

Universidad Nacional de Río Negro



Las redes enredadas: estudio de prácticas comunicacionales feministas en La Comarca Viedma-Patagones

Tesina de grado

Licenciatura en Comunicación Social

Autora: Camila Rosbaco Raul

Directora: Dra. Sandra Poliszuk

Co-directora: Dra. Soledad Vercellino

Contacto: cami.rosbaco@gmail.com

Fecha: 26/09/23

Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias a quiénes confiaron en mí para abrir sus casas y responder todas mis preguntas. Tampoco hubiera sido posible sin el acompañamiento de quiénes me ayudaron a sostener el proceso de investigación.

Gracias a todas y todes les entrevistades que muy generosamente colaboraron con su palabra.

Gracias Sandra y Soledad por la dedicación y el trabajo de estos años.

Gracias *amigues* por bancar.

Gracias familia por acompañar.

Gracias a la educación pública.

Índice

Introducción	p. 3
Capítulo 1: Marco conceptual y metodológico	p. 5
Capítulo 2: Diana	p. 39
Capítulo 3: Malena	p. 54
Capítulo 4: Carla	p. 67
Capítulo 5: Noe	p. 82
Capítulo 6: Luciana	p. 96
Capítulo 7: Julián	p. 107
Capítulo 8: Conclusiones	p. 124
Bibliografía	p. 139

Introducción

Esta tesis surgió de mi interés por indagar en las distintas prácticas comunicacionales en redes sociales digitales, y de esta manera comprender qué significados tienen esas prácticas cuando están orientadas por las acciones colectivas del movimiento feminista en las ciudades donde habito, Viedma y Carmen de Patagones.

Durante la última década, las militancias feministas locales han ocupado un lugar protagónico, por ejemplo algunas de las acciones feministas más significativas de la Comarca fueron: las marchas de #NiUnaMenos (desde el año 2015), Paro Internacional de Mujeres y los pedidos de justicia por Silvia Vázquez Colque, una vecina migrante que desapareció luego de haber sufrido un intento de femicidio por parte de su pareja.

A su vez, este crecimiento de la participación feminista en el espacio público estuvo acompañada de una mayor presencia feminista en entornos digitales. Y por otra parte, las redes sociales digitales comenzaron a ocupar un espacio importante en las experiencias cotidianas de las personas. Estos procesos me llevaron a preguntarme por los significados que adquiere el universo de prácticas que implican vínculos, redes, *compártires*, *me gustas*, *hashtags* u otras formas expresivas en la Web.

Es en este sentido que busco comprender estas prácticas, partiendo de la idea de que las redes no son un ente atomizado donde lo que sucede ahí es ajeno a la experiencia, sino por el contrario, me baso en la idea de que las redes sociales digitales deben ser abordadas *enredadas* en los contextos socioculturales. Porque su relevancia está dada por el lugar protagónico que ocupan en la experiencia social y eso nos desafía a estudiarlas desde esa clave de análisis. La pregunta no es por las TIC en sí mismas, sino por las mediaciones en la experiencia de los sujetos sociales. Es decir que, se parte de una mirada de la comunicación entramada en la experiencia de los sujetos. Y es por ello que el estudio se enmarca en el campo de la Comunicación y Cultura.

Desde esa perspectiva teórica la tesis se propone analizar las prácticas comunicacionales de militantes que se identifican con los feminismos y que mediante sus usos y apropiaciones de las redes sociales digitales, como así también la percepción de sus trayectorias, ponen en tensión las políticas de (in)visibilidad de la Comarca Viedma-Carmen de Patagones.

Asimismo, en este trabajo se busca indagar sobre la conformación de las identidades de las personas que participaron de la investigación, con la intención de comprender el carácter relacional de las mismas. Particularmente se abordaron las trayectorias y los diversos contextos espacio temporales de cada uno de los casos. Y desde una mirada más general, el interés también estaba puesto en comprender el lugar de las prácticas comunicacionales digitales en la configuración de la propia trayectoria de las militantes feministas de la comarca.

Por otra parte, se buscó caracterizar los distintos usos estratégicos de las redes y distinguir la dimensión política de estas prácticas, con especial énfasis en la acción de los escraches. Ya que también surgieron preguntas en torno a si estas prácticas buscan alguna transformación social en las redes sociales digitales, y por ende, el interés por indagar en la politicidad de las mismas.

Con respecto a la metodología, la investigación parte desde una perspectiva metodológica cualitativa, mediante la cual, se diseñó un estudio de casos múltiples, los que fueron analizados en los capítulos del informe. Es decir que cada uno de los casos es presentado en un capítulo particular donde se indaga siguiendo las dimensiones de análisis que se desprenden de los objetivos de la investigación.

Por último, se presentan las conclusiones de la investigación y un anexo que contiene el discurso de las entrevistas semi-estructuradas realizadas en el trabajo de campo.

Capítulo 1: Marco conceptual y metodológico

Antecedentes

A continuación se presentan los antecedentes de la investigación conformados por los trabajos más relevantes resultados de la revisión. La búsqueda de antecedentes se realizó a través de *Google Scholar* y también se consultó en repositorios digitales, utilizando las palabras clave “*feminismo*”, “*visibilidad*”, “*redes sociales*”, “*jóvenes*” y “*escraches*”. A su vez, se indagó en las bibliografías de los trabajos hallados para potenciar la búsqueda.

En primer lugar, se presentan brevemente distintas etapas de las prácticas feministas en la web, luego se advierten distintos núcleos de debate en torno a estas prácticas, y por último, se explicitan las continuidades entre algunos hallazgos y la presente investigación.

Usos feministas de la web

La aparición de internet estuvo acompañada de nuevas prácticas feministas que surgieron luego de esta gran transformación tecnológica, estas prácticas emergentes fueron investigadas dentro del campo de la ciencias sociales -y particularmente desde la comunicación social-, aunque la mayor parte de los estudios radica en los últimos años.

Siguiendo a Claudia Laudano (2018), en Argentina se pueden distinguir tres etapas respecto de las prácticas feministas en la web. A lo largo de los años 90 se advierte la primera etapa de la relación entre los feminismos e internet: las primeras prácticas feministas online fueron el acceso a conferencias electrónicas, listas de distribución de información y el uso del correo electrónico. Sin embargo, este periodo se acotó a un número reducido de activistas, grupos y ONGs feministas porque la brecha digital de género y de clase impedía el acceso de gran parte de la población (Laudano, 2018, p.140).

La segunda etapa inició en el año 2000 con la aparición de grupos de mujeres en la web 1.0, portales informativos de ONGs y con la creación de listas electrónicas de debate. En particular con la lista de discusión RIMA -Red Informativa de Mujeres de Argentina-, grupo que inició a comienzos del siglo XXI. Esta lista de discusión, y otras que existieron durante esos años, fueron espacio de debate de temas como la legalización del aborto, la violencia contra las mujeres, la abolición de la prostitución o la trata de mujeres con fines de explotación sexual. Asimismo, Laudano (2018) destaca la lista Jóvenes Feministas, un espacio de discusión que surgió luego del IV Encuentro Feminista de Argentina en el año 2000. Según la autora, la lista tuvo una “marca generacional” signada por la juventud, y agrega que, también mantuvo un “tráfico intenso entre 2000 y 2006” (p. 140).

A su vez, de forma gradual estas prácticas pioneras en la web fueron adquiriendo una mayor apropiación simbólica y material de las TICs. Este proceso fue posible por el abaratamiento de los costos de conectividad y por el aumento de las competencias adquiridas (Laudano, 2018, p.140). De esta forma, una vez avanzada la primera década del siglo XXI, surgió una “blogósfera intensa urdida por el conjunto de colectivas de jóvenes feministas” (Laudano, 2018, p.141). Según explica Laudano (2018), el blogueo fue una práctica política muy habitual entre grupos feministas jóvenes de diferentes ciudades del país. Esta práctica potenció el intercambio y la visibilidad feminista en la web, tal como expresa la investigadora:

Los blogs constituyeron el sustrato material posibilitador y potenciador de una escena vibrante y punzante para las críticas al sistema patriarcal, las campañas temáticas específicas y las articulaciones políticas de la mano de una nueva camada de activistas feministas, vinculadas con distintos espacios del movimiento de mujeres. (p.141)

Sin embargo, entre 2011 y 2012 se dio inicio a una nueva etapa en la que casi la totalidad de los blogs feministas abandonaron su actividad y se dirigieron hacia perfiles de Facebook. Respecto de este proceso, Laudano (2018) explica que:

Con esta plataforma se iniciaría una nueva etapa, de extendido uso por parte de grupos y activistas feministas, que propiciará formas enredadas de acción y estimulará usos y apropiaciones con fuerte carga testimonial respecto de diferentes prácticas violentas, así como convocatorias a acciones colectivas

de protesta, en línea y en la calle, con diferentes grados de organización y urgencia. (p. 141)

Por tanto, la relación feminismos-web existe en el mundo y en nuestro país desde los inicios de la masificación de internet. En una línea de trabajo similar a Laudano (2018), otras investigadoras han estudiado e historizado la aparición, permanencia y transformación de sitios online feministas -principalmente blogs- (Rosales, 2009 y 2018; Ureta, 2005).

Sin embargo, este no es el único enfoque a través del cual se investigaron estas prácticas comunicacionales. Otro de los núcleos de debate es la tensión entre las prácticas feministas y las condiciones del mercado -en tanto los soportes son plataformas comerciales como Facebook, Instagram o Twitter- (Díaz, 2019, Castaño, 2015).

Por otra parte, muchas autoras comprenden a las redes sociales como escenarios de lucha y por tanto espacios para la disputa de sentidos sobre temáticas específicas como la menstruación (Morales y Rosario, 2019) o el aborto (Coler, 2020). Mientras que otros trabajos abordan las ciberviolencias (Mazzini y Fico seco, 2020).

Además, se advierten investigaciones que indagan en la relación online/offline de las prácticas políticas feministas (Rosales, 2018; Domínguez, 2018; Díaz, 2019; Puente y Romero, 2016). Y trabajos que abordan específicamente el escrache (Manzo, 2019 y 2021, Bonavitta, Presman, Camacho Becerra, 2020), o los enunciados de víctima con la intención de indagar la representación simbólica de la violencia y las respuestas políticas posibles en el marco de tales enunciados (Camusso y Rovetto, 2016, Puente y Romero, 2016 y 2019, Núñez Puente y Farné, 2018).

A su vez, desde la perspectiva de los estudios de los movimientos sociales, podemos ubicar una serie de investigaciones que abordan cómo campañas online articuladas a través de un hashtag se transformaron en movimientos sociales, #NiUnaMenos, #8M, #MeToo (Rosales, 2018; Laudano, 2017; Rodríguez Ramos, 2020). Es decir que han logrado articular un colectivo. Mientras que otras investigadoras han abordado campañas nombradas a través de un hashtag pero

con el objetivo de comprender las modalidades del activismo digital de los grupos estudiados (Datiri, 2020), llegando incluso a nombrar al hashtivismo feminista (Tarullo y García, 2020).

Por tanto, las prácticas feministas en internet fueron y son de relevancia para el campo de las ciencias sociales, siendo objeto de estudio desde distintos enfoques teóricos. Esto se debe a la proliferación de diversas prácticas en internet, lo que llevó a que algunas autoras hayan indicado un corrimiento del papel al ciberespacio respecto de las prácticas feministas. En este sentido Laudano (2016) afirma que,

No constituye una mera mutación de soporte ni un simple desplazamiento a un nuevo escenario denominado ciberespacio, sino que, involucra procesos sociales de apropiación tecnológica que configuran de manera singular las prácticas activistas actuales, incluidos los sentidos que las propias actoras sociales otorgan a dichas prácticas. (p.39)

Además, la autora sostiene que estas prácticas no sólo buscan la circulación de sentidos contrahegemónicos, sino que en la actualidad, existe una clara diferencia en el modo de utilización de las nuevas tecnologías. Ya que las jóvenes feministas entablarían una relación simbiótica con las mismas y esto se expresaría en los activismos (Laudano, 2016, p.39). A su vez, retoma otras autoras (Balardini, Morduchowicz y Zafra) para explicar que la cotidianeidad de estas nuevas prácticas significa un saber-hacer específico, donde las tecnologías ofrecen un terreno particular con un fuerte poder de subjetivación y de capacidad socializadora (Laudano, 2016, p.43).

Por último, Laudano (2016) advierte que en la actualidad surgen una serie de interrogantes para conocer el lugar material y simbólico que tienen las tecnologías digitales en grupos de jóvenes feministas en Argentina. Y entre los interrogantes que enumera, se pregunta por sus enfoques de género, ¿qué lugar le asignan a las TICs en la actualidad y en sus proyecciones futuras?, ¿cómo contribuye el uso de las TICs con la visibilidad de los grupos y qué relación entablan con los (viejos) medios de comunicación? (p.48).

De esta manera, la presente investigación parte de alguno de estos interrogantes presentados por Laudano (2016) para analizar las prácticas comunicacionales de

militantes feministas que mediante sus usos y apropiaciones de las redes sociales digitales, ponen en tensión las políticas de (in)visibilidad de la comarca Viedma-Carmen de Patagones. Ya que, tal como expresa la autora, se advierte que estos entornos digitales mantienen un espacio particular en la experiencias de las personas y eso nos presenta ante el desafío de comprenderlos desde esa perspectiva.

Asimismo, uno de los aspectos que hacen a la particularidad de este estudio situado en la norpatagonia es que busca comprender, en forma exploratoria, cómo se conectan las trayectorias individuales de militancia feminista en la constitución de las identidades. Por otra parte caracteriza los diversos usos y apropiaciones de las TIC, con la intención de comprender las distintas estrategias y describir los sentidos de esas prácticas, indagando en la dimensión política de las mismas.

Marco teórico

En el siguiente apartado se presentan los posicionamientos teóricos generales del trabajo. La investigación se sitúa en el campo de la comunicación y cultura, partiendo de la noción más amplia de regímenes de (in)visibilidad desarrollados por Rossana Reguillo (2008) articulado con Jesus Martín-Barbero y Maria Graciela Rodriguez (2019) para ubicar y comprender a los medios de comunicación como instituciones que se insertan en los mismos pero que a la vez se distinguen por su capacidad de representación a través de los regímenes de visualidad mediática y de su inserción en los procesos de mediación.

A lo largo del marco teórico buscaré articular las categorías mencionadas, con el objetivo de comprender las prácticas comunicacionales de militantes feministas en redes sociales digitales. En primer lugar se desarrollará la noción de *mediaciones* de Jesús Martín-Barbero, a partir de la que busqué comprender la complejidad de las articulaciones entre comunicación y política.

En un segundo apartado desarrollo los *regímenes de (in)visibilidad* y especificaré el concepto de *política de (in)visibilidad* a partir de Rossana Reguillo (2019), quien aborda el problema de la (in)visibilidad como herramienta de conocimiento, como dispositivo de poder y como mediación para la interacción social.

En tercer lugar, parto del trabajo de Maria Graciela Rodriguez (2019) para profundizar en el estudio de los medios de comunicación en articulación con los regímenes de (in)visibilidad. Retomando el desafío de Jesus Martín-Barbero sobre la necesidad de evitar una mirada instrumental de la comunicación, a partir de la *recuperación del alma antigua* y el *mirar antropológico* que desarrolla Rodriguez.

Por último, se presenta la multiplicidad de sentidos que adquieren algunos conceptos como *feminismo* o *género* hacía el interior de la literatura feminista y en la sociedad en general. Con el objetivo de reconocer ciertas tensiones dentro del colectivo, y a su vez, problematizar la categoría de mujeres desde el posicionamiento de Judith Butler (2007) en relación al *género* y a la identidad.

Mirada situada

Hace 20 años, Jesús Martín Barbero advirtió dos visiones muy distintas del devenir social y los proyectos en relación a los medios de comunicación, las tecnologías y la cultura. Por un lado, aquella que ante los acelerados procesos de globalización, “busca hacerse cargo de los medios a la hora de construir políticas culturales que hagan frente a los efectos desocializadores del neoliberalismo e inserten explícitamente las industrias culturales en la construcción económica y política de la región” (Martín-Barbero, 2002, p. 14). Y por otro lado, una visión que es resultado de la combinación del optimismo tecnológico y el pesimismo político, buscando legitimar el avasallamiento del mercado.

Estas miradas son observadas críticamente por Martín-Barbero (2002), ya que configuran escenarios donde no hay lugar para las demandas políticas y culturales que de alguna forma logran encontrar formas de expresión en los medios, y además, deslegitima la posibilidad de cuestionar el orden social (p. 14).

Ante este escenario, Martín-Barbero propone un nuevo mapa de las mediaciones que nos distancie del fatalismo tecnológico sin perder “la epistemológica y políticamente estratégica tensión entre las mediaciones históricas que dotan de sentido y alcance social a los medios y el papel de mediadores que ellos puedan estar jugando hoy” (Martín-Barbero, 2002, p.14). De este modo, el autor nos invita a desestimar las miradas instrumentales de la comunicación para pensar a los

medios en la trama de la cultura. Estudiar la compleja trama de mediaciones, comunicación y política (Martín-Barbero, 2002, p.14).

Si partimos de la perspectiva del autor, el desafío es pensar el lugar estratégico que la comunicación ocupa en los nuevos modelos de sociedad (Martín-Barbero, 2002, p.15). Nuevos modelos que son el resultado de diversas transformaciones culturales, caracterizadas por la llegada de una civilización distinta a la escritural, ilustrada y moderna. Una civilización que “produce de otros modos los sentidos y habita de otros modos la experiencia: más digital, fluída, hipertextual, caótica.” (Rincón, 2019, p.17)

En este sentido, Martín-Barbero (2002) explica que no estaríamos ante la disolución de la política sino ante la “reconfiguración de las mediaciones en que constituyen sus nuevos modos de interpelación de los sujetos y representación de los vínculos que cohesionan a la sociedad” (p. 15). Puesto que,

Esa mediación es *socialmente productiva*, y lo que ella produce es la densificación de las dimensiones rituales y teatrales de la política. Producción que queda impensada, y en buena medida impensable, para la concepción instrumental de la comunicación que permea buena parte de la crítica. Pues el *medio* no se limita a vehicular o traducir las representaciones existentes, ni puede tampoco sustituirlas, sino que ha entrado a constituir una *escena fundamental de la vida pública*” (Martín-Barbero, 2002, p. 15 y 16 cursivas del autor).

La afirmación anterior implica el desplazamiento de los estudios de comunicación al concepto de experiencia, el desplazamiento de los medios a las mediaciones. Es decir, transformar la pregunta por los efectos, la recepción o el consumo para abordar la experiencia social de los sujetos en general y específicamente de los sectores populares (Rodríguez, 2019, p.22).

Luego de casi dos décadas de que Martín-Barbero escribiera esas líneas, los alcances de la globalización y el desarrollo tecnológico han crecido exponencialmente. Las aceleradas transformaciones atraviesan múltiples dimensiones de la vida contemporánea, alcanzando incluso la experiencia de la

intimidad. Sin embargo, y siguiendo a Amparo Marroquín Parducci (2019), Jesús Martín-Barbero es uno de los pensadores más originales de América Latina y,

Su asombrosa herencia es quizás un reto. No debemos repetirlo, la única forma de continuar la tradición Martín-barberiana es revisar las nuevas mutaciones que mueven el mapa hasta volverlo inimaginable, unir los puntos, con los números, con las preguntas que ahora nos habitan. (Parducci, 2019, p.15)

Esta breve introducción a las bases epistemológicas del marco teórico presenta la clave de investigación propuesta: situar la investigación en el campo de la comunicación y la cultura, con la intención de comprender las prácticas comunicacionales de militantes feministas, partiendo de una perspectiva comunicacional que enlaza esas prácticas en la experiencia de los sujetos.

Mediaciones e (in)visibilidad: la re-presentación en disputa

Hasta aquí se presentaron las bases de la investigación, o más bien, el desafío de Martín-Barbero hacía quiénes investigamos asuntos vinculados a la comunicación. En este trabajo me propongo abordar este desafío, en primer lugar, partiendo de lo que Rossana Reguillo (2008) nombra como regímenes de (in)visibilidad. La autora explica que estos regímenes son producto de complejas construcciones socio-históricas y que para comprenderlos es necesario reconocer los distintos sentidos que articulan. Es por ello que, el problema de la (in)visibilidad no debe nunca ser reducido a su carácter técnico, de igual manera que Martín-Barbero advierte sobre quiénes piensan la comunicación de manera instrumental.

Siguiendo a Reguillo (2008), para abordar y comprender los regímenes de (in)visibilidad es necesario preguntarnos por la mirada que mira y también por las consecuencias (sociopolíticas) de esa mirada sobre lo que es mirado (p.1). Es decir, que estos regímenes lejos de reducirse a un carácter meramente técnico, mantienen una densidad simbólica en las sociedades. En este sentido, la autora explica que estos regímenes articulan los siguientes sentidos:

- Formaciones históricas particulares, por ejemplo: Occidente/Oriente; Europa/América; Modernidad/Tardomodernidad; Centro/Periferia. Es por ello que la in-visibilidad está siempre situada.
- Instituciones socializadoras e intermediarias que la modelan y modulan (familia, iglesias, medios de comunicación, industrias culturales). Se aprende a ver y eso tiene repercusiones culturales y sociopolíticas.
- Lógicas de poder político que deviene poder cognitivo. *¿Quiénes determinan qué es lo visible y lo invisible? ¿Quiénes configuran lo cognoscible y enunciable en el mundo?*

De este modo, el problema de la (in)visibilidad es abordado como herramienta de conocimiento, como dispositivo de poder y como mediación para la interacción social. Por otra parte, Reguillo (2008) advierte que todo régimen de (in)visibilidad posee una “franja de indeterminación potencialmente transformadora, aquello que era in-visible de un modo dado por las lógicas del poder, se transforma en virtud de la acción de algunos actores en situaciones históricas particulares” (p.1).

Y es justamente por eso que abordar el problema de la (in)visibilidad implica la pregunta por la mirada que mira y las consecuencias de esa mirada sobre lo que es mirado. Porque la visibilidad refiere a uno de los modos en que se ejerce la administración de la mirada, y como tal, construida históricamente a partir de un intercambio desnivelado de construcción de sentidos (Reguillo, 2008). Esto implica la disputa por el ocultamiento y/o la iluminación de algunas figuras de la alteridad (Rodríguez, 2019, p.26).

En este sentido, la relevancia de la mirada para comprender la visibilidad es precisamente por la construcción de la alteridad, de la otredad. Preguntar por la mirada y por las consecuencias sociopolíticas *sobre lo que es mirado* (Reguillo, 2008, p.1) demuestra que esas consecuencias no son más que el establecimiento de una cultura de la dominancia. Preguntar por la mirada es preguntar por relaciones de poder.

Para comprender el modo en que esos sentidos se articulan y las consecuencias de estos regímenes, Reguillo (2008) establece seis ángulos que permiten profundizar en la cuestión de la (in)visibilidad. En primer lugar, desarrolla cómo se constituyó un proceso de alteridad desde la colonialidad hasta la actualidad estableciendo la

relación europeo como desarrollo/futuro, y no-europeo como primitivo. En segundo lugar se pregunta por los dispositivos tecnológicos que buscaron potenciar la mirada. Luego, explica las representaciones construidas a partir de los índices cartográficos. Y por último, elabora una serie de reflexiones sobre la actualidad y el modo en que se construyen ciertas alteridades globales en medio de la fase actual de la Modernidad. A continuación se presentan cada una de estas dimensiones en los siguientes apartados.

Auto y hetero-representación desde la colonialidad hasta la actualidad

En primer lugar, parte de los desplazamientos y continuidades del imaginario colonial al global. La autora describe cómo las culturas europeas se consolidaron a partir de la construcción de un otro diferente, diferenciado y primitivo. En tanto se afirma la modernidad con su ideal de progreso y conquista, se constituye un proceso de alteridad que construye una mirada sobre las culturas no-europeas como primitivas. De este modo, la identidad europea requiere de esa alteridad para ser. “Es una manera de construir la representación sobre la identidad como co-relato de la heterorepresentación” (Reguillo, 2008, p.2).

La particularidad de este proceso de alteridad es que se construye sobre un relato positivo, revestido de objetividad que “apela a la cientificidad en su proyecto de ubicación, clasificación y nominación del otro” (Reguillo, 2008, p.2). Reguillo describe este proceso como *inevitable*. Un proceso donde los fantasmas, los seres divinos y monstruosos se pierden ante la mediación de la mirada científica.

Sin embargo, y en el sentido desarrollado al comienzo del apartado, Reguillo recupera el trabajo de Mary Louis Pratt para explicar cómo los sujetos colonizados son sujetos capaces de apropiación y de resistencia ante la cultura dominante. De este modo, los sujetos colonizados son capaces de producir su propio relato -de acuerdo a las representaciones que se han fijado sobre él- pero con una potencial capacidad de oposición a esa representación asignada (Reguillo, 2008, p.2 y 3). En la actualidad,

El avance en los dominios tecnológicos que no es contingente ni externo a la dinámica social, vuelve posible la circulación no-controlada de los relatos de

autorepresentación, lo que paulatinamente erosiona los cimientos en los que se asientan los saberes legítimos y el monopolio de la representación del otro. (Reguillo, 2008, p. 3)

En este contexto, la comunicación adquiere otro estatuto por la expansión de los mecanismos de visibilidad. Esto no anula el conflicto, ni la mirada dominante pero ubica la disputa por la representación legítima en un espacio público expandido (Reguillo, 2008, p. 3).

Los dispositivos de la mirada

En segundo lugar, pensar la mirada necesariamente implica preguntarnos por la forma en que ha sido pensada y construida la diferencia, es decir, la *otredad*. En este marco, Reguillo (2008) nos propone preguntarnos sobre la relación entre la mirada y las tecnologías que la sociedad se da para potenciar su mirada.

Ante esa pregunta, la autora observa que, si bien el telescopio y el microscopio se inventaron casi en simultáneo, fue el primero el que alcanzó mayor alcance. Los esfuerzos científicos se volcaron a comprender y mirar aquello que está lejos, para Reguillo (2008) esta motivación se comprende en el marco de una sociedad que orientaba su camino a la modernidad.

Esa motivación científica no acaba en el ejemplo anterior de tecnología de la mirada, también se observa en la búsqueda del “hombre diferente” que conllevó al auge de la etnografía, la geografía o la literatura de viajes. En todos estos casos, *lo diferente, lo otro* se sitúa por fuera de ciertos límites territoriales (la ciudad, el país, continente, planeta). De este modo se observa cómo se ha construido históricamente la relación entre *diferencia* y *lejanía* “cuyas implicaciones para el análisis y la gestión de la interculturalidad en un mundo fuertemente interconectado resultan hoy cruciales, en tanto, se trata de uno de los nudos conflictivos en el tema de la in-visibilidad” (Reguillo, 2008, p. 5).

De esta manera, tal como se expresó al inicio de este capítulo, estas tecnologías no deben ser reducidas a su carácter técnico ya que aún hoy se mantienen en estado latente. En este sentido, Reguillo (2008) afirma que estos procedimientos siguen vigentes “en los sótanos sociales”, y a su vez provocan de manera poco visible, “la

emergencia de una oposición binaria de la que aún hoy, en pleno desarrollo globalizador, cuesta salir; me refiero a la oposición centro-periferia” (p. 4).

Visibilidad: el poder de la representación

En tercer lugar, Reguillo (2008) aborda las representaciones que se construyen en base a los índices. Para la autora, estos indicadores no son meros instrumentos de diagnósticos de pobreza, corrupción o violencia, sino que se constituyen como cartografías contemporáneas. En tanto, revisten de neutralidad y de una objetividad incuestionable la representación del mundo que construyen. Y de este modo, “orientan la percepción sobre el lugar propio del mundo y sobre el mundo mismo” (Reguillo, 2008, p. 6).

A la manera de Kafka, los *contables* producen desde la zona gris en la que están ubicados, un gigantesco espejo que devuelve la imagen de aquello que se le pregunta: espejo, dime qué país es el más violento, el más corrupto, el más subdesarrollado y la maquinaria produce con eficacia matemática el relato terrible del deterioro. (Reguillo, 2008, p. 6)

A través de estas representaciones, el espacio público expandido avanza de manera incontenible hacia la evidencia numérica de la tragedia. La estadística es acompañada por el relato etnográfico contemporáneo, y juntos, conforman “la galería monstruosa de la otredad o devolviendo de manera incuestionable, la prueba de que *los otros somos nosotros*” (Reguillo, 2008, p. 6).

Sin embargo, Reguillo advierte sobre cómo esta presunción de objetividad y neutralidad se potencia por las mediaciones de los medios de comunicación. Los viajeros coloniales podían liberar su imaginación, pero pareciera que los medios contemporáneos fueran meras mediaciones tecnológicas cuya capacidad de registro es inocente, es científica.

En este sentido, la autora afirma que todavía se sigue preservando a la razón, y que,

El prestigio de la razón y la neutralidad de la ciencia, reposan en buena medida en los dispositivos de visibilidad en que se han convertido los medios de comunicación cuya importancia no radica solamente en ser correas de

transmisión de las representaciones dominantes, son además productores -impunes- de esas representaciones, despliegan todo su poder clasificatorio y estigmatizador bajo la coartada de su exclusiva mediación tecnológica. (Reguillo, 2008, p.6)

De este modo, la autora desarrolla este aspecto de los regímenes de in-visibilidad a través del poder de representación del discurso científico, los géneros y las estrategias narrativas de los medios de comunicación contemporáneos. Así, el paisaje mediático del otro es obstruido por un imaginario global que reedita la producción de la diferencia en la mirada dominante (Reguillo, 2008, p.6).

Tecnologías de la proximidad

En cuarto lugar, Reguillo (2008) se refiere a las tecnologías de la proximidad y cómo éstas construyen una mirada patologizante sobre *lo diferente* pero cercano. Para pensar estas tecnologías, Reguillo parte del ejemplo del microscopio, un dispositivo que amplifica lo pequeño y próximo. Es decir, que esta tecnología permite ver en detalle algo pequeño y cercano. Para la autora, este proceso altera radicalmente las imágenes y discursos dominantes sobre *lo otro*, ya que de esta manera se construye a la diferencia como un elemento endógeno (Reguillo, 2008, p. 7).

A su vez, éstas tecnologías de la proximidad constituyen los límites de una geografía de la normalidad que nombra, codifica y clasifica a los diferentes como anormales. En tanto, la diferencia se conforma sobre la condición de anormalidad, volviendo a estos sujetos meros objeto de una profunda patologización (Reguillo, 2008, p. 7).

De este modo, Reguillo (2008) concluye que las tecnologías de la mirada persisten en ubicar *lo diferente* en las antípodas de una sociedad normalizada, disciplinada, medicalizada que orienta todos sus esfuerzos por evitar la contaminación de un mundo *otro* que amenaza el sistema de principios de la cientificidad para el desarrollo (p. 8).

In-visibilidad situada

Por último, Reguillo (2008) describe y analiza la in-visibilidad situada a partir de las fotografías de Guantánamo y Abu Ghraib¹. Para la autora, actualmente nos encontramos en una zona de crisis de la fase de la modernidad que transitamos. Y esta crisis se caracteriza por la confluencia de las contradicciones entre el “orden” del neoliberalismo y el fortalecimiento del neoconservadurismo a nivel mundial. En la *ríspida interface*² de estas propuestas igualmente poderosas (económica y políticamente), emerge la cruzada contra el terrorismo, la Guerra de Irak y la instauración de políticas de seguridad: todos ellos, articulados contra un enemigo “anómalo”.

En Guantánamo y Abu Ghraib el sujeto torturado es uno solo, es terrorista, esto marca una diferencia muy grande entre las dictaduras latinoamericanas y las torturas fotografiadas en dichas prisiones. A partir de estas prisiones, inicia una perspectiva distinta del terrorismo, se desestabiliza la noción de autoría y la del sujeto torturado.

Esto sucede, en primer lugar, porque se desdibuja el Estado. El autor de las torturas en las dictaduras latinoamericanas era claramente el Estado, sin embargo, en los casos analizados por Reguillo, el rol estatal se desdibuja y su lugar es ocupado por distintos actores, muy difícil de identificar, todos unidos bajo el llamado “eje del bien”.

A su vez, el sujeto torturado en la historia reciente de nuestra región era “guerrillero”, “subversivo”, “izquierdista”, “enemigo del régimen”, pero a partir de los desplazamientos de Abu Ghraib y Guantánamo, el sujeto torturado es uno solo: terrorista.

Estos desplazamientos abren una nueva perspectiva del terrorismo y emplazan en lógicas de poder que saltan de la escena nacional a la global. De este modo se apela a un enemigo anómalo, que es enemigo de la humanidad, a través del que se justifica cualquier violación a los Derechos Humanos.

¹ Las prisiones estadounidenses de Guantánamo y Abu Ghraib son reconocidas en el mundo por las violaciones a los derechos humanos que allí tuvieron lugar. Reguillo analiza los procesos que se desencadenaron a partir del escándalo internacional que inició al conocer fotografías del terror que sucedió en esos centros.

² Así nombra Reguillo a la zona de crisis de la fase actual de la modernidad.

Mientras en las fotografías aisladas parece haber un “conflicto icónico”, el material visto de conjunto parece indicar que la tortura y la dominación total se mueven hacia la ausencia de conflicto, es decir hacia la reducción del cuerpo otro a la anomalía, apenas excresecencia de lo cultural, donde la justificación de los excesos no logra ser sometida a los marcos de la cultura acordada (Reguillo, 2008, p. 11).

Estos casos le permiten a Reguillo describir cómo se presenta la disyuntiva entre el eje de la anomalía-monstruosidad y el de la diferencia políticamente situada. Siguiendo a la autora, el cuerpo torturado en Abu Ghraib es un cuerpo anónimo, despojado de identidad o de cualquier posibilidad de interacción/empatía mediante una bolsa negra que cubre su cabeza, entre otros mecanismos que despojan de cultura a ese cuerpo torturado. No es posible la conformación de una alteridad, es por ello que Reguillo se refiere a estas políticas de in-visibilidad como eje de anomalía-monstruosidad. El cuerpo torturado ha sido despojado de su condición política mediante la banalización porque estas políticas de in-visibilidad banalizan al cuerpo torturado y lo despolitizan.

En otro apartado, Reguillo recupera el ejemplo de una campaña publicitaria de una empresa de indumentaria chilena que reprodujo la estética de Abu Ghraib. Es decir, un país cuya historia reciente está signada por el terrorismo de Estado y en el contexto de que se conocieran los estremecedores documentos fotográficos de Abu Ghraib: la empresa Ripley realizó una campaña publicitaria con bolsas que cubrían los rostros de los cuerpos que vestían sus prendas. Esas imágenes re-editan y realizan guiños hacia la tortura ocurrida en las prisiones mencionadas.

En este sentido, Reguillo concluye que si Abu Ghraib logró pasar como apenas un escándalo mediático, affaire donde los individuos son implicados individualmente, y luego Ripley puede reproducir los cuerpos sin rostro a nuestra mirada es porque “nada en la agencia ciudadana, electoral o performativa a tenido consecuencias” (Reguillo, 2008, p. 12-13).

De este modo, la autora propone pensar la politicidad de modo que nos ayude a comprender la aparente “ausencia de conflicto” por la paradójica invisibilidad del poder instituyente.

Restituir politicidad implica volver visible no sólo la dimensión relacional de la diferencia, sino en el otro extremo hacer-ver hacer-saber la ausencia de relación que excluye al otro implicado convertido en objeto pasivo del poder de institución (es decir de control y de dominio) y de nominación (su dimensión simbólica). (Reguillo, 2008, p.13)

Sobre los medios de comunicación

A partir de esos cinco apartados, Reguillo describe las complejas construcciones socio-históricas que conforman los regímenes de (in)visibilidad. Demostrando cómo la (in)visibilidad es producto de formaciones históricas, instituciones socializadoras e intermedias y lógicas de poder político que se transforma en poder cognitivo. De este modo, también se advierte que los regímenes de (in)visibilidad trascienden a los medios de comunicación, sin embargo, la particularidad de las sociedades mediatizadas contemporáneas es que estos participan activamente de los procesos de visibilidad.

Lo particular de las sociedades mediatizadas contemporáneas es que los medios de comunicación participan activamente de esa cultura de la dominancia. Y que una de las facetas de esa participación es ubicar a ese otro como un elemento primario y muchas veces protagonista del régimen de visibilización/invisibilización de la alteridad, que es, va de suyo, subsidiario del régimen de visualidad³. (Rodríguez, 2019, p.27)

María Graciela Rodríguez (2019) explica que la cultura de la dominancia es consolidada mediante los regímenes de visibilidad mediáticos en interdependencia con el régimen de alteridades históricas y de las configuraciones particulares que se desprenden del mismo (p.27-28). Es decir que, los regímenes de (in)visibilidad no se limitan a los medios de comunicación, sin embargo, estos ocupan un lugar importante en las sociedades contemporáneas.

De este modo, se propone evitar las trampas de las perspectivas mediocéntricas pero también de aquellas corrientes que se entusiasman con la autonomía de los

³ La autora habla de visualidad para referirse a los regímenes de visibilidad (o visualidad) mediáticos que están asociados a los regímenes de (in)visibilidad explicados a partir del desarrollo teórico de Reguillo (2008).

sujetos y recaen en miradas simplificadoras. El modo de pensar los medios desde esta clave, implica recuperar el alma antigua de la antropología para confluir comunicación y antropología (Rodríguez, 2019, p.29-30).

A su vez, las figuras que habitan la alteridad van cambiando, es decir, según el contexto cultural y político de cada lugar y de cada momento, la figura *otra* es encarnada por distintos actores sociales. Quiénes habiten esa representación *otra*, dependerá del valor que hayan adquirido esas figuras y del peso de sus representaciones para conformar la alteridad.

Estas figuras son expresiones del modo situado en que opera la diferencia: no aparecen de igual manera en cualquier momento y lugar, sino que son la manifestación de las dinámicas particulares del histórico ordenamiento de una sociedad concreta. Además, su estabilidad nunca está garantizada, porque sus grados de aceptación o rechazo dependerá de las acciones de disputa de los grupos que se sientan representados por ella/s. (Rodríguez, 2019, p.33)

La movilidad de los sujetos que encarnan las figuras de alteridad no significa que la posición de enunciación no se mantenga. Es decir, “existe una dimensión que permanece a lo largo del tiempo prácticamente igual: la posición de enunciación, el lugar desde el que esos otros son hablados, las perspectivas que los encarnan” (Rodríguez, 2019, p.33).

En este sentido la autora advierte que,

Es posible afirmar que una de las características más relevantes de la actual hipervisibilización de los grupos subalternos está en relación congruente con la invisibilización de la posición enunciativa. Y todavía más: el enunciador se sitúa, y al hacerlo, sitúa al otro, lo nombra, lo clasifica, lo moraliza, aun cuando el ser humano concreto que ocupa ese lugar coyunturalmente, con su sentido práctico a cuestas, no sea consciente de ello. (Rodríguez, 2019, p.34)

La última afirmación de Rodríguez cobra una gran relevancia, puesto que, advierte que los actores no necesariamente rechazan las representaciones construidas sobre sí mismos (Rodríguez, 2019, p.32-33). Actualmente los feminismos mantienen

un nivel de visibilización muy importante en relación a otras formaciones históricas, la pregunta es *¿cómo?*.

Por otra parte, y en relación a las voces, la ciudadanía y la democracia, Rodríguez (2019) advierte que las disputas y resistencias de diversos actores sociales también deben ser miradas en detalle. La mirada antropológica es fundamental para comprender los procesos que suceden cuando los actores sociales disputan las representaciones que les atribuyen. En este sentido, Rodríguez observa dos caminos que se abren al adoptar esta mirada: por un lado la confluencia entre expresión y reconocimiento social de las voces; y por el otro, las desigualdades en el acceso y el equipamiento para la puesta en circulación de significados sociales.

Las desigualdades comprendidas en esta clave, no están signadas únicamente por el acceso material (no menos despreciable) sino también por la calidad de la información que dispone la ciudadanía para la toma de decisiones. Es por ello que la pregunta no es por las nuevas tecnologías en sí mismas, sino por las transformaciones en la experiencia de los sujetos sociales, es decir, por los cambios socioculturales que se movilizan a partir de las transformaciones tecnológicas. No por su carácter meramente técnico, sino por las mediaciones que implica la sinergia entre las innovaciones tecnológicas, las modificaciones en el periodismo y la convergencia digital. La pregunta gira en torno a las implicancias de esta sinergia en los dispositivos de la democracia y en la formación de la ciudadanía (Rodríguez, 2019, p.37).

En otras palabras, no hay que obviar las capas tectónicas en la que los cambios sociales se asientan, y por ende seguir pensando la desigualdad en el acceso y al equipamiento, pero también la de la puesta en circulación y procesamiento de significados sociales, indispensables para la toma democrática de las decisiones de la ciudadanía. (Rodríguez, 2019, p.38)

A su vez, tal como se desarrolló varios párrafos atrás, la mediación no es meramente técnica y enlaza en regímenes de (in)visibilidad que son producto de complejas construcciones socio-históricas. Un mirar antropológico de las disputas que realizan los actores sociales con las representaciones que le son atribuidas, implica observar la relación entre la visibilidad mediática y el reconocimiento social.

No basta con la proliferación de voces, sino que, esas demandas deben alcanzar reconocimiento social para disputar poder de visibilidad y representación. Rodríguez (2019) recupera el desarrollo de Nick Couldry (2010), quien revisa críticamente algunas investigaciones de comunicación y cultura que celebran la aparición de una diversidad de voces en el espacio público. El autor sostiene que esa celebración,

Se caracteriza por poner de relieve el tándem que vincula la reivindicación de un grupo de “hacer oír su propia voz”, con la obtención de visibilidad, desestima en su afán celebratorio el riesgo de convertir la aparición de voces-otras en un mero slogan “neoliberal”. (Rodríguez, 2019, p.39)

En este sentido, Rodríguez recupera a Stuart Hall quién precisamente advertía sobre la posibilidad de que una gran cantidad de representaciones de las alteridades, significara un remedo banal de diversidad, sin bases políticas, y que por tanto, esas voces no impliquen ninguna modificación o disputa real de poder.

De este modo, nos adentramos en el enfoque de la presente investigación. La búsqueda por comprender las prácticas comunicacionales de militantes feministas de la Comarca Viedma-Carmen de Patagones que disputan las políticas de (in)visibilidad regional. Partiendo de que, tal como se afirmó en los párrafos anteriores, los regímenes de (in)visibilidad poseen una franja de indeterminación potencialmente transformadora (Reguillo, 2008, p.1). Franja en la que los movimientos sociales y las culturas populares se disputan la política de (in)visibilidad.

Políticas de in-visibilidad, alude a ese conjunto de tácticas y estrategias que, de manera cotidiana, gestionan la mirada, esa que produce efectos sobre el modo en que percibimos y somos percibidos, esa que clausura y abre otros caminos, esa que reduce o esa que restituye complejidad. Políticas de la vida cotidiana que 'no vemos' porque a través de ellas, vemos. (Reguillo, 2008, p.1)

Disputar las políticas de (in)visibilidad implica disputar la mirada que vuelve (o no) visible, audible, nombrable las demandas, necesidades, vidas y experiencias de los sujetos sociales. Es por ello que lo que está en disputa en la administración de la mirada es la *re-presentación*. Aquello que está en lugar *de*.

La diferencia en un sentido denso se convierte en clave analítica cuando la “in-visibilidad” logra interpelar a la politicidad, es decir, una mirada otra, capaz de desmontar una representación, una “doxa” montadas sobre una supuesta ética universal, capaz de restituir la crítica reflexiva sobre el orden, la realidad, el mundo. (Reguillo, 2008, p.12)

De este modo, para comprender las prácticas comunicacionales, parto de la noción más amplia de regímenes de (in)visibilidad desarrollados por Reguillo (2008) para ubicar a los medios de comunicación y las prácticas comunicacionales de militantes en las complejas construcciones socio-históricas.

A su vez, articulo la propuesta de Rodríguez (2019) sobre la recuperación del alma antigua de la antropología para ubicar los medios de comunicación en la trama de los regímenes de (in)visibilidad desarrollados por Reguillo (2008). Asimismo, resultan muy valiosas las advertencias de Rodríguez respecto de los diversos modos en que los grupos alternos pueden ser visibilizados. Ya que, tal como se desarrollará a continuación, la palabra feminismo se ha vuelto cotidiana y corriente en la actualidad.

La mirada feminista

El género en disputa

En los últimos años -especialmente luego de las movilizaciones de Ni una Menos y otros movimientos sociales regionales e internacionales como el Paro de Mujeres-, los conceptos de feminismo, patriarcado, género y sexo han trascendido los ámbitos especializados o de militancia. De modo que, tal como describe Florencia Angilletta (2017),

La palabra feminismo ha pasado de ser un término especializado, por momentos el nombre de la membresía de un selecto club de mujeres, a masificarse hasta ingresar en la currícula educativa, figurar en las constituciones de los países miembros de las Naciones Unidas, convertirse en estrategia de *marketing* o modular la coreografía sentimental de una primera cita. ¿Cuántas veces al día se escucha o lee feminismo? ¿Acaso en la actualidad es posible vivir completamente al

margen del feminismo? La actriz Kristen Stewart, protagonista de la saga Crepúsculo, vestida con la remera *We should all be feminists*. En la estampa de una colección de la marca global HyM, se lee en inglés “El feminismo es la noción radical de que las mujeres son personas. (p.23)

La palabra feminismo moviliza una diversidad de acciones, sentidos, espacios y estrategias. La expansión de la visibilización de las demandas feministas y la diversidad de expresiones que por definición constituyen al movimiento feminista, hacen imprescindible una breve revisión para comprender la multiplicidad de sentidos que adquieren algunos de esos conceptos al interior del colectivo, y finalmente, adoptar las definiciones de la presente investigación.

De este modo, se advierte que el movimiento feminista no es un todo homogéneo, por lo contrario, ubicamos feminismos en plural que se discuten. Hoy podemos reconocer una multiplicidad de feminismos: *descoloniales, comunitarios, liberales, radicales, institucionales, trans, queer*, entre otros. A su vez, cada una de estas expresiones feministas apela a las categorías de *género, patriarcado, mujeres*, sin embargo, estas nociones están en tensión tanto dentro como fuera del colectivo feminista.

Referirse a los feminismos en plural no es un simple cliché lingüístico. Ayuda a mostrarlo como un mosaico de múltiples consensos pero también tensiones, ambigüedades, o deseos a veces contradictorios y luchas de poder. Si no incluyera litigios, no podría existir como espacio político. Es falsa esa representación del feminismo como un lugar de total acuerdo y armonía teñido de rosa. (Angilletta, 2017, p.33)

Respecto del género, Angilletta (2017) explica que la perspectiva feminista se reapropió del concepto de género construido inicialmente por la medicina. En el marco del discurso médico, el género surgió a partir de la capacidad de intervención sobre el cuerpo de un bebé para transformar la genitalidad *considerada anómala*. Es decir, el concepto de género surgió a partir del descubrimiento médico de que era posible intervenir el cuerpo de un bebé para transformar *anomalías en los*

*genitales*⁴. Desde los feminismos culturales se reapropió de este concepto para definirlo como una noción relacional, posicional e histórica (Angilletta, 2017, p.29).

Es decir que, el género no sería sinónimo de mujer sino la “conceptualización de la relación entre mujeres y varones, entre las distintas identidades sexo-génericas que conforman una sociedad” (Angilletta, 2017, p.30). Mientras que el sistema sexo-género, patriarcado y falogocentrismo son formas de “nombrar y pensar el dispositivo de gestión social centrado histórica y conceptualmente en los varones” (Angilletta, 2017, p.30).

Sin embargo, Judith Butler (2007) transformó ese esquema naturaleza-cultura y sexo-género para afirmar que la biología no es destino. De este modo, Butler se niega a cualquier tipo de esencialismo y advierte que el sexo también es cultural, en tanto, no hay una ontología de la identidad mujer.

No hay un “en sí” de la sexualidad sobre el que la cultura monta y distribuye sus artefactos. Esta autora abre el juego de las identidades travestis y transexuales. De hecho, parte del análisis de la primera Butler es en torno a la figura de la *drag queen* que muestra la feminidad como una actuación, como una performance. Butler, con acierto, señala la heteronormatividad de cierto feminismo: ¿da lo mismo ser mujer y desear un varón, que desear a una mujer, que desear a los dos, que desear poco, que desear de a ratos? Así deshace el sistema sexo-género mostrando el carácter cultural del sexo e incluyendo al deseo. (Angilletta, 2017, p.31-32)

Para Butler (2007) el sexo es ya una categoría dotada de género, en tanto, el sexo no sólo es inscripto culturalmente de significado, sino que también, es construido a través del aparato discursivo mediante el cual se determinan los sexos en sí.

Como consecuencia, el género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza; el género también es el medio discursivo/cultura a través del cual la «naturaleza sexuada» o «un sexo natural» se forma y establece como «prediscursivo», anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura. (Butler, 2007, p.55-56)

⁴ La noción de anomalía corresponde al sistema de valores del discurso médico en que se inscribe el surgimiento del concepto de género.

Es así que la autora evidencia la permanencia de cierto esencialismo en los feminismos que definen al sexo como naturaleza y al género como una construcción sobre el sexo -en tanto un lienzo blanco que es inscripto por la cultura-. A su vez, Butler define al género como una performance, es decir, como una actuación, representación de roles, un modo de posicionarse en las normas vigentes.

En este sentido, género no es un sustantivo, ni tampoco es un conjunto de atributos vagos, porque hemos visto que el efecto sustantivo del género se produce performativamente y es impuesto por las prácticas reguladoras de la coherencia de género. Así, dentro del discurso legado por la metafísica de la sustancia, el género resulta ser performativo, es decir, que conforma la identidad que se supone que es. En este sentido, el género siempre es un hacer, aunque no un hacer por parte de un sujeto que pueda considerar preexistente a la acción. (Butler, 2007, p.84)

De este modo, nos propone el desplazamiento de las categorías empleadas por los feminismos. En tanto, un imperativo político que desplace las categorías empleadas de las normas heterosexuales, puesto que, la apariencia de unidad del género es consecuencia de la práctica reguladora de la heterosexualidad obligatoria (Butler, 2007, p.96).

El género puede designar una unidad de experiencia, de sexo, género y deseo, sólo cuando sea posible interpretar que el sexo de alguna forma necesita el género -cuando el género es una designación psíquica o cultural del yo- y el deseo- cuando el deseo es heterosexual y, por lo tanto, se distingue mediante una relación de oposición respecto del otro género al que desea -por tanto, la coherencia o unidad interna de cualquier género, ya sea hombre o mujer, necesita una heterosexualidad estable y de oposición. (Butler, 2007, p.80)

De esta forma Butler describe cómo la relación binaria sexo-género se establece a través de la repetición de las normas de oposición estable del deseo heterosexual. Por ende, la coherencia o unidad interna del género no es más que una ilusión normativa. Para Butler, no hay una ontología del ser o de la identidad. Por ende, no hay un sujeto anterior esperando representación política.

La hipótesis aquí es que el «ser» del género es un efecto, el objeto de una investigación genealógica que delinea los factores políticos de su construcción al modo de la ontología. Afirmar que el género está construido no significa que sea ilusorio o artificial, entendiendo estos términos dentro de una relación binaria que opone lo «real» y lo «auténtico». Como una genealogía de la ontología del género, esta explicación tiene como objeto entender la producción discursiva que hace aceptable esa relación binaria y demostrar que algunas configuraciones culturales del género ocupan el lugar de «lo real» y refuerzan e incrementan su hegemonía a través de esa feliz autonaturalización. (Butler, 2007, p.97)

Por tanto, no basta con decir que el género es una construcción, en tanto, al mantener una relación binaria y de oposición se jerarquizan ciertas identidades como auténticas y reales, mientras que se despoja de existencia cualquier otra forma de ser. Por último, Butler (2007) concluye afirmando que el sexo no puede ser categorizado como una verdad interior, sino que,

Se argumentará que es una significación performativamente realizada (y, por tanto, que no «es») y que, al desembarazarse de su interioridad y superficie naturalizadas, puede provocar la proliferación paródica y la interacción subversiva de significados con género. (Butler, 2007, p.99)

La re-presentación en disputa

Incorporar a Butler en el marco teórico de la presente investigación implica ciertas complejidades necesarias porque la autora nos advierte sobre la representación “*mujeres y feminista*” y explica que está solamente tendrá sentido cuando el sujeto mujeres no se dé por sentado (Butler, 2007, p.53).

Es obvio que la labor política no es rechazar la política de representación, lo cual tampoco sería posible (...) Dentro de la práctica política feminista, parece necesario replantearse de manera radical las construcciones ontológicas de la identidad para plantear una política representativa que pueda renovar el feminismo sobre otras bases. (Butler, 2007, p.52)

En consonancia con Butler, no hay una ontología del ser, no hay un sujeto anterior esperando representación política. De este modo, comprendo que la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros (Gimenez, 1997, p. 4). De este modo, las personas no sólo somos distintas las unas de las otras por nuestra condición individual, al modo de una cosa, sino que nos distinguimos cualitativamente, es decir, a través de roles socialmente reconocidos.

La auto-identificación de un actor debe disfrutar de un reconocimiento intersubjetivo para poder fundar la identidad de la persona. Por lo tanto, la unidad de la persona, producida y mantenida a través de la auto-identificación, se apoya a su vez en la pertenencia a un grupo, en la posibilidad de situarse en el interior de un sistema de relaciones. (Melucci, 1985, p. 151 como se citó en Gimenez, 1997, p.3).

Es en este sentido que me propongo indagar sobre la conformación de las identidades de las personas entrevistadas para comprender una dimensión de las prácticas comunicacionales que realizan. La teoría de la identidad permite entender mejor la acción y la interacción social porque es la identidad la que permite a los actores ordenar sus preferencias y escoger alternativas (Gimenez, 1997). No hay acción sin identificación, en tanto, la identidad es la “capacidad de un actor de reconocer los efectos de su acción como propios y atribuírselos” (Melucci, 1982, p. 66 como se citó en Gimenez, 1997, p. 20).

Tal como describe Gimenez (1997) hay múltiples desarrollos teóricos de la identidad y aspectos a investigar, en este trabajo me propongo indagar únicamente en dos de ellos: las trayectorias y el contexto espacial.

El concepto *trayectoria* cuenta con un importante recorrido teórico dentro del campo de estudios sobre el activismo, vinculado principalmente con la categoría *carrera militante*. Borobia y Poliszuk recuperan una conceptualización formulada por Howard Becker (1971) , quien cita a Hughes, para quien “subjetivamente, una carrera es la perspectiva móvil con la que el individuo ve su vida como un todo e interpreta el sentido de sus diversos atributos y acciones y las cosas que le suceden” (Becker, 1971, como se citó en Borobia y Poliszuk, 2010). Asimismo,

plantean que en el *relato de vida* se articulan la carrera personal y los contextos socio históricos en los que dicha carrera se crea y se recrea. Esta perspectiva puede ser articulada con los desarrollos teóricos de Gimenez teniendo en cuenta que una trayectoria puede ser comprendida como el conjunto de experiencias significativas que se construye en los relatos de vida por presentar algún tipo de pertenencia social. Siguiendo a Gimenez (1997), la pertenencia social implica “la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada” (Gimenez, 1997, p.5). Asimismo, la pertenencia social se expresa mediante la apropiación e interiorización del complejo simbólico-cultural de la colectividad en cuestión (Gimenez, p.6). Es decir que al pertenecer a un grupo se comparte (al menos parcialmente) un núcleo de representaciones sociales que caracteriza y define a la colectividad⁵ (Gimenez, 1997, p.7). Es por ello que el autor afirma que la pertenencia social es uno de los criterios básicos de la distinguibilidad.

En cuanto al contexto espacial, me refiero a ese conjunto de contextos de interacción, es decir, *el mundo de la vida ordinaria* conocido y cotidiano. Ese mundo posee un conjunto de representaciones sociales compartidas: tradiciones culturales, expectativas recíprocas, saberes compartidos y esquemas comunes. Este contexto proporciona un marco a los actores sociales. A la vez, estas interacciones sociales no se producen en el vacío, por el contrario, las comprendo dentro de campos sociales más amplios, expresados anteriormente como regímenes de (in)visibilidad.

Desde esta perspectiva se puede decir que la identidad no es más que la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. (Gimenez, 1997, p.18)

⁵ Siguiendo el desarrollo de Gimenez (1997), se entiende por colectividad a los grupos cuya interacción se da mediante reglas establecidas. Es decir que no cualquier grupo es considerado una colectividad, sino aquellos que aún en ausencia de proximidad experimentan sentimientos de solidaridad.

Las redes enredadas

La investigación tiene por objetivo buscar comprender las prácticas comunicacionales de militantes feministas en redes sociales digitales, es decir, comprender los usos y las apropiaciones de las redes sociales digitales que realizan militantes de la comarca como prácticas potencialmente transformadoras de las políticas de (in)visibilidad regionales.

La perspectiva de Jesús Martín-Barbero desarrollada al inicio de este apartado se corresponde con el posicionamiento de la investigación y la concepción de la comunicación desde la que se parte. Es decir que, la investigación está situada en el campo de la comunicación y cultura, comprendiendo a la comunicación como un proceso social y cultural de construcción de sentidos.

De este modo, para indagar en las prácticas comunicacionales, parto de la noción más amplia de regímenes de (in)visibilidad desarrollados por Reguillo (2008) con el objetivo de ubicar a los medios de comunicación y las prácticas comunicacionales de jóvenes feministas en las complejas construcciones socio-históricas que median la interacción social, actúan como dispositivo de poder y como herramienta de conocimiento. A su vez, retomó la propuesta de Rodríguez (2019) sobre la recuperación del alma antigua de la antropología para terminar de reconocer a los medios de comunicación en la trama de los regímenes de (in)visibilidad desarrollados por Reguillo (2008).

La (in)visibilidad refiere entonces a uno de los modos en que se ejerce la administración de la mirada, construida históricamente a partir del intercambio desnivelado de sentidos. La (in)visibilidad, como uno de los regímenes que constituyen la mirada, es objeto de disputa por el ocultamiento de *algunas* figuras de la alteridad (Rodríguez, 2019). De este modo, preguntar por la mirada es también preguntar por las consecuencias sociopolíticas sobre lo que es mirado (Reguillo, 2008).

Esta relación entre mirada, (in)visibilidad, alteridad y poder desarrollada en el marco teórico, me permite comprender a la identidad y a la politicidad como fenómenos que pueden potenciarse para buscar desmontar los regímenes de (in)visibilidad establecidos.

La politicidad expresa la disputa por la constitución de la mirada como aquel mecanismo a través del cual ciertas figuras de la alteridad son ocultadas o nominadas. En tanto, restituir politicidad,

Implica volver visible no sólo la dimensión relacional de la diferencia, sino en el otro extremo hacer-ver hacer-saber la ausencia de relación que excluye al otro implicado convertido en objeto pasivo de poder de institución (es decir de control y de dominio) y de nominación (su dimensión simbólica). (Reguillo, 2008, p. 13)

De este modo, la identidad como proceso constante de afirmación y de construcción de fronteras puede imbricarse con procesos de politización cuando ciertos colectivos como los feminismos disputan la (in)visibilización con el fin de desmontar la aparente “ausencia de conflicto”, y así, visibilizar el poder de institución y nominación. La consigna feminista “*lo personal es político*” es un ejemplo o una expresión clara de lo anterior, es decir, una afirmación mediante la que se buscó politizar la intimidad y la privacidad como espacios feminizados e invisibilizados en el debate público.

En este punto, recupero la advertencia de Rodríguez (2019) quién explica cómo las figuras de la alteridad van cambiando y observa que en muchas ocasiones se mantiene la posición de enunciación. Es decir, “el lugar desde el que esos otros son hablados, las perspectivas que los encarnan” (Rodríguez, 2019, p. 33). De este modo, muchas representaciones de las alteridades no necesariamente implican transformaciones o disputas de poder sino un remedo sin bases políticas.

De este modo y a partir de las categorías desarrolladas, busco comprender las prácticas comunicacionales en redes sociales digitales de militantes feministas de la comarca, como potenciales disputas de las políticas de (in)visibilidad. Poniendo especial énfasis en la conformación de las identidades de las personas que participen y también en el análisis de la dimensión política de dichas prácticas.

A partir de este recorrido teórico, de los antecedentes presentados y de la construcción conceptual, esta Tesis se propone como objetivo general o foco de la investigación y como objetivos específicos:

Objetivo general

- Analizar las prácticas comunicacionales de militantes que se identifican con los feminismos y que mediante sus usos y apropiaciones de redes sociales digitales como así también la percepción de sus trayectorias ponen en tensión las políticas de (in)visibilidad de la comarca Viedma-Carmen de Patagones.

Objetivos específicos

- Indagar sobre la conformación de las identidades, con la intención de comprender el carácter relacional de la mismas, mediante el estudio de las trayectorias y los contextos espaciales.
- Caracterizar los diversos usos estratégicos de las redes para comprender los sentidos de estas prácticas comunicacionales y describir la conformación de las representaciones feministas.
- Distinguir la dimensión política de estas prácticas, con especial énfasis en la acción de los escraches.

Metodología

La investigación se desarrolló desde una perspectiva metodológica cualitativa, en tanto, se partió del concepto de realidad como un todo dinámico, global, construido por sus actores y quién investiga, en un proceso de interacción e interpretación de la misma (Vercellino, 2017). De esta manera, se buscó la construcción de conocimientos orientados por un interés crítico (Habermas, 1985) donde se examinó “en lo social, relaciones de dependencia -ideológicamente fijadas- pero en principio susceptibles de cambio” (Vercellino, 2017, p.13). De acuerdo con este enfoque metodológico, el proceso de investigación partió de un diseño flexible con el objetivo de indagar sobre los procesos de producción de sentido y sus contextos.

La población de este estudio fueron militantes de la Comarca Viedma-Carmen de Patagones que se identifican con los feminismos, cuya identidad de género se inscribe en las feminidades, géneros no binarios y trans.

La edad de la población oscila entre los 20 y 38 años, la razón de este rango etario se corresponde con el objetivo de comprender las prácticas comunicacionales poniendo especial énfasis en sus experiencias y sus trayectorias. Esta decisión se debe a que en los últimos ocho años la práctica feminista en el espacio público ha crecido vertiginosamente, por tanto, se buscó que la población se acote en quiénes hayan transitado ese proceso. Se buscó que sus experiencias estuvieran atravesadas por acciones feministas contemporáneas muy significativas en La Comarca, me refiero a la primera marcha de #NiUnaMenos y los pedidos de justicia de Silvia Vázquez Colque. Por tanto, estas dimensiones estuvieron presentes en la conformación de la población.

La selección de casos fue de tipo estratégica y siguiendo criterios del muestreo teórico, tal como lo comprende Valles (2000) siguiendo la práctica investigadora de Glaser y Strauss. Es decir, que las decisiones muestrales fueron conducidas por un planteamiento conceptual y no por la búsqueda de representatividad.

La selección del conjunto de casos no fue un todo premeditado y cerrado al inicio de la investigación sino que fue objeto de transformación por los contextos que emergieron durante el desarrollo de la misma. Esta característica constructiva de la muestra se expresó en la selección de los casos porque durante la investigación se tomaron distintas decisiones estratégicas orientadas por la perspectiva teórica de la investigación. Esta condición se corresponde con la metodología de la muestra teórica, en tanto, es la teoría la que ayuda a “identificar criterios de selección y examen previo (screening) de los potenciales candidatos a ser casos estudiados, y a indicar las variables relevantes de interés” (Yin, 2003, como se citó en Verd y Lozares, 2016).

De esta manera, el trabajo de campo estuvo orientado por la preocupación de hallar un escenario y unidades que no son específicamente representativas pero que son teóricamente relevantes. Siguiendo a Verd y Lozares (2016), el trabajo de campo debe ser teóricamente relevante, centrado progresivamente, sistemático y flexible. Que sea teóricamente relevante “implica que tanto la selección de las unidades de información como el análisis de los datos debe estar siempre al servicio de la

generación de teoría⁶ (Verd y Lozares, 2016, p.125). En relación a ser centrado progresivamente, esta condición se refiere a que los perfiles, las unidades de información y las categorías utilizadas en el análisis deben ser lo más abiertas posibles para acotarlas progresivamente durante el desarrollo de la investigación. A su vez, el trabajo de campo debe ser sistemático, es decir, que la selección de los casos debe ser conducida por la teoría y no obedecer a razones de conveniencia o aleatoriedad.

En este sentido, la selección de los casos para la elaboración de la muestra partió de los desafíos presentados en el marco teórico siguiendo las pautas del muestreo teórico. En primer lugar, tal como plantea Butler (2007), se procuró no dar por sentado el sujeto mujeres y se buscó construir una muestra diversa en cuanto a las identidades sexo-genéricas, las trayectorias y condiciones socio-económicas de las personas entrevistadas.

A su vez, la selección de los casos estuvo guiada por la participación de las entrevistadas en acciones feministas locales de mucha relevancia en la Comarca. Estas son: el conjunto de acciones por la aparición y justicia por la desaparición de Silvia Vazquez Colque (marchas, muraleada, pegatina, conferencia de prensa, divulgación del juicio, entre otras), y la primer marcha #NiUnaMenos que se realizó en Viedma.

La razón de estos criterios para la selección de casos se corresponde con lo que Rossana Reguillo (2008) llama como políticas de (in)visibilidad, es decir, el conjunto de tácticas y estrategias que median en la cotidianidad de las personas a través de la gestión de la mirada. Los casos nombrados en el párrafo anterior parecieran haber transformado los regímenes de (in)visibilidad de la Comarca, en tanto, buscaron desmontar una representación con el fin de desmontar la aparente ausencia de conflicto, y así, visibilizar el poder de institución y nominación.

La primer marcha del #NiUnaMenos como suceso inédito en la Comarca, que a la vez inauguró una periodicidad en las marchas feministas locales. Por otra parte, la búsqueda de una mujer migrante desaparecida, una demanda totalmente

⁶ “(...) se constata la íntima relación entre el análisis de datos, la elaboración de la teoría (en el sentido de tramar conexiones entre las categorías analíticas) y el muestreo de unidades. Tal como ha indicado Patton (2002: 239), en la teoría fundamentada el muestreo teórico se desarrolla para apoyar y poder desarrollar el análisis de los datos”, (Verd y Lozares, 2016, p.128).

desapercibida hasta que el colectivo feminista local comenzó a visibilizar y a realizar acciones por su aparición y justicia.

Además, la selección de casos mantuvo el criterio expresado anteriormente respecto de la búsqueda de diversidad socio-económica y de las identidades de las personas entrevistadas.

En relación a la metodología empleada para la construcción del muestreo teórico, se empleó la técnica de bola de nieve, la que permitió ampliar la muestra desde las experiencias y miradas de actores clave. Esta modalidad de selección de entrevistadas consistió en ampliar progresivamente el grupo de potenciales personas a entrevistar, valiéndose de las redes personales de los mismos (Marradi, Archenti, Piovani, 2007, p.222). Las personas consultadas fueron actoras clave elegidas previamente por su trayectoria y experiencia.

Para determinar quiénes debían ser las actoras clave, se tuvieron en cuenta distintos criterios, con el objetivo de conformar una muestra orientada por el planteamiento conceptual desarrollado anteriormente. Por un lado, se buscó la participación de mujeres que pertenecieran al movimiento de trabajadores y trabajadoras de la Economía Popular, con la intención de recuperar su mirada sobre los feminismos. Este criterio se debe al valor territorial que adquiere esta experiencia, ya que esta organización social es una de las pocas que actualmente se encuentra desarrollando una práctica militante tan extendida en el territorio, vinculada a los feminismos populares. Por otra parte, se buscó ampliar la muestra hacía otras identidades de género, por lo que uno de los criterios para determinar actoras clave fue el de las experiencias significativas junto a la comunidad trans de la Comarca.

Finalmente la muestra estuvo conformada por seis casos: siguiendo el criterio de puesta en valor de la experiencia del movimiento de trabajadoras de la Economía Popular, se encuentran los casos de Diana y Malena. Por otra parte, en la búsqueda de que la muestra cuente con diversas identidades de género, se encuentran Noe y Julián. Y además, el caso de Noe se incorporó por su participación en un escrache vía redes sociales. Finalmente se encuentran los casos de Carla y Luciana, quiénes tuvieron participación en la primera marcha de #NiUnaMenos en Viedma. Además, Carla fue parte del proceso de pedido de justicia por Silvia Vázquez Colque y

transitó durante su adolescencia el periodo de escraches de la Agrupación H.I.J.O.S. Este último criterio surgió en el transcurso de la investigación, ya que ante la ausencia de referencias a la práctica de esta agrupación se buscó ampliar generacionalmente la muestra.

Las técnicas de recolección para construir la unidad de análisis fueron, la entrevista semiestructurada y el análisis del discurso de publicaciones en redes sociales digitales que las personas entrevistadas reconozcan como publicaciones de visibilidad feminista.

La entrevista semiestructurada es de “tipo semiestructurado y que se caracteriza por el hecho de que los entrevistados han recibido un estímulo específico o han participado de una situación social cuya experiencia subjetiva es objeto de la entrevista” (Marradi, Archenti, Piovani, 2007, p.218). Esta modalidad de entrevista fue muy pertinente para la investigación, dado que permitió focalizar la recolección de datos en la experiencia de las personas, en consonancia con el objetivo de comprender el conjunto de representaciones asociadas a sus prácticas comunicacionales en redes sociales digitales.

Por tanto, en el marco de la investigación se desarrollaron seis entrevistas semiestructuradas, una por cada integrante de la muestra. Quiénes a su vez decidieron el lugar dónde cada entrevista tuvo lugar. En cuatro casos se trató de la casa personal de cada una de las personas entrevistadas, en una oportunidad en mi vivienda y en un sólo caso fue en el espacio físico de la organización social de la que la entrevistada forma parte.

Por otra parte, cada persona entrevistada debió elegir una o dos publicaciones en sus redes sociales que considerara ejemplo de visibilidad feminista. De esta manera cada entrevistada tuvo que mostrar la publicación elegida y explicar por qué la interpreta como expresión de visibilidad feminista. Al momento de análisis, se caracterizó cada publicación (descripción de la imagen, texto y *hashtag* si los tuviera), partiendo del discurso de les entrevistades. Es decir que se analizó la publicación en sí misma pero atendiendo especialmente a la significación de la persona entrevistada.

El proceso de selección de cada persona entrevistada respondió a los criterios mencionados, por lo que cada entrevista presenta una singularidad particular. Es por este motivo que el apartado de análisis, primero se presenta de forma individual en un capítulo por cada una de las entrevistas y luego en las conclusiones se relacionan en función de los objetivos de la investigación.

Los capítulos de cada caso se organizan alrededor de las siguientes dimensiones: *identidad*, *usos y apropiaciones de redes sociales digitales*, y por último, *politicidad*. Cada una de estas dimensiones se corresponden con los objetivos específicos de la investigación, y a su vez, estas dimensiones cuentan con diversos subtítulos que son resultado de la operacionalización de dichas categorías de análisis. En el caso de la *identidad*, se distingue la *trayectoria* y el *contexto espacial* (barrio/ciudad y familia). En relación a los *usos y apropiaciones de redes sociales digitales*, se desprenden tres subtítulos: primero la *caracterización* de esos usos, segundo las *estrategias* y tercero los *escraches*. Por último, la *politicidad* es abordada a partir de *la(s) mirada(s) feminista(s)* y de la *visibilidad feminista*, apartado donde se analizan las publicaciones elegidas por les entrevistades.

Luego en el capítulo conclusivo se presentan los resultados de la investigación, siguiendo las dimensiones de análisis presentes en los capítulos de cada caso. Sin embargo, estas dimensiones en la instancia final se rearticulan en otras categorías más abarcativas, para trazar los hallazgos de la investigación. De esta forma, las conclusiones se presentan en torno a dos ejes: por un lado la *identidad* y por el otro la *visibilidad feminista*. Este último articula la dimensión de *usos y apropiaciones de redes sociales digitales* y la de *politicidad*, esta conjunción permitió construir una mirada integral que responda a los objetivos de investigación propuestos.

Capítulo 2: Diana

“Me creo que soy una militante”

Diana es una joven de 26 años que vive junto a sus tres hijos en un barrio popular de la ciudad de Viedma. En 2011 inició una toma de terreno junto a quién era su pareja y hoy en día continúa en ese barrio junto a sus hijos. Actualmente en el barrio residen cerca de 60 familias en viviendas precarias, algunas habitan casillas de madera y otras han podido construir con materiales más resistentes. Diana actualmente vive en un monoambiente de material, está terminando el baño de su casa y tiene el deseo de poder continuar construyendo las piezas. “Estamos saliendo adelante juntos”, expresó durante la entrevista, en referencia a la familia que conforma junto a sus hijos (Anexo, p.3).

A su vez, Diana forma parte de una organización social con una fuerte expresión territorial en Viedma y en el resto del país. La organización “T” posee diversos programas sociales y políticos, Diana comenzó su participación a través de un merendero que gestiona “T”. El merendero está ubicado a unos pocos metros de su casa, y junto a este funcionan otros espacios de la organización que tienen distintos objetivos específicos, como por ejemplo el dispositivo de impulsoras contra la violencia de género. Precisamente en este último lugar se desarrolló la entrevista, junto a la decoración con plantas, cuadros violetas y banderines con la leyenda *“Feminismo es Justicia Social”*.

La pertenencia de Diana a estos espacios territoriales y políticos, fue una de las motivaciones principales para la entrevista, por la experiencia que los mismos suponen, es decir, el conjunto de tramas sociales y políticas en las que su cotidiano sucede. Esto fue evidente durante la entrevista, ya que estuvo particularmente atravesada por su contexto, en más de cuatro ocasiones hubieron interrupciones o sucesos que nos llevaron a hacer una pausa en la entrevista.

Por un lado, esas pausas se debían a alguna demanda de sus hijos: agua, comida, la curiosidad por ver quién era yo y qué hacía charlando con su mamá. Sin embargo no fueron los pedidos de sus hijos la razón de todas las interrupciones, al comienzo

de la entrevista una vecina del barrio en el que Diana vive y milita se acercó desesperada en busca de ayuda. La vecina se dirigió directo al espacio en el que estábamos conversando con Diana, lugar donde funciona el dispositivo que llevan adelante las impulsoras contra la violencia de género. En esta ocasión la mujer pedía ayuda porque un grupo de varones había ocupado su casa y la estaban amenazando. Diana conocía y estaba al tanto del modo en el que este grupo de varones agredían especialmente a las mujeres migrantes del barrio para poder hacer uso de sus tierras y así vender los lotes en los que ellas construyen sus casillas. Diana conocía las prácticas de este grupo y advertía que tenían especial saña con las mujeres solteras y migrantes, porque tanto ella como otras mujeres que participan del merendero y la organización que lo gestiona, son parte del dispositivo de impulsoras contra la violencia de género. A través del cual realizan acciones directas en el barrio del que forman parte para acompañar a mujeres y otras identidades en situación de violencia de género.

Identidad

Trayectoria

La participación de Diana en el merendero y en la organización que lo gestiona implicó una serie de transformaciones personales muy relevantes para su vida. Ella afirma que hoy, por primera vez se identifica como militante y eso es consecuencia de su participación en este espacio. A la vez, la pertenencia y la experiencia de formar parte de esta organización transformó otros aspectos de su vida y de su identidad, tal como se desarrollará en este apartado.

Diana se presenta como una persona de 26 años, madre, trabajadora de un merendero. Concluye “me creo que soy una militante”, y si bien no hace mucho tiempo que participa de “T”, “entrar acá” le “cambió todo” (Anexo, p.1).

Si bien antes había participado de una Fundación, Diana explica que “no era lo mismo que acá” porque estaban más abocados al cuidado del medio ambiente pero no de otros aspectos. A su vez, la sede de la Fundación estaba ubicada en el centro de Viedma y eso dificultaba su rutina diaria por las distancias.

Sin embargo, Diana identificó otra diferencia en relación a la pertenencia social y explicó que en la Fundación, a diferencia de “T”, no había la misma integración entre las personas porque al sumarse nuevos integrantes “te hacían pagar derecho de piso” y eso no la hacía sentir cómoda, ni le permitía participar de algunos proyectos porque se priorizaba a un grupo con mayor cantidad de tiempo en la Fundación. Asimismo, Diana explicó un aspecto muy relevante para comprender su pertenencia actual, al comentar que:

No te dejaban integrar, acá es como que te ayudan a integrar, si no querés te ayudan a integrarte o le buscan la vuelta para que vos no te sientas excluido porque para eso estamos acá, o sea, somos personas excluidas y nosotros nos estamos integrando. (Anexo, p.6)

De este modo Diana expresa que no sólo se siente parte de “T” sino que experimenta un sentimiento de solidaridad con este grupo de personas, al compartir una condición de exclusión que transforman en organización colectiva. Es decir que se identifican desde la exclusión y desde esta identificación conforman la acción política. A su vez, este modo de vincularse con sus pares de la organización se replica con sus vecinos y vecinas porque su participación en el merendero no se limita a la entrega de una vianda, sino que, “(...) cuando viene un vecino que te cuenta qué le pasa, uno le pregunta cómo está, cómo se siente, todas esas cosas”, explicó Diana durante la entrevista (Anexo, p.1).

Esta identificación también explica cómo Diana comenzó a formar parte del merendero, ya que fue precisamente a través de una vecina que se acercó. Y de este modo explicó el acercamiento:

Ella siempre me comentaba, yo sabía igual las actividades y todo pero -como te decía- yo no salía a ningún lado más que a mi trabajo, a mi casa y nada más... nunca venía ni mandaba a los chicos a las actividades que hacían. Así que un día me dice “¿no querés venir conmigo a trabajar? que yo necesito justo faltó una compañera”, bueno dale, así que me vine para acá (...) Arranqué y ahí me fui metiendo de a poco (...) ahora ya vivo acá prácticamente (risas). (Anexo, p.4)

Es decir, que el sentimiento de solidaridad que experimentan trasciende los integrantes de la organización y se extiende hacia otras personas que se

encuentran en condición de exclusión social. Es así que Diana, siendo una vecina que conocía el espacio comunitario del merendero pero que se mantenía distante, logró acercarse.

Gracias a la intervención de su vecina Diana pudo *salir de su casa* porque tal como expresó en la cita anterior, antes de participar del merendero sólo salía de su casa para ir a su anterior trabajo. Además, durante la entrevista deja entrever que se transformó esa noción de casa o de hogar, en tanto, ya no es sólo la propia sino también la del espacio comunitario del merendero. Estas afirmaciones son muy importantes y se corresponden con un proceso personal muy transformador para Diana. En este sentido ella explicó que:

Cuando entré acá no era así, vos me hubieras visto antes, no era la misma que soy ahora. Era una persona muy dócil, o sea, era como muy manipulable ¿me entendés? como que me dominaban mucho y ahora ya tengo mi carácter, (...) ¡soy yo! Decido por mis cosas yo. (Anexo, p.2)

Este proceso que Diana explica no fue de un día para el otro y tampoco se debió únicamente al merendero, dado que ella también se involucró en otros espacios comunitarios de "T", precisamente en el curso de impulsoras contra la violencia de género. En referencia a los primeros encuentros del curso, Diana explicó que empezó a *ver*⁷ que si bien ella sabía qué era la violencia había algo que no le permitía asumir o aceptar⁸ las prácticas violentas que vivía diariamente.

Diana estuvo 11 años en pareja con el papá de sus hijos, desde los 13 años que mantenía la misma relación y afirmó que desde el principio sufrió⁹ violencia. La decisión de terminar esta relación fue en paralelo con el curso de impulsoras contra la violencia de género, ya que este espacio le permitió identificar la situación en la que se encontraba. En palabras de Diana, el curso le *abrió la mente* y todo ese proceso la llevó a tomar la decisión de separarse. En este sentido ella explica que:

No me podía seguir permitiendo más eso para mi vida ni para la de mis hijos tampoco creo, que eso fue, es lo más importante mis hijos. Porque no se merecían seguir viviendo la misma violencia que yo estaba viviendo. Así que

⁷ Esta es la expresión que ella usó durante la entrevista.

⁸ Asumir o aceptar fueron las palabras de ella durante la entrevista.

⁹ Así lo expresó en la entrevista.

bueno, con el transcurso del tiempo les dije a las chicas que me quería separar y que no sabía cómo hacerlo, porque sabía que la estaba pasando muy mal. Él era una persona muy posesiva, no me dejaba hacer nada y después mis salidas eran esas: venir al merendero, (...) yo le digo a las chicas “está es mi segunda casa”. (...) Le dije a las chicas que quería hacer la denuncia y me empezaron a asesorar para ayudarme porque era difícil también. (Anexo, p.3)

En este sentido, sostuvo que hacía casi un año que tenía la intención de separarse pero que no podía concretar esa ruptura porque él se negaba. El acompañamiento de sus compañeras fue muy importante y de este modo lo explicó:

Hasta que bueno tomé el coraje, hicimos todo, las chicas me ayudaron un montón porque ellas fueron mi apoyo que hoy las considero que son parte de mi familia porque es así. Y salimos adelante juntas, me ayudaron ellas y salimos adelante. (Anexo, p.3)

De este modo, la participación de Diana fue motor de transformaciones muy importantes en su vida. Por un lado, concretar un deseo de ruptura, ver de otro modo aspectos de la vida cotidiana y hasta enunciarse de otra forma: como militante, a su vez, se pudieron identificar transformaciones en relación a la noción de familia y de casa. Diana finalizó la entrevista con la siguiente evaluación:

Entré acá y me cambió la vida para bien, nada más que eso y que estoy re contenta de la mujer que soy hoy en día. Y creo que voy a poder llegar a ser... a mejorarme más como persona, como mujer y como madre, como compañera, como vecina. Creo que puedo llegar a ser mucho mejor de lo que estoy siendo ahora. Y cumplir mis sueños. (Anexo, p.11)

Contexto espacial

El barrio y la casa propia

El merendero no fue el primer trabajo de Diana, por el contrario, antes de trabajar allí llevaba muchos años como trabajadora de casas particulares en tareas de limpieza. Su primer trabajo fue a los 11 años porque, en palabras de Diana, en su familia se inculcaba el trabajo “estudiábamos y trabajábamos, por ahí a mamá le

salía alguna changa y ella no podía y nos mandaba a nosotras, así que sí: trabajo desde los 11 años limpiando casas, limpié iglesias, un montón de cosas” (Anexo, p.2).

Sin embargo, el sueño de Diana es tener su propio centro de estética y trabajar como peluquera y manicura en un espacio propio. “Mi sueño es ese: tener un espacio propio, hacerme un local en mi casa para poder tener un centro de estética. Así que bueno, vamos... primero termino mi casa y después sigo con lo otro” (Anexo, p.2).

Actualmente, la casa de Diana es un monoambiente de material, sin embargo, no siempre fue de material, ni siempre contó con la estabilidad de ahora. El proceso de toma de terreno es complejo, violento y conflictivo: durante el periodo de asentamiento le quemaron tres veces, tres casillas diferentes que había construido con su pareja de entonces.

La última fue como más dolorosa porque teníamos todo ya, estábamos instalados y bueno, perdimos todo. Así que a raíz de eso, decidimos arrancar con la vivienda que tenemos, que es un monoambiente y también era complicado por el tema de que el nene más grande mío nació con problemas, hipospadia se llama: trastorno del desarrollo de los genitales. Así que con él viajábamos siempre a Buenos Aires, y justamente en ese entonces, íbamos cada tres meses, lo operaban, estábamos capaz que dos meses allá, después veníamos. Entonces, se nos complicaba a la hora de edificar. (Anexo, p.1)

En otras palabras, el proceso de asentamiento en el terreno fue muy conflictivo por las características de una toma de tierras, por ser una práctica que disputa la noción conservadora de propiedad privada, pero también por el proceso familiar que Diana estaba atravesando. Las complicaciones de salud de su hijo y la falta de acompañamiento de su pareja. Al respecto, aseguró que cuando más lo necesitó él no estuvo con ella, dando cuenta de que si bien la pareja se mantenía, él no asumió la misma responsabilidad que ella para acompañar el tratamiento de su hijo.

Por otra parte, los barrios con estas características cuentan con mayores dificultades para acceder a todos los servicios básicos. En este sentido Diana

sostuvo que, “el tema de que en tu casa tenés todo y acá es como que tenés que juntar agua, el gas envasado y por ahí pasar frío, pero bueno ya una vez que te acostumbras no te querés ir más de tu espacio” (Anexo, p.2). Por está razón y a pesar de las adversidades, el espacio propio es muy valiosa la *tranquilidad*¹⁰ de llegar a tu casa.

Sin embargo, Diana reconoció dos momentos muy distintos en relación a su casa, por un lado cuando sostenía la relación de pareja con el padre de sus hijos y por otro en la actualidad. En el presente se siente tranquila y en paz, que es precisamente lo que no sentía antes cuando, “lo único que quería era no estar adentro, cuanto más tiempo afuera mejor” (Anexo, p.4).

Estas dos formas tan distintas de percibir su casa no fueron inmediatas, el proceso de separación fue largo pero también el regreso de Diana a su casa. En este sentido, explicó que luego de vivir un mes en la casa refugio no pudo volver inmediatamente a su casa, si bien su ex pareja había sido desalojada ella requirió de ciertas condiciones para sentirse segura. Tal como explicó durante la entrevista:

Me fui a lo de mis viejos a vivir 5 meses porque tenía que cambiar la puerta de mi casa porque estaba muy precaria, o sea que si él quería, venía, podía entrar. Hasta que la compré y me vine para mi casa nuevamente con mis hijos. Pero fue un proceso bastante largo. (Anexo, p.3)

La familia

Al comienzo de este proceso de separación, Diana no contó con el apoyo de su familia. Ante el primer pedido de ayuda, obtuvo el rechazo de su familia y fue en ese momento que decidió irse de la casa en la que vivía con él, hacer la denuncia y aceptar el posterior traslado a una casa refugio.

Respecto de la negativa de su madre y de su padre, Diana explicó que ellos no estaban muy familiarizados con el tipo de vínculo que estaban manteniendo, “porque viste que es verdad el dicho “de la casa para adentro, ya es otro mundo” (Anexo, p.3). De esta forma Diana estableció una distinción entre aquello que es visible dentro de la casa y aquello que es visible ante el resto. Esta diferencia también la mencionó en otros momentos de la entrevista, como por ejemplo al

¹⁰ Expresión de Diana.

afirmar que hay ciertos hombres que se comportan de un modo ante la sociedad pero que al llegar a su casa “son una porquería” (Anexo, p.13).

Con respecto a su desobediencia del mandato familiar, Diana explicó que no siempre fue así. Hoy sostiene que cada persona tiene que luchar por sí misma sin dar lugar a lo que piensen otras personas. Sin embargo, ella identificó que en muchísimas ocasiones actuó en dependencia de la mirada de otros, tal como se afirma en la siguiente cita:

Me detuvo en muchas cosas porque yo siempre estaba dependiendo de qué me dice mi mamá, qué me dice el papá de los chicos, qué me dice su opinión y si yo opinaba era como “no, porque no sé qué...”. Entonces siempre hacía lo que los demás querían y nunca hacía lo que a mi me gustaba, lo que yo quería. (Anexo, p.10)

De este modo, la mirada ajena era determinante para tomar decisiones cotidianas, como la compra de ropa para sus hijos, o sobre su propio cuerpo, cómo perforarse el ombligo o no hacerlo.

En contraposición a ese modo de relacionarse, Diana sostuvo que actualmente dice lo que piensa, con dificultad pero es algo que está aprendiendo porque no quiere que otra persona implemente “cosas” que no quiere para su vida. En este sentido aseveró que “ahora no: es mi cuerpo y mi decisión, yo si quiero me voy a poner un arito y así” (Anexo, p.10 y 11).

Por último, Diana explicó que su casa ocupó un rol importante en este proceso de autonomía en sus decisiones. En este sentido sostuvo que,

Yo cuando recién me separé estaba en ese momento en que no quería que nadie venga y me diga nada, en mi casa menos (...). Yo ya no quiero que nadie venga a mi casa a implementar cosas que no son o que a mi no me parece. (Anexo, p.10)

Y agregó que actualmente busca sostener esa distancia, por ejemplo en ocasiones rechazando la visita de su madre para tener un espacio de intimidad y transitar un malestar. “Me costó un montón pero ahora me siento re bien de decir “no” o “sí”, o lo que pienso, lo que uno siente y está bueno” (Anexo, p.12).

Usos y apropiaciones de redes sociales digitales

Caracterización de los usos

Existen múltiples redes sociales digitales, Diana expresó que ella prefiere *Facebook*, *Instagram* y *Whatsapp*, sin embargo, identificó diferencias en relación a los usos que realiza de cada una de ellas.

A *Facebook* lo describió como el más antiguo y familiar, a través del cual mantiene contacto con su familia, amistades y algunas personas de la organización "T". Diana comentó que en varias oportunidades desde "T" utilizaron Facebook para gestionar el pedido o la compra de objetos necesarios. Y en lo personal manifestó que suele comunicarse con familiares que viven lejos, y agregó que, "los números se pierden, en cambio las redes están siempre, uno siempre las usa" (Anexo, p.8). De este modo ella advierte una permanencia que jerarquiza *Facebook* en relación a *Whatsapp*, al menos para mantener la posibilidad de algún tipo de contacto con otras personas.

En relación a *Instagram*, expresó que mediante esta red se comunica con proveedores y otras peluqueras para fortalecer su práctica: busca diseños, referencias, contactos y demás. A su vez, se relaciona con compañeros y compañeras que pertenecen a "T" pero en otros lugares del país, sin embargo ese contacto no es a través de conversaciones personales sino mediante las publicaciones que realizan. Es decir que no mantiene conversaciones privadas pero sí observa y comparte las publicaciones que realizan sus compañeros y compañeras.

Este modo de usar sus redes sociales digitales comenzó hace aproximadamente un año y medio cuando Diana modificó su modo de usar las redes, más específicamente el contenido de sus publicaciones. En este sentido explicó que,

Antes lo usaba para compartir memes, fotos o alguna canción que ya no pasan de ahora nuevas. Y ahora ya no, ahora es como que cambia, uno se va integrando nuevos amigos y cambian, entonces ahora es como más de trabajo, entonces... Incluso el otro día pensé capaz que me voy a tener que hacer uno personal y otro como para compartir las cosas porque es como que no relaciona tanto. (Anexo, p.7)

Es decir que al formar parte de “T”, y por tanto ampliar sus vínculos, Diana comenzó a modificar sus publicaciones. La presencia virtual de otras personas en sus redes sociales digitales, por tanto, la potencial presencia de otras miradas contribuyó a este cambio. Este giro implicó dejar de lado aquellas publicaciones de la vida privada, tales como, imágenes con sus hijos o frases que hagan referencia a sus sentimientos.

Acerca de sus sentimientos, Diana comentó que,

En las redes sociales nunca fui de escribir y eso, pero lo que me estaba pasando últimamente el año pasado era que si me sentía mal y era lo que yo estaba pasando lo compartía. Y ahora ya entendí que no... que las redes sociales están para compartir algún reclamo, algo que si lo compartimos todos vamos a lograr esta lucha ¿me entiendes?. (Anexo, p.11)

Por último, Diana concluyó afirmando que *la otra gente*¹¹ no tiene por qué saber cómo estás o cómo no estás, y sostuvo que prefiere compartir “carteles de cosas positivas” porque “capaz que a otra gente le puede llegar a hacer mal y para qué seguir replicando” (Anexo, p.11).

Estrategias

Los movimientos de Diana en relación a su identidad tuvieron un correlato con el modo de uso de las redes sociales personales, durante este proceso tomó decisiones estratégicas para conservar su privacidad pero también para fortalecer las acciones políticas de “T”.

En relación a la configuración de privacidad de sus perfiles en las redes sociales digitales, Diana explicó que siempre fueron públicos hasta que decidió separarse. Desde entonces los mantiene privados porque su ex pareja seguía teniendo acceso a sus publicaciones, “me miraba todas las cosas”, afirmó (Anexo, p.8). Por otra parte, explicó que nunca vivió ninguna violencia a través de sus redes pero sí advirtió que utilizó la opción de bloqueo con algunos hombres, tal como desarrolló durante la entrevista:

¹¹ Expresión utilizada por Diana.

Y eso siempre está, todo el tiempo. Casi todos los días siempre alguien te escribe y capaz que si no le escribís, te vuelve a escribir, hasta que no lo bloqueas es como que no para, porque es así ¿viste que el hombre es como muy intenso para eso? hasta que no logran lo que ellos quieren no se dejan como de... (Anexo, p.9)

De este modo, Diana desarrolla cómo fue tomando ciertas decisiones estratégicas para que su voluntad tenga expresión en sus redes sociales digitales. Ya sea el rechazo a una persona o la separación con el padre de sus hijos, y por tanto, dejar de compartir su intimidad con él. Estas acciones son estratégicas en tanto se proyectan en un objetivo de vida más amplio.

En cuanto a la relación de las redes sociales digitales y “T”, Diana explicó que no gestiona perfiles de la organización pero que sí debe trabajar con el teléfono mediante el que se asiste al barrio. Este teléfono va rotando entre sus compañeros y ella, quién cuenta con el dispositivo móvil debe compartir información, difundir y responder consultas de vecinos sobre los programas que llevan adelante.

Sin embargo, ella réplica está práctica en sus perfiles personales en desmedro de otro tipo de publicaciones de la esfera más íntima. Por ejemplo, al compartir información sobre una represión hacía sus compañeros de “T” en Ciudad de Buenos Aires, tal como explica:

Y ahora con el tema de que los compañeros de “c”, ¿viste que los habían reprimido? así que también, estábamos compartiendo mucho de eso. Antes lo usaba para subir fotos y esas cosas, ya ahora no es tanto. (Anexo, p.7)

Por último, mencionó un uso estratégico de *Facebook* ya que esta red social digital cuenta con un apartado que funciona como un mercado virtual y eso les ha permitido gestionar diversos elementos necesarios para el funcionamiento de “T”.

Escraches

En cuanto a los escraches, Diana afirmó que nunca llevó adelante esta práctica pero sí vió publicaciones de este tipo en redes sociales digitales. En este sentido explicó que también se ha sorprendido de las personas denunciadas o que llevaron adelante la denuncia. Sin embargo también expresó que,

Me sorprendía hace bastante, y ahora decís: ¡sí! puede pasar porque a mi me pasó... al papá de mis hijos, cuando yo me separé quedé yo como que era la loca (...). No te quiero decir pero “puta” fue lo más lindo que me dijeron cuando yo me separé. (Anexo, p.13)

La referencia a su situación personal se debe a que, si bien ella nunca realizó un escrache a través de las redes sociales digitales, sí realizó una denuncia que llevó a la intervención de diversas instituciones del Estado. Incluso por un periodo, Diana y sus hijos vivieron en uno de los refugios locales para mujeres que viven violencia por razones de género en sus hogares. Ella no realizó una publicación en redes sociales con las características propias de un escrache, pero su caso trascendió la esfera de la privacidad y se volvió público para su entorno más cercano.

En relación a los escraches, continuó explicando que a pesar de conocer a una persona es difícil saber cómo se comporta con su pareja. Es por eso que en varias oportunidades afirmó haber compartido publicaciones de este tipo porque cree que,

Esas personas tienen que ser escrachadas y que todo el mundo tiene que saber qué clase de persona son, para que a otra persona no le vuelva a pasar lo mismo. Porque es así, porque esa persona que es violenta no va a dejar de ser violenta con vos porque se enamoró, porque todo violento nunca deja de ser violento, lo va a replicar quieras o no, corto o largo plazo con la nueva persona con la que esté. Y creo que tiene que ser así para que la otra persona esté alerta. (Anexo, p.13)

En conclusión, Diana interpreta a los escraches como una práctica de cuidado hacia otras personas, en tanto evidenciaría un comportamiento violento y nocivo que sino sería invisible para la comunidad. En este sentido concluyó:

Yo creo que cuando se escracha también se cuida a otra persona, yo creo que si yo escracharía, que no es mi caso pero si yo escracharía a una persona, lo haría como para cuidar a otras mujeres, que no vuelvan a replicar lo mismo. (Anexo, p.14)

Politicidad

La(s) mirada(s) feminista(s)

Ante la pregunta por su relación con el movimiento feminista, Diana aseguró que no sabe si se considera feminista pero sí le interesa ayudar a las personas, a las mujeres y más si es por situaciones de violencia de género porque ella lo vivió. Además afirmó que no sabe “bien el término, qué es feminista” (Anexo, p.5) pero lo relaciona con aquellas personas que defienden los derechos de las mujeres o apoyan alguna causa. Como ejemplo de *causas* nombro algunas de las acciones que realizan en el merendero: “así como nosotros trabajamos acá denuncias o abordaje con la alimentación, con el cuidado de los chicos” (Anexo, p.5).

Luego, Diana identificó como feministas a algunas personas con las que tiene contacto a través de las redes sociales y también a organizaciones que colaboran en situaciones puntuales con el merendero. Específicamente cuando esas colaboraciones están relacionadas con elementos anticonceptivos o test rápido de embarazo.

Respecto de sus vínculos por redes sociales, explicó que mediante Facebook tiene contacto con tres personas que continuamente comparten publicaciones e información, y en ocasiones, los lee para conocer, para comprender cómo piensan e incluso volver a compartir sus *posteos*. Las publicaciones que destacó Diana son aquellas que realiza un varón trans que conoce desde la infancia:

Es una chica que se hizo hombre así que no se muy bien todavía cómo se define. Pero sí por ahí me interesa porque ella va compartiendo su proceso, es de acá la chica, el chico. Y es interesante porque comparte que está implementandose hormonas para que le crezcan sus vellitos y eso a mi me llama la atención. Porque a parte es una chica que yo conozco como chica y ahora se hizo chico, y vos decís, es un cambio re grande y vos la ves y es un hombre. (Anexo, p.9)

Por consiguiente, Diana relacionó otras identidades sexo-généricas a los feminismos. A su vez, la visibilidad de los cambios corporales de una persona cercana llamaron su atención, al igual que el acompañamiento de la familia en el

proceso de hormonización. En este sentido Diana se refirió a la familia al expresar que,

¡Que bueno que la familia también acepte!, que todos los acepten, o sea, su grupo familiar que uno quiere que acepten las cosas que uno quiere ¿no? Eso está re bueno, hasta inclusive está trabajando con la construcción y eso, está re bueno. Siempre comparte la autoestima también ella, como que decía que antes se sentía muy mal y ahora “no me importa si me dicen tal cosa”, siempre está compartiendo esos vídeos así. Como que alientan a la otra persona que si es así, que se acepte y que no importa si los demás te aceptan o no, lo importante es lo que uno es y lo que uno siente que es... y quiere ser también. (Anexo, p.10)

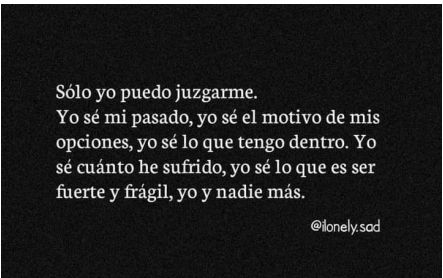
En este sentido Diana manifestó una relación o cierta identificación con el proceso que ella vivió al decidir separarse y las distintas respuestas que obtuvo de su familia.

En resumen, Diana no sólo relacionó los feminismos con las mujeres, sino también, a otras identidades sexo-génericas y a la sexualidad. A su vez, si bien Diana no se identifico como feminista, puede ser considerada como tal si se parte de su propia definición de feminismo. En tanto, durante la entrevista intervino por los derechos de una vecina, a su vez, el abordaje del programa de impulsoras contra la violencia de género también brega por el derecho de las mujeres, entre otros ejemplos que tienen lugar en su experiencia cotidiana.

Visibilidad feminista

Al final de la entrevista, Diana debió elegir dos publicaciones de sus redes sociales que considerara que expresan de algún modo una visibilidad feminista. La primera publicación fue de su cuenta de Facebook, y consiste en una imagen que contiene la siguiente frase: “Sólo yo puedo juzgarme. Yo sé mi pasado, yo sé el motivo de mis opciones, yo sé lo que tengo dentro. Yo sé cuánto he sufrido, yo sé lo que es ser fuerte y frágil, yo y nadie más”.

Diana explicó que eligió esa publicación porque encontró una relación entre la frase y su proceso



Sólo yo puedo juzgarme.
Yo sé mi pasado, yo sé el motivo de mis
opciones, yo sé lo que tengo dentro. Yo
sé cuánto he sufrido, yo sé lo que es ser
fuerte y frágil, yo y nadie más.

@lonely.sod

presente. Es decir, Diana se identificó con la expresión de la imagen, en tanto, actualmente rechaza *que otros le digan quién es*¹². En este sentido sostuvo que “yo ahora sé lo que soy, sé lo que valgo y sé que nadie me va a venir a decir “vos sos esto” (Anexo, p.14).

La segunda publicación que eligió Diana también es de la red social Facebook, se trata de una imagen donde se pueden ver distintas escenas de una película junto al texto “esta película dura 2h 15m, pero duele toda la vida”. El largometraje cuenta la historia de una adolescente que desaparece, su familia y la comunidad la buscan sin obtener respuestas. Finalmente se descubre que la joven había sido secuestrada, abusada y asesinada por un vecino mucho más mayor que ella.



Diana explicó que eligió esa publicación porque ella solía ver esa película cuando era una niña, pero en la actualidad puede ver otros aspectos de la historia. De este modo desarrolló su interpretación de la publicación:

Es una nena que el vecino la secuestra, la viola y la mata engañándola, llevándola a un lugar que él tenía como ya preparado para hacer algo con cualquier nena o mujer que le dé bola (...) Después la andaban buscando y él ayudó a la búsqueda y todo, y él era el femicida. (...) Antes la veía siempre y me gustaba pero ahora que entiendo lo que es, ahora estamos pasando mucho de eso. Antes capaz que se veía y se ocultaba pero ahora es como que es todo más visible. (Anexo, p.14 y 15)

De esta forma Diana nombra de una forma particular al protagonista de la película, no es un asesino, es un femicida. A su vez, identificó transformaciones entre aquello que era visible en un momento dado y en la actualidad, algo se modificó para que esa misma historia pueda ser comprendida de otra forma y en paralelo a otros sucesos.

¹² Expresión utilizada por Diana.

Capítulo 3: Malena

“Estoy aprendiendo a alzar la voz”

Malena nació en Viedma y prácticamente toda su vida transcurrió en el barrio Lavalle porque vivió en ese lugar junto a su familia hasta hace muy poco tiempo cuando decidió mudarse con su pareja. Es la única de sus hermanos que decidió continuar sus estudios una vez finalizada la escuela secundaria. Actualmente está en la etapa final de una tecnicatura en administración pública que estudió en una institución terciaria de la ciudad.

Se presentó a sí misma como una joven de 22 años militante feminista y del movimiento “T”, una organización que tiene presencia en todo el país y busca la representación de los trabajadores excluidos del mercado laboral y de la sociedad. Además, trabaja en el sector administrativo de una cooperativa de reciclado que está relacionada con “T” y participa en el área de género del movimiento. Su militancia es reciente y también su identificación como tal, porque antes entendía a la militancia de otra forma con la que no se sentía representada.

Identidad

Trayectoria

El primer acercamiento de Malena hacía “T”, fue a través de una amiga de su *hermanita* porque ella participaba desde muy chica en un merendero que forma parte de la organización. Sin embargo, explica que al principio no sabía de la existencia de “T” porque “cuando estaba con mi hermanita me decía que ella iba a trabajar al merendero. Yo sabía que trabajaba en el merendero pero no en el movimiento” (Anexo, p.53). Tiempo después conoció el movimiento en una marcha feminista, y en este sentido cuenta que:

Yo siempre participé de las marchas feministas, pero no con un grupo, iba sola o a veces me acompañaba él (hace referencia a su novio). Y fuimos con mi hermanita y marchamos juntos con el “T”, pero no como trabajadora del

“T”, como militantes... sino que fuimos y como estaba la amiga de mi hermana ahí, marchamos juntos con ella y ahí los conocí. (Anexo, p.54)

Un año después de esa marcha, un referente nacional del movimiento vino a dar una charla y presentar un programa en Viedma. Malena asistió junto con su hermana al encuentro, y fue allí cuando las autoridades de la cooperativa de reciclado la invitaron a trabajar por su saberes en el área de administración. Primero aceptó la invitación y comenzó como trabajadora administrativa de la cooperativa, y luego fue participando de otros espacios que también pertenecen a “T”, por ejemplo de una capacitación para promotoras contra la violencia de género.

La capacitación de promotoras contra la violencia de género no fue una instancia exclusiva en Viedma, sino que es una formación que realiza “T” en todo el país. El objetivo es la formación de promotoras contra la violencia de género para llevar adelante distintas acciones territoriales de acompañamiento a mujeres que atraviesan situaciones de violencia. En este sentido, Malena comenta que algunas de las intervenciones que realizaron fueron:

Acompañamientos a mujeres que estén en situación de violencia de género, además se ayudó a las compañeras a inscribirse en el RENABAP, que es el registro nacional de la vivienda, algo así, no me acuerdo... Se dan los certificados de vivienda familiar, se ayuda a las compañeras a inscribirse y también se les ayuda a inscribirse en el programa “mi pieza”, que es un programa a nivel nacional que brinda una ayuda económica para poder terminar o refaccionar una parte de la casa. (Anexo, p.54)

De esta forma, explica la diversidad de acciones que realizan como impulsoras contra la violencia de género, y a su vez agrega, que ya planean nuevas capacitaciones para que más mujeres se sumen al grupo de impulsoras contra la violencia de género. Respecto de este proceso de incorporación a distintos espacios que forman parte de “T”, cuenta que:

A mí me interesó y empecé a ir, y yo tenía la idea de ir al merendero a trabajar o iba a hacer algo que me gusta, de a poco empecé a sentir que militaba. Así fui conociendo el “T”, las distintas áreas que tiene. (Anexo, p.54)

Es decir que el primer acercamiento de Malena fue netamente laboral pero de a poco asumió un compromiso militante con el movimiento y eso la llevó a transformar la idea de militancia que tenía. Antes de participar de “T”, entendía la militancia en estrecha relación con los partidos políticos y con la idea de “seguir a una persona”. En cambio la noción de militancia que conoció a partir de su experiencia está relacionada con seguir “una idea o una idealización de lo que queremos”. Y agrega,

Por ejemplo, el “T” busca ayudar a agrupar a los trabajadores de la economía social, todos excluidos, y mejorar las condiciones de trabajos de esas personas, crear nuevos puestos de trabajos y otros trabajos que no se consideran trabajos formales sean reconocidos... entonces me gusto mucho esa idea, es la primera vez que estoy militando en un movimiento social, la primera vez que milito y me pareció una idea muy grossa poder ayudar a compañeras y compañeros para que puedan tener una vida mejor. (Anexo, p.53)

Sin embargo, el primer acercamiento de Malena a la política no fue mediante “T” sino a través del feminismo. En 2017 comenzó a conocer qué eran los feminismos cuando se visibilizó la búsqueda de la legalización del aborto en Argentina, si bien esta demanda tiene muchísimos años en la historia del país, fue recién a fines de ese año que logró instalarse en la agenda de la sociedad. En ese momento, ella estaba cursando el último año de la escuela secundaria y recuerda que había docentes que estaban a favor y otros en contra, al igual que sus compañeros y compañeras. En este contexto empezó a participar de las marchas a favor de la legalización del aborto y “a conocer un poco más lo que era el feminismo”. Al principio iba sola a las manifestaciones porque en su familia nadie compartía su pensamiento, es más, asistían a las marchas en contra de la legalización, y cuenta que:

Mi hermana iba las marchas provida y yo me iba las marchas por el aborto, y mi mamá decía que acompañaba a mi hermanita que iba a las marchas próvidas, y era como que se burlaban... yo nunca le di bola igual (risas). Primero iba sola a las marchas, algunas me acompañó mi compañero. (Anexo, p.56)

A la vez, Malena explica que cuando participaba de las manifestaciones identificaba distintos feminismos, algunos con los que acordaba y otros con los que no, sin embargo, siempre respetó la manera de luchar de cada uno de ellos. Esta experiencia en las marchas fue muy importante para ella y agrega que, comenzó a sentirse feminista hace muy poco, cuando “empecé a querer luchar, no solo por mis derechos, sino que también por los de mis compañeras en la cooperativa, de mis compañeras en el movimiento y de otras mujeres que no conozco... en ese momento empecé a sentirme un poco más feminista” (Anexo, p.55 y 56).

Es decir que fue junto al movimiento feminista que Malena realizó sus primeras participaciones políticas organizada, sin embargo, fue mediante su experiencia en “T” que transformó su noción de política y su identificación, ahora como militante. Y en este sentido, afirma que, “gracias al “T” me estoy animando cada vez más y estoy aprendiendo a alzar la voz” (Anexo, p.57).

Por último, cuenta que antes no había participado nunca de espacios como “T”, pero esa negativa no se debía a falta de interés sino a la vergüenza que le provocaba tener que acercarse a un grupo por primera vez. De esta forma, el rol de su hermana como vínculo con este grupo entonces desconocido para ella fue fundamental para esta transformación de su identidad.

Contexto espacial

El barrio

Malena creció en el barrio Lavalle de Viedma, un barrio popular de la ciudad donde viven gran parte de los sectores trabajadores más humildes. El barrio está ubicado lejos del centro de la ciudad, no sólo por la distancia geográfica sino social porque radican diversos estigmas sobre las características de los vecinos de la zona. Ella cuenta que vivió la mayor parte de su vida allí, asistió a la escuela del barrio y creció en esas calles. Sin embargo actualmente ya no vive en esa zona porque se independizó de su familia, y vive junto a su pareja en el centro de la ciudad donde alquilan un pequeño departamento.

La familia

Malena cuenta que es hija de una empleada doméstica y un albañil, tiene cinco hermanos, una de ellas es menor y el resto la superan en edad. Es la única de todos

sus hermanos que decidió continuar sus estudios una vez finalizada la escuela secundaria y actualmente se encuentra finalizando sus estudios terciarios.

Como se mencionó previamente, el primer acercamiento de Malena a la cooperativa de reciclado fue a través de su hermana menor, porque ella ya trabajaba en la organización y fue un nexo fundamental para que Malena se incorporara. Nunca antes había participado de una organización, no porque no quisiera sino porque no se *animaba* por vergüenza y nervios de hacer un primer contacto. Y en este sentido explica que, “siempre me genera muchos nervios y, como que estoy ahí, algunas cosas no las hago y otras sí, y bueno, el “T” fue gracias a mi hermana” (p.56 y 57). Actualmente su hermana participa del área socio-comunitaria de “T” y ella continúa en la cooperativa, además del grupo de impulsoras contra la violencia de género.

En relación a toda su familia, explica que “siempre fue muy a la antigua” porque siempre que “llega el papá o el hermano de trabajar y hay que servirles, hay que limpiarles, hacer esto y aquello” (Anexo, p.55). Es por esto que su acercamiento al feminismo no fue mediante su círculo más cercano, sino por la gran visibilización que se produjo en torno al debate legislativo por la legalización del aborto. A su vez, cuenta que, “en ese momento mi hermana iba a las marchas provida y yo me iba a las marchas contra el aborto, y mi mamá decía que acompañaba a mi hermanita que iba a las marchas pro-vidas, y era como que se burlaban... yo nunca le di bola igual” (Anexo, p.55).

Por otra parte, Malena advierte que le cuesta mucho poder expresarse porque desde muy pequeña en su casa le señalaron que lo que decía estaba mal o que *no sabía nada por ser chica*. Entonces, actualmente le es muy difícil expresarse y equivocarse, pero “de a poco estoy entendiendo que está bien poder preguntar y querer saber” (Anexo, p.60).

En este sentido, sostiene que su miedo a decir sus opiniones proviene del miedo a que lo que diga *este mal* o que nadie esté de acuerdo con lo que diga. Sin embargo, afirma que a pesar de que siempre tuvo ese miedo, actualmente, “desde que empecé a sentirme feminista me ayudó mucho poder expresarme, a poder preguntar, si quiero saber algo. O a hablar y equivocarme y sin tener miedo a que me corrijan” (Anexo, p.60).

Usos y apropiaciones de redes sociales digitales

Caracterización de esos usos

Malena no utiliza todas las redes sociales de la misma forma, es decir, que al momento de compartir informaciones elige dónde y cómo hacerlo. En el caso de Instagram, explica que mantiene un uso vinculado a lo personal, porque sube fotos personales y memes. Sin embargo, también *aprovecha* esta plataforma para difundir información que no es personal porque tiene muchas personas vinculadas a su cuenta y esto significa que es una oportunidad en términos de potencial visibilidad de la información.

En cambio, en Facebook es más cuidadosa de lo que comparte, por ejemplo no comparte escraches a personas porque no le gustan los discursos de odio e intenta evitar compartir este tipo de publicaciones que pueden incitar a la violencia. A su vez, en esta plataforma no prioriza contenido personal pero sí comparte memes y fundamentalmente información de la cooperativa y de todo el movimiento “T”. En este sentido explica que, “trato de enfocarme más en compartir cosas buenas, que generen algo lindo, o noticias buenas, que generen algo bueno “ (Anexo, p.58).

Respecto de Twitter comenta que comparte prácticamente cualquier cosa pero trata de priorizar *cosas buenas*, “no cosas que inciten al odio, o comparto muchas cosas personales también, que me pasan, retuiteo muchas cosas que me siento identificada” (Anexo, p.58). Y a diferencia de las otras dos redes, no lo utiliza para la difusión de información que considera relevante porque dentro de esa plataforma prevalecen los desconocidos. Por esta razón el perfil de Twitter es público, a diferencia de Facebook e Instagram que son privados para que “no lo pueda ver cualquiera” (Anexo, p.59).

A su vez, explica que mediante Facebook e Instagram mantiene contacto con personas de otros puntos del país que ha conocido pero ya no comparte el mismo espacio físico. Algunas de estas personas las conoció gracias a los encuentros nacionales y provinciales de “T”, y otros vínculos son de la infancia cuando formaba parte de un grupo musical con el que viajó en muchas ocasiones y conoció gente de otros lugares.

Por otra parte, cuenta que otro uso que le da a sus redes, es el de conocer cuando se hacen marchas y eventos. Un ejemplo es el caso de las marchas por la legalización del aborto, las primeras convocatorias que conoció fueron por los perfiles de organizaciones feministas locales como: acompañantes de personas que abortan, el Frente Verde o el Frente por la ESI. En este sentido afirma que hay una estrecha relación entre sus usos de las redes y su identificación feminista, porque “aprendí mucho del feminismo en las redes sociales. Empecé en el feminismo gracias a las redes sociales” (Anexo, p.59).

Y agrega que su dificultad para expresar sus opiniones también se refleja en los usos de las redes, por ejemplo en la decisión de compartir publicaciones de contenido feminista pero sin agregar ningún texto propio, por “miedo al rechazo y porque antes siempre preferí tener una postura más neutra”. Sin embargo, el hecho de elegir esas publicaciones y no otras ya es una forma de posicionarse respecto de la agenda feminista. Es así que, actualmente Malena explica que no sirve buscar ser neutro *porque no se puede*.

Estrategias

Malena sostiene diariamente algunas decisiones estratégicas respecto de los usos personales de las redes sociales, por ejemplo la distinción entre plataformas y la determinación de compartir ciertas informaciones en algunas redes y no en otras. A su vez, advierte que en redes como Instagram o Facebook, es importante compartir información de “T” porque muchas personas la siguen y eso es un potencial de visibilidad muy importante.

A su vez, mantiene una mirada global de las redes sociales y entiende que son un espacio estratégico para los feminismos. En este sentido explica que,

Se pueden usar para crear feminismo, para difundir ideas, para brindar ayuda a quien lo necesita, para poder dar información. (...) Se pueden usar las redes para difundir el feminismo y alentar a que cada una sienta el feminismo como lo deseé. (Anexo, p.60)

Y agrega que las redes sociales *tienen mucho poder*, y eso puede expresarse tanto en la difusión de ideas e información valiosa, como en la difusión de discursos de odio e información falsa. También explica que, “tienen mucho poder en los estallidos

sociales, el poder conocer la situación”, como el caso de Chile y el rol que ejercieron las redes sociales para la difusión de los crímenes que se estaban cometiendo contra el pueblo chileno durante los estallidos sociales (Anexo, p.65).

Por último, Malena expresa que ese poder de las redes también se manifiesta en la función ociosa que tienen. En tanto, permiten divertirse y “liberarse un poco de lo que es la vida. Ponerse a ver videos de cualquier cosa en las redes sociales y liberarse un poco, distraerse” (Anexo, p.65). De este modo, las redes son un espacio estratégico en la vida diaria de las personas, y es por eso que “son muy poderosas y hay que manejarlas con cuidado” (Anexo, p.65).

Escraches

Los escraches para Malena son una forma de poner en evidencia las acciones malas que hace una persona. El objetivo es poner en evidencia a esa persona con el fin de que se puedan conocer esas historias y que otros no vivan las mismas situaciones dolorosas. A la vez, buscan alguna forma de repudio hacía las personas escrachadas. Muchas veces el motivo de los escraches es alguna modalidad de violencia de género, maltrato o violaciones, a pesar de que el objeto de denuncia se vincula con los feminismos para Malena no son prácticas feministas porque no cree que busquen algo, sí dejan en evidencia a una persona que hizo daño.

A su vez, considera que este tipo de acciones incitan al odio y por eso es una práctica que no comparte en su totalidad. Si bien advierte que no está en contra de los escraches, explica que, “es muy delgada la líneas de lo que necesita una condena social y de lo que no” (Anexo, p.62). Y agrega que,

Hay escraches en los que estoy en contra, pero hay escraches en los que sí estoy a favor, en aquellos que la justicia no actuó como tenía que actuar, o en aquellos casos que la justicia directamente no actúa, en esos casos creo que sí es necesario la condena social. (Anexo, p.62)

Por último cuenta que nunca tuvo la necesidad de recurrir a esta práctica, y menciona otros motivos de denuncia que no están relacionados a las demandas feministas, como por ejemplo, escraches hacía personas que han robado o que se han estacionado frente a una rampa, obstruyendo el acceso a la vereda.

Politicidad

La participación de Malena en “T” implicó una serie de transformaciones personales y también en el sentido de la política. Antes de formar parte de este espacio, la militancia era sinónimo de política partidaria, y a su vez, política partidaria era *seguir a una persona*. En la actualidad, también comprende por militancia otro tipo de prácticas políticas que no necesariamente están relacionadas a lo anterior, por ejemplo: la militancia feminista o la militancia al interior de un movimiento social.

Por otra parte, encuentra una diferencia importante entre la militancia partidaria y la militancia dentro de un movimiento social porque no siguen exclusivamente a una persona sino a una idea. En este sentido explica que,

El movimiento social, es como que sigue una idea o una idealización de lo que queremos. Por ejemplo, el “T” busca ayudar a agrupar a los trabajadores de la economía social, todos excluidos, y mejorar las condiciones de trabajos de esas personas, crear nuevos puestos de trabajos y otros trabajos que no se consideran trabajos formales sean reconocidos. (Anexo, p.53)

De esta manera, la militancia implica una serie de acciones guiadas por un ideal transformador, “T” no solamente tiene una idea sino que lleva adelante una serie de acciones que modifican las condiciones de existencia de las personas. En este sentido, explica que es la primera vez que se siente militante, y al respecto afirma que le parece “una idea muy grossa poder ayudar a compañeras y compañeros para que puedan tener una vida mejor” (Anexo, p.53).

La(s) mirada(s) feminista(s)

Malena explica que conoció el feminismo en 2017, cuando se visibilizó la lucha por la legalización del aborto. A pesar de no contar con acompañamiento de su familia, ella participaba de las marchas en favor de la ley de interrupción voluntaria del embarazo, todas estas instancias le permitieron “conocer un poco más lo que era el feminismo” e identificar “distintos feminismos, con algunos estaba de acuerdo y con otros no, pero siempre respete la manera de luchar de cada uno” (Anexo, p.55).

Para ella el feminismo es esa la posibilidad de elegir lo que uno quiere, “cada uno tiene una idea personal de lo que por sí mismo es feminismo, pero para mí es la

posibilidad de elegir” (Anexo, p.55). Y advierte que no está muy de acuerdo con los feminismos más radicales porque “luchan contra los hombres”, y afirma que “hay muchas mujeres que sienten un odio hacia los hombres” (Anexo, p.56). Por eso no se siente identificada con los *feminismos radicales*, en cambio, prefiere posturas más moderadas que no acusen y rechacen a la otra persona. Y agrega que en su caso, cuando alguien opina distinto suele escuchar y si considera que es un posicionamiento erróneo, busca la manera de enseñarle y “si no querés aprender bueno, mientras no intentes imponer lo tuyo a los demás, está perfecto. Me siento más identificada con otros feminismos y no los radicales” (Anexo, p.56).

Su mirada respecto de lo que llama feminismos radicales se corresponde con su posicionamiento feminista, en tanto, su identificación feminista está relacionada con la autonomía en las decisiones. Tal como afirma, “ser feminista significa poder decidir lo que yo quiero para mi vida y lo que yo quiero para mi día a día también, siempre y cuando lo que yo quiera hacer no afecte negativamente a los demás, obvio” (Anexo, p.57). Y agrega que se siente más próxima a los feminismos transfeministas porque entiende que esa autonomía en las decisiones también debe ser en relación a la identidad de género. En este sentido explica que, “no los veo como si es hombre, mujer, una persona trans o es género no binario, sino como una persona. A mí me importa lo que es la persona y no lo demás” (Anexo, p.57).

Por otra parte, sostiene que ser feminista también implica poder trabajar junto con otras mujeres y no percibirse como una competencia, “nunca pisando a la otra, sino que ayudándola a crecer” (Anexo, p.57). Y explica que desde que empezó a sentirse feminista, no sólo empezó a querer luchar por sus derechos sino también por los de sus compañeras de la cooperativa, del movimiento “T” y por otras mujeres que no conoce.

Además, sostiene que su feminismo es bastante *callado* y *neutro* porque no le gusta discutir en ámbitos donde sabe que no se puede dar la palabra y que no habrá respeto mutuo. De esta forma sostiene que, le cuesta

Mantener discusiones con alguien que sé que piensa lo contrario, no porque quiera cambiar a esa persona, sino porque, cuando sé que no se va a poder llegar a nada en esa discusión trato de evitarlo. (Anexo, p.61)

Ante este tipo de situaciones *acompaña* pero *desde un costado*, es por eso que considera que su feminismo es un poco más callado en la actualidad. Sin embargo, afirma que *de a poco* lo está *levantando* y está aprendiendo a alzar su voz (Anexo, p.61).

Respecto de la relación entre la política y los feminismos, sostiene que debe ser muy cercana porque es la única forma de poder lograr políticas públicas que apoyen a las mujeres y permitan lograr un poco de equidad. Si bien esto muchísimas veces no sucede, cree que “tiene que ser una relación real, no algo solamente de palabra, sino que con hechos y con personas que realmente militen el feminismo porque lo sienten” (Anexo, p.61). De esta manera, define al feminismo como una manera de intervenir que debe desarrollar un empleado común, un presidente de una cooperativa, un referente o quién sea.

Visibilidad feminista

Respecto de la visibilidad feminista, Malena explica por qué eligió las siguientes publicaciones. En primer lugar, se refiere a una publicación de Instagram que para ella tiene mucho valor porque es la primera actividad que realizó junto a sus compañeras de género. La publicación consiste en un *flyer* de difusión que realizó ella misma, dónde tuvo que tomar decisiones sobre qué información poner para que sea convocante. En este sentido cuenta que, “trataba de no poner algo que las compañeras vean y digan *“ah no”*, si no que trataba de poner algo que llame la atención y no se enfoque en la violencia si no en las mujeres” (Anexo, p.63). Además, explica que todavía no quieren referirse al feminismo porque muchas de sus compañeras lo relacionan al aborto y eso las posiciona en contra.



El *flyer* dice: “Mateada de mujeres, ¡acercate a compartir una tarde entre mujeres compartiendo historias!”. El fondo de la imagen, es un degradé de distintos tonos de violeta y debajo se observan distintas mujeres de espalda con los puños en alto. Malena cuenta que esas mujeres que se ven en el flyer son sus compañeras y ella,

el día que recibieron las camperas que las identifican como impulsoras contra la violencia de género.

Por otra parte, explica que también sumó al flyer un recuadro que dice que se puede ir junto a sus niños y niñas. Esto se debe a que,

Muchas de nuestras compañeras muchas veces no pueden ir a trabajar porque no tienen con quien dejar a sus hijos, entonces pensamos si no pueden ir a trabajar porque no tienen con quien dejar a sus hijos cómo vamos a pretender que vayan a una actividad fuera del trabajo y no lleven a sus hijos. (Anexo, p.64)

Esta advertencia de Malena fue muy relevante para el desarrollo de la actividad, de hecho, recuerda que esa tarde no participó activamente de la mateada porque su rol fue el de cuidado de dos niños que fueron junto a su mamá. Y agrega que, “me perdí la mitad de la actividad, pero bueno, me interesaba que mi compañera esté ahí escuchando y que esté tranquila de que sus peques estaban bien” (Anexo, p.64).

A su vez, recuerda que otro de los debates que tenían al momento de hacer la convocatoria fue el de cómo referirse a la violencia de género para no ser *chocantes* con las mujeres que pueden estar viviendo situaciones de este tipo. Este fue el sentido de convocar a una mateada, precisamente para iniciar una conversación que lleve al encuentro y a conocerse entre sí para “poder empezar a hablar un poquito sobre la violencia” (Anexo, p.63). Luego en la mateada,

Compartimos distintas situaciones, distintas actividades que trataban de poner sobre la mesa situaciones de violencia que no reconocíamos como violencia, lo que es la violencia psicológica, física y economía y que nuestras compañeras puedan hablar y opinar libremente sobre eso. (Anexo, p.63)

La segunda publicación que representa visibilidad feminista para Malena es una publicación de Instagram que realizó Rosa Salvaje, una agrupación que tiene por objetivo acompañar a mujeres que abortan. Esta elección tiene un correlato con su forma de comprender el feminismo, en tanto, para ella se trata de poder elegir y en este caso esta elección es la de ser o no ser madre. Para ella es increíble que haya

personas que estén dispuestas a “acompañarnos sin conocernos en el momento que decidimos interrumpir un embarazo” (Anexo, p.64).

En la imagen de la publicación se puede leer: “¿Necesitas abortar? ¡nosotres te acompañamos!” junto a distintos contactos de la red de organizaciones que acompañan a mujeres que deciden interrumpir un embarazo. Además se leen dos frases al inicio y al final de la publicación que dicen: “cuando abortamos elegimos cómo vivir nuestras vidas, cuando acompañamos a abortar, también”, y finaliza con emojis de corazones violetas junto a la afirmación de que “nos mueve el deseo de cambiarlo todo”.

Al respecto del aborto, Malena cuenta que ella tiene el deseo de ser madre pero que su deseo no puede obligar a que todas las mujeres sean madres. Y agrega que una mujer muy cercana a ella, tuvo que recurrir a esta práctica porque quedó embarazada pero no quería ser madre en ese momento. En esa oportunidad su conocida fue acompañada por esta organización y tuvo “un acompañamiento amoroso”. Y eso es el feminismo para ella, “acompañarnos sin juzgarnos, sin pretender que la otra persona haga lo que nosotros queramos, sin decidir sobre la otra persona” (Anexo, p.64).



Capítulo 4: Carla

“Desde la causa de Silvia Vázquez Colque fuimos configurando un pensar más allá”

Carla tiene 38 años, vivió gran parte de su vida en Viedma, sólo migró a Buenos Aires para completar sus estudios superiores pero luego regresó a su ciudad natal. “Vivo en Viedma desde siempre”, expresó y agregó que se siente *re viedmense*¹³ (Anexo, p.16). Además, es madre de un niño y una niña, y junto a su pareja están realizando los trámites para lograr la tutela de una joven adolescente que convive con ellos.

Trabaja como docente en el nivel primario, es comunicadora en un medio comunitario y participa de una organización social que surgió en defensa de la Ley de Educación Sexual Integral, también conocida como ESI. Además, forma parte del movimiento feminista, ya sea por su participación en algún grupo o por otras redes de las que forma parte. En relación al movimiento feminista explica que,

Es parte de mi vida, en el sentido de que... en distintos momentos he formado parte de grupos más activos. Hoy por hoy no formo parte de una organización feminista pero sí de los movimientos (...) los movimientos de comunicadoras que organizamos algo, de los movimientos de mujeres que nos reunimos para el sentido acá territorial y el sentido más amplio, formar parte de los encuentros. (Anexo, p.16)

De esta forma, Carla comprende al movimiento feminista no sólo como la acción política concreta, sino también, como un estilo de vida que supone relacionarse con otras. Asimismo, agregó que ser feminista implica “ser consciente de la desigualdad que vivimos por razones de género las personas y entender que esa desigualdad se genera por relaciones de poder, y sentir incomodidad y ganas de cambiar eso” (Anexo, p.17). Por último afirma que no siempre definió al feminismo de esta forma,

¹³ Expresión utilizada por Carla en la entrevista.

por el contrario, el modo de entender a los feminismo ha ido cambiando para comprender esta noción desde un sentido cada vez más amplio.

Identidad

Trayectoria

En la actualidad Carla realiza diversas tareas relacionadas a la comunicación masiva, como: informes, coberturas, entrevistas, y también es corresponsal en un informativo nacional que se realiza con medios de comunicación comunitarios de todo el país. Además, desarrolla una columna radial donde explica diversas temáticas y perspectivas de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI). La columna surgió por la necesidad de legitimar dicha legislación ante las críticas de los sectores más conservadores de la sociedad, quienes denuncian que la Ley contiene “*ideología de género*”¹⁴.

Al mismo tiempo, Carla forma parte del movimiento feminista, en tanto, ha participado de organizaciones pero también porque el feminismo es *parte de su vida*. Ella fue construyendo esta pertenencia con el tiempo, primero participando en asambleas, espacios de formación y encuentros de comunicadoras en donde la palabra feminismo iba surgiendo. Sin embargo, el punto de inflexión para Carla fue su participación del Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó en 2011. Este Encuentro no fue el primero desarrollado en el país, pero sí fue el primero de Carla y también fue la primera vez en la que, señala, alzó la voz por la legalización del aborto. En este sentido explica que, “(...) no era algo que venía pasando por lo menos en mí, en mi trayectoria, en los espacios que yo participaba nunca se había dado la oportunidad” (Anexo, p.17).

Cinco años después de asistir al Encuentro, comenzó a participar por primera vez de una organización feminista llamada MO. Esta organización inició como un grupo de mujeres que se juntaron con la finalidad de participar del Encuentro Nacional de Mujeres de ese año y visibilizar temáticas feministas en la Comarca. Luego, esos objetivos se fueron complejizando hasta buscar tener incidencia en las políticas públicas de la ciudad y también acompañar distintos pedidos de justicia. De esta

¹⁴ Expresión utilizada por sectores de la sociedad que niegan las diversidades sexuales y buscan retroceder en derechos conquistados como la Ley de identidad de género, Ley de Educación Sexual Integral, entre otros.

forma, buscaban acompañar a mujeres que denunciaban situaciones de abuso, o la necesidad de la presencia activa del Estado en distintas causas.

Una de las causas más emblemáticas que acompañaron desde MO, fue la de Silvia Vazquez Colque. En un primer momento, se volvió pública la desaparición de una vecina de Viedma que meses atrás había sufrido una agresión física por parte de su pareja. En ese contexto, MO realizó marchas y panfleteadas para exigir la aparición de Silvia Vazquez Colque. Luego, este acompañamiento se fue complejizando al transformar la demanda de aparición por la de justicia ante un caso de femicidio. En este sentido Carla reflexionó que:

La causa de Silvia Vazquez Colque, para mí fue emblemática, a partir de esa causa fuimos configurando un pensar más allá del caso. Pensar el acompañar una causa desde que se dió un femicidio, poder ver eso: todos los poderes, los mecanismos que van operando alrededor de un caso que te das cuenta que es un montón. Bueno, que funcione la Justicia, que funcione la Justicia es un mundo, no es que un día viene alguien y dice “hola, soy la justicia ¿qué hago?”. Y lo mismo con los distintos órganos del Estado. (Anexo, p.17)

De esta forma Carla desarrolla las adversidades con las que la organización se encontró para sostener el pedido de justicia por el femicidio de Silvia Vazquez Colque. Al comienzo de este largo proceso, surgió en el marco de MO, un grupo reducido de mujeres que consistió básicamente en un grupo que asumió la responsabilidad de seguir día a día el avance o el estancamiento de la causa. Desde esta comisión también se proponían intervenciones para visibilizar e incidir en el accionar de la justicia, algunas fueron marchas, panfleteadas, mural en el espacio público, entre otras.

Por este motivo, fue fundamental el rol que asumió MO y este grupo reducido porque fueron quiénes sostuvieron la demanda de justicia y visibilizaron el caso en la Comarca. Por ejemplo, ante las gestiones que estas organizaciones sociales realizaron para que la familia de Silvia pueda viajar desde el país Latinoamericano dónde viven, hasta la ciudad de Viedma. Tanto la hermana como la madre de la víctima, no contaban con los recursos para afrontar este viaje tan extenso, y fue

precisamente mediante las gestiones de MO y la comisión, que pudieron llegar a la capital provincial y brindar testimonio en la causa.

Con respecto al desarrollo de la causa judicial, la pareja de Silvia fue condenado por femicidio, sin embargo ella continúa desaparecida porque su cuerpo nunca fue hallado. Sin un grupo de mujeres sosteniendo la visibilización de la ausencia de una vecina hubiera sido prácticamente imposible que la justicia concluya una condena judicial cuando no hay pruebas físicas del feminicidio.

Respecto de las características de la organización, Carla explicó que tenía fines políticos y que se fue haciendo *en la marcha*, “incluso fijándose los objetivos a medida que las cosas iban pasando. O sea de mujeres que se empezaron a juntar para poder participar del encuentro de mujeres y visibilizar algunas cuestiones, a ir participando en cada vez más cosas” (Anexo, p.17).

Tal como explica Carla, la organización MO fue construyendo y transformando sus objetivos *en la marcha*, es decir, mientras su acción transcurría. Finalmente Carla explica que quizás este fue uno de los aspectos que llevó a la disolución de la organización, lo que por un periodo breve de tiempo fue un potencial de la misma, en tanto, la participación y la acción política era cada vez mayor, devino en la disolución del grupo por conflictos en torno a decisiones estratégicas-comunicacionales.

Contexto espacial

El barrio

Carla vivió toda su infancia y juventud en el centro de la ciudad de Viedma. Esta zona de la ciudad se caracteriza por estar cerca de la costa del río, un lugar muy valorado por su paisaje y por los servicios con los cuenta. Todo el sector está pavimentado, forestado, tiene los servicios básicos y también se encuentra próximo a prestadores de servicios gastronómicos, culturales y sociales. Una parte importante de estos lugares gastronómicos y/o culturales tienen como clientela a sectores sociales privilegiados de la ciudad.

Sin embargo, Carla explicó que durante su infancia esta zona -a pesar de sus características- tenía una configuración barrial. Es decir que, a partir de su

experiencia como niña y joven, advirtió que en ese momento el centro de Viedma contaba con una configuración barrial, a la que definió como algo relacionado a “tener conocidos en mi cuadra, amigos en mi cuadra, iba al club de mi barrio, (...) que no es un club de barrio pero bueno iba ahí porque era lo que me quedaba cerca, hacía actividades en el Centro Cultural porque me quedaba cerca, iba a un gimnasio que me quedaba cerca y eso” (Anexo, p.15). En suma, Carla desarrolló esta configuración barrial en estrecha relación con los vínculos que ella pudo establecer con vecinos, vecinas y espacios sociales y culturales de la zona.

Actualmente vive en un barrio que mantiene algunas de las características socio-económicas de su barrio de la infancia pero que no cuenta con la configuración barrial descrita anteriormente. Carla y su familia viven en un barrio residencial, caracterizado por alojar a las familias más pudientes de la ciudad y por la arquitectura de las casas que suelen ser grandes construcciones. Sin embargo, Carla advierte que es un barrio que tiene *cero identidad*, “vivo ahí, no me siento como muy del barrio porque no hago ninguna actividad en el barrio, es como un barrio -si lo comparas con otras ciudades- más residencial, muy cada uno metido para adentro” (Anexo, p.15).

En conclusión, la entrevistada creció y permanece habitando barrios privilegiados de la ciudad, sin embargo, la experiencia que ella narra no es la misma. En tanto, en su barrio actual prevalecen prácticas más individualistas en las que no ha podido construir los vínculos o lazos que caracterizaron su infancia en el centro de la ciudad.

Usos y apropiaciones de las redes sociales

Caracterización de los usos

Carla afirma que utiliza las redes sociales de forma muy *zoquetamente*, en referencia a un uso muy intuitivo y lejano de otro tipo de prácticas más profesionales o sistemáticas. En la actualidad tiene cuentas en WhatsApp, Facebook e Instagram. En este sentido explicó que,

No miro los estados de Whatsapp, la gente me dice “si lo puse en el estado”, no miro las historias (risas). Miro todas las historias de lo otro¹⁵ pero los estados de Whatsapp nunca me acuerdo que existen. Soy un queso qué sé yo. (Anexo, p.18)

A la vez, sostiene que si bien no es algo que se propone, no suele hacer publicaciones muy seguido. Es decir que su uso es más bien esporádico y concreto, tal como afirma: “no soy de poner todo el tiempo veinte mil cosas”. Asimismo agrega que cuando son temas en los que sus hijos están involucrados habla con ellos para consultarles si están de acuerdo con volver publico ese contenido o no hacerlo (Anexo, p.18). De esta forma, Carla no toma la decisión en soledad al momento de compartir sucesos de su vida privada en los que sus hijos son protagonistas, por el contrario, lo consulta en busca de consentimiento.

En relación a los vínculos con otras personas mediante redes sociales digitales, afirmó que sólo se comunica con gente con la que comparte otros espacios de la vida. Y esto se refleja en la decisión de tener un perfil privado en Instagram para poder elegir con quiénes establecer esa red,

Porque en Instagram si vos lo tenés público ya te ponen seguir y no tenes esa opción de que en el otro¹⁶ sí pones para aceptar o no, me parece que cuando lo quise poner eso de que no me sigan ahí me quedó el perfil privado. (Anexo, p.19).

De esta forma Carla, explica que la condición de privado no es para vedar por completo a otras personas de su perfil sino para tener la opción de elegir dentro de las condiciones de esa plataforma. En cambio, Facebook siempre establece la necesidad de una solicitud para establecer la red, y en todo caso, cada usuario puede elegir qué información de su perfil es pública y cuál no.

Afirma que intenta no sumarse en debates virtuales aunque “alguna vez pueda que pise el palito”. Estos debates generalmente surgen ante las distintas miradas sobre temáticas de actualidad, y este es justamente un aspecto importante del uso que Carla le da a sus redes sociales: el uso informativo. En este sentido explica que,

¹⁵ Se refiere a Instagram y Facebook.

¹⁶ Se refiere a Facebook.

“como todos las uso con esa doble función de distracción, de *boludeo* y también de información, así que sigo y comparto muchas cosas que son informativas” (Anexo, p.19).

Sin embargo, estos usos de las redes sociales digitales no siempre tuvieron estas características en la experiencia de Carla. La entrevistada advierte que en otro momento de su vida solía publicar *todo* y comentar noticias para discutir la legitimidad de la información que se publicaba. Al respecto reflexiona que,

Soy consciente que lo público tiene alguna incidencia, o sea, no me mando a compartir cualquier cosa o lo que sea. (...) Hoy soy un poco más medida en eso. Sí, como espacio para instalar a veces un tema, generar alguna reacción o lo que sea, lo uso pero trato de -no sé cómo decirlo- ser medida. (Anexo, p.18)

Entonces, una característica fundamental de la modalidad de uso de las redes sociales digitales en Carla, es esta condición reflexiva de su práctica. En tanto, la entrevistada advierte la condición pública de esos contenidos, es decir, publicaciones que tienen algún tipo de incidencia o repercusión en otras personas. Esta modalidad se evidencia en su forma de gestionar las imágenes de sus hijos y también en el aspecto informativo de su uso de las redes sociales. Tiene muy presente ese espacio público virtual que se transforma con su práctica, por ejemplo, al no publicar una imagen de su hijo sin consentimiento o al decidir publicar una información en búsqueda de incidencia social.

Por último, comenta que por un periodo breve gestionó las redes sociales de un medio de comunicación pero sin que esa tarea implique saberes profesionales. De hecho este fue un sentido reiterado durante toda la entrevista: el de afirmar que no tiene mucho conocimiento sobre las redes sociales.

Estrategias

Durante la entrevista Carla se refirió a diversas decisiones estratégicas en redes sociales digitales para potenciar la comunicación feminista, por un lado aquellas que llevaron adelante desde MO y por otro cómo ella comprende desde una mirada global las estrategias feministas en la actualidad.

Respecto de la relación entre los feminismos y las redes sociales digitales, sostiene que estas plataformas fueron estratégicas para lograr instalar en la sociedad muchas temáticas y banderas de los feminismos. Sin embargo, la entrevistada concibe a los feminismos como muy territoriales, de la calle, del espacio presencial, pero que en la actualidad hay una coincidencia y estrecha relación entre la masificación del feminismo y la presencia de las redes sociales digitales. Es decir que, para Carla la existencia de estas plataformas explica en parte la masificación de ciertas demandas feministas. En este sentido sostiene que,

Lo que muchas de nosotras conocimos participando en un encuentro de mujeres o participando de algún movimiento o de una asamblea o de alguien que nos dijo, hoy hay un montón de pibas mujeres y mujeres grandes, que lo conocieron gracias a las redes sociales. Que después bueno, para que sea feminismo sí, tiene que pasarte por tu cuerpo, por tus experiencias pero esa cosa de “uy che, mira esto que me pasa, no era a mi sola o no era natural o no estaba bueno” un montón se da a partir del uso de las redes sociales. (Anexo, p.20)

De esta forma, explica el lugar estratégico que tienen las redes sociales en la actualidad para transformar ciertos regímenes de (in)visibilidad: al volver visibles demandas de los feminismos o masificar otros modos de comprender lo cotidiano. Por otra parte la entrevistada afirma que no alcanza con las redes sociales en tanto sostiene que para que sea feminismo “debe pasar por el cuerpo”. Es decir que la estrategia feminista no se agota en las redes sociales digitales sino que debe tener su expresión por fuera del mundo virtual, para alcanzar transformaciones también en el modo de mirar, es decir, respecto de lo cognoscible y enunciable en el mundo. Por tanto, para Carla la comunicación feminista debe tener por objeto escenarios más extensos que el de las redes sociales digitales.

En cuanto a los usos de redes sociales digitales y las estrategias de MO, Carla explica que sólo tenían una cuenta de Facebook, en la que las decisiones se tomaban de forma asamblearia. Es decir, cuál información se compartía y de qué modo, era una decisión que se tomaba de forma colectiva, lo que llevó a muchos debates. Respecto de estos debates, Carla agregó que,

Como te decía era una organización en la cual había cuestiones que no estaban del todo claras, de cuál era el objetivo de la organización y entonces a veces, difundir o no difundir una causa para solidarizarnos con una mujer, una mujer ya sea que denuncia una situación, que repudia algo, que escracha. A veces había compañeras que planteaban, bueno sí, sí nos solidarizamos con... hay que compartir en Facebook y otras que planteaban bueno, nos podemos solidarizar, participar de la causa sin elegir su misma estrategia comunicacional. Y esas fueron cosas que fueron generando rupturas en el grupo, como cualquier grupo hubo algo que fue la gota que rebalsó el vaso pero... y que tuvo que ver con eso justamente, con el comportamiento de la organización en un grupo de Facebook. (Anexo, p.18 y 19)

Carla se refiere de esta forma a la dificultad que implicó para MO tomar decisiones comunicacionales estratégicas porque los objetivos de la organización no estaban claros. Es decir que, habitaban dentro de esa organización distintos horizontes y expectativas que llevaron a la disolución del grupo. A diferencia de la experiencia de Carla en un medio de comunicación comunitario, dónde no habían diferencias al momento de compartir en las redes sociales del medio porque ya existían acuerdos previos sobre los temas relevantes y el modo de abordaje de los mismos. Mientras que en MO, había un acuerdo sobre cuál era la agenda pero no sobre cuál era el abordaje, tal como afirma Carla, “nos podemos solidarizar, participar de la causa sin elegir su misma estrategia comunicacional”.

Escraches

Los escraches para Carla implican dar por verdadero algo, de esta forma, escrachar a una persona tiene ciertas diferencias con hacer una denuncia pública porque el escrache tiene como objeto a una persona y parte de una certeza dada. A su vez, la entrevistada advierte que en general esta práctica tiene más legitimidad cuando hubo alguna instancia previa que no funcionó, por ejemplo una denuncia o algún intento de reparación.

Asimismo, aclara que diversas prácticas quedan encuadradas como *escraches*: escrache a genocidas, escrache en redes sociales entre jóvenes, escrache a un violador adulto denunciado, escrache a un violador adulto no denunciado, escrache

en redes sociales a una persona que maltrata un animal o a una persona que roba, entre otros. En este sentido, la entrevistada manifestó su preocupación por algunas de estas prácticas y expresó que,

Un montón de veces se utilizan de maneras que no estoy de acuerdo y me pasa que en los últimos años, varios ya... unos cuatro, cinco años se utiliza mucho está modalidad de escraches entre pibes, que me duelen y me preocupan un montón. Siento que un montón de veces, me hace acordar cuando veo los escraches a los pibes varones, a lo que pasaba en nuestra época cuando una era escrachada sin redes sociales o tildada de puta. La piba que era tildada de puta, que no tenía ni posibilidad de expresarse acerca de su sexualidad ya el rótulo lo había puesto otra persona, otro entorno, un rótulo que no te podías sacar y que cómo sea había que vivir con eso. Y bueno eso es lo que muchas veces siento con los pibes cuando son escrachados por pares o por chicas, sabiendo que seguramente muchos de los pibes tienen prácticas que no son respetuosas para con las pibas pero tampoco tienen muchas otras posibilidades de aprender una sexualidad más saludable. (Anexo, p. 22)

Carla incluye otra práctica más a la noción de escrache que es la de *rotular* a una persona en una identidad: por ejemplo *puta*. Este tipo de práctica es anterior a la existencia de las redes sociales digitales, sin embargo, la entrevistada trazó una relación con lo que sucede en la actualidad con los escraches entre jóvenes/adolescentes en redes sociales digitales. En este sentido, expresó su preocupación como adulta al observar este fenómeno social y explicó que se produce una condena que no facilita el aprendizaje de los varones jóvenes, sino que lo dificulta, "(...) yo también fui super irrespetuosa de mí misma y de otras personas y fui aprendiendo... o sea, sí en el medio me hubieses escrachado por eso, creo que me hubiese costado más aprender, no menos" (Anexo, p.22).

Por otra parte, Carla sostuvo que estos escraches en redes sociales suelen provocar situaciones comunicativas que no generan espacios de reflexión que lleven a la transformación social, sino que producen la condena o rótulo de una persona, tal como desarrolló en la entrevista:

El otro día una de mis sobrinas me mostraba y era simplemente eso, un listado como “bueno, los abusadores de Viedma, *tra*” y eran todos pibes de 17, 18, algunos 19. Sin un contexto, sin nada era como bueno una lista negra, sin nada más que eso, ninguna situación que genere una reflexión, de ahí donde no le encuentro el sentido y con quiénes más lo hablo es con ellos, lo adolescentes que tengo cerca son los de la familia y ellos tienen sus distintas opiniones. (Anexo, p.22)

En conclusión, no equipara los escraches a jóvenes con los escraches a adultos, precisamente por el momento vital en que se encuentra esa persona. Para la entrevistada esta práctica implica la negación de otros aprendizajes y sus correspondientes transformaciones. En tanto, el escrache entre jóvenes y adolescentes no provoca la reflexión de distintas prácticas sino la construcción de un rótulo sobre una persona que está en crecimiento.

Asimismo, expresó sus diferencias cuando los escraches a personas adultas no están acompañados de una denuncia judicial, y agregó que, “lo que hay que generar es que pueda haber una condena judicial”, porque sino el escrache es “un paliativo” (Anexo, p.22). Por otra parte, Carla también se refirió a los escraches donde se denuncia a una persona que se encuentra en alguna esfera del poder, y en esos casos sostuvo que, sólo se puede lograr incidencia si hay una decisión política que excede a las organizaciones sociales.

Finalmente, la entrevistada comenta su experiencia cuando era adolescente y participó de un escrache a genocidas. “Nosotros la primera experiencia de escraches que teníamos hasta no hace mucho era los escraches a los genocidas” (Anexo, p.23), explica haciendo referencia a su generación. Y agrega que cuando era estudiante de la escuela secundaria participó de un escrache frente a la casa de un ex policía:

Yo tenía 15 creo y fue re fuerte... fuimos nos manifestamos y aplaudimos, eso fue todo, fue lo que hicimos, ni siquiera se le *grafittió* la casa pero yo pensaba “que fuerte, acá hay una persona y sus vecinos qué van a decir”. Nada, hoy pienso... reivindico esa estrategia, sobre todo eso: hablábamos de genocidas. (Anexo, p.23)

De esta forma Carla trazó otra distinción entre los escraches: el motivo de la denuncia. Es decir que al reivindicar esta estrategia por tratarse de denuncias a genocidas, la entrevistada advirtió otra diferencia importante a partir de la que se posicionó. En resumen, para Carla no es lo mismo un escrache a un joven que a un adulto, tampoco lo es si hay una denuncia previa o no la hay, y tampoco, es igual cualquier motivo que lleve a una persona a realizar un escrache.

Politicidad

La(s) mirada(s) feminista(s)

Para Carla ser feminista implica “ser consciente de la desigualdad que vivimos por razones de género”, y entender que esa desigualdad se genera por relaciones de poder. A su vez supone sentir incomodidad ante esa desigualdad y tener el deseo de cambiarlo (Anexo, p.17). Esta definición para la entrevistada implica entender que los feminismos son un movimiento político y *lo político* radica justamente en la intención de transformar la realidad. Al respecto agrega que hay,

Un montón de ejemplos de políticas que se van consiguiendo o al contrario, que se van dejando de lado, a partir del movimiento feminista. Me pongo a pensar en algo muy explícito como la Ley de cupo o la creación de un Ministerio de Mujeres a nivel nacional y en algunas provincias, espacios de mujeres y de géneros en un montón de municipios, que es algo que se consigue gracias al movimiento activo feminista. Que después bueno, hay que ver qué pasa ¿no?. (Anexo, p.20)

De esta forma, Carla vincula *lo político* a las políticas públicas, sin embargo, no es la única relación que ella encontró entre los feminismos y la política. Para la entrevistada, los feminismos provocan que los espacios políticos y electorales se transformen, que deban posicionarse en determinadas temáticas y deban responder ante ciertas demandas que se vuelven ineludibles. En cambio, Carla no advierte la misma eficacia para lograr transformar la *forma* de hacer política, tal como expresó durante la entrevista:

Se habla bastante de que el feminismo transforma las formas de hacer política, y bueno ahí creo que falta, todavía yo no lo siento visible me parece.

Siento que las formas de la política no tienen que ver con lo que se propone desde los feminismos ¿no? o sea todavía es algo muy caníbal como se hace política. (Anexo, p.20)

Es decir que para ella los feminismos no se agotan en ciertas temáticas determinadas, sino que también constituyen un *modo* de construcción política. Modo que caracterizó como *territorial, honesto y humano*, y agregó que, la forma feminista de hacer política debería diferenciarse de las estructuras verticales que prevalecen en ciertas instituciones y organizaciones. En este sentido agrega que,

Algo que para mí es profundamente feminista es, el reconocernos que ninguna tiene “la posta”, o sea, no hay un doctorado en feminismo, no existe. Entonces, a mi me parece que cuando habitamos espacios feministas, la que asume sus contradicciones, la que reconoce sus metidas de pata o la que mete a la pata y a veces ni cuenta se da, no es señalada, juzgada, acusada porque no es por solidaridad con esa persona sino por una cuestión de un reconocimiento de que eso es lo que nos pasa a todas. (Anexo, p.21)

Esta característica para Carla hace que el movimiento sea auténtico porque no está la mirada que juzga. Por el contrario, advierte que en otros espacios políticos pero no feministas, el error de alguien es la razón para que otro utilice ese desliz para tomar ventaja y ascender. Es decir que el sentido de la política feminista tiene dos aspectos para Carla: uno es el temático pero otro está relacionado a una noción de colectivo en el que no hay una competencia entre pares. Para ejemplificar esta noción, recuerda una experiencia que vivió junto a otras comunicadoras con quienes discutían sus trabajos periodísticos en coberturas a espacios feministas, y expresó que,

Podemos revisar, hacer prácticas de feminismo y ver bueno, está entrevista cómo la hicimos, qué no hicimos, y a la que le están viendo la entrevista no se siente... “ay no, si yo soy feminista, yo hice la entrevista bien”, no, es un reconocernos desde otro lugar y eso es posible porque está esa otra seguridad, me parece: de reconocer el camino andado pero reconocer que todas estamos en el camino. Eso me parece que está bueno. (Anexo, p.21)

Por último, sostiene que esta forma política no es la que prevalece en instituciones estatales, gubernamentales, partidos e incluso organizaciones sociales. Sin embargo, advirtió que *lo feminista* debe necesariamente contemplar esta forma de construcción política, regida por estas normas más horizontales.

Visibilidad feminista

Sobre el final de la entrevista, Carla tuvo que elegir dos publicaciones en redes sociales que considere que son de visibilidad feminista. La primera publicación que eligió fue de su propio perfil y es la imagen de un Encuentro de Mujeres y LBTIIQ+ en una ciudad cercana a Viedma. En la foto se pueden ver distintas mujeres reunidas al aire libre.

La razón de Carla para elegir esa imagen fue que el Encuentro no tuvo cobertura mediática, salvo por el trabajo que había hecho ella. Lo único que sí tuvo visibilidad mediática fueron “algunos incidentes” que sucedieron durante la marcha: principalmente pintadas en algunas paredes de la ciudad. En este sentido Carla explica que, “lo único que había en los medios regionales era la cobertura del aspecto negativo del encuentro, totalmente descontextualizado, nada más, no se contaba qué había pasado, en qué había consistido el encuentro, nada de eso” (Anexo, p.23). Sin embargo, la cobertura periodística que hizo Carla permitió que el Encuentro pueda tener otra visibilidad porque su reporte tuvo alcance nacional y otras radios la llamaron para que pueda contar del Encuentro. Además, sostiene que, “me pareció que estuvo bueno, que se le logró dar mediana visibilidad”, y agregó que, los medios locales que se comunicaron con ella no sabían del Encuentro pero al ver su publicación en redes sociales,

Ahí supieron y entonces tuvo esa réplica. Ese es como un claro ejemplo, y el encuentro estuvo re bueno, re zarpado, hubo todo un día de trabajo, de debate, de compartida, fue hermoso, y si no quedaba en las que estuvimos y nada más. (Anexo,p.23)

De esta forma, un encuentro feminista alcanzó visibilidad mediática por el trabajo de Carla como comunicadora pero también por las redes en las que ella se encuentra: la red de medios que compartió su reporte y también las otras periodistas que observaron su perfil personal de Instagram y de esta forma conocieron su cobertura del Encuentro. Ambas redes están íntimamente relacionadas con su trabajo profesional: el de ser comunicadora.

La segunda publicación que Carla eligió como un ejemplo de visibilidad feminista es una noticia publicada por una radio local, en la que se informa que la Justicia provincial determinó la detención en cárcel común del femicida de Silvia Vazquez Colque.

Carla explica que eligió esa publicación porque esa determinación de la Justicia fue un logro que costó tiempo y esfuerzos para que el femicida cumpla la condena en la cárcel común y sus hijos dejen de convivir con el asesino de su madre. A su vez, explica que,

Y eso se logró gracias a la insistencia y persistencia, para mí la sentencia de culpabilidad fue un momento de decir bueno, listo ya está, no joden más, ya tienen la sentencia de femicidio y el tipo en prisión... en la casa. Y desde los movimientos feministas, (...) siempre se buscó que el tema tenga presencia sin exponer

demasiado a los hijos, tratando de ser respetuosos, de lo que también es el vínculo con el progenitor, entonces, no se podía salir a marchar. (Anexo, p.23)

Ante este contexto, la estrategia de visibilización feminista debió transformarse: por la pandemia de Covid-19 no estaba permitida la reunión masiva de personas pero también debían tener cuidado con los enunciados para no generar situaciones que puedan vulnerar los derechos de niños



El femicida a la cárcel

Marcos Thola será trasladado al complejo penal

El tribunal que lo condenó a prisión perpetua por el femicidio de Silvia V. Colque revisó hoy las condiciones de prisión luego de que el juzgado de familia suspenda la responsabilidad parental por la influencia negativa hacia sus hijos.



y niñas. Las demandas feministas se veían restringidas o con menos posibilidades de visibilidad, tal como expresa Carla,

Entonces para mí fue una lucha que fue incluso más costosa si se quiere, que la otra que uno dice justicia o que encuentren a una mujer que está desaparecida, una consigna que incomoda pero que es políticamente correcta. (Anexo, p.23)

Asimismo, Carla destaca el rol de las redes sociales como espacio de manifestación pública en el contexto del aislamiento total, y explica que, fue una publicación que le pareció “que estaba buena” para pensar la visibilidad feminista.

Capítulo 5: Noe

“El feminismo y el transfeminismo generaron una red que nos hace sentir que podemos con todo”

Noe tiene 26 años, es una persona no binarie, actualmente es estudiante de artes visuales y trabaja como almacenera. Este trabajo le permitió independizarse de *sus viejes* y sostener un alquiler sola junto a sus mascotas. Nació en Viedma pero gran parte de su vida transcurrió en Carmen de Patagones, ya que sólo vivió un año fuera de la ciudad maragata porque migró a la zona andina pero luego regresó y desde entonces vive en Patagones.

Identidad

Trayectoria

Durante su infancia y adolescencia Noe asistió a una escuela católica, pero cuando comenzó sus estudios en artes visuales se encontró con una institución distinta en la que conoció compañeras feministas y eso la *flashó*. En este sentido explica que,

Descubrí el feminismo cuando empecé a cursar en la institución educativa que estudio actualmente, empecé a los 17. (...) Y cuando entré (...) tenía un par de compañeras que eran militantes y bueno... ahí me contaron y yo me flashó la cabeza *¿cómo yo no sabía de esto?*. (Anexo, p.26, cursivas mías)

Su identificación con los feminismos fue inmediata porque Noe encontró un espacio en el que sus deseos no eran juzgados, por el contrario, “podes ser quién quieras ser y con quién quieras serlo” (Anexo, p.28). En ese momento ella estaba descubriendo su sexualidad y los feminismos la alojaron y le permitieron sentirse *bien* con este proceso. Al principio su participación feminista implicaba investigar, informarse e ir a las marchas, pero luego comenzó a formar parte de organizaciones feministas LGBTQI+. Y en la actualidad, afirma que no podría *no* militar, y explica que,

También creo válido que seas feminista o transfeminista y no milites, porque también entiendo que la militancia, es un montón de cuerpo, es un montón de energía que a veces... A mí a veces me pasa que la militancia me sobrepasa y digo como hoy no puedo. Pero bueno igual militar el feminismo y el transfeminismo es también en lo cotidiano, (...) en una conversación, que alguien te tire algún comentario medio machista y decir “no”. (Anexo, p.29)

De esta forma, Noe comprende dos sentidos de la militancia feminista: por un lado aquel modo de participación política organizada con otras personas, pero también reconoce como una práctica feminista aquellas acciones relacionadas a lo cotidiano, por ejemplo al visibilizar expresiones machistas de la vida ordinaria. A su vez, sostiene que es importante que en este momento de la historia se hable de transfeminismos y no de feminismos a secas, porque sino las disidencias sexuales *quedan afuera*. Precisamente, la primera participación organizada de Noe fue en un grupo LGBTQI+, y luego migró a la zona andina donde también se unió a una organización feminista que priorizaba las demandas de este colectivo. Es decir que este posicionamiento transfeminista de la entrevistada se expresa en sus enunciados pero también en sus decisiones militantes: por ejemplo al elegir en qué organización participar.

El año previo a la pandemia, Noe regresó a Carmen de Patagones. Luego, en medio de esta emergencia sanitaria y social, buscó construir una organización de mujeres y disidencias en la ciudad maragata, con el objetivo de formar un espacio nuevo porque hasta el momento todas las organizaciones se concentraban en Viedma. De esta forma nació “x”, una organización donde acompañaban a mujeres o disidencias que estaban pasando algún tipo de violencia. Respecto de esta experiencia, Noe explica que,

La verdad que nos desbordó un montón, nos metimos de lleno en pandemia, que nada se movía y la verdad que nos re desbordó. Nos desbordó un montón, no pudimos lograr absolutamente nada, de todo lo que queríamos lograr, teníamos todas las herramientas, teníamos personas que estaban muy capacitadas en lo que estábamos haciendo y sin embargo no pudimos lograr nada. Así que fue bastante frustrante esa experiencia. (Anexo, p.26)

En este sentido, agrega que desde este colectivo buscaron acompañar a una mujer en situación de calle que vivía múltiples violencias por parte de su pareja y por su contexto socio-económico, ya que se trataba de una vecina que no sabía leer, ni escribir y además tenía consumos problemáticos de algunas sustancias. Por lo que la situación de ella era sumamente compleja, y desde la organización que Noe conformaba buscaron acompañarla. Sin embargo, sus gestiones no alcanzaron sus expectativas, tal como explica Noe,

“No logramos absolutamente nada. No logramos que tenga un tratamiento psicológico, no logramos poder conseguir un lugar, que el Estado nos de un lugar dónde ella pueda vivir porque estaba en situación de calle. (...) Y de todas las cosas que necesitábamos para Julia, no logramos ni siquiera una. (Anexo, p. 27)

Para Noe esto se explica porque Carmen de Patagones “está bastante en el medioevo”, y esto se evidencia en que los y las trabajadoras de la municipalidad no están capacitados en las leyes más actuales, tampoco hay espacios de género y esto provoca que la ciudad maragata “este a años luz de Viedma” (Anexo, p.27).

Finalmente, la organización “x” se disolvió y Noe conformó un espacio similar pero anclado en la comarca. Esta nueva organización llamada “e” se propuso los mismos objetivos que la anterior pero partiendo de un protocolo de actuación ya existente llamado “socorro violeta”. Este dispositivo plantea una serie de modos de actuar para acompañar a mujeres o disidencias que atraviesan situaciones de violencia. Sin embargo, este nuevo espacio quedó “bastante parado” porque eran sólo tres personas las que sostenían la organización, quienes a su vez formaban parte de otro espacio que acompaña a personas que deciden abortar. En este sentido, Noe explica que “*o hacemos una cosa o hacemos la otra*, porque no nos daba la vida para hacer todo” (Anexo, p.28).

Actualmente, Noe continúa siendo parte de un grupo de mujeres y personas del colectivo LGBTQI+, que acompañan a quienes deciden interrumpir un embarazo. El acercamiento de ella a este espacio fue por invitación de una amiga suya que ya formaba parte de la organización. Si bien ella conocía y admiraba este grupo, nunca había formado parte activa del mismo. Y ante la invitación, explica que:

¡Y yo me re emocioné, siempre quise ser acompañante! Pero siempre me pareció un montón, era como *jguau!* Alto laburo las acompañantes, les acompañantes. Y bueno nada, pero cuando me preguntó fue como ¡sí, obvio!. Y bueno tampoco me imaginaba la cantidad de demanda que hay al acompañamiento pero estoy re feliz en ese espacio. (Anexo, p.28)

En Argentina la Ley 27.610 avala esta práctica, sin embargo la organización es anterior a la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo. Noe aclara que su incorporación fue posterior a la sanción de la ley, por eso, su camino es más fácil que el de las compañeras que venían sosteniendo el espacio porque a ellas les ha tocado vivir situaciones muy complejas.

Contexto espacial

La ciudad y el barrio

Carmen de Patagones es la ciudad vecina de Viedma, sin embargo para Noe hay muchas diferencias porque considera que la ciudad maragata permanece en el medioevo y *está a años luz* de Viedma. Esto vuelve todo más difícil para los feminismos porque las normativas no tienen perspectiva feminista, y además, las personas no están capacitadas en leyes nacionales que establecen un marco de derechos. A su vez agrega que:

Nosotres cuando nos metimos la verdad que nos metimos re entusiasmados, pensamos que bueno sí hay personas que están exigiendo esto se va a lograr... pero definitivamente no, es muy difícil acá. Pero bueno, estamos todavía, estamos insistiendo todo el tiempo pero es un montón. (Anexo, p.27)

De esta manera, Noe explica cómo la militancia no alcanzó para modificar estructuras de Patagones. A su vez, expresa que durante meses sostuvieron la demanda ante la Municipalidad maragata pero las respuestas siempre demostraban “una falencia absoluta”, por ejemplo justificativos como “*nosotres hacemos cosas para la violencia de género, si el otro día salimos a repartir unos folletos (risas) ¿y qué vamos a hacer con el folleto? ¡ah! Pero bueno estamos hablando de Patagones que...*” (Anexo, p.27).

Ahora bien, para la entrevistada la comarca Viedma-Patagones no es un todo homogéneo, sino que cada ciudad tiene una configuración particular, ya sea por parte de las instituciones estatales como de las organizaciones feministas que se sitúan en cada costa del río.

Por otra parte, Noe se refiere a la mirada de los otros que recibe en el espacio público. Ella es una persona no binarie y eso se manifiesta en distintas decisiones de su vida personal: la ropa que le gusta, los pronombres con los que se identifica, el corte de pelo que tiene, entre otras expresiones de su identidad. Sin embargo estas expresiones son vistas como masculinas, y en este sentido explica que, “me pasa que la gente que no me conoce todo el tiempo me confunde con que yo soy un chabon” (Anexo, p.32-33). Esta situación también tiene lugar con su familia o en las redes sociales, dónde le han escrito para preguntarle si era un chico o una chica.

A su vez, advierte que desde que asumió su identidad no binarie dejó de percibir una mirada *acosadora* en el espacio público, dado que dejó de recibir acoso cibernético en las redes sociales y comentarios en la calle. Tal como desarrolla,

A las mujeres les pasa un montón que reciben acoso cibernético, porque son mujeres nada más. Y a mí no me pasa tanto desde que soy no binarie como es muy raro que me pasé, ya cuando salís del mujer hegemónica es como que no te pasa tanto eso. O no hegemónica porque hay mujeres que no son hegemónicas y también les pasa. Pero justo hablábamos de eso con una amiga porque me decía lo mismo, a mí me pasa lo mismo... yo desde que tengo otro aspecto, me pasa eso de que es raro que me griten por la calle. Ponele a mí antes me pasaba, acá en Patagones es un garrón, siempre te gritan por la calle, bueno... en Viedma también. Y antes me pasaba que me re gritaban todo el tiempo, era como *¡ay qué garrón!* Hacía cinco cuadras y me habían gritado tres veces. Y ahora es como muy raro. O en las redes también me pasaba que me escribían para... no sé, cuando yo tenía mis redes en modo femenino, ponele me llegaban fotos a Instagram del pene de un chabón ¿me entendés? *¡qué!* (risas) chabon ni te conozco, de la nada una foto. (Anexo, p.33)

De esta manera Noe explica cómo los cambios en su identidad, quién antes se percibía mujer pero actualmente no, implicaron transformaciones no sólo personales sino relacionales, dado que la mirada que reposa sobre ella es distinta.

La familia

La familia de Noe también ignora algunos aspectos de su identidad no binarie, ella hizo pública su percepción pero continúa recibiendo preguntas en relación a los pronombres con los que se identifica (ella y elle) o por la ropa que elige usar. En este sentido explica que pareciera que no puede ser las dos cosas: *o sos ella o sos elle*, “siempre están esas polaridades de que en el medio no existe nada (...) Y bueno, el no binarismo justamente viene a romper con las dos cosas, se vuelve aún más difícil de explicar” (Anexo, p.33).

Esta dificultad para que su familia comprenda es mayor cuando se trata de las generaciones más grandes. Por ejemplo, en relación a la mirada de su padre cuenta que, “todo el tiempo, todos los días, siempre que me ve es como... ay papá dale. Hoy me vió y enseguida, lo primero que me dice: *“hija por qué estás con ropa tan grande”* (Anexo, p.33).

Sin embargo, este no es el único episodio en el que ella no logró que su familia la comprenda en sus decisiones. Noe realizó un escrache en redes sociales donde denunció abuso intrafamiliar y en ese momento sólo contó con el acompañamiento de una de sus hermanas. Por otra parte, agrega que en este tipo de casos,

Están involucradas todas personas que vos querés. Porque no es solamente la persona que te abusó, están involucradas todas las demás: que ante lo que pasó en su momento nunca hicieron nada y ahora tampoco hicieron nada. (Anexo, p.40)

De esta forma, explica la complejidad de su escrache, ya que implicó visibilizar prácticas privadas de la familia. Este proceso no fue nada sencillo para Noe, por la falta de acompañamiento de su familia, incluso recibió hostigamiento por parte de familiares directos que dejaban cosas amenazantes en la puerta de su casa. Ante esta amenaza tomó la decisión de mudarse pero esa tranquilidad duró poco tiempo porque estos familiares conocieron su nueva dirección y el hostigamiento continuó.

Durante ese periodo no podía estar sola en ningún lugar, ni ir sola al almacén frente a su casa por miedo a lo que le podría pasar.

Recién dos años después del escrache Noe logró que su familia le creyera. Sin embargo esa comprensión no estuvo dada por su palabra sino por la de una persona ajena a la familia, tal como explica:

Apareció una chabona que era novia del familiar que escraché y me escribió a mí diciéndome que sufría violencia con el chabón y que el chabón le pegaba, que le quería pegar a la hija de ella, porque ella tenía una hija. Y ahí fue cuando mi familia dijo “uy qué onda el chabón”, tuvo que aparecer otra persona. (Anexo, p.39 y 40)

De esta forma Noe comenta cómo su palabra no fue suficiente para desmontar cierta configuración familiar, sino que fue a través de una tercera persona que se logró visibilizar la violencia perpetrada por un pariente. A su vez, sostiene que durante este proceso fueron fundamentales las agrupaciones feministas que la acompañaron, tanto que considera que la red feminista le salvó la vida, y agrega que, “no lo hubiese podido hacer si no estaba acompañada por esas agrupaciones y por mis amigos que fueron mi sostén en ese momento” (Anexo, p.40).

Uso y apropiaciones de redes sociales

Caracterización de los usos

En relación a sus usos de las redes sociales digitales, Noe afirma que no tiene cuentas en muchas plataformas y que ella no es *muy de las redes sociales*. Utiliza las redes para compartir información pero no construye vínculos mediante las plataformas porque necesita del encuentro con el otro. Respecto de la configuración de privacidad de sus perfiles, explica que siempre fueron privados excepto cuando hizo una denuncia pública de abuso sexual. La razón de mantenerlos privados se debe a que no le gusta la idea de que desconocidos puedan acceder libremente a las fotos que comparte, prefiere saber quiénes son las personas que tienen acceso a la información que comparte.

Sus usos varían según las plataformas, Facebook sólo lo utiliza para ver información de la institución en la que estudia y gestionar la cuenta de una de las organizaciones que integra, aunque este grupo no se encuentra activo actualmente. En cambio,

Instagram lo usa mucho para mirar y compartir sus producciones artísticas, mostrar la lucha transfeminista y su identidad. La forma de mostrar su identidad es describiéndose, por ejemplo en su perfil personal, debajo de su nombre se encuentran los pronombres con los que se identifica, también comparte mucha información de páginas de disidencias, sobre lo que es ser no binarie, trans o las distintas sexualidades posibles. A su vez agrega que:

Comparto mucha información por las páginas que yo sigo, después otras veces nosotros armamos flyers para dar información, porque sí creo que las personas que tienen mucha resistencia es por falta de información muchas veces. Entonces me parece re importante poder compartir, qué es no binarismo, qué es transexualidad, qué géneros existen, qué sexualidades existen. (Anexo, p.30)

Es decir que sus usos están fuertemente caracterizados por la búsqueda de visibilidad del colectivo LGBTQI+ y de las mujeres. Por ejemplo, cuenta que el 25 de mayo, día de conmemoración por la Revolución de Mayo, compartió una imagen que decía *“no te olvides que la patria está en tu imaginación”*. Luego, en la mesa familiar alguien le preguntó por esa publicación y ella explicó que hay una idea de patria que no la identifica, y en este sentido agrega que,

Estamos hablando de un montón de chabones blancos que como tenían propiedades y plata tenían poder de decidir sobre lo que iba a pasar mientras mujeres y viejes y niñes estaban afuera esperando a ver qué decidían esos chabones. Y también están las revolucionarias, que también fueron parte de todo lo que se logró. (Anexo, p.30 y 31)

Para Noe es muy importante poder compartir y visibilizar mediante sus redes sociales, y eso provoca interrogantes en su entorno: sea por los pronombres que acompañan el seudónimo de su cuenta o por el contenido de algunas publicaciones que realiza.

No obstante, las respuestas no siempre son interrogantes, en muchas ocasiones personas cercanas a Noe han recibido mensajes violentos por su identidad o por la militancia transfeminista. Si bien ella nunca recibió mensajes violentos por su identidad, advierte que desde que cambió su aspecto y su identidad dejó de recibir acoso cibernético por parte de varones desconocidos.

Estrategias

En cuanto a la gestión de la cuenta de la organización “e”, explica que las decisiones eran grupales. Y agrega que, a veces se encontraban con el pedido de otros espacios feministas que solicitaban que repliquen sus publicaciones o convocatorias, y esto provocaba debates al interior de su organización porque no siempre estaban de acuerdo con la totalidad de las demandas de sus compañeras. Muchas veces apoyaban la lucha pero no las formas en la que otras militantes feministas desarrollan su participación política. Este conflicto se daba fundamentalmente con feministas que participaban en partidos políticos, porque la militancia de Noe y sus pares no seguía esos principios. Por ejemplo cuenta que un 8M,

Nos mandaron lo que teníamos que compartir y decía: *“nosotras paramos por la soberanía y no sé qué”*. No, nosotras no paramos por la soberanía, no coincidimos con eso (risas). Entonces fue como sí, lo compartimos pero no coincidimos con está parte, cómo podemos hacer. (Anexo, p.31)

De esta forma hay una búsqueda por construir ciertos acuerdos en la diferencia. Es decir que hay variaciones en los discursos feministas y eso lleva necesariamente a la búsqueda de algunos acuerdos, incluso para tomar la decisión de compartir una publicación en Instagram.

Respecto a las redes sociales o sitios web de acompañantes de personas que deciden abortar, Noe explica que es una organización que hace red por todo el país y “las redes manejan información de todos los lugares y todo el tiempo se comparte” información sobre actividades (Anexo, p.33). Además, la página web tiene toda la información que necesitas sobre la interrupción de un embarazo,

Por ahí se nos hace más fácil tener una página donde está todo ordenado, dónde vas al inicio y te aparece la información de quiénes están en Viedma, quiénes están en Bahía, quiénes están en Buenos Aires, quiénes están en Neuquén. Se nos hace un poco más fácil, eso que las páginas web te dan esa organización más amplia. (Anexo, p.34)

Los acuerdos estratégicos también se deben dar para encontrar la forma de estar en el espacio público de la calle, por ejemplo en la decisión de no prender fuego un

lugar para evitar situaciones que pongan en peligro a las participantes. Y en este sentido, Noe explica que,

No puede pasar que sí acordamos que no vamos a tirar una llanta prendida fuego dentro de la entrada a la Iglesia, vayas vos y lo hagas ¿me entendés? Si lo estamos diciendo, es porque nos estamos cuidando entre todes y sí vos vas a ir y te va a importar una mierda y lo vas a hacer igual, es como y bueno... no está bueno la verdad. (Anexo, p.36)

Esos acuerdos surgen desde una mirada estratégica de cuidado colectivo, por ejemplo para evitar la violencia policial o para prevenir que se visibilice la acción feminista desde ese hecho aislado y las demandas sean soslayadas por los medios de comunicación. Noe cuenta una situación que vivieron en Patagones, justamente por llevar adelante pintadas en distintos lugares de la ciudad,

Una vez nos pasó que se llevaron a una de las compas detenida y estuvimos un montón de tiempo para poder sacarla. Y la chabona se comió alto garrón adentro porque la habían atado a una cama, la habían golpeado, o sea, la pasó espantoso. (Anexo, p.35 y 36)

De esta forma, explica que cuando definen los distintos modos de acción, son pensados como expresión de un movimiento político que no es violento, sin embargo, es visibilizado como tal cuando las acciones directas implican la rotura de bienes materiales. Y agrega que,

Nosotres somos incendiaries, no voy a decir que no, pero sí creemos que es también una re respuesta política sí hiciéramos esos accionares. Muchas veces nos ha pasado de que hemos hecho un montón de accionares... de estar recontra enojades y de salir y ya fue. Y después, nada... nos dimos cuenta que nos comimos altos garrones y que al final es como "*¿y que logramos con esto?*" ¡no logramos absolutamente nada! Ni siquiera me saqué el enojo porque me comí alto garrón. Así que bueno.. si creemos eso de no desviar el foco del feminismo y el transfeminismo en un montón de actos o de accionares que también nos ponen en peligro a todes. (Anexo, p.36)

Por tanto, la búsqueda de ciertos consensos para actuar en el espacio público es una decisión estratégica que pretende el autocuidado de todo el colectivo. En este

sentido Noe advierte que no es una tarea sencilla porque el movimiento feminista está conformado por una diversidad de organizaciones y personas con historias y trayectorias diversas.

Escraches

Los escraches y las denuncias públicas son dos prácticas distintas para Noe, porque las denuncias públicas suelen estar acompañadas de denuncias judiciales. En cambio, los escraches sociales mayormente se hacen por redes sociales digitales y no necesariamente se realizan junto a una denuncia judicial. Ella realizó un escrache a un familiar que la abusó en la infancia, sin embargo, nunca nombró a esa persona porque al no contar con una denuncia judicial podía tener represalias legales. Esta decisión de Noe se debe a que no cree en la *justicia judicial*, no cree que haya justicia para “*los chabones*” mediante la institucionalidad del poder judicial, pero sí cree en los escraches y en la justicia social. En este sentido explica que, “no creo que exista eso para los chabones, es un garrón pero es re contra desgastante, es un montón para que no pasé nada y siempre es lo mismo”, y agrega que para ella, los escraches son la mejor forma de hacer justicia propia, pero con algunos cuidados en la información que se publica para no recibir una denuncia por difamación (Anexo, p.37).

La experiencia de Noe fue muy compleja porque el objeto de su denuncia era intrafamiliar. Es decir, su escrache no sólo implicaba exponer a una persona por haber realizado una serie de delitos, también suponía transformaciones en el seno familiar. Y en estos casos, es más complejo poder desmontar la invisibilidad de la experiencia de abuso, tal como explica,

Se vuelve todo más difícil aún. Todo es... no digo que recibir otro tipo de abuso no sea difícil, para nada, pero están involucradas todas personas que vos querés. Porque no es solamente la persona que te abusó, están involucradas todas las demás: que ante lo que pasó en su momento nunca hicieron nada y ahora tampoco hicieron nada. (Anexo, p.40)

El escrache de Noe no alcanzó para modificar prácticas familiares: como ya se ha señalado más arriba, la única persona que la acompañó fue una de sus hermanas y el resto de la familia continuó manteniendo vínculo con el familiar denunciado. Esto

se revirtió cuando una tercera persona, ajena a la familia explicó las violencias que padecía por parte de la misma persona.

Respecto de la relación entre esta práctica y los feminismos, sostiene que para ella los escraches surgen con el *no nos callamos más*, este enunciado político de los transfeminismos posibilitó los escraches sociales por redes. Asimismo agrega que, “el feminismo y el transfeminismo generaron una red que nos hace sentir eso: que podemos con todo.” (Anexo, p.40)

Sin embargo, también existen escraches con motivo de denuncia de otras situaciones que no necesariamente están vinculadas a la violencia de género. En Carmen de Patagones, Noe reconoce escraches por las condiciones laborales de un lugar, a la Municipalidad o a una persona por obstruir rampas en la vía pública. No obstante estos escraches se diferencian en los relatos, porque en el caso de los escraches por abuso sexual, “los relatos son re fuertes, son muy íntimos (...) son re crudos a veces ¡como, guau! o sea, re necesario porque sí, es lo que te pasó pero es como ¡guau! re fuertes los relatos” (Anexo, p.38).

Politicidad

La(s) mirada(s) feminista(s)

El feminismo supone pensar absolutamente todo para Noe, incluso revisar esa definición para hablar de *transfeminismos*, y explica que, a través del feminismo se lograron muchas cosas que el transfeminismo va a continuar y profundizar. A su vez, entiende que la militancia feminista y/o transfeminista se expresa en acciones cotidianas y en la participación organizada dentro de espacios colectivos. Y agrega que, todas estas acciones son políticas, en tanto son motorizadas por la voluntad de transformación de aspectos que son políticos, por ejemplo: leyes o prácticas sociales.

Asimismo, Noe afirma que dentro del movimiento transfeminista hay una *ideología* en común que es la igualdad de derechos, sin embargo, dentro de este espacio hay diferencias como quiénes militan desde un partido político y quiénes no lo hacen. Esos acuerdos implican pensar estrategias que entiendan la práctica política desde una perspectiva de cuidado propio y de pares, tal como expresa Noe:

Pensar estrategias para cuidarnos y que a su vez tengan respuestas políticas hacía lo que queremos y hacía lo que vamos, y que no se desvíe el eje de eso, de lo que el feminismo quiere lograr, lo que el transfeminismo quiere lograr ¡y que lo vamos a lograr! pero que no se nos vaya el foco de eso también. Podemos hacer un montón de intervenciones pero pensadas bien estratégicamente. (Anexo, p.36)

Visibilidad feminista

La primera publicación que Noe eligió como ejemplo de visibilidad feminista, es una imagen que dice “No velamos por abusadores, nunca tendrán la complicidad de nuestro silencio otra vez”. Esta publicación fue realizada porque en la institución educativa donde ella estudia, se pidió una oración por la vida de un docente que abusó y acosó estudiantes durante años. Y explica que, las autoridades sabían de la historia de este docente, por lo que entiende ese pedido como una respuesta de impunidad.

En ese contexto, un grupo del que participaba, creó la imagen junto a un texto para compartir vía redes sociales. El texto que acompañaba la imagen decía:

A la impunidad de acosadores y abusadores le decimos basta. No, nos organizamos para pedir por la vida de ningún abusador. No, nos es indiferente que durante años se encubrieron prácticas de acoso y abuso en una institución educativa de Carmen de Patagones, provocando que varias personas desistieran de continuar su formación académica. No vamos a pedir por la vida de ningún acosador. Nos organizamos para cuidarnos entre todes. Nos organizamos para visibilizar a cada macho violento que se atrevió a tocarnos y para que nunca más tenga el privilegio del silencio y la inmundada impunidad de este sistema patriarcal. En la institución educativa no tendrán más la comodidad de nuestro silencio. No encendemos velas, ni rezamos por la vida de ningún abusador. Ardemos de bronca y de deseo, de que nunca más caminen en paz. (Anexo, p.40 y 41)

Esta denuncia no alcanzó visibilidad mediática pero sí tuvo repercusiones dentro de la institución, y eso se evidenció en la comunicación que Noe recibió por parte de la directora, quién llorando expresó que no recordaba lo sucedido. Además, luego de la publicación participó de varias reuniones dónde se trató este asunto. A su vez, Noe explica que para ella esta publicación también fue una especie de escrache a la Institución educativa, y en ese sentido afirma que considera muy valiosa la repercusión que puede alcanzar una publicación en redes sociales digitales.



La segunda publicación que eligió, es una imagen en la que se ven dos mujeres besándose junto a un graffiti que dice “en sus labios probé la revolución”. Para Noe, esta publicación es un ejemplo de visibilidad feminista porque los besos entre dos mujeres, entre *dos chabones*, disidencias, personas trans, o cualquier beso es una forma de respuesta política la sistema (Anexo, p.40).



Capítulo 6: Luciana

“En el feminismo veo una solución”

Luciana es una joven de 27 años, trabaja como tatuadora, ilustradora y dibujante. Nació en Viedma y siempre vivió en la capital provincial, sólo residió por un tiempo en el balneario El Cóndor, que es parte del mismo ejido. Ahora vive junto a su pareja en un departamento que alquilan en el centro de la ciudad.

Además, fue la creadora del *flyer* de invitación a la primera marcha de #NiUnaMenos en la Comarca. Hija de trabajadores de la administración pública, cuenta que recién en los últimos años *el feminismo pudo ingresar* a su casa, porque su familia mantuvo roles de género muy marcados durante toda su infancia y adolescencia.

Actualmente estudia la Licenciatura en comunicación oral y escrita en una Universidad local, carrera que había comenzado varios años atrás pero que en su momento dejó para iniciar el Profesorado en Artes Plásticas. Estos vaivenes en su formación superior se deben a sus experiencias en las distintas instituciones educativas. Al principio estaba muy entusiasmada por comenzar el profesorado en artes plásticas, sin embargo, esta sensación se transformó cuando se involucró en el Centro de Estudiantes y fue consciente del abuso de poder y de las irregularidades dentro de la institución educativa. Todas las injusticias que empezó a identificar dentro de la institución provocaron que Luciana decida volver a la licenciatura, en búsqueda de una trayectoria educativa más estable, dónde los docentes la respeten más. Y agrega que,

Fui a un lugar donde podía estar más tranquila, después vino la pandemia y ya (risas). Cursé un par de materias en pandemia pero no todas (...). Tengo poca constancia porque tenía muchos laburos, este es el primer año que no tengo tantos laburos a la vez. (Anexo, p.42)

Identidad

Trayectoria

Luciana comenzó a conocer y a interesarse por el feminismo en el año 2015, cuando sucedió la primera movilización de #NiUnaMenos. Este acercamiento fue por la información que disponía a través de las redes sociales y de un programa de radio feminista. El programa se llamaba “Hijas de Brujas” y era conducido por tres comunicadoras de la comarca que debatían y conversaban sobre temáticas feministas. En este sentido, agrega que:

Empiezo a escuchar Hijas de Brujas en la radio Encuentro y me empiezo a dar cuenta de un montón de cosas ¿viste? Me empieza a caer la ficha de las violencias, de lo que es el patriarcado, yo antes de eso no sabía nada, no era consciente de nada. (Anexo, p.42)

A su vez, explica que el #NiUnaMenos también la interpeló y la impulsó a querer compartir sus ideas, por eso, decidió hacer una serie de ilustraciones que ese día repartió en la plaza. Luego de esta acción, fue contactada por una organización feminista llamada MO, para poder diseñar el afiche de la marcha del 8M. Esta invitación la llevó a estudiar sobre los feminismos, porque para Luciana, “cuando empiezas a transmitir con la imagen, también transmitis ideas” y eso implica un compromiso como artista (Anexo, p.43).

Cuando Luciana compartió la primera ilustración, tuvo un comentario en Facebook que la llevó a reflexionar sobre los mensajes que transmiten las imágenes. En esa oportunidad, había dibujado una chica con un casco militar porque tenía como referencia un cómic australiano llamado “chica tanque”¹⁷ que narra una historia post apocalíptica y post guerra. Cuando volvió público su dibujo en Facebook, una mujer le preguntó por qué usaba casco militar, y Luciana advirtió que,

Las ideas de Europa por ahí en Argentina eran medio chocantes. Entonces, es ahí donde empiezo a ser más consciente también de las imágenes y las ideas que transmito porque por ahí puedo transmitir el mensaje equivocado.

¹⁷ Chica tanque o *tank girl*, es una serie *comic* creada en 1988. La historia está ambientada en una Australia post-apocalíptica y cuenta las andanzas de *Tank*, una joven *punky* que transita este mundo caótico en un tanque de guerra repleto de armas.

No sé... parecía como que estaba a favor de los militares o algo así (risas).
(Anexo, p.43)

Este no fue el único comentario, también recibió otras opiniones por priorizar juventudes en sus dibujos. A partir de todas estas miradas, ella comenzó a construir representaciones “más generales en la lucha” (Anexo, p.43). De este modo, se propuso “ser más responsable” con lo que dibuja, es pos de construir imágenes que sean más representativas de los distintos géneros o edades. Por ejemplo, recuerda que el movimiento feminista en Viedma solía ser “muy de cara a la mujer cis género”, sin embargo, en la actualidad es transfeminista. Estas transformaciones del movimiento tuvieron repercusión en sus dibujos porque ella busca incorporar las ideas que considera correctas (Anexo, p.43).

En relación a su participación feminista, Luciana recuerda que no estaba activamente en MO pero sí formaba parte de asambleas organizativas para aportar desde sus saberes artísticos, por ejemplo diseñando la invitación a una marcha.

En la actualidad, sí participa de una organización feminista que se llama “EA”. Este grupo se propone hacer canciones, tocar los redoblantes, bombos y algunas intervenciones artísticas en las marchas feministas. Sobre su participación en este espacio, afirma que, “no estoy cumpliendo un rol solamente como ilustradora sino como que estoy desde otro punto” (Anexo, p.44).

“EA” inició como una comisión dentro de la organización de la Marcha del Orgullo LGBTQI+, pero luego comenzó a tener cierta autonomía. Luciana afirma que, “nos gustó tanto la energía que se generó que nos empezamos a juntar para ensayar, para que todo salga mejor, se entiendan más las canciones, el sonido, lo que queremos transmitir y terminamos formando una agrupación” (Anexo, p.33). La primera intervención como agrupación fue en una de las marchas por la aparición de Silvia Vazquez Colque, en esa oportunidad la convocatoria era en el barrio 30 de marzo hasta el centro de la ciudad de Viedma, “caminamos un montón de cuadras... fue tremenda”, explica.

En cuando al movimiento feminista en la comarca, Luciana considera que se ha segmentado y ya no hay un punto de encuentro entre todes. Sin embargo, identifica que hay mucho apoyo al transfeminismo y afirma que eso se ve, por ejemplo, en

que no ha recibido mensajes en contra de las imágenes que comparte. Y agrega que ante este escenario de tanta segmentación, buscan que EA sea un espacio de encuentro donde expresarse, “no tiene un puntapié político simplemente gente que se junta y tiene algo para decir” (Anexo, p.45).

Contexto espacial

El barrio

Luciana siempre vivió en Viedma, excepto algunos años durante su infancia que residió en el balneario El Cóndor, sin embargo la playa forma parte de la misma ciudad. Luego por un tiempo vivió en la casa de su suegro y al terminar la pandemia, se fue a vivir junto a su pareja a un barrio céntrico de la ciudad.

La familia

En relación a su crianza, Luciana afirma que su casa era como la de la familia Simpson o *la de los argento*, dos ficciones televisivas que se caracterizan por representar familias con roles bien marcados. En este sentido, agrega que, “mi papá que iba a laburar, mi mamá que se quedaba en casa con los pibes, cocinando, limpiando todo, llegaba mi viejo, la comida en la mesa, terminamos de comer y mi viejo mirando el partido, mi vieja levantando todo” (Anexo, p.49). Sin embargo, en los últimos años empezó a notar “que había feminismo” en la casa porque su padre dejó de ver a su madre como si fuera una sirvienta. Esto se evidenció en la voluntad de cocinar por parte de su papá o en situaciones donde su mamá expresaba opiniones, porque para Luciana ella siempre tenía miedo de decir su opinión, por ejemplo:

Mi vieja estuvo muy en contra de lo que es el aborto siempre y nadie la juzgó por estar en contra del aborto porque ella a pasado por cosas en su vida que la hizo estar en contra de... un día ella dice expresarse a favor, que entendió. Y se lo dijo a mi viejo y se lo charló. (Anexo, p.49)

Otro cambio en su casa fue a partir de la Ley Micaela, dicha legislación establece la obligatoriedad para que todos los trabajadores de la administración pública se formen en género y violencia de género. Tanto la madre, como el padre de Luciana tuvieron que formar parte de las instancias de formación de la Ley, esto provocó

debates en la casa que para ella “estuvo re copado” y fue “gracias al feminismo” (Anexo, p.49).

Usos y apropiaciones de redes sociales digitales

Caracterización de los usos

Luciana cuenta que sus usos de las redes sociales no fueron siempre los mismos. Cuando era más chica y tenía 19 años aproximadamente, usaba las redes para compartir imágenes de su vida privada o para expresar sus ideas. Incluso explica que era el lugar dónde más comunicaba sus opiniones porque “no las expresaba tanto físicamente, debatiendo con alguien” (Anexo, p.47). Asimismo, advierte que en esa etapa de su vida compartía información y opiniones por sus cuentas en redes sociales, pero eso no se correspondía con los espacios no-virtuales ya que no hablaba de esos temas con nadie de su familia o de sus amistades. Es en este sentido que Luciana afirma que expresaba más sus ideas por las redes y comenta que,

Ahí tenía a mis amigos y a mi familia, o sea, era como que no te lo digo en la cara pero te lo digo por redes sociales pero ahora al revés incluso... como que más expreso mis opiniones o mis ideas con la gente que sí me interesa que la escuche y no tanto por redes sociales, creo que esa es la diferencia. Y las redes sociales las focalizó más que nada en el trabajo. (Anexo, p.47)

Es decir que en la actualidad, ya no usa las redes para compartir su intimidad o sus ideas, porque buscó despersonalizarse de los perfiles para potenciar su trabajo. Estos cambios estuvieron acompañados de otra decisión que fue la de volver públicas todas sus cuentas. Y agrega que, “desde que me empecé a profesionalizar más en el ámbito del tattoo, dejé de darle el mismo uso que le daba antes”, esto se debe por un lado a la cantidad de gente que no conoce personalmente pero tiene en sus redes y también por una necesidad económica (Anexo, p.47).

Esta transformación de sus usos de las redes sociales fue progresiva, de a poco comenzó a publicar menos sobre su intimidad y comenzó a darle mayor espacio a su profesión. A su vez, esta decisión le permitió ampliar su visibilidad y audiencia, tal como explica Luciana, “fui ganando visibilidad es como que también quise abarcar

más público y publicar mucho contenido político eso lo condiciona un poco en querer abarcar a más gente” (Anexo, p.46).

De modo que hacer públicas sus ideas implicaba la posibilidad de ofrecer su trabajo sólo a un sector de la sociedad de Viedma y Patagones. Y agrega que, “se mercantilizó todo lo que es las redes sociales” porque muchas personas -dentro de las que se incluye- utilizan las redes para vender. En su caso, esto se expresa en las decisiones que tomó respecto de qué y cómo realizar publicaciones en redes sociales (Anexo, p.46).

Por otra parte, explica que estas decisiones se centran en Facebook e Instagram. Porque por ejemplo, Twitter “lo uso solamente para quejarme” o informarse acerca de temáticas políticas o feministas (Anexo, p.46). Justamente este es otro de los usos que mantiene además del laboral, el de informarse con medios periodísticos o artistas que elige seguir. Respecto de WhatsApp, afirma que es una plataforma que busca reservar para su entorno más cercano y cuando debe comunicarse por trabajo, prefiere hacerlo vía Instagram o Facebook. A su vez, cuenta que en el último tiempo se creó un nuevo perfil de Facebook para compartir fotos de su sobrina, y respecto de esta decisión explica que deseaba poder compartir esas imágenes con la familia porque nació hace poquito y sino se pierden los archivos y algunos momentos.

Por último, Luciana concluye que el capitalismo atraviesa absolutamente todo. En su caso, al crecer tuvo que darle mayor importancia al trabajo porque es el medio para independizarse y su sostén económico, y eso implica la necesidad de, “capitalizar todo lo que tenés y las redes sociales no zafan de eso tampoco” (Anexo, p.52).

Finalmente, explica que hay otras tatuadoras que son feministas e incorporan el feminismo en sus redes y en su práctica pero no es su caso porque debe darle importancia a poder conseguir trabajo.

Estrategias

La participación feminista de Luciana está estrechamente relacionada con su trabajo como artista. Por lo tanto, las estrategias que menciona están vinculadas a la construcción de sentidos con la imagen o los *flyers*, es decir, los afiches de convocatorias colectivas en espacios públicos. De esta forma explica que,

El flyer es como que era mi espacio de comunicación, si bien era algo que se charlaba entre todas las personas de la Asamblea, yo quería reunir todas esas ideas en una imagen, que después sea impactante para las marchas. (Anexo, p.47)

Es decir que en el proceso de creación ella siempre busca la representación heterogénea del feminismo porque advierte esa diversidad en los espacios de los que participa y busca que sea efectivo para convocatoria.

Y por último, en relación a la dimensión estratégica de sus usos de las redes sociales surgen dos aspectos: por un lado el lugar estratégico que tuvieron las redes sociales para que pueda hacer visible su opinión y su identificación feminista. Y por el otro, las decisiones que ella tuvo que tomar para fortalecer su trabajo por la necesidad de ampliar su visibilidad a distintos sectores de la sociedad, es decir que si mantenía una imagen como tatuadora feminista un amplio sector de la sociedad no la seguiría en su trabajo. En este sentido afirma que,

Una vez que empezás a crecer y empezás a necesitar la plata, empezás a capitalizar todo lo que tenés y las redes sociales no zafan de eso tampoco. Entonces como que si no es algo a lo que me dediqué cien por cien y quiera dedicarle, porque sí hay tatuadoras que son feministas e incorporan el feminismo en sus redes y en su práctica, no es mi caso... no lo he hecho, sí consumo personas que lo hacen pero le doy importancia a conseguir trabajo y nada más. (Anexo, p.52)

Y por último concluye afirmando que este cambio cree que se dio de forma orgánica porque de a poco comenzó a publicar menos de sus ideas y se fue dedicando más al tatuaje. Y agrega que,

Porque el tatuaje es algo que va creciendo de a poquito, por lo menos en mi caso, arranqué de cero y a medida que fui ganando visibilidad es como que también quise abarcar más público y medio como que publicar mucho contenido político eso lo condiciona un poco en querer abarcar a más gente ¿no?. Así que bueno, por un lado creo que también lo dejé de hacer por eso para poder vender también a otros sectores.”(Anexo, 46)

Escraches

En relación a los escraches en redes sociales, Luciana explica que tiene pensamientos encontrados: en algunas situaciones está a favor y en otras en contra. Sostiene que por momentos pareciera la quema de brujas, demonizar todo y para ella se pueden problematizar algunas cuestiones sin demonizar a una persona por completo (Anexo, p.49). Su preocupación es mayor cuando se trata de varones menores de edad, en este sentido dice que:

Todos estamos atravesando el cambio de la exigencia del respeto y de cambiar las actitudes machistas, tanto en varones, mujeres, lo que sea. Y no me gustó porque sentí que todos tenemos que cambiar la forma y estamos entre las generaciones más jóvenes y las más grandes que chocan en lo generacional, y de repente se empezó a escrachar de todo. (Anexo, p.49)

A su vez sostiene que para ella hay que problematizar pero no demonizar todo porque se banaliza la demanda, es decir “el foco a lo importante”. Y agrega que, “tengo esa dualidad... a veces estoy a favor de ese escrache o de esa visibilización, que se debe hacer y a veces pienso que no” (Anexo, p.49).

Por otra parte, Luciana comenta que al principio siempre compartía ese tipo de publicaciones, pero esto cambió ante la noticia de un caso en el que la persona escrachada se quitó la vida. Este caso hizo que ella revisara su práctica en redes sociales para “ser más responsable con los escraches que uno va compartiendo” (Anexo, p.51). Ahora afirma que hay que corroborar las fuentes, ver si la persona denunció o no ese delito, *ver de dónde viene*, entre otras acciones. Tal como afirma,

Antes era como que veía un escrache y lo subía a historias, subía todo, y ahora me dí cuenta que no, que está mal esa actitud, que hay que fijarse de dónde vienen las fuentes siempre porque pueden pasar esas desgracias. (Anexo, p.51)

Asimismo, hubo otro caso en la ciudad de Viedma dónde se escrachó a un hombre adulto por abusos en la infancia cometidos cuando era una persona menor de edad, y luego se hizo público que el denunciado también había sido abusado por otra persona. Esta historia tan compleja, fue muy conocida en la comarca y la llevó a preguntarse:

¿A dónde van los escraches? ¿qué pasa con la vida de esa persona? tanto de la víctima, tanto de la persona que se la acusa de abuso... ¿adónde va todo eso después? ¿todo ese daño? ¿hay solución?. (Anexo, p.50)

Todas estas preguntas llevan a que Luciana no tenga una posición definida en relación a los escraches, en ciertos casos está de acuerdo y comparte esa estrategia pero en otros considera que se dan situaciones preocupantes.

Esta dualidad también se le presenta en otras situaciones donde Luciana advierte que se moraliza por demás. Afirma que las redes sociales permiten este proceso mediante el cual, “tratan de darle una vuelta de tuerca a todo”, es decir que a “todas las actitudes es como que se le está buscando la vuelta para darle una cuestión: cómo lo analizo a través del género, del feminismo y es como demasiado. Habría que estar ahí y ver qué pasó” (Anexo, p.50). De esta forma, Luciana explica que si bien es valioso analizar situaciones de la actualidad, últimamente observa que se construyen opiniones morales que son comunes de un movimiento político pero “ya imponer como una cuestión moral a todas las actitudes de la vida es como que... no hay que señalar con la vara a todo el mundo” (Anexo, p.50).

Por último, afirma que los escraches desde una perspectiva feminista son una forma de defenderse y visibilizar alguna situación. Sin embargo, este proceso de visibilización muchas veces se convierte en “un dedo acusador buscando cualquier actitud para demonizar a alguien”, y eso luego es parodiado en memes que circulan muy rápidamente. De esta forma Luciana también advierte que en la actualidad los escraches vía redes sociales no se deben únicamente a denuncias por violencias con motivos de género (Anexo, p.51).

Politicidad

La(s) mirada(s) feminista(s)

Los primeros acercamientos de Luciana al feminismo fueron gracias a un programa de radio y por la aparición del movimiento #NiUnaMenos, en ese momento ella comenzó a identificar qué es el patriarcado y a reconocer distintas modalidades de violencias. A partir de este proceso se comenzó a identificar como feminista, y explica que,

Me dí cuenta primero las injusticias que vivían las mujeres, después las injusticias que vivían las disidencias y las injusticias también de los varones porque todos estamos bajo la lupa del patriarcado pero a las mujeres y a las disidencias nos perjudica de otra forma un poco más violenta. (Anexo, p.45)

A su vez, esta identificación para Luciana implica plantarse desde la acción, es decir, hacer las cosas de otra forma, “desde el cambiar y no desde el castigar”. Y eso se debe a que, en el feminismo ve una solución porque “se problematizan cosas que las dábamos por sentado pero también da una solución a ese problema” (Anexo, p.45). A diferencia de otros espacios políticos, como los sectores que se movilizan en contra del aborto que se niegan a nuevos derechos o leyes pero no dan soluciones.

Asimismo, destaca la importancia de la unión en busca de mejorar la vida de todos, todas, todes, y agrega que,

Todas las luchas van como tratando de mejorar el estilo de vida de la gente, creo que los derechos humanos son fundamentales. También lo veo en las Abuelas de Plaza de Mayo, dentro de todo el dolor que se siente, tratemos de buscar en la lucha, las soluciones, las leyes, la educación y es todo un proceso pero yo creo que se avanza también. Y siempre es implementarlo en las cosas más pequeñas de la vida: tu casa, tu espacio de trabajo, como que te cambia todo el entorno... yo creo que las soluciones están ahí, hay que implementarlas. (Anexo, p.45)

Por último, afirma que todas estas características demuestran la condición política del feminismo porque para ella la política es, “la forma de actuar en base a los sucesos históricos, desde las cosas más mínimas de la vida cotidiana, hasta los movimientos políticos más grandes” (Anexo, p.48).

Visibilidad feminista

Luciana eligió una publicación de su Facebook como ejemplo de visibilidad feminista. La publicación original es una noticia de la Agencia de Noticias Télam que compartió desde su cuenta, y el título de la noticia dice: “Absolvieron a Higui en el juicio por matar a un hombre cuando se defendía de una violación grupal”.

Este caso es muy importante para ella porque hizo un gran seguimiento desde que la historia de Higuí se hizo pública: una mujer lesbiana que se defendió de varios hombres que intentaron violarla, su defensa provocó la muerte de uno de ellos y desde entonces se la acusó de asesina. Este caso fue muy significativo para Luciana, porque su identificación feminista era muy reciente y le provocó mucha admiración ver cómo Higuí luchaba por sus derechos. Además,



La cuestión política que generaba su caso y que haya levantado bandera de eso. Y haya dejado que se vuelva viral porque no todas las víctimas de un caso así quieren que su caso se vuelva viral porque es algo re íntimo y re feo lo que pasó. Pero puso la cara. (Anexo, p.51)

A su vez, explica que desde que conoció la historia de Higuí siempre comparte información al respecto, incluso recuerda que participó de un partido de fútbol que hizo en Viedma en pedido de su liberación, porque estaba presa por defenderse.

Por otra parte, afirma que en este caso compartió una noticia de Télam pero eso no es una decisión azarosa, porque siempre elige de qué medios dar mayor difusión, y generalmente prioriza el contenido de la gente que conoce. En este sentido agrega que, “siempre trato de compartir lo que hace la gente con la que voy a la marcha” porque sabe que esas coberturas son hechas con responsabilidad (Anexo, p.52).

Capítulo 7: Julián

“Salir de un nombre que me hacía daño”

Julián es un varón trans que tiene *36 años en esta tierra*. Hace dos años dió algunos pasos muy significativos para su vida cotidiana y su identidad, uno de ellos es el de tramitar un DNI que exprese su nombre masculino. Esta decisión para él significa “salir de un nombre que me hacía daño” (Anexo, p.67), y agrega que no fue un proceso sencillo porque “fue un paso difícil, fui y vine al registro como dos o tres veces, hasta que me decidí” (Anexo, p.65).

Nació en Viedma, es hijo de una madre y de un padre de *clase media laborante*. Su infancia y adolescencia transcurrió en la Comarca, y una vez que terminó la escuela secundaria migró hacia Bahía Blanca porque estaba *enamorado de una chica*, todavía no tenía muy en claro *su rumbo académico*.

En ese momento no se identificaba como varón, por eso explica que reflexionaba mucho sobre la sexualidad pero aún no había puesto en palabras su identidad de género. Después de los 20 comenzó a *ocuparse* de su identidad. En la actualidad, advierte que en ese momento estaba gestionando su vida privada: “me tuve que ocupar de gestionar mi identidad y no podía con estudiar una carrera o con estar en un trabajo en relación de dependencia” porque es un muy difícil atender a todas esas cosas (Anexo, p.64 y 65).

En este sentido agrega que, “gestionar el camino identitario, el mundo identitario en este tipo de sociedad tan cis-normada y binaria, y también tener que atender la cuestión de la supervivencia diaria: el trabajo, el estudio”. (Anexo, p.65)

Continuó viviendo en Bahía Blanca por muchos años, hasta que emigró nuevamente pero esta vez rumbo a Buenos Aires. Su estadía en la capital tuvo altos y bajos, tanto personales como sociales. Julián explica que durante la gestión de Mauricio Macri comprendió el impacto de la política en las vidas personales porque fueron años complejos para él. Sin embargo, el fin de gestión macrista le dió esperanza y lo

encontró recién mudado, haciendo terapia y en una pausa del tratamiento hormonal porque “no estaba bien con una persona... vos para empezar una terapia hormonal tenés que estar bien a mi criterio” (Anexo, p.67).

Finalmente, la pandemia fue un eslabón importante para determinar su permanencia en Viedma. En marzo del 2020, estaba de paseo visitando a su familia pero se anunció el aislamiento obligatorio y desde entonces vive nuevamente en la Patagonia. De esta manera cuenta que,

Me vine con dos shores, dos remeras y vine a parar a la casa de mi vieja, mamá tenía un departamentito arriba. Y cuando anunciaron que era la cuarentena, dije bueno serán dos meses, me quedo acá tranquilo, arriba solo en el departamento y el tiempo fue pasando. (Anexo, p.67)

Actualmente, trabaja como emprendedor en la venta de un producto líder en filtración de agua y estudia comunicación social en la Universidad. Y agrega, “soy una persona trans, orgullosamente trans, entendiendo también todo lo que significa el mundo trans, la identidad de ser trans que es muy amplia y que cada vez la vamos reconociendo más como sociedad”. (Anexo, p.65)

Identidad

Trayectoria

A Julián le interesa la música desde muy pequeño, cuenta que sus referentes siempre eran varones, “varones cis porque era lo que los medios mostraban”, y agrega que, de chiquito se disfrazaba de Ricky Maravilla o de Emanuel porque eran los artistas que más escuchaba en su infancia (Anexo, p.66). Cuando migró a Bahía Blanca buscó profesionalizar esta pasión por la música pero se encontró con espacios que no se adecuaban a su identidad. En este sentido explica que,

En Bahía no había una oferta estatal de producción musical, estaba el conservatorio pero era más conservador, no era lo que yo quería y también había una cuestión que... o sea no estaba esa oferta académica de manera estatal gratuita, y también había una búsqueda mía identitaria. De hecho las veces que me subí a cantar en el escenario, lo disfruté muchísimo, hubo momentos de mucha magia pero me leían como mujer. O sea yo me

presentaba y se me leía como mujer, y había algo ahí que había que cambiar.
(Anexo, p.66)

De esta manera, Julián cuenta la incomodidad en esa identidad feminizada. Durante ese periodo todavía no había cambiado su nombre, ni había iniciado los tratamientos hormonales, sin embargo, había un malestar respecto de cómo era visto. Luego, migró a Buenos Aires pero no continuó su proyecto artístico porque se encontraba con muchos gastos y trabajos precarios que ocupaban todo su tiempo. Asimismo, también advierte que la idea de dedicarse completamente al arte y a la música no era muy valorado por su familia y eso significaba un problema para él.

Los años de su estadía en Buenos Aires, *el tema de la identidad* empezó cobrar cada vez más centralidad en la vida de Julián. En este sentido afirma que, “siempre surge, si uno no se siente cómodo con quién ve en el espejo de alguna manera es difícil vivir” (Anexo, p.66). Además, a nivel social comenzaron a darse cambios como la sanción de la Ley de identidad y eso necesariamente repercutió en él, tal como explica:

Y en su momento me acuerdo que quería ir al Hospital Fernández, donde había un equipo médico que acompañaba a las personas trans, con terapias de hormonización. Y yo tenía mucha curiosidad pero me costó mucho llegar a la primera consulta. Eran los martes y yo me quedaba acostado en la cama a propósito para no ir, era como esa contradicción, hasta que un día fui.
(Anexo, p.66)

Para Julián, en ese momento inició el camino de reafirmación de su identidad. Un camino que no fue lineal sino *cruzado* porque no fue hasta los últimos años que pudo concretar algunos deseos respecto de *quién* es. De esta manera sostiene que, “yo siento que hasta que no pude resolver de alguna manera tener mi DNI y tener un camino de reafirmación corporal, como que no se abrió”, y agrega que recién ahora siente que se está abriendo camino. Esto es *re loco* para él: ver cómo algunas personas pueden tener vivencias como “ir a la facultad, tener una vida... porque evidentemente se sienten bien con su identidad y pueden acceder a ciertas experiencias plenas... yo siento que recién ahora” (Anexo, p.67).

En relación al proceso de hormonización, explica que su experiencia tampoco fue lineal sino que por momentos se vió en la necesidad de suspenderlo por su bienestar. Julián afirma que es un tratamiento que requiere de mucha estabilidad para quién lo está transitando, es una decisión muy fuerte que las personas deben sostener y en el proceso surgen distintas cuestiones relacionadas a los traumas y las vivencias de cada persona, y a eso se le suma la hormonización, “entonces a veces es mucho lo que hay que resolver” (Anexo, p.67).

Sin embargo, años después retomó el tratamiento con hormonas e incluso se sometió a una cirugía de adecuación del tórax, algo que había deseado durante toda su vida. La intervención fue el año posterior a la pandemia, y cuenta que por ese motivo le suspendieron tres veces la cirugía y eso le provocó muchísima ansiedad pero “fue la mejor decisión” porque “me trajo tranquilidad mental” (Anexo, p.68).

Desde que Julián se sometió a la cirugía de adecuación de tórax, su forma de participar en el espacio público cambió. Por un lado, disfruta de experiencias que antes le generaban muchísimo malestar, como estar en la playa con el torso desnudo o tomarse fotografías en las que se vea su pecho. En este sentido cuenta que antes de la operación, guardaba por años remeras a la espera de tener el *pecho chato* para usar esas prendas en días calurosos. Sin embargo, en la actualidad, a veces siente pudor o miedo porque no sabe qué puede producir en las demás personas: la cirugía transformó su pecho pero las cicatrices se mantienen. Y este sentido explica que,

Yo me operé en septiembre y en enero-febrero obviamente íbamos al mar, pero hay otras personas que no... ni siquiera sé si saben que soy trans. Entonces en ese sentido, me pasan cosas. Y hay varones que vos los escuchas por redes que te dicen: yo si no lo siento no voy, y yo tengo algo como “bueno, me animo”, pero son cosas delicadas, son sentimientos delicados. (Anexo, p.77)

De esta manera, el reconocimiento por parte del otro es un valor porque esa transformación de su pecho es un eslabón muy importante para él en su identidad trans, y por tanto, ya no ser visto como una mujer. Pero ese reconocimiento también puede ser peligroso porque los rastros de la cirugía pueden visibilizar su identidad

como varón trans. Por ejemplo, cuenta que recientemente lo invitaron a pasar la tarde en unas termas cercanas a Viedma, pero *le da cosa ir*, porque si bien su operación fue muy buena y con el tiempo las cicatrices prácticamente no se van a notar, ahora están y se ven.

Respecto de su nombre, cuenta que a lo largo de su vida *probó* con aproximadamente diez nombres distintos, “pasé: por Daniel, por Adrián, por Miguel, por Juan, bueno... y Julian me gusta, me gusta lo que significa” (Anexo, p.74). La decisión de asumir su nombre actual, fue en pandemia cuando realizó los trámites para el DNI.

Todos esos cambios en la forma de nombrarse se expresaron en sus cuentas de Facebook y correos electrónicos. Además, cuenta que en la búsqueda de su nombre sucedió una anécdota bastante graciosa, y explica que en cierto momento mucha gente lo llamaba y él mismo se llamaba Adrián, pero en los exámenes médicos figuraba Miguel, nombre asumido con anterioridad.

La decisión de elegir su nombre no fue sencilla porque para él, “el nombre como que nos marca un poco, nos representa”, y agrega que, “pasan cosas raras con el nombre”. Durante un periodo intentó llamarse de la misma forma que su padre, pero “sentía como que repetía un poco. Y al nombrarme Julián, hasta dónde sé no hay ningún Julián en mi familia, siento que es una experiencia nueva” (Anexo, p.74). A su vez, el significado de su nombre actual es “algo del hombre libre” o del “hombre de la lanza”, y eso es importante para él.

Actualmente, es estudiante de comunicación social en una Universidad ubicada en Viedma. La decisión de iniciar una carrera universitaria, la considera una hermosa elección porque le “abrió mucho la perspectiva de las cosas”, además, “tengo compañeros trans en el aula, es re loco porque decis *qué onda*” (Anexo, p.68). Respecto de su inicio en la Universidad y el encuentro con otras personas trans, explica que:

Igual yo sé que son trans porque nos conocemos pero no es que dicen “*Hola, soy trans*”. Sí me pasó que la primera clase era virtual y la onda era que nos presentáramos, y yo venía pensando “*no, voy a decir que soy trans, no voy a decir que soy trans*”, fué lo primero que dije. Porque también hay un tema ahí

simbólico de decir bueno, gracias a un derecho, a una decisión política hoy puedo estar en la Facu. Un poco este cuento popular de las personas trans de “yo no podía ir a una Facultad porque yo no sentía que esa era mi identidad”. Y así que cada vez lo pienso más y están significativo, imagínate que a una persona cis por una identidad que no es, no puede vivir esa persona. Como que vive padeciendo ¿viste? Parece que no pero es importante remarcarlo para que se siga habilitando. (Anexo, p.68)

De esta manera, advierte una tensión interna entre evidenciar de forma permanente su identidad o no hacerlo. Esta tensión expresa para Julián la necesidad constante de tener que luchar por sus derechos, entonces evidenciar su identidad es también una forma de lucha. En relación con esta necesidad de reclamo constante, afirma que: “es muy loco entender los procesos, cuando tenés que salir a luchar por derechos, ¿cómo puede ser que una persona cis los tenga simplemente porque nació cis los tenga seguros y otra persona tenga que salir a luchar?”. (Anexo, p.71)

Estas adversidades se expresan en distintas dimensiones de su vida, una de las que advierte es en relación a lo vincular. De esta manera se pregunta por la posibilidad de ser deseado en distintos espacios, no sólo en ambientes transfeministas:

Somos personas como cualquiera. Y a veces para una mujer cis por ejemplo vincularse con un varón trans cuando no está, no es una persona que milita, que está en el tema, sobre todo lo veo acá en Viedma, como que es un signo de interrogación. (Anexo, p.75)

A su vez, la existencia *trans* es transformadora para él. En este sentido cuenta que un amigo suyo de otra ciudad está embarazado y “el sólo hecho de pensar que haya masculinidades embarazados en la calle, te cambia todo el sistema” (Anexo, p.72). Y agrega que, *estamos resistiendo* y es clave la producción de conocimiento en este proceso de resistencia, por eso le gustaría tener un espacio con compañeros trans para poder compartir porque a veces “no sé cómo describir lo que me pasa” (Anexo, p.80).

Contexto espacial

Viedma

La infancia de Julián transcurrió en un barrio que está a pocas cuadras del río, una vez que cumplió la mayoría de edad emigró hacia otras ciudades y en 2020 volvió a residir en la capital rionegrina. Actualmente vive en un barrio popular, dónde su mamá le presta un departamento hasta que pueda construir una vivienda por su cuenta. En relación a su espacio actual, afirma que “cambio de barrio, otros mundos, otras perspectivas. Vivo solo, el departamento es chiquito, dos ambientes pero para mí por ahora está bien” (Anexo, p.69).

Su idea inicial no era volver a vivir en Viedma, en un comienzo estaba de visita pero el anuncio del aislamiento social obligatorio cambió los planes. Al inicio de la cuarentena pensó que sólo serían dos meses y decidió permanecer en un pequeño departamento de su madre. Sin embargo, el tiempo fue pasando y Julián se encontró con la necesidad de volver a consultar con una profesional de la salud, ahora en Viedma. Al respecto cuenta que este era un lugar que, “en mi entender era conservador, no sabía qué me iba a encontrar en el hospital y ahí la necesidad interna de probar de vuelta con la terapia hormonal a ver qué me pasaba.” (Anexo, p.67)

A pesar de no saber qué respuesta iba a encontrar en el Hospital consideraba que de alguna forma estaban dadas las condiciones para retomar el tratamiento de hormonización, “como para que pueda ver qué me pasaba” (Anexo, p.67). De esta manera, inició el proceso e incluso pudo concretar el sueño de realizarse una adecuación de tórax, cirugía muy esperada por él. Sin embargo, volver a vivir en la ciudad natal no fue tarea sencilla, tal como explica:

En principio bastante hostil si se quiere porque yo no es que tenía un grupo de amigos de la vida. Entonces fue difícil, además, acá no había una comunidad por ejemplo de varones trans o personas no binarias, entonces me encontré como medio solo. Estaba mi familia pero bueno, no es lo mismo que tener grupos de pertenencia, de contención, que son tan importantes. Así que lo transité como pude, quizás muchos al volver con la pandemia quizás sintieron lo mismo. (Anexo, p.68)

A la vez cuenta que, una vez que tomó la decisión de quedarse de manera permanente, comenzó a conocer gente y a tener nuevas amistades, hoy en día logró conformar un grupo de amigos *hermoso* y a *hacer cosas* acá.

Por último, sostiene que lo que observa en Viedma, es que se está gestando el transfeminismo pero todavía persiste un aro conservador muy importante. De esta forma explica que él creció en una ciudad distinta porque nadie hablaba de estos temas, pero todavía falta profundizar, “entonces como que se dan más lento los procesos acá en Viedma pero vamos en camino” (Anexo, p.70).

Además, advierte sobre los miedos y los peligros que implica disputar con los sectores conservadores de la sociedad. En este sentido afirma que:

Romper con esa cuestión tan violenta que tiene que ver con lo conservador y con una sociedad que además está signada por grupos religiosos, acá en el barrio tenemos, pasas y ves dos o tres iglesias cada dos o tres cuadras. Como que vivimos en alerta un poco ¿viste?. Entonces hay algo de compartir la experiencia propia que te expone un poco, y después cuando vas al gimnasio tenes miedo. Pensás *uy y si yo...* ya me ha pasado de que me han hecho entrevistas en el canal comunitario local... Me hicieron pero, *¿qué pasa si yo me doy a conocer masivamente?*. (Anexo, p.70)

De esta manera, Julián narra en primera persona los miedos que atraviesa por pertenecer a la comunidad Trans de la Comarca. Y sus tensiones internas respecto de sí visibilizarse como integrante de este colectivo, dado que esta identidad puede ser el motivo de múltiples violencias, pero a la vez, esa visibilización forma parte de su lucha transfeminista.

La familia

Desde que Julián vive solo puede vivir en un ambiente libre de violencias, porque cuando compartía la casa de su familia padeció violencias contra su identidad por parte de su mamá y de las parejas de ella. Sus padres se separaron hace muchos años, y él junto a su madre han vivido situaciones de violencia muy graves, “y eso es muy difícil, es una cuestión de vida o muerte” (Anexo, p.69).

Es por este motivo que le interpela la situación habitacional de sus compañeros, porque observa que,

Es impresionante la violencia que se ejerce por una identidad: te echan de la casa, una persona tiene 17, 18 años y no tiene dónde ir, pasa por un montón de lugares dónde también sufre violencia, sufre una vulneración a sus derechos más básicos. (Anexo, p.69)

En su caso, la situación no tuvo estas características, entre otras razones porque en esa edad no había asumido la identidad de género con la que se identifica en la actualidad. Por eso, interpreta que la situación “no fue tan tajante, que yo cuando era chiquito dije yo soy varón: no fue así. Por eso te digo que la cuestión quizás más abierta, no tan binaria estuvo bastante presente” (Anexo, p.72).

A su vez, explica que él creció creyendo lo que observaba en la televisión: “la mujer trans era prostituta por elección” (Anexo, p.72). En su familia tampoco había una tradición militante que pudiera brindarle otra mirada de estos asuntos, por lo que creció con mucha presencia de los estereotipos difundidos en los medios masivos de comunicación. En este sentido agrega que,

Y es tan fuerte, se arraiga tanto lo que te van formando que yo recién ahora estoy entendiendo qué pasó realmente. Bueno es esto: la expulsión de la casa a temprana edad, no tener herramientas, recursos, ni la familia, ni las mismas personas trans para entender qué es lo que pasa. Así que yo creo que el transfeminismo en mí va siendo cada vez más consciente y portar el compromiso es cada vez más grande. (Anexo, p.69-70)

Este compromiso transfeminista y este sentido militante, no fue producto de una tradición familiar sino todo lo contrario. Su acercamiento a la militancia fue por su proceso de reafirmación en una identidad trans y las necesidades que fue encontrando para comprender su experiencia y luchar por sus derechos.

Usos y apropiaciones de redes sociales digitales

Caracterización de esos usos

Las plataformas que más utiliza son Facebook e Instagram, y entre risas explica que sus últimas publicaciones son todas en pecho, mostrando el resultado de la operación de adecuación de tórax.

La modalidad de uso de las redes sociales está totalmente atravesada por su proceso identitario. Para Julián no es un presente cualquiera porque lo “que pasa es que yo siento que por primera vez existo en mi vida”, y eso significa que *existe en todos lados*, “existo en las redes en Instagram, a través de las fotos, y a la vez me voy moldeando porque también hay una cuestión de ir reconociéndose cómo uno se quiere ver” (Anexo, p.73).

Esta percepción de sí mismo, está acompañada de todos los procesos que concretó en los últimos años: elección de su nombre, tramitación de un DNI, hormonización, operación de adecuación de tórax, inicio de una carrera universitaria, entre otras. Y todos estos procesos también tuvieron expresión en sus perfiles personales de las redes sociales, por ejemplo en el cambio del nombre del usuario, cambio de cuenta o diferencias en el tipo de imágenes compartidas.

En este sentido, afirma que con la cuenta anterior de Facebook “estaba siempre en crisis”, y agrega que, “hubo todo un proceso hasta que me hice el de Julián. El otro lo cerré y creo que todavía hay algunas fotos que se pueden ver pero bueno... está ahí, no lo uso para nada” (Anexo, p.74). A su vez, la creación de una nueva cuenta estuvo acompañada de la construcción de un nuevo perfil y de la búsqueda de nuevas amistades. Tal como afirma, “ahí aproveché (risas). Y ahora tengo un perfil de Facebook que no tengo muchas personas, poca gente, pero claro, *soy yo*” (Anexo, p.74).

Respecto de Instagram, cuenta que también hubo un cambio de cuenta pero no por una decisión de él sino porque olvidó la clave. En el perfil anterior compartía muchas fotos con amigos pero al perder el acceso *quedó ahí*, “quedó con el seudónimo del nombre anterior, con el diminutivo pero *quedó ahí*” (Anexo, p.74). En este sentido reflexiona sobre esta distancia con otro momento de él y cuenta que Elliot Page hizo algo similar con sus redes: sacó las fotos viejas. Esta acción para él está

relacionada con una necesidad, que concretó y hoy se siente feliz porque es otra persona, y agrega que, “cuando mutas también muta tu manera de vincularse con el mundo” (Anexo, p.74). Por tanto, los perfiles en las redes sociales son una forma de vínculo con el afuera y expresan a cada persona.

Por otra parte, comenta que suele cambiar la configuración de privacidad de sus cuentas porque a veces siente miedo. Esto se debe a que hay personas que no conoce y le miran sus historias, eso le provoca miedo y dudas. Ante estas estas situaciones cambia la privacidad de sus perfiles para cuidarse de estas personas desconocidas. Si bien este miedo no es exclusivo de Viedma, sí es un miedo situado, porque “acá sentís que estás un poco más expuesto, estás más cerca del otro” (Anexo, p.77). Estas situaciones lo llevan a preguntarse, “¿*hasta dónde comparto en redes?*”, sin embargo concluye afirmando que, “estoy muy orgulloso de las fotos que he publicado en este último tiempo” (Anexo, p.75-76).

Por último, explica que desde que comenzó a ser estudiante universitario empezó a publicar otro tipo de contenidos relacionados a la información con la que se encuentra en esta institución. A su vez, a medida que confirma y reafirma la importancia de los actos políticos en la calle, busca potenciar su visibilización por las redes. Para Julián, “hoy por hoy es por las redes. Así que lo tomo como un camino de evolución pero a mis tiempos”, porque es muy desgastante salir y exponerse por eso es, “consciente de que es importante también respetarse” (Anexo, p.77).

Estrategias

En primer lugar, Julián destaca que hay usuarios que hacen un uso político de sus redes, personas que considera que son muy importantes en el transfeminismo, “gente de la comunicación como Oliver Nash, un chico trans” (Anexo, p.78). El perfil de Oliver se caracteriza por visibilizar mediante texto e imágenes explícitas de sus cicatrices en el pecho luego de haberse sometido a una operación de adecuación de tórax. Esta clase de publicaciones para Julián son muy importantes porque son estratégicas para incidir en pos de los cambios sociales que buscan los transfeminismos. Sin embargo, advierte que no sabe si él podría hacer una publicación de ese estilo porque:

Yo una foto así no se sí publicaría... mostrando las cicatrices. Por momentos lo admiro pero también veo que es muy personal el uso de las redes sociales, como que yo comparto hasta dónde puedo. Pero yo creo que es absolutamente necesario, creo que... desde mi vivencia personal, qué te voy a decir: es lo más necesario que hay, que la gente milite por los derechos de las personas trans. (Anexo, p.78)

De esta forma, Julián se refiere a dos dimensiones de las estrategias en redes sociales: por un lado aquellas decisiones estratégicas que buscan el cuidado y el bienestar personal de cada usuario, y por el otro, acciones que inciden en el transfeminismo.

Un ejemplo de esta tensión en las estrategias que identifica es respecto de la configuración de privacidad de sus perfiles. Si bien mantener sus cuentas públicas sería lo ideal para fortalecer los transfeminismos, por momentos cambia la configuración de privacidad porque tiene miedo de cómo pueden responder esas personas desconocidas que ven sus publicaciones.

Por otra parte, también expresa que es consciente del desgaste que significa la exposición permanente en las redes sociales. En este sentido, comparte que este tipo de prácticas en las redes fortalecen los objetivos transfeministas pero advierte que tienen un costo personal muy alto. De esta manera, su práctica en las redes está mediada por esta tensión constante entre perseguir un objetivo político, cuidándose de ciertos riesgos que puede implicar esos niveles de exposición.

Sin embargo, Julián advierte que la exposición en redes sociales no es la única forma de activismo transfeminista, dado que destaca a muchas personas que hacen ese uso político de las redes y concluye afirmando que son ejemplos muy importantes pero que a la vez, “tampoco sé si es mi lugar, tal vez mi lugar está en otras formas de activismos” (Anexo, p.78).

Escraches

El escrache tiene *dos caras* para Julián:

Por un lado sirve para poder expresar lo que nos pasó y poder exponerlo públicamente para que no le pase a nadie más -que a mi me parece súper

importante y necesario-, pero a la vez tendríamos de una manera de que esa persona genere cambios, porque sino seguimos perpetuando un sistema que no funciona. (Anexo, p.81-82)

De esta forma, advierte que esta práctica no es totalmente transformadora, en tanto, mantenga la noción punitivista y habilite la reflexión de los distintos actores sociales. A su vez, rescata a Diana Maffia y expresa que es más enriquecedor para una comunidad que “el varón tomé consciencia de lo que hizo y generé algún acto para aprehender lo que tiene que cambiar”, en vez de “ aislarlo y que no produzca ningún cambio ni él, ni en su comunidad” (Anexo, p.81).

Asimismo, hay situaciones en las que considera que es necesario que se visibilice públicamente lo que pasó, un ejemplo de ello es el caso de abuso en la Escuela de canotaje de Carmen de Patagones. A la vez, reconoce que a él le hubiera gustado escrachar a *algunos personajes* que no sabe si existen en la actualidad, y cuenta que:

Una vuelta tuve un episodio con un chabón de Patagones, mi vieja me llevó porque tenía el tobillo con un esguince y el chabón me terminó tocando, yo tenía 15 años y en ese momento no podías, la vergüenza que no podés hablar. Entonces bueno, qué bueno hubiera sido que yo sepa el nombre, sepa dónde vivía para poder escracharlo y que nadie más tenga que pasar por esa situación. (Anexo, p.82)

De esta manera, también entiende a la práctica del escrache como una posibilidad para otras personas, es decir, como la posibilidad de evitar escenarios violentos y abusivos.

Por otra parte, Julián cuenta una experiencia personal en la que llevó adelante un escrache junto a su madre. En esa oportunidad el denunciado fue una ex-pareja de su mamá, y no fue un escrache vía redes sociales sino mediante afiches de papel. Tal como explica “hemos sacado un par de fotos y las hemos pegado en algunos lugares”, y también, “he avisado a conocidas, gente amiga” (Anexo, p.83).

Sin embargo, cuenta que en ese momento subió la imagen a sus redes pero la eliminó rápidamente porque le dió miedo la represalia que este hombre pudiera llevar adelante. En este sentido agrega que, “gente tan enferma que no tiene límites,

no sabés”, y continúa explicando una experiencia que tuvo con un robo, dónde mediante redes identificó a la persona que le había robado un objeto, se comunicó con la policía y ante la inacción de esta institución decidió no acudir a la práctica del escrache porque la respuesta puede ser muy peligrosa (Anexo, p.83).

Politicidad

La(s) mirada(s) feminista(s)

La lucha debe ser por la equidad para Julián, la razón de buscar la equidad y no la igualdad se debe a que no todas las personas nacen con las mismas condiciones de vida. En este sentido retoma a Diana Maffía, quién expresa que existen zonas de clivaje según las cuales las personas viven las opresiones sociales con distinta intensidad: no es lo mismo ser mujer, blanca y rica, que mujer trans, mapuche y pobre. Asimismo, Julián agrega que, “creo que las problemáticas de opresión están todas relacionadas (...) el género solamente es una cuestión dentro de todos los sectores marginados” (Anexo, p.79).

Respecto de las personas trans, explica que como colectivo es importante salir a la calle para dejar los escondites en los que vivieron por mucho tiempo. Esa existencia escondida se corresponde con modelos de sociedad en los que su vida no era válida, de modo que la sociedad “no válida tu existencia, no sabe que existen las personas trans” (Anexo, p.79). Y agrega que las personas trans, “tiene un promedio de vida de 35-40 años”, todo la comunidad vive atravesada por múltiples violencias, “desde el primer espacio que es la familia, que en la escuela todavía muchas veces no somos contenidos y necesitamos políticas que el Estado nos acompañe” (Anexo, p.78). Es por este motivo que considera que como colectivo tienen la *obligación* de *salir* y demandar por sus derechos.

En este marco, se refiere a los transfeminismos como un orgullo y “una forma de vivir que voy a llevar hasta el fin de mis días en está tierra”, y agrega que, “tiene que ser política pública, tiene que ser un tema de agenda cotidiana cada vez más presente” (Anexo, p.72). De esta manera comprende a la práctica transfeminista desde un sentido diario, cotidiano y expresa que debería ser una lucha de *todes* porque “manifestamos simplemente en existir la diversidad” (Anexo, p.72).

A su vez, se refiere a que la existencia *trans* es un escollo muy grande para el poder, por ejemplo “el sólo hecho de pensar que haya masculinidades embarazadas en la calle, te cambia todo el sistema” (Anexo, p.72). A su vez, sostiene que a lo largo de la Historia se ha borrado la existencia de las personas trans. Toma como ejemplo el hallazgo de una momia trans, y explica que: “¿el epígrafe es? bueno, dónde figuran los datos que claramente no es hombre ni mujer o figura como un tercer género: la prensa lo borra, lo encaja, lo clasifica dentro de uno de los dos géneros” (Anexo, p.72).

De esta manera concluye afirmando que siempre existieron personas trans y que su *existencia es política*. En este punto, retoma la importancia de su lucha como colectivo: hay una necesidad de borrar su existencia, por tanto su demanda es “como luchar contra corriente, estamos dando en el punto neurálgico... digamos, es un punto clave visibilizarnos” (Anexo, p.72).

Respecto de la visibilización como una dimensión fundamental de la militancia transfeminista, agrega que como colectivo tienen grandes referentes como Claudia Pia, Lohana Berkins, Diana Sacayan o una periodista trans que se encuentra conduciendo un programa de televisión en la actualidad. El lugar que cada una de ellas ocupó o continúa ocupando en los medios de comunicación es fundamental para Julián, quién expresa que “recién ahora estoy tomando consciencia de la importancia que tuvo lo que hicieron” (Anexo, p.78).

A su vez, destaca cuando una persona trans logra ocupar un lugar en la gestión del Estado, situación que no es cotidiana pero significa un logro para toda la comunidad. En términos personales, advierte que le tiene un poco de miedo a los partidos políticos o a los espacios signados por lo partidario porque desconoce sus verdaderas intenciones. Sin embargo, hay algo de esa posibilidad de representación que lo entusiasma, y que a la vez, es absolutamente necesaria porque “tiene que haber personas trans” en las distintas instituciones del Estado (Anexo, p.79).

Visibilidad feminista

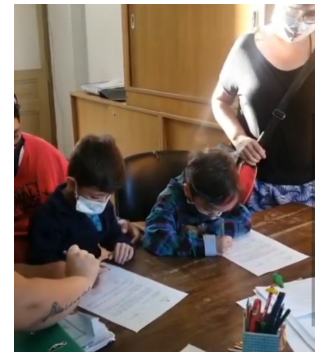
Al momento de elegir publicaciones que considere que son ejemplos de visibilidad feminista, Julián eligió una publicación de una mamá de un niño trans que milita en Santa Fe. En la imagen se pueden ver dos niños acompañados por sus madres

mientras firman los papeles para completar sus trámites de acceso al DNI. Debajo de la foto se puede leer:

Hoy es un día muy especial, Nahiel y Luca se acompañan a hacer sus nuevos DNI, nosotres sólo podemos aprender de ellos y amarlos. Me emociona ver la manera que tienen en lograr las cosas, deseo que en sus vidas todes puedan tratarlos con la misma ternura que emanan. Felicitaciones a ellos y a sus familias.

Julián explica que eligió esta publicación porque lo moviliza y emociona mucho, el hecho de que estos niños hayan accedido a un derecho humano fundamental como es el de la identidad. A su vez, este caso es ejemplo de lo que él desea para todes les niñes trans. Y en este sentido, destaca la importancia de la presencia de organizaciones transfeministas que acompañen estos procesos. Además, resalta la necesidad de que estos espacios tengan el foco puesto en el trabajo por los derechos humanos y que los egos personales se mantengan controlados.

Por otro lado, eligió una publicación que no fue realizada por él pero que lo moviliza muchísimo. En este caso se refiere a una publicación realizada por un hombre trans que tiene una fuerte presencia en las redes sociales digitales, generalmente mostrando su pecho operado. Este tipo de imágenes dónde muestra sus cicatrices, provocan muchas contradicciones internas en Julián y por eso eligió esa publicación.



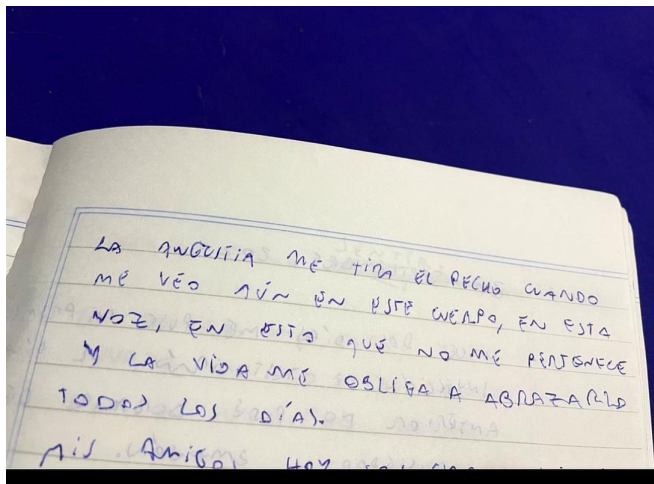
En este sentido explica que, considera que son acciones de visibilización necesarias para visibilizar su existencia, pero a la vez:

A mi me provoca como cierta repulsión, esa cicatriz, que muestre la cicatriz es como que... pero a la vez representa la libertad plena de poder vivir en paz con tu pecho, con una parte de tu cuerpo, que es una necesidad que tenemos desde niñes. Entonces, creo que ahí hay una necesidad concreta de visibilizar que (...) mi existencia es tan válida como la de una persona cis y todos los cuerpos son diferentes. Entonces, es importante que se visibilicen las cicatrices y las corporalidades trans, así que por eso la elegí: es significativa. (Anexo, p.84)

A su vez, la imagen de este activista trans está acompañada de una serie de fotos de un cuaderno escrito por él años atrás. El texto expresa sus sentimientos respecto de la operación de adecuación de tórax, comienza explicando que a cinco días de la operación “no comprendo lo rápido que pasó todo, cuando desperté de la cirugía lloré todo”. Y continúa afirmando que se “siente súper bien, con muchas ganas de vivir”, y agrega, “quiero que todos en el planeta sepan que no están solxs”.



De esta manera la publicación tiene una doble función, por un lado la visibilización de su cuerpo y de las cicatrices que muchos varones trans portan en su pecho. Pero por el otro, también busca visibilizar su experiencia más íntima luego de esta cirugía, dado que ese manuscrito pertenecía a la esfera de la privacidad y no fue construido con una intención (inicial) de publicación.



Por último, el activista escribió en el pie de la foto de la publicación que: “me acordé lo triste que estuve por durante tanto tiempo. Puede ser realmente muy duro tener que despertarte todos los días en un cuerpo que no te pertenece (...)”. Y concluye narrando la primera vez que un desconocido lo vio como un varón en la vía pública, “me dió fuerza sin saberlo, quiero que todos sepamos el poder que tenemos sobre las personas trans”.

Es decir que la publicación que eligió Julián tiene una doble función de visibilización, por un lado hacía el interior del colectivo de varones trans que atraviesan situaciones similares. Y por otro a la sociedad en general, a quienes busca mostrar su corporalidad trans, pero también interpelar respecto de sus prácticas cotidianas.

Capítulo 8: Conclusiones

Esta investigación, presentada como trabajo final de la carrera Licenciatura en Comunicación Social, tuvo el objetivo de analizar las prácticas comunicacionales de militantes que se identifican con los feminismos, particularmente, con la intención de comprender sus usos y apropiaciones de las redes sociales digitales, indagar sobre la conformación identitaria y caracterizar los diversos usos estratégicos de las redes para analizar estas prácticas y advertir la dimensión política de las mismas.

A continuación se encuentran las conclusiones principales de la indagación. Las mismas son presentadas siguiendo los ejes que estructuraron al trabajo, a su vez, se corresponden con los objetivos específicos y suponen una síntesis interpretativa de los seis casos de la investigación, analizados en los capítulos precedentes.

Identidades

En relación con la conformación de las identidades, esta investigación dio cuenta de una diversidad de trayectorias de participación feminista en la Comarca Viedma-Patagones, y al mismo tiempo, se pudieron observar también algunas coincidencias parciales y entrecruzamientos que permitieron comprender los sentidos respecto de la militancia, *cómo* y *por qué* movilizarse. Esto se presenta, por ejemplo, en las trayectorias de algunas jóvenes (Malena y Diana), su mirada de la política se transformó luego de su integración y participación de un espacio colectivo. Según las propias entrevistadas, la experiencia dentro de esta organización fue determinante para reconocerse militantes, un tipo de identificación y pertenencia que antes rechazaban. A su vez, este proceso fue acompañado de transformaciones en sus prácticas como: aprender a *alzar la voz* o la determinación de poner fin a un vínculo violento. De esta manera, el trabajo dimensiona la significatividad de la experiencia colectiva para la asunción de roles dentro de las organizaciones y el sentido de pertenencia social construido, habilitando movimientos respecto de su autopercepción en relación con los otros. Es decir, la experiencia militante fue muy importante para enunciarse desde maneras emergentes, y éstas a su vez, estuvieron acompañadas por nuevas prácticas comunicacionales (expresar opiniones y deseos).

La tesis también reconoce las singularidades de las trayectorias que cobran sentido atendiendo a diversos contextos de interacción. Por ejemplo, a partir de la comparación de la demanda por la legalización del aborto y la trayectoria militante de dos entrevistadas. Ya que esta demanda estuvo vedada del debate público por muchísimos años, por ende, no era un tema visible y *decible*. De esta manera se entiende cómo una mujer con una trayectoria militante (Carla), precisó de una experiencia colectiva muy significativa como el Encuentro Nacional de Mujeres para poder *alzar la voz* respecto de esta demanda. Mientras que otro de los casos analizados (Malena), al momento de expresar su opinión sobre el aborto no mantenía una participación militante, sin embargo, no requirió de una experiencia de esa dimensión porque el contexto había cambiado notablemente. Ya que su participación se inscribió en medio del debate legislativo por el proyecto de interrupción voluntaria del embarazo y ante la movilización de cientos de miles de feministas en las calles de todo el territorio nacional. De esta forma, se observa la singularidad de las experiencias y ciertos movimientos respecto de los regímenes de (in)visibilidad. Ya que la diferencia entre estas experiencias (distantes en el tiempo y el espacio), advierte que el aborto salió de la clandestinidad para volverse una temática pública, movimientos que tuvieron repercusiones en la experiencia de los casos mencionados. En un contexto sociocultural dónde el aborto estaba invisibilizado, enunciar una postura a favor de esta práctica no era una tarea sencilla. Mientras que, en un contexto de debate legislativo y movilización masiva ese enunciado ya no es una odisea. En este sentido, también se advierte que las trayectorias se inscriben en tiempo y espacio, por lo que son categorías en movimiento.

Es así que, la investigación permite entender cómo se desarrollan los compromisos militantes de las entrevistadas en el tiempo teniendo en cuenta sus diferentes posiciones y contextos socioculturales de interacción; asimismo, permite comprender cómo las militantes feministas fueron encontrando sentidos para explicar su vinculación con los movimientos, organizaciones y causas feministas y/o de género.

A su vez, otro eje que se destacó en algunas entrevistas realizadas fue el valor otorgado al vínculo y al encuentro con otras militantes para entender la participación en organizaciones feministas: Noe explicó que su identificación feminista inició al

comenzar sus estudios terciarios porque en este nuevo espacio conoció compañeras feministas que le *flashearón* la cabeza y rápidamente se identificó como tal porque sintió que sus deseos no eran juzgados. Desde entonces sostiene su participación política feminista, y hoy afirma que, no podría no militar. En cambio Luciana advirtió que el inicio de su identificación feminista se dió en el contexto de la primer marcha por #NiUnaMenos, momento en el que era una fiel oyente de un programa de radio feminista. Este espacio radial se llamaba Hijas de Brujas y fue muy significativo para Luciana porque al escuchar ese programa comenzó a preguntarse cosas y *darse cuenta* de otras. De esta forma, se vió en la necesidad de querer compartir sus ideas y decidió hacer una serie de ilustraciones que compartió en la primer marcha de #NiUnaMenos en Viedma. Es decir, que tanto Noe como Luciana advierten como punto de clivaje en su identificación feminista el encuentro con otras. Sin embargo, para Luciana la particularidad de ese encuentro es que estuvo mediado por la radio comunitaria local.

Por ende, las experiencias colectivas fueron muy significativas porque posibilitaron restituir politicidad -en términos de Reguillo (2008)- para desmontar una mirada y disputar los regímenes de (in)visibilidad. Asimismo, estos procesos se dieron de forma singular en la trayectoria de cada una de las entrevistadas porque los contextos de interacción y sociales no son uniformes en el tiempo y espacio. Además, éstas experiencias provocaron transformaciones en la vida de las entrevistadas, tales como: acciones nuevas en su trayectoria y otras formas de interacción social.

Por otra parte, se advierte que en el caso jóvenes trans se presenta una centralidad del cuerpo en la trayectoria. Por ejemplo, en la incomodidad con su nombre o ante el encuentro con otras personas que inscribían su corporalidad en las feminidades, conflicto que también habitaba en la propia mirada de su cuerpo. Es por eso que, en su experiencia se expresa el carácter relacional de la identidad, y particularmente, la relación sexo, género, deseo y cultura expresada por Butler (2007). En tanto, el sexo no sólo es inscripto culturalmente de significado, sino que es ya una construcción discursiva que determina los sexos en sí. Esto significa que no hay una naturaleza prediscursiva sobre la que la cultura monta una serie de significados, sino que, esa naturaleza es ya sexuada. De está forma, se comprende la centralidad que adquiere el cuerpo porque de ello depende su existencia, dado que su identidad

implica una disidencia con las normas vigentes, y es por eso que, no es reconocida en el espacio público. En conclusión, la identidad no es una esencia del sujeto, por el contrario, tiene un fuerte carácter intersubjetivo y relacional, tal como expresó Julián en cada una de las *miradas* narradas en su discurso.

Además, el estudio dio cuenta de la gran relevancia del reconocimiento legal de la identidad, en tanto, el DNI de identidad significó la *apertura de un camino nuevo*. Ese nuevo camino implicó una nueva forma de participar en el espacio público, mediado por el reconocimiento legal de su identidad pero también por una corporalidad transformada luego de la cirugía de adecuación de tórax y tratamientos hormonales. Estos procesos permitieron que el entrevistado sienta que *existe por primera vez en su vida*.

A modo de síntesis, se puede afirmar que las experiencias organizadas y colectivas fueron muy significativas porque a través de ellas lograron restituir politicidad a espacios relegados. Estos espacios están caracterizados por ser parte de la vida privada de las personas, por ejemplo: las relaciones personales, la familia o la vida doméstica. De esta manera, la participación militante o colectiva fue fundamental para reconfigurar la vida privada. Y además, se advierte cierta continuidad del histórico postulado feminista de que lo personal es político, en tanto, esa experiencia privada es motor del compromiso militante.

Por otra parte, se advierte una centralidad del cuerpo en las trayectorias trans y se reconoce los límites de la literatura feminista binaria expresada por Butler (2007). Ya que el sexo es una categoría dotada de género, en tanto, el sexo no sólo es inscripto culturalmente de significado, sino que también, es construido a través del aparato discursivo mediante el cual se determinan los sexos en sí. De esta forma, las identidades trans disputan las normas vigentes ya que transforman la relación binaria y de oposición entre naturaleza-cultura.

De esta forma, las identidades trans mantienen una centralidad del cuerpo porque es la primera dimensión del yo, mediante la cual, nos relacionamos con otros. Si la identidad es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros, se entiende el valor que adquieren las corporalidades como primera forma de comunicación con los demás. Por ejemplo cuando son inscriptas en categorías que no se

corresponden con la autopercepción de la persona. Asimismo, esa mirada puede no sólo estar presente en los otros sino también en la persona en cuestión.

Visibilización feminista

Usos y estrategias feministas

En relación a los usos de las redes sociales digitales, les entrevistades mostraron, en general, que usan las redes sociales digitales con el objetivo de informarse, entretenerse-recrearse y con fines laborales.

Respecto de las estrategias, Julián afirmó que compartir su existencia en redes sociales digitales es una práctica comunicacional con objetivos políticos, en tanto, busca politizar las existencias socialmente reconocidas al visibilizar otras formas de ser. En este caso, se ve un uso más personal de las redes pero claramente politizado, por ejemplo: compartir una imagen de su pecho. La publicación en sí misma es una imagen personal, pero adquiere esta dimensión por disputar los regímenes de (in)visibilidad.

Por otra parte, se observa que en todas las entrevistas se puso en valor a los usos informativos sobre temáticas feministas, dado que, todas las personas entrevistadas acordaron con esta estrategia transfeminista de uso informativo de las redes sociales. Este tipo de práctica está caracterizada por: compartir información de otras cuentas con el objetivo de ampliar la difusión de ciertas temáticas pero también con la posibilidad de ser productoras de esa información.

En los casos en que son ellas mismas las productoras de la información, la mayoría escogieron publicaciones realizadas en algún tipo de organización colectiva (agrupación, medio de comunicación comunitario o movimiento). A su vez, los escraches por violencias con motivos de género también tienen un componente informativo, en tanto, algunas entrevistadas valoraron esta práctica por volver público algo que se mantenía oculto, permitiendo así que otras personas puedan *saber* acciones realizadas por la persona escrachada. Es decir que el valor que le asignan a esta práctica es la de informar sobre los comportamientos ocultos de la persona denunciada. Sin embargo, los escraches se diferencian de los medios de comunicación o de las organizaciones sociales en su discurso, porque en estos

casos la información compartida está signada por un tipo de relato muy íntimo que tiende a la exposición de esa historia oculta. Además, generalmente es compartido desde las cuentas personales, y por tanto, suele ser una práctica realizada desde la individualidad.

De esta forma se observan dos expresiones de esta estrategia informativa feminista, por un lado aquella relacionada a la noción tradicional del espacio público, mediada por ciertas instituciones (por ejemplo los medios de comunicación), y por otra, la práctica del escrache donde se comparte información pero caracterizada por relatos de la intimidad que se imponen en el espacio público expandido de internet.

Sin embargo, no todas las personas entrevistadas se expresaron conformes con la práctica de los escraches, es decir que no es una estrategia compartida. Por lo contrario, muchas de las entrevistadas advirtieron que esta práctica no es acorde a sus valores, en tanto, sostiene un señalamiento y un modo de visibilización que puede atentar contra los derechos humanos.

Y es en este punto donde se presenta una encrucijada muy interesante para comprender los modos de visibilización feminista: en los debates en torno a la práctica de los escraches. En primer lugar, es importante aclarar que la noción de escrache no es un emergente de la web, por el contrario, es un término acuñado en 1995 por la organización H.I.J.O.S en Argentina. Los escraches de H.I.J.O.S. se caracterizaban por ser producto de la organización colectiva, se realizaban en el espacio público (frente a los domicilios personales) y con el objetivo de visibilizar la impunidad que gozaban los genocidas responsables de la última dictadura cívico-militar. Se trataba de personas que habían sido condenadas por delitos de lesa humanidad, a los que luego el Estado perdonó e indultó.

Sin embargo, esta referencia histórica a los escraches de H.I.J.O.S. no estuvo tan presente en las entrevistas realizadas porque la gran mayoría no hizo mención a ellos. Es decir, ante la pregunta sobre si conocían escraches realizados por otras razones que no fueran la violencia con motivos de género, las respuestas fueron variadas pero sólo en un caso hubo una referencia a H.I.J.O.S. Esto no necesariamente significa que no conocieran la lucha de H.I.J.O.S o de Abuelas de Plaza de Mayo, organizaciones de derechos humanos muy importantes en la historia reciente del país. Ya que en algunos casos no hubo ninguna expresión

sobre los escraches de H.I.J.O.S. pero sí mención a la consigna de que si no hay justicia, hay condena social, o a la lucha de Abuelas de Plaza de Mayo. Sin embargo, no deja de ser llamativa la ausencia de referencias directas hacia este antecedente de los escraches en Argentina.

Por otra parte, respecto de los escraches en redes sociales para denunciar violencias por razones de género, algunos de les entrevistades expresaron que no son una práctica *del todo* transformadora. Es decir, que está práctica visibiliza algo oculto hasta el momento pero mantiene una forma de enunciación que no busca transformar la sociedad sino más bien señalar. Esta fue una de las coincidencias respecto de las advertencias del escrache: la descripción de esta práctica como una forma de ratificar una certeza con un objetivo condenatorio, sin invitar a la reflexión o transformación de las personas implicadas.

De esta manera, quiénes se expresaron con dudas sobre los escraches, explicaron que si bien hay casos donde acuerdan o donde se observa que fue una estrategia valiosa para desmontar el ocultamiento de ciertos hechos y continuar la búsqueda de justicia, hay otros donde se perpetúa una mirada que no se condice con sus valores políticos.

En este punto es valioso recordar que Reguillo (2008), explica que el problema de la (in)visibilidad no debe ser reducido a su carácter técnico sino que debe preguntarse por la mirada que mira y por las consecuencias sociopolíticas de esa mirada sobre lo que es mirado. Precisamente porque esas consecuencias no son las esperadas por las entrevistadas que se manifestaron críticamente de la práctica del escrache. Ya que explicaron que se mantiene una mirada que tiende al señalamiento, al etiquetado o al punitivismo sin interpelar, ni promover las transformaciones sociales que anhelan.

Y esto se debe a que mediante el escrache se construye una afirmación respecto de ese otro que sólo habilita el rechazo. Este mecanismo de (in)visibilización presenta algunas coincidencias con una de las características de los regímenes de (in)visibilidad descritos por Reguillo (2008): la de la construcción de un otro monstruoso, despojado de cualquier posibilidad de interacción.

De esta manera, se advierte que en el discurso de las entrevistadas que expresaron su preocupación por algunos escraches, radica una noción feminista de la política vinculada a los valores democráticos y de derechos humanos. Dado que se percibe una intención de convivencia en la diferencia y de centralidad de la institución judicial como ámbito para dirimir los conflictos. Es en este sentido que, en los casos en los que el escrache inhabilita la interacción con el otro, surge el conflicto con sus valores.

Por otra parte, durante las entrevistas también se hizo mención a escraches que tienen lugar en las redes sociales pero cuyo motivo no es el de la violencia por razones de género, sino otro tipo de temáticas como robos o estafas. Esto advierte que en este contexto no es una práctica disruptiva de los regímenes (in)visibilidad, en tanto, se expresa en distintos ámbitos que exceden a los feminismos.

Por último, ninguna de las personas entrevistadas negó completamente al escrache como práctica comunicacional estratégica, sino que, advirtieron su preocupación al distinguir que suceden distintos tipos de escraches por violencia con motivos de género: aquellos casos en los que hay una denuncia judicial previa, por otro lado los que son entre personas menores de edad o aquellos que no cuentan con una denuncia previa ni posterior. Estas diferencias son muy importantes para las entrevistadas porque condicionan la práctica y eso provoca su apoyo o preocupación. No es lo mismo un escrache que busca reforzar una estrategia judicial, que aquel que busca hacerlo de manera social sin mediar con la institución judicial. A su vez, advirtieron que tampoco es lo mismo que las personas involucradas sean mayores o menores de edad.

Esta encrucijada sobre el escrache resulta muy interesante para comprender los desafíos, los límites y las tensiones de las prácticas comunicacionales transfeministas. El no acuerdo entre las personas entrevistadas, deja entrever la discusión por los objetivos. Tal como se expresó en otros apartados de la investigación: no existe el feminismo en singular, y esto implica reconocer que tampoco existe un objetivo único en búsqueda del cuál se delineen las estrategias. Quizás si por momentos, como en el caso de la búsqueda por la legalización del aborto, pero sólo de manera ocasional. Lo que persiste es la diferencia.

Es por ello que, el escrache como estrategia comunicacional se ha vuelto un tema tan controversial al interior de los feminismos. Porque es una práctica que transformó en parte los regímenes de (in)visibilidad, pero que mantiene en su forma algunos aspectos de las formaciones históricas que articulan y esto es advertido como un problema para algunas feministas. Es decir que como práctica logró el objetivo de desmontar la (in)visibilidad de las violencias, sin embargo, la manera en la que se logró ese objetivo fue a través de una mirada que se corresponde con los regímenes establecidos, afectando la posibilidad de construcción de otros escenarios.

A modo de conclusión, la estrategia informativa es compartida por todas las personas que participaron en la investigación. Es decir que hay un consenso respecto de aquellas prácticas que se parecen a lo que Laudano (2018) llama la primera etapa de los feminismos en la web. Sin embargo, este consenso se tensiona cuando se trata de la práctica del escrache.

La visibilización *transfeminista*

En primer lugar, es necesario recuperar las diversas nociones relacionadas a los feminismos presentes en la investigación. Sólo una de las entrevistadas no se identificó como feminista porque consideró que aún debía investigar y conocer más sobre este movimiento político. Sin embargo, expresó que identificaba a los feminismos con aquellas organizaciones que ayudan a las mujeres. Si bien esta entrevistada advirtió no conocer mucho sobre los feminismos, las temáticas que mencionó coinciden con las demandas mencionadas por el resto de las personas entrevistadas.

A su vez, algunas de las entrevistadas expresaron que ser feminista implica ser consciente de las desigualdades por razones de género, y por ende, de las numerosas injusticias que tienen lugar en la sociedad. En este contexto, los feminismos bregan por la posibilidad de elegir y de construir alternativas. En este punto, una de ellas advirtió que no hay un consenso respecto de cómo debe ser la militancia política, ya que algunas feministas inscriben su militancia en los partidos políticos, mientras que en otros casos esa no es una estrategia posible porque no acuerdan con estas instituciones.

En este sentido, también se refirieron a los modos de hacer política, en referencia a las formas y las características que adopta la participación política feminista. La principal distinción se debe a las diferencias entre la militancia partidaria y las organizaciones sociales, caracterizando a la militancia partidaria como verticalista, competitiva y personalista (se sigue a una persona y las motivaciones suelen ser personales más que colectivas), en contraposición con los feminismos que expresan otro tipo de valores más solidarios, paritarios y horizontales en las formas de participación. Valores que también fueron asociados a una forma de vivir, politizando los ámbitos privados y cotidianos de la vida. Por último, esta noción más doméstica de los transfeminismos, entendida como un modo de vida estuvo muy presente en el discurso de Julián, dado que para él, su propia existencia implica una práctica política.

Todas estas nociones sobre los transfeminismos o feminismos adquieren un valor fundamental para comprender la configuración de la visibilidad transfeminista. En primer lugar ante esta disyuntiva sobre la enunciación: *¿es feminismo o es transfeminismo?*, en el discurso de las entrevistadas surgieron muchas referencias a las existencias trans, pero sólo en algunos casos se nombró a este espacio político como transfeminista.

En segundo lugar, muchas de las tensiones narradas hasta acá se evidenciaron al momento de la elección de publicaciones que consideraron ejemplo de visibilidad feminista. El corpus de publicaciones elegidas por las personas entrevistadas, en su conjunto, es de 11 imágenes con su correspondiente texto, tal y como aparecen analizadas, cada una en forma separada, en los capítulos de este trabajo. Considerando todas las imágenes elegidas en su conjunto, se advierte que en todos los casos se trata de publicaciones que disputan una mirada, incluso en las imágenes elegidas por Diana, quién no se identificó como feminista. De esta forma se observa que los feminismos o transfeminismos siempre implican una disputa por la mirada. La pregunta es: ¿cuál es esa mirada que es objetada a través de las prácticas comunicacionales en redes sociales digitales y de qué manera se configura la visibilidad transfeminista en este espacio?.

Teniendo en cuenta en este apartado la totalidad de las imágenes que se analizaron en forma particular en cada uno de los capítulos es posible identificar tres grupos

según la temática que prevalece en cada una de las publicaciones: identidad, (in)justicia y actuaciones grupales.

La noción de identidad surge en la publicación elegida por Diana, dónde se puede observar una imagen de fondo negro con una leyenda que hace referencia a que nadie debe juzgarte por las decisiones tomadas. La particularidad de esta publicación es que su estética no tiene una relación directa con las estéticas que predominan en las publicaciones feministas, es decir, no hay elementos gráficos o textuales que adviertan que es una publicación que configura una visibilidad tal. Sin embargo, el sentido que adquiere para Diana es radicalmente político-feminista, dado que la entrevistada explica que rechaza que otros le digan quién es, en referencia a los movimientos de su posición en el sistema de relaciones familiares e interpersonales.

Por otra parte, se observa en otras publicaciones seleccionadas por otras entrevistadas que también hacen referencia a la identidad pero mantienen una estética distinta, a través de la que narran una existencia invisibilizada. Me refiero a tres publicaciones en particular: una es sobre infancias trans, elegida por Julián; otra de un beso entre dos mujeres junto a un graffiti, seleccionada por Noe; y la tercera es la publicación de un joven varón trans (@giovi.vomitanglitter) que muestra sus cicatrices y el texto de su diario íntimo, también elegida por Julián.

La publicación elegida por Diana es una imagen de un texto, a diferencia de las demás que presentan fotografías de personas que exponen su existencia a través de las imágenes como es el caso de las infancias recibiendo sus documentos, las dos mujeres que se besan en una vereda o el joven que está con el torso desnudo y mirando a cámara.

Estas diferencias en la composición de las imágenes también se advierten en otras estéticas de la publicación. A diferencia de la publicación elegida por Diana, estas últimas son fácilmente identificables como feministas o transfeministas. Es decir que, hay no sólo una evidencia de esa existencia sino también de estos postulados políticos.

En el caso de la imagen del beso, se observa un graffiti que dice “en tus labios probé la revolución” y el nombre de las cuentas que crearon la publicación original

también tienen un sentido político (por ejemplo: proyecto tijeras, una expresión que tiene una fuerte carga lésbica en la cultura popular). Mientras que, en la publicación de las infancias trans estos postulados se encuentran en el texto de la imagen y en una serie de hashtags que mencionan los derechos de las personas transgenero.

Por otra parte, la publicación del joven trans mantiene múltiples formas de visibilizar los postulados políticos de los transfeminismos. El primero es su propia imagen con el torso desnudo, tal como Julián explicó respecto de sus usos de las redes sociales digitales: la imagen de esas cicatrices y de esa existencia trans es política, porque esa corporalidad implica una disputa con las normas vigentes. Cada una de esas cicatrices expresa la mutación de un cuerpo que no es el *sexo natural* construido mediante el discurso. A su vez, la publicación está compuesta por otra serie de fotografías de un diario íntimo del joven, donde él narra su experiencia luego de la operación de adecuación de tórax, visibilizando un relato íntimo de su existencia. No menciona al transfeminismo en particular pero narra a través de distintos lenguajes su experiencia trans. De esta forma se advierte que esta publicación tiene una doble función de visibilización: hacía la población en general pero también hacia la comunidad de varones trans, a quiénes les comunica su experiencia con el objetivo de visibilizar las complejidades del proceso posterior a la cirugía.

De modo que, estas publicaciones de la intimidad expresan una clara politicidad al disputar el ocultamiento de su existencia, en tanto se advierte una lucha por la representación legítima en el espacio público expandido mientras que, en la publicación elegida por Diana, la dimensión política no se define por disputar la representación en el espacio público sino en la reafirmación de su propia mirada. Esto se debe a que los regímenes de (in)visibilidad articulan una diversidad de sentidos que devienen en poder cognitivo, es decir, aquello que se puede ver, entender y comunicar. Cuando Diana modificó su lugar en el sistema de relaciones familiares e interpersonales, generando movimientos en su identidad, también transformó su mirada. A partir de entonces, pudo ver el contexto de violencia en el que estaba inmersa, identificó su deseo y transformó la manera de comprender su entorno.

Asimismo, esta transformación de su mirada posibilitó comprender de otra manera una película que había visto decenas de veces. Ya que la segunda publicación

elegida por Diana es la de una película que solía ver cuando era una niña pero que en la actualidad entiende que se trata de un caso de femicidio. Este segundo ejemplo elegido por Diana mantiene las mismas características que la imagen del texto: no presenta ninguna estética que identifique a la publicación con los feminismos. Sin embargo, adquiere ese sentido para ella, no sólo porque lo eligió como ejemplo sino porque utilizó en su discurso un término proveniente de la literatura feminista al nombrar como *femicida* al asesino de la película.

De esta manera nos introducimos en el segundo grupo de publicaciones aunadas bajo la (in)justicia. Dentro de este grupo, en primer lugar, se encuentra el ejemplo mencionado anteriormente de una publicación que muestra distintas escenas de una película que narra la historia de un femicidio. También integran este grupo la publicación de una noticia sobre el encarcelamiento de Marcos Thola (femicida de una vecina viedmense), la publicación sobre la absolución de Higui, una joven lesbiana que asesinó a un hombre mientras se defendía de una violación grupal y una publicación que denuncia a una institución terciaria de Patagones.

En el caso de la noticia del encarcelamiento, la publicación consiste en la captura de pantalla de un medio de comunicación tradicional que fue compartida a través de Instagram. El sentido de visibilidad feminista para Carla -quién eligió esta publicación- radica en que la encarcelación fue el resultado de mucho tiempo y esfuerzos de militancia feminista.

A su vez, la publicación de Higui presenta varias similitudes con el ejemplo anterior: la imagen elegida por Juliana es la de un medio tradicional que informa sobre la noticia judicial de la absolución de la acusada. Y además, en los dos casos se trata de noticias publicadas en medios de comunicación que no son totalmente comerciales, dado que se trata de una radio comunitaria en el primer caso y en el segundo de la agencia Télam (Sociedad del Estado). De esta manera, hay un fuerte componente informativo en las publicaciones elegidas, que a su vez expresan noticias positivas en un largo camino de búsqueda de justicia.

Finalmente, dentro de este mismo grupo, se encuentra la publicación que denuncia a una institución terciaria de Carmen de Patagones. La misma está compuesta por un collage con símbolos y leyendas transfeministas, como: “tu lucha es mi lucha”, “nunca tendrán la comodidad de nuestro silencio otra vez” o “respeta mi existencia”.

A su vez, en la descripción de la publicación se puede leer un texto dónde denuncian la impunidad de acosadores y abusadores dentro de la institución. El sentido de visibilidad feminista para Noe -quién eligió la publicación- radica en que es una respuesta a la impunidad y además explica que fue una especie de escrache hacia la institución.

A su vez, Noe explica que, si bien la publicación no alcanzó visibilidad mediática, sí tuvo repercusiones dentro de la institución educativa. Y en este sentido, destacó el valor que pueden tener las redes sociales para visibilizar y lograr cierta repercusión de algunas informaciones. Por tanto, también hay un componente informativo en la publicación pero se diferencia de los ejemplos anteriores porque no se trata de informaciones producidas en medios de comunicación tradicionales, ni denuncias judiciales.

No obstante, estas no fueron las únicas publicaciones caracterizadas por tener un componente informativo. Ya que también se observan las publicaciones agrupadas por abordar actuaciones grupales, ejemplos de visibilidad feminista que también presentan un fuerte carácter informativo. Estás son: la convocatoria a una mateada de mujeres, información para poder acceder a un aborto seguro en la Comarca y la cobertura mediática de un Encuentro de Mujeres realizado en una ciudad cercana a Viedma.

En síntesis, la visibilidad transfeminista presenta un fuerte componente informativo. Sea por la búsqueda de desmontar el poder de institución sobre un tema y transformar la mirada que reposa sobre esos hechos, o con la intención de volver público un tema vedado de existencia. Esto se advierte en todos los ejemplos narrados hasta aquí, ya que se mantiene una búsqueda constante por volver visible o por transformar el modo en que algo ya lo es.

Esta estrategia informativa apela a mejorar la calidad de la información que dispone la ciudadanía para tomar decisiones. Esta misma búsqueda expresa la politicidad de estas prácticas comunicacionales, en tanto, se proponen disputar los regímenes de (in)visibilidad vigentes. Y en este punto se advierten dos formas de disputar la administración de la mirada: una es hacía la comunidad en general y otra es de manera subjetiva. Es decir que a partir de la centralidad que adquieren las redes sociales digitales en la experiencia cotidiana de las personas, las prácticas

comunicacionales en estas plataformas evidencian no sólo la disputa por la representación legítima en el espacio público expandido, sino también en las narrativas del yo.

Por tanto, las prácticas en redes sociales digitales tienen una doble función comunicativa: una es cercana a los medios de comunicación tradicionales, vinculada a la tradicional transmisión informativa dentro de la esfera del espacio público. Mientras que por otro lado, esa frontera público/privado se vuelve difusa dado que las redes son espacio para narrativas del yo y de la intimidad que no se corresponden con el espacio público tradicional. A pesar de que históricamente los feminismos han discutido con la noción público/privado tradicional, en este caso se advierte otros movimientos específicos de esta experiencia particular.

Es por esta razón que se presentan dos formas de disputar la administración de la mirada, porque en las redes sociales digitales no sólo se expresan informaciones o publicaciones para otros, sino que algunas de esas publicaciones o informaciones son ejemplos de lo que Paula Sibilia (2008) llama extimidad. Esto es, una intimidad exterior y pública a través de la que se conforman narrativas del yo. Y en este caso, esas publicaciones expresan su politicidad al construir nuevas narrativas del yo que modifiquen la mirada que reposa sobre su existencia.

El abordaje de la extimidad se presenta como uno de los hallazgos de la investigación, que requiere ser profundizado ya que no fue incorporado al marco teórico inicial de la tesis. Sin embargo, el trabajo realizado permite proyectar nuevas líneas de investigación que retomen alguno de estos nuevos interrogantes: sí se observan prácticas comunicacionales signadas por lo que Sibilia (2008) nombra como *extimidad*, y a su vez, los feminismos politizan la esfera privada de la vida, *¿cómo se articulan las demandas transfeministas y las formas emergentes de habitar la web?*

Bibliografía

Angilletta, F., D'Alessandro, M., & Mariasch, M. (2017). ¿ El futuro es feminista?. Capital Intelectual. Disponible en: <https://www.eldiplo.org/wp-content/uploads/2020/04/4-El-futuro-es-feminista.pdf>

Bonavitta, P., Presman, C., & Camacho Becerra, J. (2020). Ciberfeminismo. Viejas luchas, nuevas estrategias: el escrache virtual como herramienta de acción y resistencia. Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación-, 18(36), 159-180.

Butler, J. (2007). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. Ediciones Paidós Ibérica. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52974>

Camusso, M., & Rovetto, F. (2016). # Ni una (imagen) menos. Imágenes, apropiaciones y circulación en las redes sociales. 2016). Nuevas mediatizaciones. Nuevos públicos. Rosario: UNR Editora, 151-170.

Caro Castaño, L. (2015). Construir y comunicar un “nosotras” feminista desde los medios sociales. Una reflexión acerca del “feminismo del hashtag”. Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital, 4(2).

Coler, P. (2020) ACTIVISMO EN LAS REDES SOCIALES Y PEDAGOGÍA FEMINISTA. AVATARES de la Comunicación y la Cultura, (19).

Datiri, B. (2020). El activismo online contra la violencia de género: cómo el feminismo africano está utilizando Twitter para progresar. DEBATS, 134, 2. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7679452/1.pdf>

Diaz, J. (2019). Arte y política en plataformas de redes sociales: Instagram y el caso de Línea Peluda. In XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Domínguez, N. (2018). RESUMEN. De las redes al Congreso: la irrupción feminista en la construcción de la agenda político-mediática en Argentina. Actas de Periodismo y Comunicación, 4(2).

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera norte, 9(18), 9-28. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/cdac/wp-content/uploads/sites/96/2020/03/T-GIM%C3%89NEZ.-Materiales-para-una-teor%C3%ADa-de-las-identidades-sociales.pdf>
Consultado el 10/02/23

Habermas, J. (1985). Conocimiento e interés. Madrid: Taurus.

Joan M. Verd y Carlos Lozares (2016). Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas. Madrid: Síntesis Editorial.

Laudano, C. (2016). Feministas en la red. Reflexiones en torno a las potencialidades y restricciones de la participación en el ciberespacio.

Laudano, C. (2017, July). Movilizaciones# NiUnaMenos y# VivasNosQueremos en Argentina. Entre el activismo digital y# ElFeminismoLoHizo. In 11 Seminário Internacional Fazendo Gênero y 13 Women's Worlds Congress.

Laudano, C. (2018). Acerca de la apropiación feminista de TICs.

Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J. (2007). Metodología de las Ciencias Sociales. Emecé Editores.

Martín-Barbero, J. (2002). Pistas para entre-ver medios y mediaciones. Signo y pensamiento, 21(41), 13-20. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2778>

Mazzini, C., & Ficoseco, V. S. (2020). Mujeres, militancia feminista y redes sociales. *Question*.

Morales, R., & del Rosario, M. (2019). Ciberactivismo menstrual: feminismo en las redes sociales. *PAAKAT: revista de tecnología y sociedad*, 9(17), 0-0.

Núñez Puente, S., Fernández Romero, D., & Farné, A. (2018). Comunicación, violencia de género y prácticas de resistencia: Narrativas innovadoras para un cambio social.

Poliszuk, S., & Borobia, R. (2010). "Trayectorias juveniles y sentidos de la política". *Question/Cuestión*, 1(26). Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/977>

Puente, S. N., & Romero, D. F. (2019). Posverdad y victimización en Twitter ante el caso de La Manada: propuesta de un marco analítico a partir del testimonio ético. *Investigaciones feministas*, 10(2), 385-398.

Puente, S. N., Cupeiro, S. V., & Romero, D. F. (2016). Ciberfeminismo contra la violencia de género: análisis del activismo online-offline y de la representación discursiva de la víctima 1/Cyberfeminism against Gender-Based Violence: Analysis of online-offline Activism and the Discursive Representation of the Victim. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 22(2), 861.

Reguillo, R. (2008). Políticas de la (In) visibilidad. La construcción social de la diferencia. Diploma superior en educación, imágenes y medios.

Rincón, O y otros. (2019) Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural. Ediciones CIESPAL

Rodríguez Ramos, M. D. (2020). El impacto de los movimientos feministas como agentes de cambio social: análisis de caso "Ni una menos" y "Me too" como

catalizadores de la visibilización de la violencia de género (Bachelor's thesis, Quito: Universidad de las Américas, 2020). Disponible en: <http://dspace.udla.edu.ec/jspui/bitstream/33000/12094/4/UDLA-EC-TLCP-2020-17.pdf>

Rodriguez, María Graciela (2019). “La actualidad del alma antigua” en “Escenas interrumpidas. Espacio Público y Medios de Comunicación” de María Graciela Rodriguez y Sebastián Settani (compiladores). Gorla. pp 21-44. Disponible en: https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comunicacionyrecepcion/wp-content/uploads/sites/135/2020/05/escenas_interrumpidas_-_la_actualidad_del_alma_antigua.pdf

Rosales, M. B. (2018) Ciberactivismo: praxis feminista y visibilidad política en #NiUnaMenos. Pléyade (Santiago), (22), 63-85-

Rosales, M. B., & Rimaro, A. (2009). Activismo feminista en la red. Usos y apropiaciones del espacio virtual (Doctoral dissertation, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de La Plata, La Plata).

Tarullo, R., & García, M. (2020). Hashtivismo feminista en Instagram: #NiñasNoMadres de @actrices. argentinas. Revista Dígitos, 1(6), 31-54.

Ureta, A. (2005). La Red al servicio de las mujeres. Aproximación a la relación mujer y medios de comunicación en Internet. Estudios sobre el mensaje periodístico, 11, 375-392.

Valles, M. S. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social (pp. 178-179). Madrid: Síntesis Editorial.

Vercellino, S. (2017). ¿En qué consiste “hacer ciencia” en las Ciencias Sociales? Apunte de Cátedra.

Anexo 1

Diana

Entrevistadora: Bueno, para empezar la entrevista que es como una conversación, te voy a pedir que te presentes, después si hay algo más yo te voy preguntando.

Entrevistada: ¿Mi presentación?

Entrevistadora: Sí, presentate: quién sos y lo que creas que es necesario e importante que responda a quién sos en tu presentación.

Entrevistada: Bueno, me llamó Diana, tengo 26 años, soy mamá de tres hijos, de tres nenes varones, trabajo en el merendero y me creo que soy una militante del "T"¹. Ingresé hace poco a trabajar acá, va a ser dos años recién, pero entrar acá me cambió todo, es algo muy lindo que a mi siempre me gustó trabajar con la gente, ayudar a la gente y ya entrar acá es otra cosa porque interactuas más con la gente y ves también la forma de vida de cada uno ¿no?. Porque no es solamente venir y entregar viandas, porque yo estoy en la parte de cocina y ahora soy coordinadora y referente de los espacios. No es solamente eso... sino que cuando viene un vecino que te cuenta qué le pasa, uno le pregunta cómo está, cómo se siente, todas esas cosas. Después bueno eso...

Entrevistadora: ¿Naciste en Viedma?

Entrevistada: Sí, soy nacida en Viedma sí, sí. Acá, en el barrio de acá en frente, me crié. Y después bueno... cuando arrancó la toma acá, estoy hace 11 años acá en la toma.

Entrevistadora: ¿Viviste entonces -hasta hace 11 años- acá en frente? ¿en la casa de tu familia?

Entrevistada: De mi papás, si si, somos cuatro: mis viejos, mi hermana y yo. Y yo ahora agrandé un poquito más la familia que tengo tres nenes (risas).

Entrevistadora: ¿Sos la mayor?

Entrevistada: La más chiquita, la más chica.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue el cruzar la ruta e iniciar la toma acá?

Entrevistada: Fue difícil, nos costó un montón. Nosotros habíamos hecho... Hicimos tres casillas y las tres casillas nos prendieron fuego, la última fue como más dolorosa porque teníamos todo ya, estábamos instalados y bueno, perdimos todo. Así que a raíz de eso, decidimos arrancar con la vivienda que tenemos, que es un monoambiente y también era complicado por el tema de que el nene más grande mío nació con problemas, hipospadia se llama: trastorno del desarrollo de los genitales. Así que con él viajábamos siempre a Buenos Aires, y justamente en ese entonces, íbamos cada tres meses, lo operaban, estábamos capaz que dos meses allá, después veníamos. Entonces, se nos complicaba a la hora de edificar. Hasta que de a poco fuimos haciéndolo y bueno... ahora estamos acá. Se me complicó un

¹ Se cambiaron los nombres propios para proteger el anonimato de la entrevistada.

montón igual porque viste el tema de que en tu casa tenés todo y acá es como que tenés que juntar agua, el gas envasado y por ahí pasar frío, pero bueno ya una vez que te acostumbras no te querés ir más de tu espacio.

Entrevistadora: ¿Y luz tienen?

Entrevistada: Tenemos luz, sí si tenemos luz y ahora gracias a dios el barrio se está empezando a urbanizar así que con eso va a ser un paso muy importante para todo el barrio.

Entrevistadora: ¿Y empezaste la toma con una pareja o sola?

Entrevistada: Sí, con el papá de mi hijos. En ese entonces teníamos a Juan² solo nada más, él es mi nene más grande y bueno después nacieron los otros dos chiquititos. Hace poco me separé, va a ser un año ya que me separé pero bien, vamos bien.

Entrevistadora: Y en esa casa, ¿vivís vos con tus hijos?

Entrevistada: Con mis hijos, sí sí.

Entrevistadora: Bueno, ahora trabajas acá: ¿antes trabajabas en otro lugar?

Entrevistada: Sí, limpiaba casas, empecé a trabajar a los 11 años, mis viejos siempre trabajaron pero ellos siempre nos inculcaron el trabajo ¿viste?. Así que estudiábamos y trabajábamos, por ahí a mamá le salía alguna changa y ella no podía y nos mandaba a nosotras, así que sí: trabajo desde los 11 años limpiando casas, limpié iglesias, un montón de cosas. Y después tengo conocimientos en peluquería porque soy peluquera también, hago manicuría... En realidad mi sueño es ese: tener un espacio propio, hacerme como un local en mi casa para poder tener un centro de estética. Así que bueno, vamos... primero termino mi casa y después sigo con lo otro.

Entrevistadora: ¿Y ahora qué queda pendiente de tu casa?

Entrevistada: Y ahora tengo un monoambiente y quiero arrancar a hacer las piezas y estoy terminando el baño. Desde que bueno... cuando entré acá no era así, vos me hubieras visto antes, no era la misma que soy ahora. Era una persona muy dócil, o sea, era como muy manipulable ¿me entendés? como que me dominaban mucho y ahora ya tengo mi carácter, tengo... o sea, ¡soy yo! Decido por mis cosas yo.

Y cuando las chicas me propusieron que iba a haber un curso de impulsoras contra la violencia de género³ me interesó. Así que bueno, asistí a las clases y ya como la tercera clase era como que... una vez que nos metimos en el curso, en lo que era, que nos estaba dando Norma⁴... empecé a ver que uno capaz que sabe qué es violencia ¿viste? pero como que no lo quiere asumir o aceptar porque sabe que quieras o no, mi mamá, mis amigas, mi familia me lo decía ¿viste? de que... así que bueno, cuando entramos acá, que hicimos el curso ese se me abrió como la mente de otra manera. A decir que no merecía eso para mí porque es así, yo sufrí violencia desde el principio de la relación, hasta cuando la terminé, que la terminé muy mal porque la pasé muy mal y hoy soy lo que soy por eso (se emociona y llora). Creo yo

² Se cambió el nombre para proteger el anonimato de la entrevista.

³ Se modificó el nombre del programa para resguardar la privacidad de la entrevistada.

⁴ Se cambió el nombre para proteger el anonimato de la entrevista.

porque no me permitía, o sea, no me podía seguir permitiendo más eso para mi vida ni para la de mis hijos tampoco creo, que eso fue, es lo más importante mis hijos. Porque no se merecían seguir viviendo la misma violencia que yo estaba viviendo. Así que bueno, con el transcurso del tiempo les dije a las chicas que me quería separar y que no sabía cómo hacerlo, porque sabía que la estaba pasando muy mal. Él era una persona muy posesiva, no me dejaba hacer nada y después mi salidas eran esas: venir al merendero, estar acá, que yo me sentía... yo le digo a las chicas ahora "está es mi segunda casa". Yo si no estoy en mi casa, estoy en el merendero, así que si no me encontrás allá, estoy siempre acá. Así que bueno, le dije a las chicas que quería hacer la denuncia y que me empezaron a asesorar para ayudarme porque era difícil también. Yo ya como que había tomado la decisión porque yo ya hacía como un año que me quería separar pero no podía, no sabía, cada vez que le decía que me quería separar, él no quería y entonces era muy difícil. Hasta que bueno tomé el coraje, hicimos todo, las chicas me ayudaron un montón porque ellas fueron mi apoyo que hoy las considero que son parte de mi familia porque es así. Y salimos adelante, juntas, me ayudaron ellas y salimos adelante. Y hoy estoy muy bien, estoy progresando un montón porque me cuesta mucho, soy mamá de tres hijos y me cuesta un montón pero quiero salir adelante (se emociona, llora).

El más grande se llama Juan, el del medio se llama Santino, y Miguel es el más chiquito⁵. Estamos saliendo adelante juntos.

Entrevistadora: ¿Y esto fue este año?

Entrevistada: Fue el año pasado, sí, el 5 de junio fue me acuerdo. Fue el 5 de junio⁶. Fue un proceso largo igual porque yo había pedido ayuda a la casa de mis viejos y ellos no querían que yo me separé del papá de mis hijos, tenían más o menos una idea pero no sabían muy, no estaban como muy familiarizados de qué tan mal estábamos ¿me entendes? porque viste que es verdad el dicho "de la casa para adentro, ya es otro mundo". Así que bueno, como yo pedí ayuda a ellos, ellos no me ayudaron, decidí irme, hice la denuncia en la Comisaría de la Mujer y ellos me trasladaron a una casa refugio que hay acá en Viedma. Así que, ahí estuve tres semanas, casi un mes estuve con los nenes, hasta que bueno a él le hicieron el desalojo y después yo me iba a venir a mi casa pero bueno... Después me fui a lo de mis viejos a vivir 5 meses porque tenía que cambiar la puerta de mi casa porque estaba muy precaria o sea que si él quería, venía, podía entrar. Hasta que la compré y me vine para mi casa nuevamente, con mis hijos. Pero fue un proceso bastante largo y que era como te decía antes, que yo ya lo había, ya lo había asociado para mí yo ya estaba separada porque yo ya no sentía amor, ya no nada ¿viste? Que era como algo cotidiano de estar todos los días juntos y nada más, así que como que no me dolió tanto en ese sentido de tener que soltar porque yo ya había soltado, ya había dejado de querer, ya no... era como que no sentía más amor por esa persona.

⁵ Se modificaron los nombres y algunas referencias con el fin de proteger la privacidad de entrevistada y familia.

⁶ Se modificó la fecha pero manteniendo el sentido del momento del año, posterior al 3 de junio (fecha en la que se realizan las acciones del #NiUnaMenos).

Pero después a raíz de todo lo vivido porque no es que uno deja querer a la persona así de la nada, sino que tantas cosas que uno pasó. Y estábamos... hace 11 años estuvimos juntos, de los 13 hasta el año pasado. Así que fue como que nos criamos juntos y a raíz con los chicos también. Así que bueno después dije no, y ya terminamos y quedé... pero ahora estoy, siento que estoy muy bien. Capaz que por ahí me cuesta un poco cuando lo tengo que hablar, viste que te genera como eso... pero ya no es tanto como antes, ahora ya siento que lo estoy superando de a poco.

Entrevistadora: ¿Estás tranquila en tu casa?

Entrevistada: Sí, eso es lo mejor: la paz, la tranquilidad que uno no sentía cuando llegaba a su casa porque uno llegaba a su casa y lo único que no quería era estar adentro, cuanto más tiempo afuera mejor. Así que no, ahora la tranquilidad y la paz mental es todo creo, que no me daba cuenta y que ahora que estoy bien, me doy cuenta de eso. Así que... no sé siempre le agradezco a las chicas y que bueno, que tome ese paso de decir "bueno, voy a arrancar esto para ver qué es", uno... yo fui me anoté para ver bueno qué es, ir a escuchar...

Entrevistadora: ¿Cómo te habías enterado?

Entrevistada: Las chicas nos promocionaron que iba a haber un curso y que el que quería anotarse, podía anotarse, así que bueno...

Entrevistadora: ¿En el de las impulsoras de género?

Entrevistada: Sí, en el de impulsoras de género.

Entrevistadora: ¿Y en el merendero acá, cuando empezaste a trabajar? ¿cómo te habías enterado? ¿habían pasado ellas o cómo te había llegado la información?

Entrevistada: No, yo le había encargado a Susana⁷, ¿no sé si la ubicas? Bueno, ella es mi vecina de al lado, pegadita al aldo mio vive. Y bueno, ella siempre me comentaba, yo sabía igual las actividades y todo pero -como te decía- yo no salía a ningún lado más que a mi trabajo, a mi casa y nada más... no, nunca venía ni mandaba a los chicos a las actividades que hacían. Así que un día me dice "¿no querés venir conmigo a trabajar? que yo necesito justo faltó una compañera", bueno dale, así que me vine para acá. Y después bueno, empecé a venir con ella, después hablé con una de las chicas que quería arrancar, que me interesaba arrancar a trabajar acá. Así que si, arranqué y ahí me fui metiendo de a poco, a poco, ahora ya, como te decía ahora ya vivo acá prácticamente (risas). Todos los días acá, pero es algo re lindo, re lindo poder ayudar a la gente, que todos salgamos adelante juntos como barrio que somos, vecinos que somos, está muy bueno, sí.

Entrevistadora: Che, y te pregunto, ¿vos hacías la escuela y trabajabas antes de acá?

Entrevistada: Sí, si.

Entrevistadora: Y la escuela, ¿la terminaste o hasta qué año hiciste?

Entrevistada: Terminé el secundario, sí, terminé el secundario y después había arrancado en la escuela de oficios, me faltó un poquito... pero bueno, ahora seguramente que si quiero nuevamente arrancar informática, porque también me interesa como esas cosas. Tengo como muchas cosas.

⁷ Se cambió el nombre con el fin de proteger la privacidad de la entrevistada y las persona cercanas.

Entrevistadora: Muchos gustos.

Entrevistada: Sí, pero bueno... había arrancado informática, hice los dos años y cuando ya me estaba casi por terminar el año, me quedé embarazada de uno de los nenes y no seguí yendo más. Pero sí, igual que les decía a las chicas, que tengo ganas de arrancar asistente social.

Ay no me acuerdo en dónde era que me dijeron las chicas que estaba pero bueno... si pero estaba por acá. Quiero ver si el año que viene puedo anotarme para arrancar.

Entrevistadora: ¿Y tu primer hijo a qué edad lo tuviste?

Entrevistada: A los 16. A los 15 me quedé embarazada y a los 16 lo tuve, era chiquita y fue eso también como que... después cuando hicimos que nos preguntaban si habíamos sido felices, qué momento habíamos sido felices y esas cosas... y me puse a pensar y yo decía, ahora, hoy en día me acuerdo cuando estuve con mi pareja -del papá de los chicos- me acuerdo todo lo malo, no sé por qué, es como que me pasa eso, no me puedo acordar algo bueno y que cuando yo necesite más ayuda de él, él no estaba conmigo. Porque cuando nació el nene, él nació prematuro, sietemesino con 1.380kg así que era un chiquitito, y ahí fue el momento que yo lo necesité, entonces decía "y ahora ya para qué lo quiero" si ya mis hijos están grandes, y de última si no están grandes igual iba a poder sola, para qué estar con una persona así... Si cuando yo más lo necesité, él nunca estuvo conmigo porque fueron momentos... estuvimos un mes y 10 días internados en Neo porque él primero tenía que recuperar el peso para poder hacer los tratamientos y derivarlo recién a Buenos Aires. Así que nació prematuro, nació bajo peso y tenía... pero bueno, nació con un montón de cosas a raíz de su prematurez, y como tenía hipospadia ¿sabés lo que es? los genitales no se terminaron de desarrollar porque él no podía crear más hormonas, entonces como que se detuvo y en dónde nació antes no pudo seguir como quizás si él hubiera nacido a término, hubiéramos podido hacer un tratamiento... o sea que me inyectaban a mí las hormonas y él podía seguir desarrollándose. Entonces nació con el pitito pero el agujerito en vez de tenerlo en la punta, lo tenía acá abajo abajo del pititito. Entonces eso era la reconstrucción... pero cuando él nació no sabíamos si era nene o era nena, por el tema de que faltó eso. Así que bueno, en el trayecto ese que estuvimos internados en Neo fue lo que estuvimos que esperar los análisis...

(Llega uno de sus hijos pidiendo agua)

Entrevistadora: Bueno, yo por ahí te hago preguntas que pueden redundar un poco en algo que hayas dicho pero yo igual te pregunto y vos me decís. La otra pregunta que tenía es: ¿cuál es tu relación con el Movimiento Feminista?

Entrevistada: ¿Mi relación con el movimiento feminista? No sé si me considero feminista pero sí... cómo te puedo explicar: me interesa también ayudar a las personas, a las mujeres o a las personas que se me vienen y se me acercan cuando necesiten ayuda, y más si es de violencia de género porque uno lo pasó y creo que no me gustaría que otra persona vuelva a pasar lo mismo. Pero no sé bien el término, qué es feminista...

Entrevistadora: ¿Y a vos a qué te suena?

Entrevistada: Lo que defienden a las mujeres, sí... defender a las mujeres o apoyar alguna causa ponele así como nosotros trabajamos acá de denuncias o de abordaje con la alimentación, con el cuidado de los chicos, creo yo. Pero no sé bien el término, me tendría que poner como a eso también: a ver qué es feminista.

Entrevistadora: ¿Y siempre tuviste esa idea o esa mirada o esa impresión, por más que digas que tenés que buscar más? ¿siempre tuviste esa misma impresión en relación a qué es feminismo o qué son los feminismos?

Entrevistada: Sí, sí, siempre, siempre.

Entrevistadora: Antes de participar del merendero, del frente de géneros, ¿habías participado de alguna otra organización como esta?

Entrevistada: Estaba antes... iba a la casa común pero ellos son más como del cuidado del medio ambiente pero no, a otras cosas no.

Entrevistadora: ¿Cuál es la casa común?

Entrevistada: Está en la Albarro Barros la Fundación, es una Fundación "Casa común" y trabaja para la protección del Medio Ambiente.

Entrevistadora: ¿Y vos ahí qué hacías?

Entrevistada: Ahí estábamos aprendiendo a armar calefones solares, en ese tiempo que yo estaba, pero no fue mucho igual porque era como justo el otro día estábamos hablando con las chicas, que no era lo mismo como acá. No era la misma integración, no es la misma... entonces como que no me sentí tan cómoda y a parte me quedaba como muy lejos con el trayecto de los chicos y eso. Y era mucho, entonces, cuando Mari me presentó acá, me convenía acá porque estaba en el barrio, me queda más cerca de todo, de la escuela de los chicos, del jardín y eso.

Entrevistadora: ¿Cómo sería eso de que no había integración? ¿eso que vos notas distinto?

Entrevistada: Era como yo le decía a las chicas, no sé si cosa mía o no, pero no, no es así porque justamente salió el tema porque estábamos hablando eso... que ella había comentado. Era como que era el grupo, si nosotros con Norma, Mica, Susana y nadie más, después si vos querías entrar de afuera era como que no porque entraste recién, como que te hacían pagar el derecho de piso. Y había gente, nosotras por ahí nos poníamos a hablar y había chicas que por ahí iban hace un montón de tiempo y todavía no podían hacer nada por el tema ese. Ellos y después la otra gente era como que no, como que ibas estabas un rato pero nada más. No te dejaban integrar, acá es como que te ayudan a integrar, si no querés te ayudan a integrarte o le buscan la vuelta para que vos no te sientas excluido porque para eso estamos acá, o sea, somos personas excluidas y nosotros nos estamos integrando.

Entrevistadora: Bien, buenísimo. Va como medio salpicado lo mio pero bueno... ¿tenés redes sociales?

Entrevistada: Sí, tengo que redes sociales, tengo Facebook, Instagram y bueno el Whatts app que todos usamos.

Entrevistadora: Bien, bueno... ¿para qué soles usar esas redes? ¿cuánto tiempo?

Entrevistada: Y la usamos, ahora yo la estoy usando bastante porque como compartimos las actividades de acá que hacemos o los pedidos que se hagan, así que todo el tiempo, igual que las compañeras “a”⁸, ayudamos a compartir la difusión y esas cosas. Y ahora con el tema de que los compañeros de “c”, ¿viste que los habían reprimido? así que también, estábamos compartiendo mucho de eso. Antes lo usaba para subir fotos y esas cosas, ya ahora no es tanto.

Entrevistadora: ¿Ahora manejas tus cuentas personales y alguna de acá también o solo tus cuentas personales?

Entrevistada: No, solo mis personales, por ahora no. Porque ahora tenemos un teléfono que es el que asiste como al barrio y a nosotros los que trabajamos acá y así que nos vamos pasando y a medida que se va pasando el teléfono, hay que ir compartiendo y esas cosas.

Entrevistadora: ¿Cómo es? ¿Es como un número para llamar en caso de que haya alguna situación en el barrio?

Entrevistada: Sí, sí, situación de violencia está el dispositivo de “VL”⁹, es el nuevito de ahora, así que también tiene más o menos toda la información de qué es, de qué se trata, de las actividades que tiene, y después está el de salud también. Y entonces es como te mandan un mensaje, vos mandas el mensaje y te mandan a qué quieres que le asistamos y el que tiene el celular tiene que responder.

Entrevistadora: ¿Y eso va circulando?

Entrevistada: Sí, sí con las promotoras territoriales y con las de salud, que mayormente somos casi las mismas que integramos todo así que...

Entrevistadora: No te pregunté pero más a o menos, ¿cuántas personas son?

Entrevistada: Acá en el merendero, que estamos trabajando más o menos somos 50 debemos ser entre todas las ramas¹⁰.

Entrevistadora: Bueno, y te pregunto entonces... la pregunta venía de las redes qué usos hacías vos, que dijiste que antes lo usabas más para subir fotos y ahora más para esto otro, si puedes contarme más en detalle de esas diferencias que vos encontrás entre ese uso que hacías antes por ahí, hasta cuándo crees que fue ese uso y después del que es ahora.

Entrevistada: Si, y cambió hace ponele un año y medio. Antes lo usaba capaz que para compartir memes, las fotos o alguna canción viste que pasan de ahora nuevas. Y ahora ya no, ahora es como que cambia, viste que uno se va integrando nuevos amigos y cambian, entonces ahora es como más de trabajo, entonces... incluso el otro día pensé capaz que me voy a tener que hacer uno personal y otro como para compartir las cosas porque es como que no relaciona tanto, ¿viste? Lo personal, vendría a ser las fotos de los chicos y esas cosas, con lo del trabajo. O por ahí lo que uno comparte, quizás alguna frase o algo que es como que no va con lo que uno también...

(Se pausa la entrevista porque llega uno de sus hijos para avisarle qué va a hacer)

⁸ Se cambió el nombre para resguardar el anonimato de la entrevista.

⁹ Se cambió el nombre para resguardar el anonimato de la entrevista.

¹⁰ Se modificaron las referencias propias para resguardar el anonimato de la entrevista.

Entrevistadora: Bien, pensaste entonces en armarte otro perfil... y ¿a quiénes tenés en esas redes? Me decías que tenes Facebook, Instagram y Whatts app: ¿cambió a quiénes tenés ahí? ¿quiénes miran?

Entrevistada: Sí, y por ahí en Facebook es como más familiar, o sea tengo a mi familia, a mis amigos, a la gente del trabajo, y ahora en Instagram es como que como te comentaba que soy peluquera y de uñas, y entonces como que sigo más a los proveedores, a las peluqueras y esas cosas. Y acá al movimiento que está “h”, las chicas de “a”, la “t” nacional, provincial y entonces es como que, Instagram te da como más herramientas que Facebook para compartir cosas o como para hacer como un posteo de algo que te da como más herramientas¹¹. En cambio Facebook es como más antiguo ya más como compartir fotos y nada más, por ahí ahora están haciendo más eso de las canciones y eso pero ya no es tanto como Instagram. Así que mayormente estoy más en Instagram que en Facebook por ahora.

Entrevistadora: ¿Y ahí cuáles son las cosas que a vos más te gusta mirar o encontrar?

Entrevistada: Y me gusta lo que es peinados, los cortes, los diseños de las uñas porque por ahí sacó de ahí y entonces me ayuda un montón en ese sentido.

Entrevistadora: ¿Y cómo te relacionas con las personas que tenes en esas redes? A través de esas redes digamos, cómo varía entre una y otra, cómo es esa comunicación o esa relación con las personas que tenes en Instagram o en Facebook, en Whatts app.

Entrevistada: En Instagram no tengo como que charlo y esas cosas, en cambio como por Facebook sí porque tengo familia de lejos, entonces por ahí viste que los números se pierden, en cambio como que las redes están siempre, uno siempre las usa. Entonces es como eso... más para charlar con la familia o por ahí nosotros capaz que acá buscamos, por ejemplo la otra vez acá buscábamos calventores y bueno como no encontrábamos ninguno que más o menos nos parecía, compramos uno nuevo pero si no para buscar algo... o capaz que una compañera falta algo y lo trae, también necesitábamos celulares y también buscábamos celulares para la compañera y esas cosas. Y es como que tiene el marketing ese que te ayuda un montón también con el tema de venta, pero después no tengo mucho, no es que interactuo así con las personas.

Entrevistadora: O sea que por ahí crear un vínculo o una relación más así... a través de las redes, ¿te ha pasado o no?

Entrevistada: No, no.

Entrevistadora: Y esos perfiles que tenés en esas redes sociales, ¿son públicos o son privados? ¿por qué?

Entrevistada: Lo tengo privado a todos, ahora lo tengo privado por el tema de que bueno como me separé, por ahí el papá de los chicos como que me miraba todas las cosas ahí, entonces ahora lo tengo privado, pero siempre lo tuve público.

Entrevistadora: ¿Y alguna vez te ha pasado de en las redes sociales vivir alguna situación de violencia o de hostigamiento de algún tipo?

¹¹ Se cambiaron los nombres de las organizaciones para resguardar el anonimato.

Entrevistada: Y eso siempre está, todo el tiempo, todo el tiempo. Casi todos los días siempre alguien te escribe y capaz que si no te le escribís, te vuelve a escribir, hasta que no lo bloqueas es como que no para, porque es así ¿viste que el hombre es como muy intenso para eso? hasta que no logran lo que ellos quieren no se dejan como de...

(Interrumpe una vecina avisando que un grupo de hombres están en su casa, amenazandola y pide acompañamiento de ella y de la policía)

Entrevistadora: Bueno, quedaron defasadísimas las preguntas (risas). Al principio te había pedido que te presentes, después te pregunté cuál era tu relación con el movimiento feminista y ahí me contaste qué es lo que vos entendes por feminismo. Acá me quedó pendiente una pregunta que se relaciona con eso también pero bueno después la retomamos... y después te empecé a preguntar sobre las redes sociales. Entonces, retomando la entrevista, para vos... la noción que vos tengas, esto es lo que vos pienses de eso no es que está bien o está mal sino es la mirada que vos tengas sobre eso. Entonces, para vos, ¿qué implica ser feminista?

Entrevistada: Defender los derechos de las mujeres y defendernos entre nosotros creo yo que es eso.

Entrevistadora: ¿Crees o cuál es la relación que vos podés hacer...

(Llega uno de sus hijos a pedirle una cosa).

Entrevistadora: Y seguís cuentas o en las redes sociales, ¿encontrás alguna publicación o miras cosas de alguien que se identifique o que forma parte del feminismo o que se sienta feminista? Retomo la pregunta: si vos en tus redes, que son las cosas que vos publicas pero también las cosas que ves de otros o de otras, dentro de esas cosas que vos ves o cuentas también pueden ser: ¿algunas de esas son feministas?.

Entrevistada: Sí, tengo como a tres personas que son... en el Facebook. Que siempre están compartiendo cosas y por ahí me interesa y lo leo para... viste que por ahí uno, como te decía ahora por ahí estoy más metida en esto entonces como que por ahí me interesa ver qué es, qué comparten, cómo piensan también porque si lo compartís es porque capaz que compartís algo de lo que estás re-compartiendo.

Entrevistadora: ¿Y te acordás algo que recuerdes que te llamó la atención de esas publicaciones que vos ves?

Entrevistada: No, mayormente está es una chica, no sé si es trans o no sé cómo se dice, es una chica que se hizo hombre así que no se muy bien todavía cómo se define. Pero sí por ahí me interesa porque es como que ella va compartiendo su proceso, es de acá la chica, el chico. Y es interesante porque por ahí comparte de que está implementándose hormonas para que le crezcan su vellitos y eso a mi me llama la atención. Porque a parte es una chica que yo conozco como chica y ahora se hizo chico, y vos decís, es un cambio re grande y vos la ves y es un hombre.

Entrevistadora: ¿Una vecina de acá del barrio?

Entrevistada: No es del barrio pero yo la conocí en la escuela, era la hermana de una compañera mía. Así que eso me llama la atención, y por ahí vos decís que

groso y que bueno que la familia también acepte, que todo los acepten, o sea, su grupo familiar que uno quiere que acepten las cosas que uno quiere ¿no? Eso está re bueno, hasta inclusive está trabajando con la construcción y eso, está re bueno. Siempre comparte la autoestima también ella, como que decía que antes se sentía muy mal y ahora “no me importa si me dicen tal cosa”, siempre está compartiendo esos vídeos así. Como que alientan a la otra persona que si es así, que se acepte y que no importa si los demás te aceptan o no, lo importante es lo que uno es y lo que uno siente que es... y quiere ser también.

(Llega uno de sus hijos pidiéndole algo).

Entrevistadora: Este chico, cuenta su experiencia de transición de género, la importancia de poder escucharse.

(Vuelve el hijo)

Entrevistada: Yo creo que uno tiene que luchar por uno mismo, sin importar lo que digan los demás porque esto también es como que a mi... te cuento lo de mi parte, que me detuvo en muchas cosas porque yo siempre estaba dependiendo de qué me dice mi mamá, qué me dice el papá de los chicos, qué me dice su opinión y si yo opinaba era como “no, porque no sé que...”. Entonces siempre hacía lo que los demás querían y nunca hacía lo que a mi me gustaba, lo que yo quería, y ahora eso, yo hago lo que yo quiero, digo lo que pienso, que eso también fue lo que me costó mucho y ahora lo estoy aprendiendo a decir lo que yo pienso, a decirlo. Y no dejar que otra persona venga y me implemente cosas que yo no quiero para mi vida, ni para nada. Entonces es como que estoy también aprendiendo como a comunicarme con las personas, a poder comunicarme y que hablando todo se resuelve. Y que por ahí uno no lo tiene como tanto en cuenta, y ahora sí, y ahora creo que puedo decir que me siento linda, que estoy bien, que me siento bien, que estoy en paz, que antes no, nada que ver, pero ahora sí. Y que no voy a permitir más que otra persona venga y me diga qué tengo que hacer, si no que está bien lo que yo piense y lo que yo quiera para mi vida.

Entrevistadora: ¿Y te acordas situaciones o momentos que fueron importantes donde expresaste tu opinión?

Entrevistada: Me pasa mucho con mi mamá, con mi familia en sí, o sea, mi papá, mi mamá y mi hermana. Era como te decía, yo antes esperaba la opinión de ellos, si me iba y me compraba unas zapatillas para los chicos “a ver, ¿te gustan?”, y ahora es, a mi me gusta la zapatilla para mi hijo, voy y se la compro, no es que estoy esperando la opinión. Y por ahí eso es ahora que también estamos aprendiendo juntas con mi mamá y eso está re bueno porque nosotras antes nos alterábamos y listo ya está, vos anda a tu casa y yo a la mía, porque era así. Yo cuando recién me separé estaba en ese momento en que no quería que nadie venga y me diga nada, en mi casa menos. Y lo empecé a implementar, bueno si no venís por algo bueno, si no me venís a hablar tranquilamente anda a tu casa y cuando vuelvas, cuando te tranquilices y estés en paz, vení y lo charlamos. Yo ya no quiero que nadie venga a mi casa a implementar cosas que no son o que a mi no me parece, así que bueno en eso también es como que siento... antes no, era como te decía: siempre esperaba su opinión o el qué dirán. Decir: “ay me quiero hacer el arito acá” pero “ay

qué va a decir mi mamá”, anoche, ayer, antes de ayer me hice el arito en el ombligo y antes esperaba como qué va a decir mi mamá o mi papá. Ahora no: es mi cuerpo y mi decisión, yo si quiero me voy a poner un arito y así viste. Entonces cambió un montón en eso, en que ya no espero más la opinión de la gente, ni el qué dirán si hago tal cosa porque de última la gente va a seguir hablando igual si haces las cosas bien o mal. Entonces, vivir tu vida como vos quieras, como vos quieras y como vos la deseas.

Entrevistadora: Y en las redes sociales, todo eso: ¿alguna vez lo pensaste o...

(Pausamos la entrevista por la situación con la vecina).

Entrevistadora: Te preguntaba por esto que me comentabas recién de expresarte y opinar o plantear tu posición que era algo que por ahí antes no hacías y estabas esperando a ver qué decían esas otras personas de eso que a vos te importaba... hacerte un arito, comprar las zapatillas o lo que fuera.

Entrevistada: Claro, esos fueron como los ejemplos que te decía.

Entrevistadora: Y te pregunto: ¿y en las redes sociales? me da la sensación con lo que vos decís que son conversaciones en tu casa o cara a cara ¿no?. ¿Y en las redes sociales? ¿algo de eso lo pensaste alguna vez o expresabas tu ideas en las redes sociales antes?

Entrevistada: No, sí en las redes sociales nunca fui de escribir y eso, pero lo que me estaba pasando últimamente el año pasado era que si me sentía mal y era lo que yo estaba pasando lo compartía. Y ahora ya entendí como que no... que las redes sociales están para compartir algún reclamos, algo que si lo compartimos todos vamos a lograr esta lucha ¿me entendes? Y ahora ya es eso... y ahora ya no, digo no a parte porque no tiene por qué la otra gente saber cómo estás o cómo no estás, más si es en las redes por ahí...

Entrevistadora: ¿Era como algo más íntimo lo que compartías ahí?

Entrevistada: Claro. Entonces ahora carteles de cosas positivas y esas cosas, y eso... ya es como que no lo uso para escribir y decir hoy me siento mal ponele. Ya es como que no... igual si veo un post que está así como re bajón digo no, para qué lo voy a compartir, capaz que a otra gente le puede llegar a hacer mal y para qué seguir replicando.

Entrevistadora: ¿Tenías alguna respuesta de eso?

Entrevistada: Sí, viste que por ahí la gente que te conoce dice “sí, bueno no estés mal”, como que ya pasaba y esas cosas... y también era como dar lástima, por qué seguir dando lástima ¿viste? porque eso... era como que no, para qué. Si de última si uno está mal o está bien, a la otra persona no le importa, o sea, no le importa porque por ahí vos tenés un montón de gente y vos decís ¿para qué exponer tanto? (Llega uno de los hijos nuevamente).

Entrevistadora: ¿Y esos más cercanos: tu mamá, tu hermana, una amiga, qué respuestas encontrabas?

Entrevistada: No, era como siempre eso... bueno, no estés mal, va a estar todo bien y esas cosas. Pero no era que siempre, siempre lo compartía sino algunas veces, no era muy a menudo.

Entrevistadora: Te pregunto esto porque en otra entrevista, una chica me contaba que en un momento había muchas ideas que le parecían que estaban buenas pero no se animaba o no lo decía en su casa, pero lo compartía en sus redes. Y me decía que en sus redes tenía a toda mi familia... no podía conversar ahí pero ella lo compartía y después de un tiempo ya pudo hablarlo ella y no tanto compartirlo, por eso te preguntaba...

Bueno, son preguntas difíciles así que vos lo que pienses, eso va a estar perfecto: ¿qué crees que es la política o qué ideas tenés de la política? al comienzo de la entrevista me decías que vos sos militante, ¿qué significa eso para vos? ¿y la política? Las ideas que te surjan...

Entrevistada: Sí, creo que de la parte de militante nosotros estamos para ayudar a la gente, para ayudar también a organizar a las personas. Ahora estamos arrancando en el "NV"¹² y es también un asentamiento como era este antes y ahora estamos para eso, para ayudar a organizarnos, para que ellos puedan salir adelante, para que puedan tener los recursos, los medios. Y política por ahí ahora lo estoy también un poquito me estoy interesando... pero ahora como que antes no me llamaba la atención porque no entendía tanto. Pero creo que es algo importante para nosotros que estamos en esto... y que los políticos no sé, no...

Entrevistadora: Lo que pienses eh.

Entrevistada: Es como que todos los políticos miran para llenar su bolsillo y el pueblo que viva de lo que sea, de lo que pueda. Y también para eso estamos nosotros también, para poder producir o ayudar a producir para hacer algo y decir bueno, si no tenés trabajo, si vas y no conseguís nada poder decir bueno, vengo acá y produzco... huerta, hacemos huerta, vendemos lo que sacamos de la huerta y poder tener unos pesos ¿me entendés? Que eso creo que el político no lo ve. Porque ellos se llenan sus bolsillos y el pueblo que viva de lo que sea, de las migajas que ellos dejan porque es así.

(Llega uno de sus hijos nuevamente y pausamos la entrevista. En el medio volvió la vecina por lo que fue una pausa larga y por eso la conversación desembocó en otros aspectos/temas)

Entrevistadora: Bueno, el tema de los tiempos.

Entrevistada: Sí, y no acomodarse a lo que los demás quieren. Me costó un montón pero ahora me siento re bien de decir "no" o "sí" o lo que pienso, lo que uno siente y está bueno. Porque a parte es como la otra vez le decía a mi mamá, yo no quiero que vengas a mi casa cuando yo te digo que no. Por ahí ella quiere venir, y yo cuando estoy mal porque no es que estoy siempre bien, por ahí tengo como unos días o dos, capaz que estoy media mañana mal y después estoy re bien. Pero porque yo digo no, no puedo estar mal, tengo que estar bien, tengo mis tres hijos y ellos no pueden ver mal. Y entonces eso... yo le digo a mi mamá, no, no quiero que vengas por el tema de que no sé, no me siento bien y por ahí ella me dice algo y yo capaz que le digo cosas que la pueden herir ¿me entendés? Entonces, le digo no y el otro día le explicaba eso, no es que no quiero que vengas pero cuando yo estoy

¹² Se cambió el nombre para resguardar el anonimato.

mal no quiero que vengas porque tengo miedo a lastimarte o a decirte algo que te va a hacer sentir mal y que después yo me voy a sentir mal. Cuando yo me sienta bien vos venís o voy yo a tu casa, cuando termine de hacer todas mis cosas voy y tomo unos mates con vos si querés. Pero antes no lo decía ¿viste? y ahora sí. Me siento que cambié un montón.

Entrevistadora: ¿Crees que hay una relación entre la militancia y los feminismos?

Entrevistada: Creo que sí hay porque he visto varias de las chicas que por ahí vienen y nos ayudan, cuando hacemos algo solidario o la otra vez cuando hicimos la inauguración... vinieron un montón de chicas que yo las reconozco que son de grupo feministas. Porque a parte nos ayudan, el otro día nos trajeron unas cosas para asistir: anticonceptivos, test rápido de embarazo y eso, y yo sé que se hizo por ese vínculo que tiene la militancia o el movimiento con ellas. Pero sí, sé que está presente y que me gustaría interiorizarme más también para saber bien qué es el feminismo, de qué trata, para por ahí quizás me puedo llegar a considerar una feminista ¿me entendés? así bien, así como digo que soy militante decir soy feminista.

Entrevistadora: Bueno, y ahora vamos así como a lo último de las preguntas... ¿haz visto alguna vez alguna denuncia por las redes sociales? cuando denuncian que alguien ejercía violencia de género, ¿haz visto algo de eso en tus redes?

Entrevistada: Sí, sí, hasta inclusive me he sorprendido de las personas que han denunciado. Que me sorprendía hace bastante, y ahora decís: ¡sí! puede pasar porque a mí me pasó... al papá de mis hijos, cuando yo me separé quedé yo como que era la loca, como que era todo lo que vos quieras ¿me entendés? No te quiero decir pero "puta" fue lo más lindo que me dijeron cuando yo me separé. Pero vos decís... no conocer a la otra persona, no sabes cómo es con su pareja o con su compañera, entonces no te podés poner a juzgar. Y que por ahí si te llama la atención vos decís "uy mira como va a ser este así si él en donde yo lo conocí era de otra manera" pero yo sé que son así, de manipuladores, que son así de caerle bien a todo el mundo y cuando vos llegas a tu casa son una porquería. Me ha pasado y por ahí lo he compartido también, lo he compartido porque yo creo que esas personas tienen que ser escrachadas y que todo el mundo tiene que saber qué clase de persona son, para que a otra persona no le vuelva a pasar lo mismo. Porque es así, porque esa persona que es violenta no va a dejar de ser violenta con vos porque se enamoró, porque todo violento nunca deja de ser violento, lo va a replicar quieras o no, corto o largo plazo con la nueva persona con la que esté. Y creo que tiene que ser así para que la otra persona esté alerta...

Entrevistadora: Eso me hace pensar... ¿entonces hay alguna relación entre cuidado y escrachas?

Entrevistada: Yo creo que cuidado es para cuidar a otra persona que el hombre esté estableciendo una relación con otra persona y por ahí si la otra persona lo ve dice "ay mira" por ahí tomarlo como un alerta para decir "¿puedo seguir con esta persona?". O hay otras personas que no lo piensan así y dicen que no porque es desechada, porque lo dicen...

(Llega el hijo nuevamente pidiendo agua).

Entrevistada: Yo creo que cuando se escracha también se cuida a otra persona, yo creo que si yo escracharía, que no es mi caso pero si yo escracharía a una persona lo haría como para cuidar a otras mujeres, que no vuelvan a replicar lo mismo.

Entrevistadora: Bueno, creo que estamos hasta acá... no sé si hay algo más que quieras agregar.

Entrevistada: No, no... que entré acá y me cambió la vida para bien, nada más que eso y que estoy re contenta de la mujer que soy en día. Y que creo que voy a poder llegar a ser... a mejorarme más como persona, como mujer y como madre... como compañera, como vecina. Creo que puedo llegar a ser mucho mejor de lo que estoy siendo ahora. Y cumplir mis sueños.

Entrevistadora: ¿Cuáles son esos sueños? ¿la peluquería...

Entrevistada: Como decía hoy, tener un centro de estética que ya lo tengo como pensado, adelante de mi casa, todo. Y ver crecer a mis hijos, que sean personas de bien y darle lo mejor a ellos. Y ser feliz, feliz los cuatro.

Entrevistadora: Bueno, te voy a pedir que mires en tus redes y elijas dos publicaciones que consideres que son de visibilidad feminista entendiendo al feminismo como eso que me decías hoy de los derechos de las mujeres. Una vez que las elijas me comentas un poco de por qué las elegiste.

Entrevistada: Dice: "sólo yo puedo juzgarme, yo sé mi pasado, yo sé el motivo de mis opiniones, yo sé lo que tengo dentro, yo sé cuando he sufrido, yo sé lo que es ser fuerte, frágil, yo y nadie más que yo". Y creo que era lo que hablamos hoy, que yo ahora sé lo que soy, sé lo que valgo y sé que nadie me va a venir a decir "vos sos esto" si yo sé muy bien cómo soy y que hago. Por ahí no sé si va al caso (risas) pero a mí con la abuela de mis hijos, vive en la esquina y siempre tenemos problemas ¿viste? Y por ahí viene y me quiere echar como culpa de que por culpa mio, culpa esto... y yo cuando me viene así le digo "NO, culpa mía, no. Todos somos grandes, tu hijo es grande y él tiene que hacerse responsable de sus actos, no me podes venir a echar la culpa a mí de una decisión que él toma" porque es así. Entonces a eso voy, que nadie me va a venir a decir, a juzgar de que yo soy esto o de que por culpa tuya tal cosa, no. Yo ya creo que sé lo que valgo, sé lo que soy, sé cómo soy y todo lo que estoy haciendo creo que es para estar mejor yo y para que estén mejor mis hijos, así que nadie me va a poder venir a decir nada.

Entrevistadora: Buenísimo, después te pido que me mandes por captura. Y sí hay otra que encuentres ahí...

Entrevistada: Está encima creo que la compartí hace poquito (risas). Después no sé... (sigue mirando su celular). No sé si viene al caso pero no sé si usted vió esta película (muestra en su celular la publicación que luego incorporó).

Entrevistadora: Ay no, no la ví.

Entrevistada: Es.. creo que se llama "bajo el mismo cielo" o algo así, y la vi cuando era chiquita a esta película y no sabía más o menos cómo era... y que ahora se está viendo un montón. Es una nena que el vecino la mata, la secuestra, la viola y la mata engañándola, llevándola a un lugar que él tenía como ya preparado para hacer algo con cualquier nena o mujer que le dé bola o que la trate de engatusar con... no

sé, a ella la llamó diciéndole que era que tenía un lugar para las muñecas o algo así, y la metió ahí adentro y era como así (señala el lugar de la entrevista) pero abajo tenía como un sótano, preparado todo... la llevó a la nena ahí y ahí la violó y la mató. Después la andaban buscando y él ayudó a la búsqueda y todo, y él era el femicida. No sé si la viste... está muy buena, te la recomiendo. Que antes la veía siempre y me gustaba pero ahora que entiendo lo que es, decir ahora estamos pasando mucho de eso. Antes capaz que se veía y se ocultaba pero ahora es como que es todo más visible. No sé si eso puede ir...

Entrevistadora: Sí, después te pido la captura. ¿Algo más que quieras agregar o si encontraste algo más?

Entrevistada: No, creo que no.

Carla

Entrevistadora: Bueno, la primer pregunta es que te presentes.

Entrevistada: Soy Carla, soy docente, soy maestra de primaria, soy comunicadora, vivo en Viedma desde siempre, me fui unos años a estudiar no más, a Buenos Aires, eso diría... por ahora.

Entrevistadora: Bueno y te pregunto, ¿cuándo naciste? ¿cuántos años tenés? ¿naciste en Viedma?

Entrevistada: Sí, nací en Viedma, me siento eso: re viedmense (risas) y tengo 38 años¹³.

Entrevistadora: ¿En qué zona de Viedma vivís? ¿siempre viviste en esa zona?

Entrevistada: Vivo en un barrio¹⁴ que es un barrio que tiene cero identidad (risas). Digamos vivo ahí, no me siento como muy del barrio porque no hago ninguna actividad en el barrio, es como un barrio -si lo comparas con otras ciudades- más residencial, muy cada uno metido para adentro. Y yo cuando era chica vivía en el centro de Viedma, que sin embargo siento que tiene una configuración sí, más barrial en aquel momento. O sea, más de tener conocidos en mi cuadra, amigos en mi cuadra, iba al club de mi barrio, iba... que no es un club de barrio, yo iba a Villa Congreso que no es un club de barrio pero bueno iba ahí porque era lo que me quedaba cerca, hacía actividades en el Centro Cultural porque me quedaba cerca, iba a un gimnasio que me quedaba cerca y eso.

Entrevistadora: Tenés hijos, hijas, contame qué edad tienen...

¹³ Se quitó información personal específica para resguardar la privacidad y en anonimato de la entrevistada.

¹⁴ Se quitó información personal específica para resguardar la privacidad y en anonimato de la entrevistada.

Entrevistada: Bueno, tengo un hijo menor de 10 años, una hija algunos años menor que él¹⁵ y estoy en pareja hace muchos años con el papá de mis hijes. Y hace un año que vive con nosotros una adolescente que tenemos la tutela en trámite.

Entrevistadora: Bueno, y ahora estás trabajando en la escuela primaria: ¿y estás haciendo algo en el medio comunitario¹⁶?

Entrevistada: Sí, yo trabajo en una escuela primaria y en un medio comunitario, no tengo ya una función de un programa específico asignado pero sí cumplo diferentes tareas que algunas son más específicas ante una temática, algún informe, alguna entrevista, lo que fuere, otra como es la corresponsabilidad en el informativo de FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias), sí tiene como un poco más de periodicidad y también hago la columna del Frente por la ESI (Educación Sexual Integral) los miércoles en la radio.

Entrevistadora: Está última queda medio colgada pero es sí... ¿te identificas con algún pueblo originario?

Entrevistada: No, o sea sí siento una identificación territorial con el Pueblo Mapuche. O sea, soy una persona que siento que tengo una plena conciencia de que vivo en un territorio mapuche-tehuelche pero no tengo pertenencia hacia el pueblo.

Entrevistadora: Bien, ¿y tu relación con el movimiento feminista? ¿cómo es?

Entrevistada: ¿Mi relación con el movimiento feminista? digamos, soy parte del movimiento feminista... ¿la relación? me cuesta como la pregunta, o sea sí el movimiento feminista es parte de mi vida, en el sentido de que... en distintos momentos he formado parte de grupos más activos. Hoy por hoy no formo parte de una organización feminista pero sí de los movimientos ¿no? qué se yo los movimientos de comunicadoras que organizamos algo, de los movimientos de mujeres que nos reunimos para el sentido acá territorial y el sentido más amplio, formar parte de los encuentros: ahora el encuentro regional de Las Grutas, los encuentros plurinacionales que se realizan año a año más allá de que una participe o no, todas nos sentimos atravesadas por eso. Y yo formo parte de la comisión Silvia Vazquez Colque que es una comisión que en principio era parte de otro grupo más grande que era MO¹⁷, que después dejó de funcionar como grupo, como colectiva y bueno... la comisión seguimos activas juntándonos hasta ahora, desde hace 5 años.

Entrevistadora: Bueno, vos ahí nombraste que formaste parte de algunas organizaciones si quieres contarme cuáles eran e identificar si tenían objetivos políticos y cuáles eran.

Entrevistada: La primera organización feminista de la que formé parte era MO de La Comarca, que empezó primero como grupo de manera más informal y después tomando forma de organización en el 2016. Primero con un objetivo de lograr

¹⁵ Se quitó información personal específica para resguardar la privacidad y en anonimato de la entrevistada y su entorno.

¹⁶ Se cambió el nombre de la organización social, manteniendo el sentido de la misma para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

¹⁷ Se quitó información personal específica para resguardar la privacidad y en anonimato de la entrevistada.

participación y visibilización de las temáticas feministas en la Comarca, y después sí, con objetivos políticos que era el de tratar de incidir en las políticas públicas de nuestra ciudad y también acompañar distintos pedidos de justicia que había en Viedma sobre todo, Viedma y Patagones... de mujeres que denunciaban situaciones de abuso, de mujeres que denunciaban la necesidad de acompañamiento activo del Estado en distintas causas y la causa de Silvia Vazquez Colque, que para mí fue emblemática y también que a partir de esa causa fuimos configurando un pensar más allá del caso ¿no? Pensar el acompañar una causa desde que se dió un femicidio, poder ver eso: todos los poderes, los mecanismos que van operando alrededor de un caso que te das cuenta que es un montón. Bueno, que funcione la Justicia, que funcione la Justicia es un mundo, no es que un día viene alguien y dice "hola, soy la justicia ¿qué hago?". Y lo mismo con los distintos órganos del Estado. Así que bueno sí, una organización que sí tenía fines políticos. Una organización muy... que no se si todas las organizaciones son así pero que se fue muy haciendo a la marcha, incluso fijándose los objetivos a medida que las cosas iban pasando. O sea de mujeres que se empezaron a juntar para poder participar del encuentro de mujeres y visibilizar algunas cuestiones, a ir participando en cada vez más cosas. Entonces para mí eso hizo que el grupo después tenga tan poca vida porque los objetivos no estaban claros, explicitados para todo el conjunto, entonces bueno... eso fue un poco lo que fue pasando. Pero sí creo que había objetivos políticos, en algunos momentos un poco más claros, en otros momentos un poco menos.

Entrevistadora: ¿Y antes de formar parte de MO te considerabas feminista? ¿En qué momento te empezaste a nombrar como tal?

Entrevistada: Creo que un punto bastante de inflexión fue el año 2011 que participé de mi primer encuentro fue en Bariloche. Y bueno, después a partir de trabajar en un medio comunitario y en Farco también es como explícitamente la palabra feminismos, feminista iba surgiendo, apareciendo, encuentros o las asambleas y espacios de formación y también espacios de formación en género, le decíamos en ese momento. Creo que sí, si tengo que pensar en algún punto más de inflexión fue ahí: el 2011. La primera vez que para mí fue de alzar la voz en cuanto al aborto, que no era algo que venía pasando por lo menos en mí, en mi trayectoria, en los espacios que yo participaba nunca se había dado la oportunidad y bueno, como que ahí fue.

Entrevistadora: Para vos, ¿qué implica ser feminista?

Entrevistada: Implica ser consciente de la desigualdad que vivimos por razones de género las personas y entender que esa desigualdad se da por... digamos, genera relaciones de poder y sentir incomodidad y ganas de cambiar eso.

Entrevistadora: ¿Siempre lo pensaste así?

Entrevistada: No, creo que un poco lo voy conceptualizando, se va conceptualizando con el tiempo. Creo que el feminismo algo que tiene es que... va, por lo menos yo, incluso en la introducción que hacía es como que iba pensando y repasando cosas, las certezas de hoy se derrumban mañana. Creo eso, en un primer momento, si vos me preguntas bueno por qué sos feminista o qué sería ser feminista, capaz que en otro momento hubiese dicho que el feminismo busca la

igualdad y todas esas cuestiones más de igualdad entre hombres y mujeres. Hoy lo entiendo, y creo que lo vamos entendiendo, como algo cada vez más amplio, un poco eso...

Entrevistadora: Bueno, esas eran algunas preguntas en relación a tu historia de vida, de tu trayectoria... y en relación a las redes sociales digitales: ¿cuáles son tus usos?

Entrevistada: (suspira) Bueno, no miró los estados de Whatts app, la gente me dice "si lo puse en el estado", no miro las historias (risas). Miro todas las historias de lo otro pero los estados de Whatts app nunca me acuerdo que existen. Soy un queso qué se yo, tengo Facebook, tengo Instagram, en algún momento "manejaba" pero no lo manejaba por algo ahora lo hace otro compañero, el Facebook y el Instagram de la radio o del canal pero muy zoquetamente, y eso es todo... (risas).

Entrevistadora: Y en esas redes que tenes, o en esa experiencia cortita con el canal y con la radio...

Entrevistada: Y MO también, que creo que era sólo Facebook, no teníamos Instagram.

Entrevistadora: A la hora de publicar, ¿pensabas qué hacer visible y qué no ahí? Bueno, me contas un poco de eso...

Entrevistada: Sí, también no lo conceptualizo demasiado pero sí.

Entrevistadora: ¿Qué cosas compartiste?

Entrevistada: Comparto cosas personas, tampoco es algo que me lo propongo pero... no soy de poner todo el tiempo veinte mil cosas. O sobre todo de mis hijos, que ya tienen una edad, les re pregunto con el tema de las fotos o ellos saben bueno, si lo vas a mandar al grupo de los tíos ponelo, la vas a subir a Instagram, lo re charlamos esas cosas, también con mi pareja que él usa mucho menos. No soy de andar poniendo todo el tiempo, todo. Y con respecto a todo lo que tiene que ver más la militancia, ya sea de cuestiones de comunicación, de comunicación popular, comunicación feminista o de feminismo, sí trato de... que capaz que en otro momento no, en otro momento era más de publicar de todo. O sea sé que lo que uno publica, soy consciente que lo público tiene alguna incidencia, o sea, no me mando a compartir cualquier cosa o lo que sea. Qué se yo, lo que alguna vez he hecho de engancharse en algún comentario de una publicación, una noticia de comentar "no, nada que ver", después te quedas enroscada, te contestan o lo que fuere, trato hoy de ser un poco más medida en eso. Sí, como espacio para instalar a veces un tema, generar alguna reacción o lo que sea, lo uso pero trato de -no sé cómo decirlo- ser medida...

Entrevistadora: Bien, ¿con la cuenta del canal o la radio? ¿cómo era? ¿decidías vos sola o lo hablaban? con MO también... de esa experiencia de haber sido quién gestionaba, por más que haya sido poco tiempo.

Entrevistada: Sí, con MO más como un ejercicio asambleario: che, subimos o no subimos. Con la radio y el canal no porque como era más de promoción y de difusión de noticias, no, era más de usar un criterio que es el mismo que se usa para cualquier otra cosa en la radio o el canal pero no consultaba "¿che subo está

historia? ¿no la subo?”, lo decidía más sola. Con MO, sí, y también, eso fue un tema que generaba a veces bastantes debates, o sea, como te decía era una organización en la cual había cuestiones que no estaban del todo claras, de cuál era el objetivo de la organización y entonces a veces, qué sé yo difundir o no difundir una causa para solidarizarnos con una mujer, una mujer ya sea que denuncia una situación, que repudia algo, que escracha. A veces había compañeras que planteaban, bueno sí, sí nos solidarizamos con hay que compartir en Facebook y otras que planteaban bueno, nos podemos solidarizar, participar de la causa sin elegir su misma estrategia comunicacional. Y esas fueron cosas que fueron generando rupturas en el grupo, como cualquier grupo hubo algo que fue la gota que rebalsó el vaso pero... y que tuvo que ver con eso justamente, con el comportamiento de la organización en un grupo de Facebook.

Entrevistadora: Veníamos hablando de qué compartir o qué hacer visibles, ¿y con las personas cómo te vinculas o no?

Entrevistada: ¿Cómo me relaciono en qué sentido?

Entrevistadora: Cómo te vinculas o sí te vinculas con otras personas que estén del otro lado, esos otros que están ahí en esas redes.

Entrevistada: ¿Reacciones, compartidas, esas cuestiones?

Entrevistadora: Claro, o si entablas vínculos...

Entrevistada: Y la mayoría de las personas con las que me vinculo en redes sociales son personas con las que me vinculo en general en la vida. Así que nada, con reacciones, me gustas y esas cosas me vinculo. Y después bueno creo que como la mayoría que seguimos cuentas que son más públicas, yo me vinculo o me gusta o comparto ese tipo de cuestiones. Después lo que trato, seguramente alguna vez no lo logro, pero de no engancharme en súper debates por redes sociales y que se yo... que alguna vez puede pasar que pisó el palito y lo hago, pero digamos trato de. Pero después bueno eso... y como todo las uso con esa doble función de distracción, de boludeo y también de información, así que sigo y comparto muchas cosas que son informativas.

Entrevistadora: ¿Y tus perfiles son públicos o son privados?

Entrevistada: El de Facebook es público y el de Instagram es privado creo (risas).

Entrevistadora: ¿Por alguna razón o porque quedó así?

Entrevistada: No, por nada... creo que porque en Instagram si vos lo tenés público ya te ponen seguir y no tenes esa opción de que en el otro si pones para aceptar o no, me parece que cuando lo quise poner eso de que no me sigan ahí me quedó el perfil privado.

Entrevistadora: Entonces como para evitar tener a alguien...

Entrevistada: Claro, que yo no conozco, miles de veces te mandan solicitudes gente que no conoces.

Entrevistadora: ¿Y crees que hay alguna relación entre las redes sociales o los usos de las redes sociales que tengas vos o que veas en otros, y el movimiento feministas?

Entrevistada: Si, creo que la instalación de un montón de temáticas, de banderas del feminismo se valieron de las redes sociales. Si bien, el feminismo es muy territorial, la calle, etc... pero sí creo que esa coincidencia que hay con la masividad del movimiento y el que se hayan instalado y masificado el uso de redes sociales, sí van de la mano claramente. Lo que muchas de nosotras conocimos participando en un encuentro de mujeres o participando de algún movimiento o de una asamblea o de alguien que nos dijo, hoy hay un montón de pibas mujeres y mujeres grandes, que lo conocieron gracias a las redes sociales. Que después bueno, para que sea feminismo sí, tiene que pasarte por tu cuerpo, por tus experiencias pero esa cosa de “uy che, mira esto que me pasa, no era a mi sola o no era natural o no estaba bueno” un montón se da a partir del uso de las redes sociales.

Entrevistadora: Y acá vienen algunas para vincular el feminismo -y si se te ocurre algo de las redes sociales buenísimo también- y la política. Algo que vos dijiste cuando hablabas de las organizaciones de las que formaste parte, pero bueno si tuvieses que pensar la relación entre feminismo, movimiento feminista y la política: ¿cuál sería? ¿cómo? ¿qué podrías pensar o qué relación podrías establecer ahí?.

Entrevistada: Y el feminismo busca la transformación de la realidad y en ese sentido ES un movimiento político. Si pensamos en... un montón de ejemplos hay de políticas que se van consiguiendo o al contrario, que se van dejando de lado, a partir del movimiento feminista. Me pongo a pensar en algo muy explícito como la Ley de cupo o la creación de un Ministerio de Mujeres a nivel nacional y en algunas provincias, espacios de mujeres y de géneros en un montón de municipios, que es algo que se consigue gracias al movimiento activo feminista. Que después bueno, hay que ver qué pasa ¿no? con la Ley de cupo, las leyes de cupo en Congresos, en Legislaturas, en Poder Judicial, en dónde sea, y si eso incide en mayor garantía de derechos para todas las personas. Pero igual creo que sí, que la ley de cupo es un piso, no consigue nada por sí pero... y lo mismo con la creación de un Ministerio, o sea, puede haber un Ministerio o un área de género y que eso no implique que se mejore nada la calidad de vida de las mujeres y de los demás géneros, pero bueno, sin ese Ministerio, sin ese espacio seguro que no. O sea, digamos esas son áreas que tienen que existir, que son necesarias, después hay que seguir los otros pasos para que eso sea.

Bueno y también los espacios políticos, los espacios electorales, también se van transformando a partir de la instalación de los movimientos feministas en una sociedad, en una comunidad. Necesariamente tienen que, las plataformas electorales, los partidos políticos, posicionarse en temáticas que tienen que ver con estos derechos, o sea, es algo que el movimiento tiene la capacidad de exigir y que no pueden eludir quiénes son dirigentes políticos. Y bueno después se habla bastante de que el feminismo transforma las formas de hacer política, y bueno ahí creo que falta, todavía yo no lo siento visible me parece. Siento que las formas de la política no tienen que ver con lo que se propone desde los feminismos ¿no? o sea todavía es algo muy caníbal como se hace política.

Entrevistadora: ¿Qué cosas habría que cambiar o deberían cambiar en esas formas para que se vuelvan nuevas formas feministas?

Entrevistada: No sé, qué se yo... yo noto...

Entrevistadora: O bueno, ¿qué cosas son las que identificas que no cambiaron y que entonces no habría una nueva forma de hacer política?

Entrevistada: Y todo lo que tiene que ver con quiénes se enquistan en el poder, todo lo que tiene que ver con cuestiones de corrupción, etcétera que me parece que no son, no hay nuevas formas de hacer política en ese sentido. Muchos de los espacios políticos como trampolines para después cuestiones electorales o qué sé yo... que entonces no permiten un trabajo territorial y más honesto, más humano... eso me parece que no sé si ha cambiado mucho. Cuestiones muy verticales, son muy verticales todas las estructuras políticas, todas. Y bueno eso ya de por sí no tiene mucho que ver con lo que propone el feminismo, entonces no sé si es posible digamos, en el sistema viejo pensar una manera nueva, la verdad que no sé, no la veo mucho...

Entrevistadora: Bueno, eso se relaciona con la otra pregunta que tengo para hacerte que es, ¿sí consideras que hay acciones feministas? ¿o cómo serían esas formas feministas?

Entrevistada: Y por ejemplo algo que para mí es profundamente feminista es, el reconocernos que ninguna tiene "la pata", o sea, no hay un doctorado en feminismo, no existe. Entonces, a mi me parece que cuando habitamos espacios feministas, la que asume sus contradicciones, la que reconoce sus metidas de pata o la que la mete a la pata y a veces ni cuenta se da, no es señalada, juzgada, acusada porque no es por solidaridad con esa persona sino por una cuestión de un reconocimiento de que eso es lo que nos pasa a todas, ¿no? Ninguna la tiene toda andada y que entonces no se expulsa, no se juzga, no se señala y eso hace que el movimiento sea auténtico, que un espacio de construcción feminista sea auténtico en el cual una puede, si quiere exponer y sino reconocer para una misma todo aquello que le falta recorrer porque no está esa mirada que juzga. Eso no lo veo en los otros espacios políticos, en los cuales estás esperando que el otro meta la pata para "suck" cortarle la cabeza y ascender vos al escalón en el que está la otra persona. Ya ahí es dónde no la veo, eso siento, eso es algo que a mí me gusta... por ejemplo ahora que estuve en un encuentro de comunicadora de FARCO (que es el Foro Argentino de Radios Comunitarias) y podemos revisar, hacer prácticas de feminismo y ver bueno, está entrevista cómo la hicimos, qué no hicimos, y a la que le están viendo la entrevista no se siente... "ay no, si yo soy feminista, yo hice la entrevista bien", no, es un reconocernos desde otro lugar y eso es posible porque está esa otra seguridad, me parece: de reconocer el camino andado pero reconocer que todas estamos en el camino. Eso me parece que está bueno...

Entrevistadora: Bueno, y ahora te voy a hacer una serie de preguntas sobre... bueno, cuando las publicaciones en redes sociales son -sobre todo en los últimos años- para hacer una denuncia pública o un escrache, eso según como cada uno lo nombre... entonces mi primer pregunta sería: ¿qué entendés vos por escrache o denuncia pública? ¿cómo nombras a ese tipo de publicaciones y qué características suelen tener?

Entrevistada: Sí, creo que le digo más escraches que denuncias públicas. Siento que puede haber una sutil diferencia entre la denuncia pública y el... claro, el escrache es más dar por certero algo y escrachar a una persona. Y me parece que en general suele tener alguna legitimidad sobre todo cuando hubo alguna instancia o de denuncia o de intento de reparación o lo que fuere que no funcionó y que entonces, se decide el recurso del escrache como último recurso. Eso sería la definición de escrache, ¿y cuál era la otra parte de la pregunta?

Entrevistadora: Sí, podrías caracterizar o describir cómo suelen ser.

Entrevistada: Sí, eso es lo que a mí me parece como tendría que ser un escrache. Veo no, o sea si veo cómo se utilizan los escraches, un montón de veces se utilizan de maneras que no estoy de acuerdo y me pasa que en los últimos años, varios ya... unos cuatro, cinco años que se utiliza mucho está modalidad de escraches entre pibes, que me duelen y me preocupan un montón. Siento que un montón de veces, me hace acordar cuando yo veo los escraches a los pibes varones, a lo que pasaba en nuestra época cuando una era escrachada sin redes sociales o tildada de puta. La piba que era tildada de puta, que no tenía ni posibilidad de expresarse acerca de su sexualidad ya el rótulo lo había puesto otra persona, otro entorno, un rótulo que no te podías sacar y que cómo sea había que vivir con eso. Y bueno eso es lo que muchas veces siento con los pibes cuando son escrachados por pares o por chicas, sabiendo que seguramente muchos de los pibes tienen prácticas que no son respetuosas para con las pibas pero tampoco tienen muchas otras posibilidades de aprender una sexualidad más saludable. Bueno, eso me pasa... que siento que lo que más aparece en los escraches son eso, entre pibes. El otro día una de mis sobrinas me mostraba y era simplemente eso, un listado como "bueno, los abusadores de Viedma, *tra*" y eran todos pibes de 17, 18, algunos 19. Sin un contexto, sin nada era como bueno una lista negra, sin nada más que eso, ninguna situación que genere una reflexión, de ahí donde no le encuentro el sentido y con quiénes más lo hablo es con ellos, lo adolescentes que tengo cerca son los de la familia y ellos tienen sus distintas opiniones. Mi sobrina me decía, cuando yo le decía esto "bueno es como cuando nosotras...", "bueno y cuántas pibas se bancaron que le digan putas, que se la banquen un poco, o sea hoy hay pibes a los que le dicen acosadores, bueno, algo hacen, listo ya está, que reflexionen ellos en sus casas". Esa era la reflexión de una piba de 17 años que posiblemente yo hubiera tenido la misma opinión a los 17 años, hoy a los 38 me pasa eso otro que siento que pueden ser pibes que conozco, que conocí, no porque yo los conozca duela más sino decir no son monstruos, no son... digamos, yo también fui super irrespetuosa de mí misma y de otras personas y fui aprendiendo... o sea, sí en el medio me hubieses escrachado por eso, creo que me hubiese costado más aprender, no menos. Eso por ese lado, después cuando es a personas adultas, a violadores, eso ya... creo igual que lo que hay que generar es que pueda haber una condena judicial, que están todas las herramientas dadas para que eso sea y que lograr el escrache es como que termina siendo como un paliativo, hay que por otro... por algo más profundo-

Entrevistadora: Bien, ¿hay alguna relación entre los escraches y la política?

Entrevistada: Si, o sea depende de quién sea el escrache, los escraches se usan políticamente, son manejados políticamente. A veces cuando una piensa que escrachando a tal funcionario ¿no?, que también lo hicimos, va a tener una incidencia... *no way*, o sea si no hay una decisión política que alguien pagué un costo por algo, que sea escrachado por una organización de base no genera nada, no mueve nada. No sé, a no ser que logres como una... pero no, bueno quién tiene el poder para que ese escrache sea realmente, tenga una incidencia, se meta en la agenda, etcétera, no va a prosperar, va a quedar en un escrache en redes sociales y nada más, me parece.

Entrevistadora: ¿Y conoces otros escraches que lo que se denuncia ahí o lo que se expresa ahí no haya sido por motivos de violencia de género?

Entrevistada: Sí, nosotros la primera experiencia de escraches que teníamos hasta no hace mucho era los escraches a los genocidas. Yo me acuerdo cuando estaba en el secundario, que vinieron las Madres del Alto Valle y Neuquén, y fuimos a la casa de... creo que era Goncalvez, que vivía cerca del IPROSS. Esa para mí fue una experiencia, yo tenía 15 creo y fue re fuerte... que nada, fuimos nos manifestamos y aplaudimos, eso fue todo, fue lo que hicimos, ni siquiera se le grafitió la casa pero yo pensaba “que fuerte, acá hay una persona y sus vecinos qué van a decir”. Nada, hoy pienso... reivindico esa estrategia, sobre todo eso: hablábamos de genocidas. Y después sí, en redes sociales se ve de todo... a uno que lo escrachan por chorizo, a otro que lo escrachan por... no sé “tal me vendió un lavarropa y estaba quemado”, como escrache sí, creo que esos son escraches que no tienen trascendencia pero son escraches. No sé... escrachan a la que sacó al perro y cagó en la vereda, a la que tiene el perrito atado y lo maltrata, hay muchos escraches en redes sociales.

Entrevistadora: Bueno, no sé si hay algo más que quieras agregar hasta acá... quizás alguna pregunta de antes que te haya quedado.

Entrevistada: Ay sí, pensé cosas pero ahora ya no me acuerdo (risas).

Entrevistadora: Bueno te hago una pregunta más y de última después me decís. Te voy a pedir que elijas dos publicaciones que consideres de visibilidad feminista y por qué.

Entrevistada: Bueno te mandé dos publicaciones, la primera es la primera que apareció cuando abrí mi perfil que es una publicación en Instagram sobre el Encuentro de Mujeres y LGBTI+ en Las Grutas, que fue el mes pasado. Y bueno, fue un encuentro en Las Grutas, del que participaron unas 200 personas que no tuvo cobertura mediática, salvo la comunitaria en la que trabajé¹⁸ y FARCO. O sea, no hubo ningún medio que cubriera, ni siquiera la radio comunitaria de Las Grutas, que eran uno de los organizadores, La Conerta, que nada me río porque son cosas que nos pasan, a mí me ha pasado como comunicadora que un montón de veces estás participando de una actividad y no la puedes cubrir. Bueno, y encima hubo “incidentes” en la marcha, pintadas y qué sé yo... que sí tuvieron cobertura, o sea,

¹⁸ Se quitó información personal específica para resguardar la privacidad y en anonimato de la entrevistada.

lo único que había en los medios regionales era la cobertura del aspecto negativo del encuentro, totalmente descontextualizado, nada más, no se contaba qué había pasado, en qué había consistido el encuentro, nada de eso. Y sí replicaron como un comunicado como de las organizadoras, respondiendo el tema de las pintadas y qué pasó, y no sé qué... Así que bueno para mí fue como súper importante que hayamos tenido cobertura, me pareció que aparte estuvo buena la cobertura más allá de que la hice yo, hago esa evaluación que me pareció que estuvo buena: pudimos hacer entrevistas, imágenes, fotografías, imágenes de vídeo, fotos, que pueda estar en las redes, que pueda salir en FARCO, me pareció que estuvo bueno, que se le logró dar mediana visibilidad. Cuando yo compartí eso en las redes acá me llamaron de radio Nacional Viedma, me llamaron de Única Contenidos creo que es digital el medio. Que no es que sabían que yo había ido sino que cuando lo empezamos a publicar en redes ahí supieron y entonces tuvo esa réplica. Ese es como un claro ejemplo, y el encuentro estuvo re bueno, re zarpado, hubo todo un día de trabajo, de debate, de compartida, fue hermoso, y si no quedaba en las que estuvimos y nada más.

Y el otro, que lo busqué... que pensé que lo había puesto en mi perfil y estaba en el del medio comunitario, una foto con una bajada cortita cuando Marcos Tola fue a la cárcel, fue metido en prisión, que fue 3 años después del femicidio de Silvia Vazquez Colque, en el 2020, en plena pandemia. Y fue un logro que costó un montón y que para mí fue mucho más emocionante incluso que el momento de la sentencia de femicidio. La sentencia de femicidio fue en octubre de 2019 y Tola fue a la cárcel en julio del 2020, un montón de tiempo después, o sea porque son 8 meses pero si tenemos en cuenta que él todo ese tiempo estaba en la casa con los hijos y la hija de Silvia, es un montón de tiempo para niños y adolescentes, estar 8 meses más conviviendo con el femicida fue un montón. Y eso se logró gracias a la insistencia y persistencia, para mí la sentencia de culpabilidad fue un momento de decir bueno, listo ya está no joden más, ya tienen la sentencia de femicidio y el tipo en prisión... en la casa. Y desde los movimientos feministas, porque digamos está la comisión Silvia Vazquez Colque que no somos muchas personas, somos 8, 9 mujeres pero después es una causa que es de los movimientos feministas de la Comarca y siempre se buscó que el tema tenga presencia sin exponer demasiado a los hijos de Silvia, tratando de ser respetuosos, de lo que también es el vínculo con el progenitor, entonces, no se podía salir a marchar para que le saquen la tenencia a Tola porque eso es algo que jamás nunca se dijo, ni se esbozó, ni nada por el estilo pero es algo que era necesario que pasé para que el chabon fuera preso y para que ellos dejen de vivir con el femicida. Entonces para mí fue una lucha que fue incluso más costosa si se quiere, que la otra que uno dice justicia o que encuentren a una mujer que está desaparecida, una consigna que incomoda pero que es políticamente correcta. En cambio la otra... "bueno, pero exponer a los niños", "lo niños se están expresando (no se sabe a quién ni cuándo ni cómo) pero están expresando que es lo que desean estar en la casa con el padre". Entonces como que alzarse "pareciera" en contra de eso, sí era por un lado más incomodante y por otro lado lo que de ninguna manera se quería era generarles mayor exposición a

quiénes son las otras víctimas de este femicidio que tiene 5 víctimas directas. Así que bueno, y eso estaba en la página de la radio en un momento que era la pandemia, estábamos en aislamiento total así que bueno... también las redes sociales cumplieron espacio de manifestación pública, cumplieron el rol de espacio de manifestación pública... me pareció que estaba buena esa publicación.

Entrevistadora: Bueno, buenísimo, ¿algo más que quieras agregar?

Entrevistada: No, creo que no.

Noe

Entrevistadora: Bueno, para empezar la entrevista te voy a pedir que te presentes, así abierto y después yo de última te hago alguna pregunta más.

Entrevistada: Soy Noe, tengo 26 años, soy estudiante, trabajo también, soy no binarie, soy militante del transfeminismo, soy acompañante de personas que abortan¹⁹ y eso (risas).

Entrevistadora: Bueno, si querés me podés contar dónde estudias, dónde trabajas.

Entrevistada: Soy estudiante del profesorado de artes visuales en una institución educativa²⁰, ahora estoy trabajando en un almacén, que es mi sustento para poder independizarme de mis viejes y eso.

Entrevistadora: Bueno, acá es tu lugar, tú casa, digamos no vivís con nadie más.

Entrevistada: Sí, si.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto te mudaste acá? ¿dónde vivías antes? ¿siempre en Patagones?

Entrevistada: Sí, nací en Viedma pero viví siempre acá. En el 2018, sólo viví afuera que estuve viviendo en la zona andina²¹ y acá... sí desde el 2019 que estoy acá de vuelta.

Entrevistadora: ¿Siempre viviste en este barrio de Patagones? ¿o en otra zona?

Entrevistada: No, siempre bastante variado la verdad. Ahora acá vivo hace un año, antes de acá vivía cerca de la escuela Malvinas, pero sí, siempre viví en varios lugares de Patagones... pero sí siempre acá, nunca viví en Viedma.

Entrevistadora: ¿Estás en pareja?

Entrevistada: No, no, no vivo sola con mis gatitas y mi perrita.

Entrevistadora: Ah, me quedó una pendiente porque fuiste como fui esquemática, fuiste respondiendo todas las preguntas que tengo anotadas. Me faltó preguntarte si te identificabas con algún pueblo originario.

¹⁹ Se cambió el nombre de la organización social a la que la persona entrevistada pertenece para resguardar el anonimato de la misma.

²⁰ Se cambió el nombre de la institución a la que la persona entrevistada pertenece para resguardar el anonimato de la misma.

²¹ Se cambió el nombre de la localidad nombrada para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

Entrevistada: No, la verdad que no. Sí apoyó toda su lucha pero por ahí al no tener descendientes o mapuches o indígenas o de cualquier pueblo originario, sí apoyó un montón la lucha pero bueno, desde otro lugar porque...

Entrevistadora: Bien, buenísimo. Las preguntas son todas como muy abiertas así que vos sentite en la libertad de responder como quieras, ¿cuál es tu relación con el movimiento feminista?

Entrevistada: Milito el feminismo hace muchos años, desde que tengo más o menos 17 años, hace muy poco que pudimos... como el feminismo revolucionó todo y cambió la vida de todes nosotres creemos que es re importante, por lo menos yo creo que es re importante que en este momento podamos hablar de transfeminismo, porque sí hablamos sólo de feminismo estamos dejando a las disidencias afuera y entonces creo re importante que podamos hablar de transfeminismo, en este momento de la historia. No me acuerdo bien cómo era la pregunta...

Entrevistadora: La pregunta era cuál era tu relación con... pero bueno pienso a raíz de esto que me decís: ¿cómo fue este inició a tus 17 años?

Entrevistada: Descubrí el feminismo cuando empecé a cursar en la institución educativa que estudio actualmente, empecé a los 17. Yo antes siempre fui a la primaria y a la secundaria a escuela católica²², así que bueno (risas). Y cuando entré a esta institución educativa tenía un par de compañeras que eran militantes y bueno... ahí me contaron y yo me falshó la cabeza "¿cómo yo no sabía de esto?". Bueno, al principio más que investigación e ir a las marchas y estar ahí presente no hacía. Después cuando tenía 22, 21 o 22 por ahí empecé a militar en una organización LGBT²³, estuve un tiempo ahí. Bueno después de ahí yo estuve viviendo en la zona andina, allá también estaba en una organización LGBT. Después me volví y acá cuando me volví en el 2019, también como que no estuve militando en una agrupación, sí desde otros lugares pero no en una agrupación. Bueno y después medio que nos agarró la pandemia, y ahí cuando estuvimos en pandemia, con un grupo de mujeres y disidencias de acá de Patagones, ante la necesidad de un espacio que esté acá y no sea siempre ir a Viedma a otros espacios: organizamos una agrupación que se llamaba "x"²⁴, que acompañábamos a mujeres o disidencias que estaban pasando algún tipo de violencia o de género o institucional o cualquier tipo de violencia. La verdad que nos desbordó un montón, nos metimos de lleno en pandemia, que nada se movía y la verdad que nos re desbordó. Nos desbordó un montón, no pudimos lograr absolutamente nada, de todo lo que queríamos lograr, teníamos todas las herramientas, teníamos personas que estaban muy capacitadas en lo que estábamos haciendo y sin embargo no pudimos lograr nada. Así que fue bastante frustrante esa experiencia. Después "x"

²² Se cambió la referencia de las escuelas manteniendo el sentido de la expresión para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

²³ Se cambió el nombre de la organización social, manteniendo el sentido de la misma para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

²⁴ Se cambió el nombre de la organización social para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

se disolvió y armamos con compañeros de Viedma y de acá: “e”²⁵ que todavía está... ahora está medio ahí en un parate pero todavía estamos. Y hace unos meses que estoy militando como acompañante de personas que abortan.

Entrevistadora: Vuelvo un poquito para atrás, ¿cuáles eran esos objetivos o cosas que no pudieron cambiar del grupo anterior a “e”? ¿“x”, no?

Entrevistada: “x”, sí. Por ejemplo en ese momento estábamos acompañando a una mujer que estaba en situación de calle y a su vez, obviamente pasando todas las violencias existentes, pero a su vez pasaba violencia de género con su compañero. Y logramos absolutamente nada. No logramos que tenga un tratamiento psicológico, no logramos poder conseguir un lugar, que el Estado nos de un lugar dónde ella pueda vivir porque estaba en situación de calle. Había muchas cosas que necesitábamos para Julia²⁶, Julia a su vez era una persona que no sabía leer, ni escribir, entonces había un montón de cosas que necesitábamos... eran un conjunto de cosas, no era solamente conseguirle una casa y que esté ahí. Y de todas las cosas que necesitábamos para Julia, no logramos ni siquiera una. Cuando nosotres íbamos y estábamos ahí, jodíamos, jodíamos, jodíamos, jodíamos, era como bueno: un par de veces nos dieron bola y le hicieron un par de estudios a Julia, como que nosotres les decíamos, no vamos a lograr nada si no tiene una ayuda psicológica. Julia a su vez tenía problemas de adicciones. Y no logramos absolutamente nada, estuvimos meses con solo ese caso y no logramos absolutamente nada. Fue como... bueno, fue re frustrante para nosotres, no lograr nada... como ¿en serio? ¿nada? Estuvimos durante meses todos los días. Estuvimos hasta en la mesa... ¿Cómo se llama en el Municipio?

Entrevistadora: ¿Concejo deliberante?

Entrevistada: Sí pero acá tiene un nombre... la Mesa no sé cuánto se llama. Tuvimos reunión ahí y tampoco. Y las respuestas eran siempre una falencia absoluta, como “pero nosotres hacemos cosas para la violencia de género, si el otro día salimos a repartir unos folletos...” (risas) ¿y qué vamos a hacer con el folleto? ¡ah! Pero bueno estamos hablando de Patagones que...

Entrevistadora: Eso te iba a preguntar porque hoy me decías estas cosas entre Patagones y Viedma.

Entrevistada: Sí, si, es que nosotres también sabemos... acá es todo veinte veces más difícil. Patagones está bastante en el medioevo con las leyes, como nadie está capacitado con las nuevas leyes, no tenemos ningún espacio de género, no existe en Patagones una Secretaría de género por ejemplo. Estamos años luz de lo que está Viedma, entonces es mucho más difícil lograr algo acá, es re contra difícil. Nosotres cuando nos metimos la verdad que nos metimos re entusiasmados, pensamos que bueno sí hay personas que están exigiendo esto se va a lograr... pero definitivamente no, es muy difícil acá. Pero bueno, estamos todavía, estamos insistiendo todo el tiempo pero es un montón.

Entrevistadora: ¿Y “e”?

²⁵ Se cambió el nombre de la organización social para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

²⁶ Se cambió el nombre la mujer para resguardar su anonimato.

Entrevistada: “e” es una agrupación que se centra bastante acá en Patagones. Y básicamente, en su momento nosotres queríamos poner (que todavía no lo hicimos), queríamos poner en funcionamiento un dispositivo que se llama “socorro violeta”. El dispositivo socorro violeta lo que hace es poder acompañar a mujeres o disidencias en situaciones de violencia, al ser un dispositivo ya tiene una protocolo y pasos a seguir. Es un dispositivo ya existente. Nosotres queríamos empezar con eso acá... y bueno, después la agrupación quedó bastante parada, siempre éramos les mismas tres que estábamos activando y a su vez volviendo al socorrismo, entonces era como bueno “o hacemos una cosa o hacemos la otra” porque no nos daba la vida para hacer todo. Así que bueno... “e” iba a hacer lo mismo básicamente que estaba haciendo “x”, lo único que con un dispositivo ya existente. Que está buenísimo porque nos guiaba bastante de qué hacer, de qué manera, pero bueno... iba básicamente por ahí.

Entrevistadora: ¿Y cómo llegaste a acompañar a personas que abortan?

Entrevistada: Llegué porque una amiga es acompañante de personas que abortan, fue acompañante durante 5 o 6 años, después dejó, y cuando volvió a ser acompañante me llamó preguntándome si quería ser acompañante... ¡Y yo me re emocioné, siempre quise ser acompañante! Pero siempre me pareció un montón, era como ¡guau! Alto laburo las acompañantes, les acompañantes. Y bueno nada, pero cuando me preguntó fue como ¡sí, obvio!. Y bueno tampoco me imaginaba la cantidad de demanda que hay al acompañamiento, pero estoy re feliz en ese espacio.

Entrevistadora: ¿Viviste la transición de aprobación del IVE o fue posterior? ¿hay algún cambio con eso?

Entrevistada: Fue posterior, yo entré este año, así que sí tenemos el camino más fácil. Sí, sé de un par de experiencias por Ana²⁷ de que antes de la legalización tuvieron que pasar por un montón de situaciones re contra horribles. Pero bueno yo la verdad que entré ahora dónde nos mantiene tranquilos que haya una ley que avale que lo que estamos haciendo es legal y que no estamos... así que nos mantiene tranquilos, sí estamos todo el tiempo alerta obviamente porque nos podemos comer un re garrón pero estamos re bien, no hemos tenido inconvenientes hasta el momento la verdad.

Entrevistadora: Genial. Vos ahí hiciste como una trayectoria de tu relación con el movimiento feminista y hay una cosa que te pregunto ahora: cuando vos decías que tenías 17, que te encontraste con las compas en la institución educativa que te presentaron esas cosas que no conocías, ¿al toque te identificaste como feminista? ¿o fue más como un proceso? Qué te acordas de eso o qué piensas hoy 10 años después.

Entrevistada: No, la verdad que sí me identifiqué rápidamente. Yo también en su momento estaba descubriendo mi sexualidad así que estaba con eso... y el feminismo me hacía sentir de que estaba todo re contra bien con lo que yo sintiera. Entonces por eso también me sentí tan bien porque era como bueno, puedo ser lo

²⁷ Se cambió el nombre de la persona para resguardar el anonimato.

que yo quiero ser y en el feminismo es... sí, puedes ser quién quieras ser y con quién quieras serlo. Así que sí me sentí re identificada con el movimiento desde ese momento hasta a mí a veces me resulta raro cuando hablé con alguna mujer o disidencia... bueno, con las disidencias no me ha pasado, pero sí con mujeres que me dicen "no, a mí no me identifica el feminismo", me re llama la atención "¿pero cómo no?" (risas). Pero a mí, sí, a mí sí, me siento identificada desde que conocí el movimiento.

Entrevistadora: Genial, bueno esto se relaciona. Para vos, ¿qué implica ser feminista o transfeminista? Ahí si querés puedes retomar algo de eso que habías dicho.

Entrevistada: Y yo creo que el feminismo nos lleva. transfeminismo ahora, nos lleva a pensar todo, desde lo cotidiano hasta lo político, hasta lo laboral en igualdad de géneros. Creo que sí que nos lleva a eso a qué, por qué las masculinidades tienen privilegios en un montón de cosas que las mujeres y disidencias no lo tenemos. Sí creo que el feminismo en su momento ha logrado un montón de cosas y el transfeminismo va a seguir logrando un montón de otras. ¿Me repetís la pregunta?

Entrevistadora: ¿Qué implica ser feminista o transfeminista?

Entrevistada: Después en cuanto... por ahí me lleva un poco tu pregunta a la militancia pero a mí, yo en mi caso, yo no podría no militar. Sí, también creo válido que seas feminista o transfeminista y no milites, porque también entiendo que la militancia, es un montón de cuerpo, es un montón de energía que a veces... a mí a veces me pasa que la militancia me sobrepasa y digo como hoy no puedo. Pero bueno igual militar el feminismo y el transfeminismo es también en lo cotidiano, encontrarnos con... no sé, en una conversación, que alguien te tire algún comentario medio machista y decir "no", o sea ya fue todo lo que estás diciendo en este momento. Entonces creo que aunque no se milite, aunque no se pueda militar desde lo cotidiano todo el tiempo estamos... no sé a mí me pasa, yo todo el tiempo estoy avalando al feminismo o al transfeminismo en mi cotidiano. Entonces... creo que va por ahí.

Entrevistadora: Bueno, esto capaz que puede parecer algo reiterativo con algo de lo anterior pero bueno yo te las digo y vos respondes como...

Entrevistada: Dale.

Entrevistadora: ¿Algunas participaste... sí, son reiterativas porque son los ejes que hice con todas las entrevistas (risas).

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Alguna vez participaste en una organización u organizaciones? Y si así fuera, ¿cuáles son/fueron esos objetivos?

Entrevistada: Bien. Sí como objetivo político lo que hablábamos recién un poco... de poder cambiar las leyes o demás para está igualdad de la que hablábamos. Después en cuanto a que tengan... ¿cómo se dice cuándo? no me sale la palabra... cuando la agrupación tiene...

Entrevistadora: ¿Una definición...

Entrevistada: Política, sí.

Entrevistadora: ¿Partidaria?

Entrevistada: Como de partido, sí. Ahí está: partidaria, no me salía la palabra. Nunca milité en una agrupación donde sea partidaria/política de cualquier partido político porque no me identifico con partidos políticos. Pero sí, el feminismo y el transfeminismo es político porque queremos cambiar un montón de cosas que son políticas. Así que eso creo...

Entrevistadora: Bien, bueno, esas eran algunas preguntas en relación a tu identidad y a un poco tu trayectoria de vida y los espacios de los que habías formado parte hasta ahora. Ahora viene otro bloque de preguntas que es en relación a tus usos de las redes sociales.

Entrevistada: Dale.

Entrevistadora: Bueno, puntualmente: ¿cuáles son tus usos de las redes sociales?

Entrevistada: Bien, y yo uso Instagram mucho, pero nada la uso para mirar cosas, yo compartir un poco... a veces me copa compartir un poco de lo que hago en cuanto a las artes visuales, a veces no. Sí, muestro mucho mi identidad en las redes sociales, muestro constantemente la lucha transfeminista, muestro constantemente el socorrismo. Después uso Facebook pero no mucho, más que nada por la institución educativa porque tenemos el Facebook de la institución y eso... y más que nada lo uso por eso, pero no lo uso mucho. Y después no uso más redes sociales, no soy muy (risas), no soy muy de redes sociales la verdad.

Entrevistadora: ¿Todas esas cuentas que usas o que gestionas son personales?

Entrevistada: Sí, tengo las mías personales y manejo el Facebook de "e". Que bueno ahora no estamos muy activos pero... sí, después son mías.

Entrevistadora: Bien, ¿pensás a la hora de compartir o hacer visible algo? Esto que decis de tu identidad, ¿por qué pensás o crees que es como una decisión dar la relevancia o visibilidad a eso en tus redes? ¿de qué forma decidís hacerlo? Si me querés contar un poco de eso...

Entrevistada: Y mayormente lo hago desde la descripción de mí (risa) que en Instagram siempre tenemos una pequeña descripción abajo del nombre, compartiendo, sigo muchas páginas de disidencias o demás, entonces compartiendo información, compartiendo información de lo que es ser no binarie, de lo que es ser trans, de las sexualidades. Comparto mucha información por las páginas que yo sigo, después otras veces nosotres armamos como flyers para dar información, porque sí creo que las personas que tienen mucha resistencia es por falta de información muchas veces. Entonces me parece re importante poder compartir, qué es no binarismo, qué es transexualidad, qué géneros existen, qué sexualidades existen. Por ejemplo hoy justamente que es 25 de mayo, hubo mujeres también (risas) como parte de está patria. Por eso hoy justo hablábamos de eso, porque yo hoy compartí una imagen en Instagram que decía "no te olvides que la patria está en tu imaginación" o algo así, y mi cuñado me preguntó ¿por qué pusiste eso? y era como... ¡y porque la patria que nosotres conocemos no me identifica! o sea, estamos hablando de un montón de chabones blancos que como tenían propiedades y plata tenían poder de decidir sobre lo que iba a pasar mientras

mujeres y viejes y niñes estaban afuera esperando a ver qué decidían esos chabones. Y también están las revolucionarias, que también fueron parte de todo lo que se logró. Entonces básicamente poder compartir: todo lo que se invisibilizó y se sigue invisibilizando hoy en día. Nada, me parece re importante poder compartir.

Entrevistadora: ¿Y las cosas que decidías compartir desde el otro Face (por más que ahora estén más tranqui)? ¿Cómo eran esas decisiones? ¿lo decidías vos? ¿lo pensaban entre todes?

Entrevistada: Todas las decisiones eran decisiones grupales. A cada cosa que se compartía y sí nos escribían también cómo “pueden compartir tal cosa desde ‘e’”, era como bueno, en el grupo de Whatts app “escribieron para que compartamos esto, ¿estamos todes de acuerdo?”. Porque también es como: bueno, vamos a ver si todes estamos de acuerdo con lo que estamos compartiendo. O sea, sí apoyamos tu lucha pero hay veces que las formas, no se comparten. Entonces también pensar desde ahí o sí llegaba algo que compartir era como bueno mirá “nosotres, nuestra militancia viene desde este lugar, si querés lo podemos compartir pero... (por ejemplo) lo que escribieron, lo podemos conversar y hacer algo entre les dos porque no coincidimos en tal cosa por ejemplo”. Ponele una vez nos pasó que nos dijeron nosotras paramos (era para un 8M), “¿pueden compartir desde “e” no sé qué?” sí de una. Y nos mandaron lo que teníamos que compartir y decía: “nosotras paramos por la soberanía y no sé qué”, no, nosotras no paramos por la soberanía, no no coincidimos con eso (risas). Entonces fue como sí, lo compartimos pero no coincidimos con está parte, cómo podemos hacer para nosotres queremos esto... Bueno, ahí todo el tiempo es importante decir que nosotres no vamos con ningún partido político porque muchas veces las consignas cuando se viene desde un partido político son justamente desde ahí. Entonces, yo que nunca milité un partido político, no creo que lo haga en algún momento, nos parece importante eso también... cómo sí de una pero tené en cuenta que nosotres no vamos con un partido político. Entonces lo que estás poniendo acá, que es por ejemplo re desde el discurso peronista, nosotres no lo compartimos porque sí está re bueno que lo hagan ustedes de una, pero sí quieren que compartamos desde nuestras redes nos tenemos que poner de acuerdo.

Entrevistadora: Sí, no incluye su espacio digamos.

Entrevistada: Claro, lo hacemos ¡pero pongámonos de acuerdo en esto! Nosotres no compartimos esto pero cómo podemos hacer para compartirlo y que les dos, las dos agrupaciones quedemos felices de lo que estamos compartiendo. Pero bueno eso...

Entrevistadora: Bueno, y ¿cómo te relacionas con otras personas a través de las redes sociales? ¿soles entablar vínculos o no?

Entrevistada: Por redes no, la verdad. Sí a veces conozco personas por redes obviamente pero de crear vínculos por redes, no, no, la verdad que no. Si querés que nos conozcamos, nos encontremos, me parece muy difícil poder crear un vínculo por redes, no, se me hace difícil, sé que hay gente que sí, a mí me se me hace muy difícil (risas). Eso a mí como que necesito que nos encontremos y charlemos, y nos conozcamos.

Entrevistadora: Bien, y los perfiles de las redes sociales que tenías antes (Facebook, Instagram), los tuyos: ¿son públicos o son privados?

Entrevistada: Son privados los dos.

Entrevistadora: ¿Siempre fue así?

Entrevistada: El Instagram sí, menos en un momento en el cuál yo hice pública una denuncia de abuso sexual, de cuando yo era niña. No hice denuncia judicial pero sí hice escracho social, ese fue el único momento en que yo tuve el Instagram público. Después siempre mis redes fueron privadas. Pero no por el hecho de yo perseguirme o cosas así sino porque no me copa mucho la idea de que gente que no tengo ni idea quién es pueda acceder tranquilamente a las fotos que subo por ejemplo. Como va más por ahí, no por el hecho de que me sienta perseguida o demás con algún tipo de aspecto, si no por eso.

Entrevistadora: Bueno, la última de estás también es una pregunta súper amplia así que lo que vos interpretes de eso... ¿si crees o consideras que hay alguna relación entre los usos que vos haces de las redes y tu identificación como transfeminista?

Entrevistada: Sí. Y en cuanto a mis usos de las redes yo todo el tiempo hablo desde lugar, sí, estaba pensando también en las respuestas que hay ante eso en ese uso de las redes desde un lugar transfeminista no binario. Pero sí, yo no puedo hablar desde otro lugar, es como parte de mi identidad entonces no lo puedo hacer desde otro lugar, así que es una constante, es mi cotidiano eso...

Entrevistadora: ¿Cómo sería eso de las respuestas que me decías recién?

Entrevistada: Claro, que a veces me pasa de que... no me ha pasado de que me escriban como o bardeando o cosas así. Yo tengo conocidas de que son disidencias o mujeres feministas o transfeministas, y que por redes reciben mensajes como re bardeando, a mí no me a pasado la verdad. Sí me ha pasado de recibir mensajes más desde un lugar de pidiendo información. Como por ejemplo, por qué... una vez me escribe (justo era una prima mía pero bueno), me escribe diciéndome “¿por qué en tu instagram dice ella y elle?”, me pregunta ¿viste? y yo le digo, porque son pronombres y entonces ahí le explico que podes sentirte identificade con más de un pronombre, no sólo con uno. A mí me ha pasado eso, recibir más preguntas desde la información que recibir bardeadas por ejemplo. Sí eso, tengo conocidas que me muestran y es como: “¡mirá lo que me escribieron porque yo soy feminista!” por ejemplo. Leo y es como ¡qué!, a mí nunca me pasó que me manden mensajes porque soy transfeminista, ¿qué?

Entrevistadora: Tu prima, ¿vos la ves a ella en otros espacios presenciales?

Entrevistada: Sí, si nos re vemos.

Entrevistadora: ¿Conocía tu identidad de género o no conocía?

Entrevistada: Sí, sí. No, no ya sabía si nos re vemos. Pero bueno, creo que le llamó la atención también porque o sos ella o sos elle: ¡no podes ser las dos cosas!. Porque yo me siento identificada con las dos, a mí si me dicen amiga no me jode que me digan amiga, por ejemplo. No estoy diciendo que no me digan amiga, lo re uso al pronombre femenino, no es que lo dejé de usar. Sí me pasa que por ahí... justo hoy digo “ay la gente”, que la gente que no me conoce todo el tiempo me

confunde con que yo soy un chabon (risas), y entonces es como “ay bueno”. Y hoy me acordaba porque justo me cruza un hombre en un auto y me dice: “¡muchacho!” me grita, y yo bueno (risas). Pero sí... o eso, me han escrito un par de veces para preguntarme si yo soy una chica o soy un chico, primero qué te importa si no te conozco (risas) pero eso... como la necesidad de ponerle el nombre de sos varón, sos mujer, sos heterosexual u homosexual, sos... como que siempre están esas polaridades de que en el medio no existe nada: o sos esto o sos esto, pero en el medio. Y bueno, en el no binarismo que justamente viene a romper con las dos cosas, se vuelve aún más difícil de explicar “cómo qué sos si no sos hombre o mujer”. Obviamente que con mi prima no me costó nada porque tiene 20 años y la tiene más clara que yo en un montón de cosas pero, con generaciones aún más grandes es como ¡augh!, toda una... ¡con mi viejo! todo el tiempo, todos los días, siempre que me ve es como... ay papá dale. Hoy me vió y enseguida, lo primero que me dice: “hija por qué estás con ropa tan grande”, papá dale, no me preguntes estás cosas (risa).

Entrevistadora: Además de está prima, ¿a tu familia los tenes en las redes sociales?

Entrevistada: Sí, también me pasó que yo desde que soy no binarie, desde que elegí, obviamente que era algo que me pasaba pero desde que elegí, hoy ya es lo que soy y lo digo con orgullo que soy no binarie, sí me ha pasado de que como a mí la gente me suele confundir de que soy un chabón... me pasa que no recibo, y a las mujeres les pasa un montón que reciben acoso cibernético, porque son mujeres nada más. Y a mi no me pasa tanto desde que soy no binarie como es muy raro que me pasé, ya cuando salís del mujer hegemónica es como que no te pasa tanto eso. O no hegemónica porque hay mujeres que no son hegemónicas y también les pasa. Pero justo hablábamos de eso con una amiga porque me decía lo mismo, a mí me pasa lo mismo... yo desde que tengo otro aspecto, me pasa eso de que es raro que me griten por la calle. Ponele a mí antes me pasaba, acá en Patagones es un garrón, siempre te gritan por la calle, bueno... en Viedma también. Y antes me pasaba que me re gritaban todo el tiempo, era como ¡ay qué garrón! Hacía cinco cuadras y me habían gritados tres veces. Y ahora es como muy raro. O en las redes también me pasaba que me escribían para... no sé, cuando yo tenía mis redes en modo femenino, ponele me llegaban fotos a Instagram del pene de un chabón ¿me entendés? ¡qué! (risas) chabon ni te conozco, de la nada una foto. Pero sí eso, en las redes creo que va a pasar no sé... hasta cuándo. Tiene eso también, que podés recibir un montón de cosas que no tenés ni ganas.

Entrevistadora: Y como cierre, ¿existiría o crees que existe un uso feminista o como algo generalizado? ¿qué implica un uso feminista de las redes o algo así?

Entrevistada: Creo que va también bastante de la mano con poder dar información de eso o con poder compartir los movimientos feministas, poder compartir cuando hay alguna movilización feminista por ejemplo. Creo que iría bastante por ahí, y poder compartir a nivel mundial o al menos desde todos los lugares de Argentina, no solamente de acá. Eso es algo que yo veo mucho en acompañantes de mujeres que abortan, como acompañantes está en todo Argentina, las redes manejan información de todos los lugares y todo el tiempo se comparte: en tal lugar se va a

hacer esto, en tal lugar se va a hacer esto. Y creo que redes feministas o transfeministas van por ahí, están buenas también para mí como las... ¿Cómo se llaman páginas?

Entrevistadoras: Sí, puede ser ¿las que seguís?

Entrevistada: Claro, sí páginas. Como que por ahí, sí obviamente que Instagram ahora es algo que se re usa y que se comparte todo por ahí pero por ahí, por ejemplo nosotres en acompañantes usamos mucho las páginas web. Entonces, en vez de decir podes pispear nuestro Instagram, no, podes entrar a acompañantes de personas que abortan punto org y ahí vas a tener la info que necesitas en su totalidad. Por ahí se nos hace más fácil tener una página donde está todo ordenado, dónde vas al inicio y te aparece la información de quiénes están en Viedma, quiénes están en Bahía, quiénes están en Buenos Aires, quiénes están en Neuquén. Se nos hace un poco más fácil, eso que las páginas web te dan esa organización más amplia. Pero sí obviamente las redes las usamos un montón para difundir justamente, o estas páginas web o información que tenemos en esas páginas web.

Entrevistadora: Bueno, ahora viene otro bloquecito de preguntas, también abiertas. Un poco hoy habías dicho algo... ¿cuál crees que es la relación entre Movimientos feminista y la política?

Entrevistada: Bueno, yo podría hablar desde el movimiento feminista sin ideología política que es lo que yo milito. Sí, tengo un montón de amigues o tengo contacto con un montón de agrupaciones que tienen un partido político y van desde esa ideología. Pero bueno... creo que el feminismo como movimiento, el transfeminismo como movimiento vamos todes desde la misma ideología que es lograr la igualdad en todos nuestros derechos. Y es político todo el tiempo. Sí, para mí como desde la política en el momento que hemos logrado más derechos fue en el peronismo, o sea, en eso no creo que haya dudas, pero creo que el feminismo y el transfeminismo siempre estamos buscando la igualdad de derechos, desde todo: desde lo salarial, desde... también es como ponerle un jaque al sistema el feminismo y el transfeminismo, con lo político de eso, con lo político de lo que se generó en un sistema recontra patriarcal y recontra machista. Y vino el feminismo e hizo jaque en todo lo que se creía y todo lo que era la sociedad básicamente. Sí, yo creo que todo lo que se hace desde el feminismo y el transfeminismo es político, desde los accionares que se piensan en conjunto, desde lo que se va a decir en la plaza un 3 de junio. Pero bueno re convivimos con los partidos políticos y está re piola eso, a mí personalmente me pasa que yo nunca milité desde un partido político pero sí aprendí un montón también de las personas que militan desde partidos políticos. Desde la historia también, desde poder entender, desde poder saber qué se logró en tal época, qué derechos logramos en tal otra. Y bueno, eso creo.

Entrevistadora: Recién decías algo que me hace pie para esta otra pregunta, decías que las acciones o algo así: ¿considerás que acciones feministas? y en tal caso cómo serían.

Entrevistada: Y nosotres pensamos en las acciones porque nos encontramos por ejemplo, en las organizaciones que son en conjunto. Por ejemplo ahora estamos organizando el 3 de Junio y no encontramos y todo el tiempo decimos esto es una

respuesta política lo que estamos diciendo desde el accionar. Por ejemplo, no vamos a ir a prender fuego tal lugar, no, no lo vamos a hacer, no son nuestras formas. Lo re queremos hacer un montón de veces, sí, obviamente, todo el tiempo decimos voy a prender fuego esto: no lo hacemos (risas). El feminismo no es un movimiento violento, el transfeminismo tampoco. Entonces creo que cuando pensamos en los accionares, los pensamos desde ahí porque también los medios de comunicación siempre agarran desde ese lado. Las feministas prendieron fuego tal cosa, las feministas rayaron el no sé qué de la casa de gobierno. Nosotres somos incendiaries, no voy a decir que no, pero sí creemos que es también una respuesta política sí hiciéramos esos accionares. Muchas veces nos ha pasado de que hemos hecho un montón de accionares... de estar recontra enojades y de salir y ya fue. Y después, nada... nos dimos cuenta que nos comimos altos garrones y que al final es como “¿y que logramos con esto?” ¡no logramos absolutamente nada! Ni siquiera me saqué el enojo porque me comí alto garrón. Así que bueno.. si creemos eso de no desviar el foco del feminismo y el transfeminismo en un montón de actos o de accionares que también nos ponen en peligro a todes. Como que eso también hablamos todo el tiempo: cuidarnos entre nosotres y pensar en conjunto bien las acciones que se van a hacer. Y bueno eso... es difícil por ahí coincidir en esos accionares porque en las organizaciones nos encontramos justamente ¡un montón de organizaciones! políticas, organizaciones de pueblos originarios, organizaciones feministas o transfeministas, agrupaciones, sindicatos, así que es difícil poder consensuar los accionares pero es para cuidarnos entre nosotres básicamente. Y sí todo el tiempo nos repetimos como bueno, todo lo que estamos haciendo desde nuestro accionar, hasta lo que vamos a decir, hasta lo... todo, es una respuesta política al sistema. Así que bueno, eso... como que ya hace unos años venimos laburando el “bueno, lo primero es cuidarnos entre nosotres”. Hay un par... no es la palabra regla, pero hay un par de propósitos que ya tenemos como bueno, esto no puede pasar...

Entrevistadora: ¿Cuáles serían?

Entrevistada: Por ejemplo: no puede pasar que sí acordamos que no vamos a tirar una llanta prendida fuego dentro de la entrada a la Iglesia, vayas vos y lo hagas ¿me entendés? Si lo estamos diciendo, es porque nos estamos cuidando entre todes y sí vos vas a ir y te va a importar una mierda y lo vas a hacer igual, es como y bueno... no está bueno la verdad. Que estuvimos tanto organizando las formas en las que vamos a hacer las cosas y que después... y que pasa todo el tiempo igual porque hay momentos en qué... yo no puedo juzgar a nadie como, desde el accionar que puede hacer porque tenemos compañeres que han pasado momentos recontra garrones, sobre todo compañeres de las agrupaciones mapu, que por ser mapuches son recontra reprimides todo el tiempo. Y yo entiendo el enojo que tienen hacía el sistema, hacía la policía, hacía un montón de organismos que les violentan constantemente y yo entiendo el enojo, que quieran prender fuego absolutamente todo. Pero bueno... también entendimos de que nos pusimos en peligro constante con esos accionares y que ya nos hemos comido un montón de garrones por hacer esas cosas, que ya las hicimos. Y no sé, una vez nos pasó que se llevaron a una de

las compas detenida y estuvimos un montón de tiempo para poder sacarla. Y la chabona se comió alto garrón adentro porque la había atado a una cama, la habían golpeado, o sea, la pasó espantoso. Y porque también... porque lo desaparecieron al Ariel²⁸ y nosotres ni lo dudamos y agarramos todo y salimos a rayar absolutamente todo. Y nada, una compañera que se volvió sola caminando a su casa, la siguió la policía y se la llevó detenida. Así que bueno...

Entrevistadora: ¿Eso fue cuándo estabas en la zona andina o acá?

Entrevistada: No, acá. Cuando desaparecieron ¡bah! cuando mataron a Ariel, sí fue muy horrible. Pero bueno, eso... sí creo que el transfeminismo poné en jaque al sistema todo el tiempo, al sistema sí... al sistema patriarcal, machista, a todo lo que se genera del sistema básicamente. Así que bueno, es pensar estrategias para cuidarnos y que a su vez tengan respuestas políticas hacía lo que queremos y hacía lo que vamos, y que no se desvíe el eje de eso, de lo que el feminismo quiere lograr, lo que el transfeminismo quiere lograr ¡y que lo vamos a lograr! pero que no se nos vaya el foco de eso también. Como sí podemos hacer un montón de intervenciones pero pensadas bien, estratégicamente. Así que bueno, eso... sí todo el tiempo hay respuestas políticas porque también el transfeminismo, por ejemplo, ahora se re-encuentra acompañando la lucha docente, acompañando la lucha para el sistema de salud. Eso es algo que debatimos un montón ahora el 3J, para el 3J para pensar bien qué es lo que vamos a decir en cuanto a la lucha docente, en cuanto a la lucha para el sistema de salud que haya una respuesta política ante sí estamos acompañando esta lucha también desde el transfeminismo. El transfeminismo tiene como todo el tiempo respuestas políticas, o sea, acompañamos un montón de movimientos: el cupo laboral trans, la igualdad de salarios, un montón de cosas, es medio inevitable... o sea, sería medio ridículo que no está relacionado con la política porque sí, en todo.

Entrevistadora: Genial. Bueno, y ahora viene otro bloquecito de preguntas en relación las denuncias públicas en redes o escraches. Bueno, la primera es: qué son para vos, ¿cómo los llamarías escraches o denuncias públicas? hoy hablaste de escrache social, bueno... cómo lo nombrarías a esa acción en redes y por qué.

Entrevistada: Y por ahí yo veo más las denuncias públicas como justamente estoy denunciando a esta persona que me hizo tal cosa, y muchas veces las denuncias públicas vienen acompañadas de denuncias judiciales. Que sí obviamente es otra cosa porque ya tenés la denuncia judicial y te permite poder hacer otras cosas, cuando no hay denuncia judicial por ahí, para mí va más desde un escrache social dónde los escraches mayormente se hacen por redes. Por ejemplo, yo hice un escrache a la persona que abusó de mí cuando yo era niña y nunca nombré quién era por ejemplo. Sólo dije que era mi primo, porque es mi primo pero nunca puse su nombre porque al no tener denuncia judicial, me puedo comer yo un garrón por difamación. No creo en la justicia Judicial, no creo que haya justicia para los

²⁸ Se cambió el nombre del joven para resguardar la identidad de la entrevistada. En la entrevista ella se refiere a un joven desaparecido y asesinado durante la cuarentena estricta por la pandemia de covid-19. Las organizaciones sociales y la familia de la víctima denuncian que fue la Policía quién asesinó al joven, hasta la fecha de la entrevista no hubo ningún fallo judicial.

chabones la verdad. Sí creo en los escraches, sí creo en la denuncia social, en la Justicia social, así que para mí es por ahí... la verdad que no creo en la Justicia Judicial. No creo que exista eso para los chabones, es un garrón pero es re contra desgastante, es un montón para que no pasé nada y siempre es lo mismo. Por eso para mí los... es re necesario también pero bueno, es un montón, es un re montón. Y sí, yo está bueno eso de saber que puedes hacer un escrache pero tener cuidado bien en lo que vas a decir, en no poner el nombre del chabón, en todo caso, el otro día por ejemplo preguntaba a la profesora de Educación Sexual Integral de la institución educativa, de qué se podría hacer ante la situación de un escrache social. Entonces me tiró la punta de no mencionar, no dar nombres pero a veces se puede poner sólo las iniciales, total las iniciales pueden ser de un montón de personas. Y das indicio de quién puede ser poniendo las iniciales, pero no te puedes comer un garrón de una difamación, sólo por poner iniciales por ejemplo. Entonces, eso yo re creo en los escraches, para mí es la mejor forma de hacer justicia propia, pero hay que tener cuidado con esas cosas porque te puedes comer una denuncia. Las denuncias de difamaciones son re contra pesadas, así que eso...

Entrevistadora: Bien, bueno decías que crees que es la única forma de la justicia social o propia: ¿y encontrás una relación entre los escraches y la política? ¿hay algo ahí o no? Veníamos pensando la relación entre los transfeminismos y la política, y los escraches son una acción que...

Entrevistada: Yo creo que también los escraches vienen del “no me cayó más”, creo que el decir no nos callamos más también es una respuesta política. Así que sí, pero creo que el movimiento de no nos callamos más, que viene del feminismo y el transfeminismo, nos abrió una puerta inmensa a los escraches sociales, a los escraches por redes sociales. Así que, sí creo que va por ahí... me cuesta poder decir como que no, que no tiene nada que ver con la política o sea como que todo lo que hacemos es político para mí, hasta lo cotidiano se vuelve político muchas veces, así que sí... me parece que sí.

Entrevistadora: ¿Y conoces algún otro escrache que lo que se denuncia no sea por motivos de violencia de género?

Entrevistada: ¿Sea por motivos de violencia de género?

Entrevistadora: Por violencia o abusos, digamos que lo que se denuncia a través de ese escrache no sea, que el motivo de ese escrache no sea un abuso sexual o violencia algo donde haya alguna relación de géneros digamos.

Entrevistada: Y a veces, no sé se me ocurren los escraches, que acá en Patagones se hacen mucho, porque los lugares de laburo son un garrón la verdad, y he visto muchos escraches de trabajadores a las empresas donde trabajan por ejemplo: porque no les están pagando, porque laburan 12 horas de corrido, porque no tienen francos, por lo que sea. En Patagones veo mucho eso: personas que denuncian a... no sé por ejemplo hace poco denunciaron a Grido acá en Patagones. Por ahí lo relacionó más ahí, al ámbito laboral, hacer un escrache al lugar donde estoy laburando porque no me están pagando, o me tienen en negro por ejemplo. A nosotres nos pasa eso en el almacén que estamos en negro ya hace una banda y encima nos están pagando muchísimo menos de los que nos tienen que pagar, un

montón de plata menos. Y re estábamos pensando con las chicas cómo tenemos que hacer algo porque ya... Hablamos de buena manera y no nos dieron ni bola, no puedo seguir en este estado, es como re desgastante estar en un lugar así. Y eso, como que lo que he visto es eso mayormente de trabajo o no sé qué otros escraches se me ocurren que veo... Al Municipio acá, lo viven escrachando. Y después... no sé por ahí también veo muchos escraches en cuánto a las rampas para las personas discapacitadas, como que eso re veo escraches todo el tiempo, de giles que estacionan sus autos en las rampas. Pero después no sé si he visto otras cosas la verdad.

Entrevistadora: Y entre esos otros que no son por motivos de abuso o de violencia, ¿encontrás alguna similitud o alguna diferencia entre esos escraches que denuncian cosas distintas digamos?

Entrevistada: Y en el relato. Sí, los relatos de abuso sexual o de acoso sexual son como ¡ough! los relatos son re fuertes, son muy íntimos. En cambio cuando se denuncia, sí se puede volver íntimo igual una denuncia... de no sé, yo denunciando la heladería ponele, capaz que me hicieron mierda psicológicamente y se puede volver como "ay me pasó tal cosa"... pero no he leído que están denunciando a Grido y se pusieron re íntimos en la redacción de la denuncia ¿me entendés?. Sí, en escraches a situaciones de abuso, de acoso sexual, dónde los relatos ¡son! son re crudos a veces ¡como, guau! o sea, re necesario porque sí, es lo que te pasó pero es como ¡guau! re fuerte los relatos. Sí creo que va por ahí.

Entrevistadora: Bueno, ¿algo que quieras agregar hasta acá de todos estos ejes que hablamos? Tu identidad, los feminismos-transfeminismos, la relación entre estos y la política, y los escraches como una acción concreta digamos. O algo quizás de lo que charlamos antes que te haya quedado ahí...

Entrevistada: Y por ahí, algo que me planteo todo el tiempo como la identidad de género, la identidad sexual, cuando hablamos desde una heterosexualidad o desde un género masculino femenino, siempre estamos hablando desde los constructos sociales que hay de eso. Porque no son más que eso los géneros y las sexualidades, son constructos sociales. Por eso creo que el feminismo, cuando digo que vino a hacer un jaque, realmente vino a hacer un jaque a que nos podamos cuestionar todos estos constructos y que nos podamos cuestionar absolutamente todo, eso me pasa a mí. Yo desde que conocí el feminismo me cuestiono absolutamente todo, hasta la manera de vincularme con un otre. Es inevitable no cuestionarte todo, tenemos la construcción social que tenemos en nosotres, es además de ser recontra machista y patriarcal, es muchas veces muy violenta, es muchas veces recontra denigrante y por ejemplo acá en Patagones que sigue siendo tan conservador, re veo eso como... ¿cómo se siguen vinculando de esta forma? ¿No se dan cuenta que es recontra violenta la forma que tenemos aprendidas de vincularnos?. Eso es lo que vengo pensando ya hace un tiempo. Es imposible no cuestionarte absolutamente todo. Y bueno eso... después de las otras cosas creo que no.

Entrevistadora: Bueno, una última cosa que recién cuando me decías eso me quedaba pensando: ¿ese escrache en qué año lo hiciste?

Entrevistada: En el 2020 o 2019, creo que 2020 era... ¿cuándo empezó la pandemia? 2020.

Entrevistadora: Sí.

Entrevistada: Entonces fue en el 2019, después se intensificó todo en el 2020 porque recibí un montonazo de hostigamiento después del escrache por vías virtuales. Así que, fue un tiempo de hostigamiento en el 2019 que la pasé muy mal, no podía estar sola en ningún lado... no podía ni siquiera ir sola al almacén de enfrente de mi casa, como ese extremo de "uy me van a hacer algo". O además, ponele salía de mi casa y me habían dejado cosas en la puerta de mi casa ¿entendés? como ese nivel de... "ay la concha de la lora, es un montón todo esto". Es difícil hacer un escrache social, después de todo eso, se vienen un montón de cosas. Creo que a mí me pasó que una siempre piensa que sacarse todo ese peso de encima es un montón y está buenísimo y te va a sanar un montón, pero a mí me pasó de que creo que no había hecho lugar en mi cabeza para pensar en todo lo que se podía llegar a venir si yo hacía un escrache social. Entonces, yo lo hice, fue como sí, necesito hacerlo, listo ya está. Y nunca me detuve a pensar todo lo que podía pasar después de eso. Cuando empecé a recibir un montón de hostigamiento, ahí fue como "¡no, no puedo más con está situación!". Me mudé por los hostigamientos que tenía en ese momento, después se ve que mi tío y mi tía (que eran las personas que me hostigaban), se enteraron dónde yo vivía así que volvió a pasar toda la secuencia de vuelta pero bueno es... es eso. A mí me pasó personalmente de que mi abuso fuera intrafamiliar, entonces, se vuelve todo más difícil aún. Todo es... no digo que recibir otro tipo de abuso no sea difícil, para nada, pero están involucradas todas personas que vos querés. Porque no es solamente la persona que te abusó, es tan involucradas todas las demás: que ante lo que pasó en su momento nunca hicieron nada y ahora tampoco hicieron nada. Así que... a mí personalmente me pasó de que la única persona que me hizo el aguante en ese momento fue una de mis hermanas, después el resto, nos re vimos, ni siquiera mi viejo. Fue como... así que es... me dio mucha tristeza la verdad el haber contado que fui abusada y que haya generado todo eso. Pero bueno... eso, creo que está bueno pensar, al momento de hacer un escrache social, todas las cosas que pueden pasar después de eso. Sí estamos realmente preparades para, para esto... para recibir hostigamiento, para comerte alta secuencias horribles en cualquier lugar, para que encontrarte con la persona que sabes que te está hostigando y como... "aya, me la encontré en el kiosco"²⁹ (risas). Nada, eso... creo que esta bueno pensar eso y pensar sí realmente estamos preparades porque son un montón de cosas que sí, que es re necesario decir esta persona me hizo tal cosa para que no le vuelva a pasar a nadie más que este chabón tenga el poder de abusar de otra persona. Pero se vuelve como ¡guau!, a mí me pasó de que a mí me creyeron porque dos años después apareció una chabona que era novia de mi primo y me escribió a mí diciéndome de que sufría violencia con el chabón y que el chabón le pegaba, que le quería pegar a la hija de ella, porque ella tenía una hija. Y ahí fue cuando mi familia

²⁹ Se cambió el nombre del comercio para proteger el anonimato de la persona entrevistada.

dijo “uy qué onda el chabón”, tuvo que aparecer otra persona como... ¡ah! igual yo básicamente les dije, “¿se van a seguir haciendo los giles? apareció otra piba más que está sufriendo violencia con este loco, que está sufriendo un montón de abuso”. “¡¿Ustedes van a seguir realmente?!” porque mi familia hizo como si nada, bueno... nos seguimos juntando con el chabón (risas) cualquiera. Pero bueno, creo que es eso: poder anteriormente prepararnos para... está bueno también tener un acompañamiento psicológico. Y estar acompañades, a mí me salvó la vida estar acompañade por agrupaciones feministas. No lo hubiese podido hacer si no estaba acompañade por esas agrupaciones y por mis amigos que fueron mi sostén en ese momento. Así que sí, creo que el feminismo y el transfeminismo generaron una red que nos hace sentir eso: que podemos con todo.

Entrevistadora: ¡Un montón de cosas! Bueno, ahora te voy a pedir si podes elegir dos publicaciones de tus redes sociales que consideres que son de visibilidad feminista o transfeminista y que me expliques por qué.

Entrevistada: Bueno, elegí una que dice: “No velamos por abusadores, nunca tendrán la complicidad de nuestro silencio otra vez”. Está publicación³⁰ salió cuando desde la institución educativa se pidió oración por la vida de un docente que abusó y acosó estudiantes durante años. Y que este año tuvo dos infartos, estuvo... casi se muere, no se murió, está bien ahora. Cuando pasó esa secuencia desde la institución educativa se pidió por la vida de este chabón, cuando estás personas que pedían por la vida de este chabón sabían de los abusos y los acosos sexuales en la institución educativa. Ante eso, ante esa respuesta de impunidad hacía esta persona, nosotres armamos un flyer y lo compartimos por redes, esa es una. Y después la otra que es una publicación de otro Instagram que dice: “en sus labios probé la revolución” y dos chicas dándose un beso. Porque sí, porque los besos entre dos mujeres, entre dos chabones, entre disidencias, entre personas trans y mujeres, entre... cualquier beso también son respuestas políticas ante este sistema. Y bueno, también elegí las primeras dos que me parecieron (risas).

Entrevistadora: Bien, bueno te hago una última pregunta porque pensé a raíz de esa primera que me contabas: ¿también se difundió en medios tradicionales de comunicación?

Entrevistada: No, fue en redes... para que voy a entrar de vuelta porque tenía un escrito también, que está bueno. Acá, que dice: “A la impunidad de acosadores y abusadores le decimos basta. No, nos organizamos para pedir por la vida de ningún abusador. No, nos es indiferente que durante años se encubrieron prácticas de acoso y abuso en una institución educativa de Carmen de Patagones, provocando que varias personas desistieran de continuar su formación académica. No vamos a pedir por la vida de ningún acosador. Nos organizamos para cuidarnos entre todes. Nos organizamos para visibilizar a cada macho violento que se atrevió a tocarnos y para que nunca más tenga el privilegio del silencio y la inmundada impunidad de este sistema patriarcal. En la institución educativa no tendrán más la comodidad de nuestro silencio. No encendemos velas, ni rezamos por la vida de ningún abusador.

³⁰ Se abstraigo un fragmento de la entrevista para evitar las referencias, con el objetivo de proteger el anonimato.

Ardemos de bronca y de deseo, de que nunca más caminen en paz”. Fue alta... a mí se me armó quilombo después de que apareció porque yo estoy en la institución educativa (risas). No se me armó quilombo, sino que tuve que ir a reuniones porque me llamaron a mí. No sé, la directora me llamó llorando por ejemplo porque “ella no se acordaba” ¡cómo me vas a decir que te olvidaste! (risas) ¡¿En serio me llamaste para decirme que te olvidaste de esto?! ¡De que el chabón abusó sexualmente de estudiantes!. Nada, todas estas publicaciones o la gran mayoría, y más cuando son... porque esa publicación que hicimos también fue un escrache a la institución educativa, tienen un montón de repercusiones. Pero bueno... está buenísimo que las tenga también.

Entrevistadora: Bueno, ahora sí... ¿algo más?

Entrevistada: No, creo que no. ¿Vos me querés preguntar algo más?

Entrevistadora: No.

Luciana

Entrevistadora: Bueno, la primero te voy a pedir si te podes presentar: quién sos, tu edad, tu género, cómo te identificas... cómo vos quieras presentarte y de última yo después te pregunto alguna cosita que haya quedado pendiente.

Entrevistada: Yo soy Luciana, tatuadora, ilustradora y dibujante. Ahora estoy estudiando en la UC³¹, estoy haciendo Letras. Tengo 27 años, los cumplí hace poco y ya me puse nerviosa (risas).

Entrevistadora: ¿Hace cuánto estás estudiando en la UC?

Entrevistada: Bueno, fue como que voy y vengo porque no hago todas las materias todo el tiempo. Arranqué en el 2015... volví a la institución educativa³², estudié un montón de tiempo en la institución educativa, desde el 2013 más o menos. En 2015 me cambió, vuelvo, me cambio y así voy y vengo. Ahora sigo... Continúo acá en la UC con Letras.

Entrevistadora: ¿Y en la institución educativa qué hacías?

Entrevistada: Profesorado de Artes Plásticas.

Entrevistadora: ¿Y por qué fuiste cambiando? ¿Qué cosas ahí te...?

Entrevistada: Y bueno... al principio como que era muy joven, estaba muy entusiasmada con el tema de los estudios terciarios y después cuando empiezo a involucrarme con lo que era el Centro de Estudiantes o el Consejo Estudiantil, empiezo a ser consciente de todas las irregularidades educativas que hay, abuso de poder... Me empieza a indignar, llega un momento en que tipo no podes hacer nada porque pasan tantas injusticias adentro y afuera que no te da cuero, ni tampoco

³¹ Se cambió el nombre de la organización social para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

³² Se cambió el nombre de la organización social para resguardar el anonimato de la persona entrevistada.

tenés la presencia como para cambiarlo. Entonces, me cambio y quiero ir a un lugar donde sea un poco más estable lo educativo, los docentes te respeten un poco más. Por ejemplo, una de las situaciones que más me indignaba era que había materias muy largas, con muy poco contenido que se podían cursar en menos tiempo pero están atornillados algunos docentes ahí. Así que, eso fue uno de los motivos por los que me fuí. Era una carrera muy larga, muy costosa... Fui a un lugar donde podía estar más tranquila, después vino la pandemia y ya (risas). Cursé un par de materias en pandemia pero no todas.

Entrevistadora: ¿Y de Letras qué era lo que te llamaba?

Entrevistada: Y bueno, a mi me gusta mucho la lectura, así que fuí más por ese lado y también porque me llevaba bastante bien con los profesores de Lengua en la escuela, primero como que los agarraba de referente ahí y... Me encanta, me encanta la carrera. Tengo poca constancia porque bueno tenía muchos laburos, este es el primer año que no tengo tantos laburos a la vez. Estoy entre el estudio, que doy clases de dibujo también es como que me tengo que repartir entre todo y también me fui a vivir sola hace poco.

Entrevistadora: Ah, esa era una de las preguntas... con quién vivías...

Entrevistada: Bueno, yo vivo ahora hace un año y moneditas con Juan³³, estoy juntada, mi pareja de hace 9 años, ya este. Y viví mucho tiempo en La Boca igual cuando era chica, después cuando empecé a cursar en la institución educativa se me complicaba ir y venir de El Cóndor... siempre cuestiones económicas todo porque era todo plata. Así que bueno, me quedo a vivir un tiempo en la casa del papá de Juan, la casa de mi suegro. Y después de la pandemia nos vamos a vivir solos.

Entrevistadora: ¿En qué barrio están viviendo ahora?

Entrevistada: En el Belgrano³⁴. Pero antes estábamos acá en el América, nos fuimos del barrio pero volvimos.

Entrevistadora: ¿Vos Luciana naciste acá en Viedma no?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: Por lo que me decís siempre viviste acá.

Entrevistada: Sí, siempre vivimos acá. En La Boca, o sea, lo más lejos fue La Boca.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu relación o cómo crees vos que es tu relación con el movimiento feminista?

Entrevistada: Y yo me empiezo a familiarizar con el feminismo hace un par de años, creo que fue en el primer Ni Una Menos en 2015, ¿fue en el 2015 no? por redes sociales, por el Facebook principalmente me empiezo a relacionar con el movimiento. Empiezo a escuchar Hijas de Brujas en la radio Encuentro y me empiezo a dar cuenta de un montón de cosas ¿viste? Me empieza a caer la ficha de las violencias, de lo que es el patriarcado, yo antes de eso no sabía nada, no era consciente de nada. Y ese Ni Una Menos es como que me interpeló bastante y

³³ Se cambió el nombre de la persona para resguardar el anonimato y la privacidad de la entrevistada y su entorno.

³⁴ Se quitaron referencias explícitas al domicilio de la persona entrevistada para resguardar el anonimato y la privacidad.

quiero como compartir mis ideas. Y bueno como que en ese momento yo escuchaba mucho skype, como que me relacionaba bastante con las ideas de izquierda, sentía que era como que era todo lo que no había podido decir de repente ahora lo pienso... entonces hago unas ilustraciones y las quiero repartir en la plaza... cuando nos juntamos ahí en la Plaza San Martín.

Y bueno... a partir de ahí empiezo a hacer un trasfondo, y me contactan desde MO³⁵ en aquella época para armar el flyer de la marcha del 8M y ahí es dónde empiezo yo a estudiar lo que es el feminismo porque cuando empezas a transmitir con la imagen también transmitis ideas y las ideas fueron cambiando durante el feminismo... por lo menos acá en Viedma, con lo que me relaciono.

La primera ilustración que hago es cuando... A mí me gustaba mucho un comic australiano que se llamaba "chica tanque" que estaba ambientado como en un ambiente post apocalíptico, post guerra y agarra mucho de lo que es la estética militar, todo lo que es medio punk europea. Bueno, yo inspirada en esas imágenes, hago las imágenes que después publicó en redes sociales pero me doy cuenta después de un comentario de una mujer que me pregunta por qué usaban cascos militares. Y claro... las ideas de Europa por ahí en Argentina eran medio chocantes. Entonces, es ahí donde empiezo a ser más consciente también de las imágenes y las ideas que transmito porque por ahí puedo transmitir el mensaje equivocado. No sé parecía como que estaba a favor de los militares o algo así (risas).

Entrevistadora: ¿Eso fue ahí al toque o al tiempo de que circuló?

Entrevistada: No, fue al toque ahí en redes sociales... fue ese 2015, fue todo en el mismo momento. Entonces dije no, tengo que ser más responsable con lo que dibujo. Trato de que las imágenes sean más representativas, que abarque a todos los diferentes géneros, que no se enfoque sólo en la juventud porque también me han dicho que hago siempre dibujos jóvenes, de mujeres jóvenes o personajes jóvenes y como que dejo las otras edades de lado. Entonces como que todas esas opiniones yo las fui agarrando y fui tratando de armar imágenes que sean un poco más generales en la lucha, de esa forma es como la que trato de colaborar.

Entrevistadora: Hoy decías que había algunas ideas o cosas... que en este tiempo, del 2015 hasta acá fueron cambiando. ¿Cuáles son esas cosas que vos ves que fueron cambiando?

Entrevistada: Por ejemplo antes, por lo menos lo que yo recuerdo que era el movimiento antes era como muy de cara a la mujer cis género y hoy se milita, por lo menos en Viedma, un transfeminismo. Y entonces en las imágenes trató también de incorporar esas ideas, como no dejar de lado las demás luchas, incorporar el movimiento LGBT, mostrar como también... porque viste que el feminismo tiene varias ramificaciones, se militan diferentes ideas, trato de incorporar las que pienso que para mí son correctas.

Entrevistadora: Eso me da el pie para preguntarte, sobre todo en los últimos años... del 2018 para acá, una tensión muy grande entre quiénes se identifican como

³⁵ Se cambió el nombre de la organización social para resguardar el anonimato y la privacidad de la entrevistada.

RadFem o feministas radicales y los transfeminismos. Bueno vos recién hablabas de la militancia transfeminista acá, ¿qué miradas tenés sobre eso? ¿qué ves? ¿conoces discusiones de esas en Viedma?

Entrevistada: Medio que lo que es 2018, 2019, me alejé un poco de las asambleas también y no sabría decir de Viedma, si he visto los diferentes movimientos. Sí sé que hay diferentes movimientos que tienen diferentes pensamiento político, por ejemplo he visto que hay agrupaciones que son mixtas, he visto agrupaciones que son únicamente de mujeres o de estudiantes jóvenes, hay de todo. Y medio como que se segmentó mucho lo que es el feminismo en Viedma y como que no hay un punto de encuentro entre todas y todes. Y lo que sí veo que sí hay un fuerte apoyo a lo que es el transfeminismo. No he visto, lo que es feminismo, expresarse en contra a por lo menos esa idea. O por lo menos lo que pongo en imágenes a favor de eso como que tampoco tuve una devolución como esto no o algo así.

Entrevistadora: Claro, te paso eso con los militares o con la edad pero no con...

Entrevistada: Claro, no con el transfeminismo.

Entrevistadora: ¿Alguna vez participaste de alguna o algunas organizaciones que tuvieran objetivos políticos?

Entrevistada: Sí, al principio cuando estaba MO no estaba como activamente en la agrupación pero sí cuando eran cuestiones de asambleas organizativas o cuestiones así trataba de poner mi parte con lo que eran las imágenes digitales o los flyers. Y ahora en la que estoy sí activa es en la agrupación "EA"³⁶ que es como la parte dónde nosotras hacemos las canciones, tocamos los redoblantes, los bombos. Así que ahí no estoy cumpliendo un rol solamente como ilustradora sino como que estoy desde otro punto. Pero únicamente esas... no milité mucho en la calle digamos (risas).

Entrevistadora: ¿Y cómo se organizan en "EA"? ¿se juntan para las marchas o más frecuentemente aunque no haya marcha? ¿cómo es que se organizan digamos?

Entrevistada: "EA" arranca creo que en una marcha del Orgullo como una comisión y nos gustó tanto la energía que se generó que nos empezamos a juntar para ensayar, para que todo salga más... se entiendan más las canciones, el sonido, lo que queremos transmitir y terminamos formando una agrupación. La agrupación arranca en esa marcha que salió desde el barrio 30 de marzo, que caminamos un montón de cuerdas... fue tremenda. Ahí es la primera vez que agarré un redoblante creo porque antes no había agarrado nunca un redoblante. Y creo que me aprendí todas las canciones en ese trayecto, desde el 30 de marzo hasta el centro (risas) y empezamos a participar de las asambleas como agrupación y no como comisión dentro de las asambleas o de las organizaciones que se forman.

Entrevistadora: ¿Y cuáles crees vos que son los objetivos políticos de esa agrupación?

Entrevistada: Yo creo que eso... bueno, como que se debatió un poco en el grupo. Hay mujeres de diferentes agrupaciones, mujeres y disidencias de diferentes

³⁶ Se cambió el nombre de la organización social para resguardar el anonimato y la privacidad de la entrevistada.

lugares que se quieren expresar... y lo tomamos como un punto de encuentro. Que no sea un lugar excluyente, que sea un espacio sano donde estemos... porque lo que te decía antes, viste que está todo muy segmentado y que bueno por lo menos en ese lugar, la canción, la marcha donde nos encontremos todos y todas. No tiene como un puntapie político simplemente gente que como que se junta y tiene algo para decir.

Entrevistadora: ¿Y para vos qué implica ser feminista?

Entrevistada: (risas)

Entrevistadora: Es como bastante amplia...

Entrevistada: Sí. ¿Ser feminista...? es como que nunca me puse a reflexionar pero digamos que creo que me empecé a considerar feminista en ese mismo 2015, cuando me dí cuenta primero las injusticias que vivían las mujeres, después las injusticias que vivían las disidencias y las injusticias también de los varones porque todos estamos bajo la lupa del patriarcado pero a las mujeres y a las disidencias nos perjudica de otra forma un poco más violenta. Y creo que para mí lo que me hizo considerarme feminista, fue decir no loco, quiero algo mejor para mí y para los demás. Y que no sea desde un lugar de discutir esto no se debe hacer así, sino de decir bueno, hagámoslo de otra forma: sino desde la acción, desde el cambiar y no desde el castigar. Porque por ejemplo comparo con lo que yo observo de las marchas pro-vida por ejemplo, y veo como que todo es no, no, no, no, desde la negación y el decir este derecho no o aquella ley no, pero no se propone nada para avanzar tampoco. ¿Qué otra solución sino? Bueno, en el feminismo veo eso... una solución. Veo que se problematizan cosas que las dábamos por sentado pero también da una solución a ese problema. No sé si se entiende... (risas).

Entrevistadora: Sí, si se entiende. ¿Y cuáles son las soluciones que vos ves que plantean los feminismos en Viedma o en el país, en la región?

Entrevistada: Y yo veo como primero que hay una unión y que busca el mejoramiento de vida de todos, todas, todes. Como que las luchas que se llevan a cabo, las leyes que se tratan de llevar al Congreso, todas las luchas van como tratando de mejorar el estilo de vida de la gente... creo que los derechos humanos son fundamentales. También lo veo en lo que es las Abuelas de Plaza de Mayo, todo eso es como que... dentro de todo el dolor que se siente, tratemos de buscar en la lucha, las soluciones, las leyes, la educación y es todo un proceso pero yo creo que se avanza también. Y siempre es implementarlo en las cosas más pequeñas de la vida: tu casa, tu espacio de trabajo, como que te cambia todo el entorno... yo creo que las soluciones están ahí, hay que implementarlas.

Entrevistadora: Bueno, estás primeras preguntas iban en base a uno de los ejes que yo me propongo indagar qué es el de la identidad. Y hay otro eje que es el cómo son esos usos de las redes que te decía hoy... así que ahora vienen algunas preguntas en relación a eso. Puntualmente así: ¿cuáles son tus usos de las redes sociales digitales, o sea, las que están en internet? Bueno, vos contame y de última yo te hago alguna pregunta más.

Entrevistada: Los usos actuales que le doy ahora a las redes sociales son más bien laborales. Medio como que antes, capaz cuando era más chica, más adolescente las usaba para expresar más mis ideas. Ahora las uso sí para buscar información o los medios periodísticos que quiero consumir o las imágenes o los artistas pero no tanto para expresar lo que siento. Medio como que se mercantilizó todo lo que es las redes sociales, la mayoría usamos las redes sociales para vender. Antes sí compartía más contenido político desde lo que pienso con imágenes pero últimamente lo focalice a lo que es el tatuaje.

Ahora lo que trato es de subir imágenes, dedicarlo más que nada a una mirada artística pero de todas formas le sigo metiendo... si me inspira dibujar algo político, expresar mis ideas, lo hago, no tengo problema de publicarlo en mis redes. Pero bueno, como que se transformó un poco el uso.

Entrevistadora: ¿Eso fue una decisión que tomaste o medio como que te salió así?

Entrevistada: Creo que se dió de forma orgánica. Como que cada vez empecé a publicar menos, menos, menos y me fui dedicando más, cada vez más, a mi profesión. Porque el tatuaje es algo que va creciendo de a poquito, por lo menos en mi caso, arranqué de cero y a medida que fui ganando visibilidad es como que también quise abarcar más público y medio como que publicar mucho contenido político eso lo condiciona un poco en querer abarcar a más gente ¿no?. Así que bueno, por un lado creo que también lo dejé de hacer por eso para poder vender también a otros sectores. Y a parte no quería cambiar de redes sociales porque hubiera sido fácil también que yo agarre y me haga un face para tatuajes directamente, pero bueno, como ya tenía la gente que ya colaboraba conmigo que ya sabía que yo tatuaba y eso... como que no quería arrancar de cero el tema de los contactos.

Entrevistadora: ¿Y eso es Facebook, Instagram, alguna otra?

Entrevistada: Uso Facebook, uso Instagram y el Twitter lo uso solamente para quejarme (risas). En Twitter generalmente es dónde más contenido político o feminista consumo. Pero Facebook e Instagram lo uso más que nada para la profesión.

Entrevistadora: ¿En qué momento del día y desde qué dispositivos usas esas redes? ¿Varía entre una y otra?

Entrevistada: Del teléfono todo el tiempo, más que nada. La computadora casi nada, es como que todo lo manejo por teléfono, todas las redes sociales. Incluso el contenido que publico también lo hago desde ahí porque no tengo otra cámara, uso la del teléfono. Y la compu la uso por ahí en Youtube más que nada, me pongo los podcast o los vídeos, pero la compu la uso para dibujar o para estudiar pero no tanto para utilizar las redes sociales.

Entrevistadora: Si tuvieses que pensar cuánto tiempo del día usas, en qué momentos de tu día...

Entrevistada: Prácticamente todo el día... (risas) incluso desinstale Tiktok del teléfono, ahí también se ve mucha presencia joven en Tiktok, con ideas políticas sobre feminismo. Lo que tiene es como que es muy acotado todo. Pero desinstale

esa aplicación porque pasaba mucho tiempo en el teléfono, mirando boludeces y me estaba como achicharrando el cerebro me dió la sensación. Pero bueno... el Instagram estoy todo el tiempo, muy pendiente de las redes sociales, incluso desearía no ser tan pendiente de las redes sociales. Así como que estoy publicando constantemente.

Entrevistadora: La otra pregunta que tengo sobre esto es, ¿si te relacionas con personas a través de las redes sociales y cómo son esos vínculos?

Entrevistada: Es como que siempre me comparo a cuando era joven y ahora... (risas).

Entrevistadora: ¿Y cuándo eras joven cuándo sería o qué imagen de vos tenés que comparas ahí?

Entrevistada: Cuando era más chica tipo 19 años por ahí... lo usaba más que nada para compartir cuestiones con la familia, publicar más imágenes de la vida privada y ahora eso no lo hago más. Es como que traté de despersonalizarme un poco de las redes sociales, deje como de publicar imágenes de mi vida íntima pero también es porque acepto mucha gente que no conozco por el tema del laburo. Pero para relacionarme Whatts App más que nada y también trato que si es cliente, si es por laburo, trato de que sea vía Instagram o Facebook y mi teléfono, mi número personal para más allegados.

Entrevistadora: ¿Los perfiles de esas redes sociales son públicos o privados?

Entrevistada: Son todos públicos, todos (risas) por eso dejé de publicar cosas privadas. Es más incluso me abrí una cuenta hace poco porque mis otras cuentas, salvo Facebook que tiene mi nombre y apellido, las otras no tienen mi nombre y apellido y ahora me abrí una sólamente para poder publicar fotos de mi sobrinita, para poder compartirlos con la familia ¿viste? que nació hace poquito... pero básicamente para eso ¿no? Porque sino me las pierdo (risas).

Entrevistadora: Bueno, un poco fuiste diciendo pero te hago está pregunta para cerrar esa idea, sí crees que hay alguna relación entre esos usos o sí la hubo -esto que vos decís de tu cambio con tu vos de las 19 y tu vos de ahora- ¿alguna relación entre esos usos de las redes y los feminismos?

Entrevistada: Sí, como decía antes... desde que me empecé como a profesionalizar más en el ámbito del tatu, dejé de darle el mismo uso que le daba antes. Si bien antes expresaba mucho más mis ideas que ahora, era incluso el lugar dónde más expresaba mis ideas porque no las expresaba tanto físicamente debatiendo con alguien, no tanto lo hablaba con mi madre...ahora sí pero había cuestiones que no las hablaba con mi familia, que no las hablaba con mis amigos o amigas pero sí las expresaba por redes sociales. Y ahí tenía a mis amigos y a mi familia, o sea, era como que no te lo digo en la cara pero te lo digo por redes sociales pero ahora al revés incluso... como que más expreso mis opiniones o mis ideas con la gente que sí me interesa que la escuche y no tanto por redes sociales, creo que esa es la diferencia. Y las redes sociales las focalizó más que nada en el trabajo.

Entrevistadora: Bueno, acá va otro bloquecito de preguntas que es en base a otro de los ejes... que es cuáles son las relaciones que encuentran entre los feminismos

y la política. La primer pregunta... ya fuiste diciendo algunas cosas pero volver sobre eso para ordenar esas ideas: ¿cómo describirías tu activismo o tu militancia feminista o pertenencia? ¿o cómo vos te percibís ahí? ¿cómo lo describirías?

Entrevistada: Y a mi siempre me fue más fácil expresar las ideas con las imágenes, a veces más acertadas, a veces no tan acertadas. A veces me di cuenta que no me expresé bien y que me tuve que volver a expresar, pero siempre fue con imágenes y mi militancia feminista acá en Viedma, siempre fue a través de esto. Salvo ahora que en "EA" es diferente, no es como la actividad protagonista pero más que nada la palabra y la música pero siempre a través de la imagen, siempre a través del flyer. El flyer es como que era mi espacio de comunicación, si bien era algo que se charlaba entre todas las personas de la Asamblea, yo quería reunir todas esas ideas en una imagen, que después sea impactante para las marchas. Y siempre desde el lado de la imagen, tratando de contribuir desde ahí, creo que no lo he hecho de otra forma, sí con la presencia -por lo menos antes de la pandemia, después de la pandemia como que evite la presencia-. Siempre a través de la imagen, antes con las fotocopias, ahora más que nada digital.

Entrevistadora: Vinimos hablando de algunas nociones de la política, ¿qué es para vos la política? ¿Crees que los feminismos son políticos? ¿por qué?

Entrevistada: (risas)

Entrevistadora: Es difícil pero bueno por ahí lo que vos entiendas o te salga ahora a partir de...

Entrevistada: No se si es correcto lo que voy a decir, por ahí hablo desde la ignorancia porque nunca me puse a reflexionar qué siento yo que es lo político pero sí pienso que ser un ser político es ser un ser que piensa. Somos todos seres políticos, somos todos seres pensantes, todos vivimos en base a ideas, impuestas, autoimpuestas que después aprendemos o que ya las venimos trayendo de las generaciones anteriores. Pero creo que es eso la política: la forma de actuar en base a los sucesos históricos, desde las cosas más mínimas de la vida cotidiana, hasta los movimientos políticos más grandes. Creo.. no sé (risas).

El feminismo es una cuestión política porque queremos cambiar nuestra forma de vida por una mejor, por ideas que vamos adquiriendo nuevas, que creemos mejores... no sé.

Entrevistadora: ¿Y consideras que hay acciones feministas? Acciones en su sentido más amplio... algo que vos digas "esto" es feminista o no lo es. Si te pasa de identificar o ver una acción, una práctica, algo que ves...

Entrevistada: Capaz que en lo cotidiano, en la familia... capaz que es una boludez pero bueno, mi casa era como la familia Simpson: mi papá que iba a laburar, mi mamá que se quedaba en casa con los pibes, cocinando, limpiando todo... Llegaba mi viejo, la comida en la mesa, terminamos de comer y mi viejo mirando el partido, mi vieja levantando todo... Creo que empecé a ver que había feminismo en mi casa cuando mi papá dejó de ver a mi vieja como una sirvienta. Cuando veo actitudes de él que es de colaborar, de querer cocinar porque te juro que mi casa era como los argento, los simpson, así bien tradicional. Y cuando veo a mi vieja expresar lo que

piensa... porque siempre a mi vieja fue como que tenía miedo de expresar lo que piensa porque le tiene miedo a que le digan que está mal o que es odiadora de hombres, odiadora de hijos.

Mi vieja estuvo muy en contra de lo que es el aborto siempre y nadie la juzgó por estar en contra del aborto porque ella a pasado por cosas en su vida que la hizo estar en contra de... un día ella dice expresarse a favor, que entendió. Y se lo dijo a mi viejo y se lo charló.

Y también empecé a ver que había incorporación feminista en mi casa cuando empezó a implementarse la Ley Micaela. Mis viejos laburan los dos en el mismo lugar y vienen con el debate del fútbol, del fútbol femenino, mi viejo que viene re caliente porque le dijeron que pagarle más a Messi que a una futbolista de primera mujer era una actitud patriarcal, que venía del patriarcado... no entendía nada mi viejo pero vino re caliente. Y se generó un debate en casa que estuvo re copado y mi viejo lo terminó entendiendo al final, o sea, al tiempo. Sí, por lo menos en mi casa lo veo. Como mi casa siempre fue muy tradicional y ver esos cambios... digo bueno, eso es gracias al feminismo.

Entrevistadora: Hoy yo te dije el objetivo general de la investigación que era ver los usos de las redes y ahí me propongo pensar/investigar algunas cosas: cómo son esos usos por eso te preguntaba cuáles redes tenes, cómo las usas, qué pasa con la política, y el último bloquecito de preguntas es en relación a los escraches o cuando esas publicaciones denuncian a alguien o algo. La primer pregunta sería: ¿qué son para vos o qué entendés que son los escraches?

Entrevistada: Ahí es como que tengo pensamiento re encontrados... a veces estoy a favor, a veces estoy en contra. Me parece que -no se si compararlo así- pero como la quema de brujas, demonizar todo. Me parece que se puede problematizar algunas cuestiones sin demonizar y me parecía en un momento muy preocupante cuando se empezaron a escrachar pibes tan jóvenes. Veía 13 años, 14, 16... qué se yo estamos todos atravesando el cambio de la exigencia del respeto y de cambiar las actitudes machistas, tanto en varones, mujeres, lo que sea. Y no me gustó porque sentí que todos tenemos que cambiar la forma y estamos entre las generaciones más jóvenes y las más grandes que chocan en generacional, y de repente se empezó a escrachar de todo ¿viste? Lo sentí como que no era por ahí la cuestión, que había que problematizar pero que no había que demonizar todo. Sí pienso que hay casos que sí merecen ser visibilizados pero escrachar absolutamente a todos es como que me da la sensación de que se banaliza lo que tratamos de ponerle foco a lo importante. Es como que tengo esa dualidad... a veces estoy a favor de ese escrache o de esa visibilización, que se debe hacer y a veces pienso que no.

Entrevistadora: Me decías la edad de la persona que está siendo...

Entrevistada: No generalmente porque por ahí esa persona sí, hizo algo pero cuándo es menor de edad es el tema. Ya ahí se vuelve más complejo cuando pasa con cuestiones con chicos menores de edad. No se si los debe exponer, ¿se los debe exponer? ¿o no se los debe exponer? Para mí que no pero bueno... a veces son situaciones muy complejas.

Entrevistadora: ¿Y hay otro aspecto que...? En este caso vos decís bueno la edad...

Entrevistada: ¿Cómo qué casos?

Entrevistadora: No, no sé... te preguntó si además de la edad hay otra cosa que vos veas en las publicaciones.

Entrevistada: Y viste que pasó hace poco lo de Will Smith que le pegó a un chabon ahí... esta bien está bueno analizar la situación para problematizar ciertas actitudes pero veo que a través del escrache (escrache masivo porque había un escrache masivo), se trata de moralizar todas las actitudes. Tratan como de darle una vuelta de tuerca a todo también en lo que es las redes sociales, porque esto te lo permite las redes sociales. Y como que todas las actitudes es como que se le está buscando la vuelta para darle una cuestión cómo lo analizo a través del género, del feminismo y es como demasiado. Habría que estar ahí y ver qué paso... sí está bueno tomar las situaciones como ejemplo para analizarlas, para decir bueno qué actitudes se deben tomar después, pero dar la opinión moral. Porque el feminismo también tiene su moral como supongo cualquier movimiento, pero ya imponer como una cuestión moral a todas las actitudes de la vida es como que... no hay que señalar con la vara a todo el mundo ¿viste? A veces me confundo con lo que digo (risas).

Entrevistadora: No, no pero está buenísimo lo que dijiste. ¿Y conoces escraches o denuncias de este tipo que en la forma quizás fueron así pero que no hayan sido por violencia de género o por cuestiones de género?

Entrevistada: Parece que todos los escraches que últimamente uno ve por redes sociales son por violencia de género ¿no? Una vez hubo un caso en Viedma, no sé si opinar sobre eso, no quise opinar al respecto en ese momento tampoco. Lo traigo ahora pero no para decir mi opinión porque no creo que debería yo opinar del tema. Pero hubo una cuestión una vez en Viedma que se escrachó a un profesor de institución educativa, lo escrachó otro tipo diciendole que lo había violado cuando era joven, cuando era niño... pero en ese caso, este profesor también era un niño. Y bueno lo acusaba de violador, este profesor cuando era un niño causó abuso a otra persona también había sido abusado anteriormente. Y me pareció que era re compleja toda la situación, y todos estaban opinando del tema... este abusador, este no es abusador. Ese creo que fue el caso a dónde dije, ¿a dónde van los escraches? ¿qué pasa con la vida de esa persona? tanto de la víctima, tanto de la persona que se la acusa de abuso... ¿adónde va todo eso después? ¿todo ese daño? ¿hay solución?.

Entrevistadora: Y volviendo a la pregunta de la política, ¿crees que hay una relación entre los escraches y la política?

Entrevistada: No me había puesto a pensar en eso pero... debe haber una relación entre los escraches y la política. Creo que en un momento -siempre desde la perspectiva feminista-, fue como una forma de defenderse, de visibilizar y después era como ir con el telefono como un dedo acusador buscando cualquier actitud para demonizar a alguien, o algo, o una idea, o una persona ¿no? Ahora cualquier escrache o cualquier actitud que se busque demonizar se vuelve un meme también ¿viste? No importa la gravedad de la situación, se vuelve un meme por ejemplo la

guerra de Ucrania-Rusia, hay un meme para todo: eso me parece re loco también. No sé qué rol político tiene el meme pero lo debe tener también.

Entrevistadora: ¿Alguna vez hiciste un escrache o compartiste algún escrache a través de tus redes?

Entrevistada: Antes sí compartía, era como siempre creerle a la persona que escrachaba. Después bueno empezaron a aparecer situaciones, no sé si te acordas del pibe este que no era de acá de Viedma pero fue transmitido por la tele, un chaboncito que se había suicidado porque la piba, la ex lo había escrachado... y ahí es cuando todo me hizo ruido. Hay que corroborar de dónde vienen las fuentes, de dónde viene el escrache, si esta persona denunció, si no denunció, porqué no denunció... no todas las personas pueden denunciar. Entonces es como ser más responsable con los escraches que uno va compartiendo, desde ahí que trato de ver... bueno, estoy de acuerdo con esto lo voy a compartir. Primero lo voy a reflexionar bien antes de hacerlo. Antes era como que veía un escrache y lo subía a historias, subía todo, y ahora me dí cuenta que no, que está mal esa actitud, que hay que fijarse de dónde vienen las fuentes siempre porque pueden pasar esas desgracias.

Entrevistadora: La última, te quería pedir si podes buscar en tus redes alguna publicación que vos tengas, la que vos elijas: puede ser una historia, puede ser de un posteo que vos creas que es de visibilidad feminista. Tomate el tiempo que quieras... una publicación que puede ser de ahora de hace un tiempo pero que vos creas que es de visibilidad feminista en redes y porqué elegis esa.

Entrevistada: ¿De lo que yo haya publicado?

Entrevistadora: Si.

Entrevistada: Bueno, del Instagram no porque archive todo pero voy a ir al Facebook.

Entrevistadora: Bueno, encontraste una publicación.

Entrevistada: Encontré una que es la última que compartí que fue el 17 de marzo, que fue la noticia de cuando se anunció que absolvieron a Higua, que la comparto desde la página de Télam. El título dice: absolvieron a Higua, el juicio por matar a un hombre cuando se defendía de una violación grupal. Hice un re seguimiento del caso de Higua, arrancó en el 2017 me acuerdo, yo no llevaba mucho tiempo en el feminismo todavía se me estaban formando las ideas, todavía se me están formando ahora... porque todo el tiempo cambia la forma de pensar. Por ahí lo que digo hoy mañana digo no, cómo voy a pensar eso... pero bueno me ha pasado también con cuestiones feministas. Y el caso de Higua a mi como que lo sentí muy representativo... primero me pareció bárbaro que Higua haya entendido la cuestión política que generaba su caso y que haya levantado bandera de eso. Y haya dejado que se vuelva viral porque no todas las víctimas de un caso así quieren que su caso se vuelva viral porque es algo re íntimo y re feo lo que pasó. Pero puso la cara... y una vez se jugó un partido de fútbol por la liberación de Higua acá en Viedma y siempre me pareció re terrible todo lo que le había pasado porque re choto te

defendes de una violación y te meten presa: fue todo re injusto. Después encima pasó lo de esta chica que mató a Facundo...

Entrevistadora: ¿Nahir Galarza?

Entrevistada: Nahir Galarza, si. Bueno, encima pasó eso y se generó todo un debate también: de que si ella se había defendido o si no se había defendido. Y políticamente si se hubiera defendido va presa también, es como que pasaron un montón de cuestiones ahí que visibilizaron las actitudes que “hay que tener” entre comillas si sos violada o no, entonces me pareció re tremendo. Y el caso de Higuí siempre lo compartí desde que se dió a conocer la noticia hasta hoy. Y supongo que va a seguir porque hay un montón, Higuí lo ha mencionado también en entrevistas que hay mujeres que están pasando por lo mismo y que también están luchando por su liberación y absolucón. Así que creo que es lo que más comparto...

Entrevistadora: ¿Algo más?

Entrevistada: Incluso es lo último que compartí: compartí la noticia de Higuí, después la del partido, tatuajes, el 8M. Lo que más comparto es también el contenido de la gente que conozco, no tanto de los medios masivos. Qué se yo agarras Infobae que es re nefasto... más que nada el laburo que hacen los colegas locales, la gente que sé que lo hace desde la responsabilidad: un familiar que es fotógrafo³⁷, desde la radio Encuentro comparto las cosas también, por ahí más general Cosecha Roja. Pero siempre trato de compartir lo que hace la gente con la que voy a la marcha ¿no? Bueno, compartí tus fotos (risas).

Entrevistadora: ¿Algo que quieras agregar luego de toda está charla? ¿Sobre los usos de las redes atravesado por todos estos ejes de la política, los escraches...?

Entrevistada: El cierre o la conclusión que le doy ahora es que el capitalismo atraviesa todo. Atraviesa todas las redes, por lo menos a mí me pasa que lo más importancia le doy es la laburo en las redes sociales, por lo menos ahora, antes quizás cuando no tenía esa responsabilidad de buscar trabajo e independizarme... qué se yo, más o menos nací con privilegios, pude tener una adolescencia bastante tranquila. Tranquila en el sentido de que no me tuve que ocupar de la plata, no me faltó nada. Pero sí una vez que empezás a crecer y empezás a necesitar la plata, empezás a capitalizar todo lo que tenés y las redes sociales no zafan de eso tampoco. Entonces como que si no es algo a lo que me dediqué cien por cien y quiera dedicarle, porque sí hay tatuadoras que son feministas e incorporan el feminismo en sus redes y en su práctica, no es mi caso... no lo he hecho, sí consumo personas que lo hacen pero le doy importancia a conseguir trabajo y nada más.

Malena

³⁷ Se quitó la referencia directa al familiar fotografo para resguardar la privacidad y en anonimato de la entrevistada.

Entrevistadora: Bueno, para empezar la entrevista te voy a pedir que te presentes... Lo que vos consideres que para presentarte, lo que quieras contar de vos digamos, que sea tu presentación y yo después te pregunto alguna información que me parezca que falte.

Entrevistada: Bueno, mi nombre es Malena³⁸, tengo 23, no, 22 años (risas). Trabajo en la cooperativa de reciclado hace más de un año, en la parte administrativa. Y soy militante en el movimiento "T", en el área de género... "VL", y bueno, un poquito en todo³⁹. Empecé a militar hace muy poco, la militancia la entendía de otra forma, entonces no me sentía militante, y ahora sí, me considero militante... y también soy militante feminista. Aparte estoy estudiando, bueno, me faltan tres finales, pero estoy estudiando la tecnicatura en administración pública.

Entrevistadora: ¿Esa dónde la haces?

Entrevistada: En un CEM de acá. El año pasado terminé de cursar y me faltan rendir 3 materias.

Entrevistadora: ¿Y qué cambió ahí que no te sentías militante y ahora te sentís?

Entrevistada: Porque siempre vi la palabra militante unido a lo que es la política partidaria, siempre creí que los militantes eran los que seguían a los políticos, los que estaban en un partido político, y hace poco con los encuentros, charlando con mis compañeras entendí que también se milita un movimiento social, se milita feminismo... Entonces de a poco empecé a sentirme que lo que yo iba a hacer no era algo por gusto, sino que era militancia.

Entrevistadora: ¿Y cuáles son los partidos políticos con los que por ahí no te sentías tan identificada? o ¿qué no te convocaba esa identidad o esa percepción como militante y qué cosa del movimiento social te convoca o te hace identificarte, sentirte parte?

Entrevistada: Porque siempre creí que los partidos políticos seguían a las personas en sí, no seguían mucho... Bueno, también ideas, pero más que nada a las personas, y yo no creo en seguir a una persona o a alguien así, en cambio, el movimiento social, es como que sigue una idea o una idealización de lo que queremos. Por ejemplo, el "T" busca ayudar a agrupar a los trabajadores de la economía social, todos excluidos, y mejorar las condiciones de trabajos de esas personas, crear nuevos puestos de trabajos y otros trabajos que no se consideran trabajos formales sean reconocidos... entonces me gusto mucho esa idea, es la primera vez que estoy militando en un movimiento social, la primera vez que milito y me pareció una idea muy grossa poder ayudar a compañeras y compañeros para que puedan tener una vida mejor.

Entrevistadora: ¿Cómo llegaste al "T"?

Entrevistada: El "T" lo conocí a través de la mejor amiga de mi hermanita, ella milita, creo que desde los dieciséis años, ahora tiene 19 o 20, no me acuerdo... Y bueno, siempre cuando estaba con mi hermanita me decía que ella iba a trabajar al merendero. Yo sabía que trabajaba en el merendero pero no el movimiento. Hace...

³⁸ Se cambiaron los nombres propios para proteger el anonimato de la entrevistada.

³⁹ Se cambiaron los nombres propios de las organizaciones para proteger el anonimato de la entrevistada.

¿cuándo fue? Cuando arrancó la pandemia en 2020, ¿no? En dos mil veinte yo siempre participé de las marchas feministas, pero no con un grupo, iba sola o a veces me acompañaba él (hace referencia a su novio). Y fuimos con mi hermanita y marchamos juntos con el “T”, pero no como trabajadora del “T”, como militantes... sino que fuimos y como estaba la amiga de mi hermana ahí, marchamos juntos con ella y ahí los conocí. Al año siguiente vino un referente nacional del “T”, a Viedma a presentar un programa. Y mi hermanita me dice “vamos”, fuimos... Y ahí conocí a, bueno, ya la conocía de antes, al presidente y a la secretaria de la cooperativa de reciclado, y me dijeron si quería trabajar con ellos, como sabían que yo estaba estudiando administración pública, ellos necesitaban a alguien que les de una mano en esa área, entonces me invitaron a trabajar. Y en mayo del año pasado empezó la capacitación para promotoras contra la violencia de género. A mí me interesó y empecé a ir, y yo tenía, bueno... Decía, tenía la idea de ir al merendero a trabajar o iba a hacer algo que me gusta, de a poco empecé a sentir que militaba. Así fui conociendo el “T”, las distintas áreas que tiene.

Entrevistadora: ¿Y cómo se fue conformando ese frente de género o de promotoras?

Entrevistada: La capacitación de promotoras da tutoriales contra la violencia de género, es una capacitación que se da a nivel nacional, para distintas mujeres, acá en Viedma la hizo una compañera del “T”, la hizo una compañera y ella la replicó hacia las otras. Nos encontrábamos una vez por semana y empezamos a... Cuando terminamos la capacitación empezamos a pensar cómo queríamos armar ese espacio. Y ahora estamos planeando más capacitaciones para más compañeras para que se sumen más promotoras, a la vez están haciendo acompañamientos a mujeres que estén en situación de violencia de género, además se ayudó a las compañeras a inscribirse en el RENEVAP, que es el registro nacional de la vivienda, algo así, no me acuerdo... Se dan los certificados de vivienda familiar, se ayuda a las compañeras a inscribirse y también se les ayuda a inscribirse en el programa “mi pieza”, que es un programa a nivel nacional que brinda una ayuda económica para poder terminar o refaccionar una parte de la casa. Y bueno, estamos ahí, acomodándonos todavía en la promoción de derecho, en los acompañamientos de casos de violencia, la formación.

Entrevistadora: ¿Y cuántas son ahora más o menos?

Entrevistada: Somos creo que más de diez, pero que participamos activamente somos muy pocas.

Entrevistadora: Volviendo a la presentación, buenísimo todo esto que me contaste, ¿naciste en Viedma o en otro lugar? Contame algo de eso.

Entrevistada: Nací acá en Viedma, en el barrio Lavalle. Siempre viví en el barrio Lavalle, hace dos semanas que me vine para acá... y nada, siempre fui a la escuela del barrio, a la escuela primaria iba a la vuelta de mi casa. Soy una de las más chicas de mis hermanos, tengo cinco hermanos. Cuatro más grandes y una más chica. Y bueno, soy la única en mi familia que siguió estudiando, que afortunadamente no es porque mis hermanos no pudieron estudiar por un tema económico. Si no, que ellos eligieron que no querían estudiar y bueno, se pusieron a

trabajar. Y yo decidí seguir estudiando. Junto conmigo, mis hermanos más grandes terminaron quinto año, y ahora yo soy la única que siguió después de quinto año, mi hermanita más chica terminó quinto y no quiso estudiar más. Y bueno, soy hija de una empleada doméstica y un albañil.

Entrevistadora: ¿Algunos de tus hermanos se sumó al “T”?

Entrevistada: Mi hermana más chica, ella empezó a trabajar antes que yo en la cooperativa de reciclado, y las dos juntas empezamos a militar. Ella ahora trabaja en el merendero, está en el área socio-comunitaria del “T” y yo sigo en la cooperativa.

Entrevistadora: ¿Y el área socio-comunitaria que hace?

Entrevistada: El área socio-comunitaria es la encargada de la atención del merendero, trabajo con las infancias, eso básicamente... sí, está con el tema de las viandas, de los talleres del merendero, apoyo escolar.

Entrevistadora: ¿Tenés hijos o no tenés hijos?

Entrevistada: No, no tengo hijos.

Entrevistadora: ¿Te identificas con algún pueblo originario de por acá, o tenés algún vínculo entre tu familia?

Entrevistada: No, o sea, sé que mi mamá tiene ascendencia... un poco de ascendencia de lo que es mapuche, pero yo no me considero parte. Si respeto mucho a los pueblos originarios, pero no me siento parte de ninguno.

Entrevistadora: Bueno, ¿la edad me habías dicho?

Entrevistada: Veintidós.

Entrevistadora: Bueno, un poco me fuiste contando hoy a partir del espacio de género del “T”, pero te hago esta pregunta y si podés contarme a lo largo de tu vida, genial. La pregunta es: ¿cuál es tu relación con el movimiento feminista o como fue cambiando esa relación? Hoy me decías que antes de estar en el “T” vos ya ibas a las marchas, formabas parte de esos espacios, si querés contarme.

Entrevistadora: Bueno, conocí qué es el feminismo cuando se empezó a visibilizar más la ley del aborto. Los empecé a conocer un poco más, porque bueno, mi familia siempre fue muy a la antigua (risas), entonces siempre fue que llega el papá o el hermano de trabajar y hay que servirles, hay que limpiarles, hacer esto y aquello. Y cuando en 2017 se empezaron a hacer las marchas a favor de la ley del aborto, empecé a ir a las marchas y a conocer un poco más lo que era el feminismo. Para mí el feminismo es la posibilidad de elegir lo que queremos. Cada uno tiene una idea personal de lo que por así mismo es feminismo, pero para mí es la posibilidad de elegir. Y empecé a ir sola a las marchas como te decía. En ese momento mi hermana iba las marchas provida y yo me iba las marchas contra el aborto, y mi mamá decía que acompañaba a mi hermanita que iba a las marchas próvidas, y era como que se burlaban... yo nunca le di bola igual (risas). Primero iba sola a las marchas, algunas me acompañó mi compañero pero siempre era como que veía los distintos feminismos, con algunos estaba de acuerdo, con otros no, pero siempre respete la manera de luchar de cada uno. Y empecé a sentirme feminista también hace poco, cuando empecé a querer luchar, no solo por mis derechos, sino que también por los de mis compañeras en la cooperativa, de mis compañeras en el

movimiento y de otras mujeres que no conozco... en ese momento empecé a sentirme un poco más feminista.

Entrevistadora: Y recién decías que hay algunos feminismos con los que compartías más y otros menos, ¿cuáles eran esos con los que compartías más o qué cosas eran las que te llamaban, digamos... estabas más de acuerdo con algunas posturas y cuáles eran las que te generaban más distancia o resistencia?.

Entrevistada: Y como que un poco no estoy tan de acuerdo con los feminismos más radicales, con los que... no sé exactamente cómo se definen esos pero con aquellos feminismos que luchan contra los hombres. Entiendo que hay muchas mujeres que sienten un odio hacia los hombres, pero en mi caso, en vez de cuando alguien intenta opinar, acusarlo y rechazarlo, mi postura es más... bueno, te voy a escuchar y si siento que estas equivocado te voy a enseñar, y bueno si no querés aprender bueno, mientras no intentes imponerle lo tuyo a los demás, está perfecto. Me siento más identificada con otros feminismos y no los radicales.

Entrevistadora: Y esas marchas del aborto, ¿cómo te enterabas?.

Entrevistada: Por las redes sociales, siempre me enteraba por otros movimientos de otros grupos de acá, de las marchas, y bueno, nunca pude encontrar una compañera o compañero, pero siempre me enteraba por las redes sociales, por Facebook, por Instagram.

Entrevistadora: ¿Y cuáles? ¿te acordás de alguno que hayas visto o de los primeros que viste que te empezaron a llamar y por eso fuiste a las marchas? Quizás alguna cuenta o alguien que seguías.

Entrevistada: Creo que los primeros que vi eran de Rosa Salvaje, a ellas las sigo a las acompañantes de personas que abortan y veía los flyer de las marchas y las convocatorias. Creo que Frente Verde también, Frente Por La Esi, de ellos veía que compartían las marchas y yo me sumaba.

Entrevistadora: ¿Y esas cuentas y organizaciones cómo las habías conocido?

Entrevistada: Sinceramente no me acuerdo cómo, pero creo que navegando en Facebook o Instagram me aparecían las sugerencias y los empezaba a seguir.

Entrevistadora: Y en ese momento, vos ibas a la escuela ¿o no?.

Entrevistada: Cuando empezó el tema del aborto iba a 5.º año, tenía compañeros que si iban a la marcha y otras que no, estaban completamente en contra. También tenía profesores y profesoras que estaban a favor y estaban en contra... tenía una profesora que ella nos empezó a invitar a las marchas, cuando se intentó instalar la central nuclear. Ella nos convocó a hacer unos videos, no me acuerdo para que canal era pero para un canal nacional. Que hagamos un video y grabemos intervenciones para enviar a ese canal. Y así empecé a ir...

Entrevistadora: ¿Antes del "T" habías participado de alguna organización que tuviese objetivos políticos o algo por el estilo?.

Entrevistada: No, nunca. Siempre quise pero nunca me anime. Siempre dije, bueno, voy a sumarme a este grupo, pero nunca me anime a sumarme.

Entrevistadora: ¿Y qué es? Lo que por así te daba cosa animarte o...

Entrevistada: Nada, creo que no me daba cosa, sino que era el tema de hacer el siempre contacto, siempre me da mucha vergüenza, muchos nervios, hacer un

primer contacto con cualquier cosa. Siempre me genera muchos nervios y, como que estoy ahí, algunas cosas no las hago y otras sí, y bueno, el “T” fue gracias a mi hermana, como te decía.

Entrevistadora: Bueno, un poquito me fuiste diciendo, pero yo te hago de nuevo la pregunta para ordenar esa idea. Para vos, ¿qué implica ser feminista?

Entrevistada: Bueno, como te decía, para mí ser feminista significa poder decidir lo que yo quiero para mi vida y lo que yo quiero para mi día a día también. Poder decir bueno, yo quiero hacer esto y nadie me va a decir que no. Siempre y cuando lo que yo quiera hacer no afecte negativamente a los demás, obvio. También poder trabajar junto con otras mujeres y que no sea una competencia, sino que trabajar conjuntamente y poder crecer. Nunca pisando a la otra, sino que ayudándola a crecer... muchas veces no me es posible hacer eso, por como te decía, soy muy tímida y soy muy indecisa. Entonces hay cosas que no puedo hacer y otras que sí, pero gracias al “T” me estoy animando cada vez más y estoy aprendiendo a alzar la voz.

Entrevistadora: ¿Siempre pensaste así del feminismo o al ser feminista?.

Entrevistada: Creo que sí, siempre desde los diecisiete años conocí feminismos y creo que sí siempre pensé del feminismo como una forma de poder elegir, de ser libre.

Entrevistadora: Bueno, y la última pregunta te decía te hago en un ratito, por ahí es muy puntual, pero en estas discusiones que hay adentro de los feminismos, hay una parte de los feminismos que se identifican como RadFem o bueno, no incluyen dentro de sus prioridades a todas las personas transexuales o transgénero y hay otros feminismos que se identifican como transfeministas y que si incluyen esas otras identidades, a esas otras personas. ¿Vos cómo pensás eso? ¿Conocías esa discusión? ¿Con qué postura te sentís más de acuerdo? ¿O si habías visto algo de eso acá en Viedma?.

Entrevistada: No, no, bueno, sí tenía un poquito de conocimiento de esas posturas, pero yo creo, para mí que el feminismo se trata sobre igualdad y equidad, más que nada. Acepto lo que cada uno quiera elegir, si elige identificarse con otro género, lo acepto... no tendría que aceptarlo yo, porque no es algo que me incumba a mí, pero... siempre tomo a los demás, no los veo como si es hombre, mujer, una persona trans o es género no binario, sino como una persona. A mí me importa lo que es la persona y no lo demás, entonces creo que me defino más con los feminismos transfeministas, como decías.

Entrevistadora: Bueno, todas estas preguntas que yo te iba preguntando eran pensando tu identidad, tu espacio que habías formado parte. Ahora te voy a hacer otro bloque de preguntas sobre el uso de las redes sociales. La pregunta es bien puntual en eso, ¿cuáles son tus usos de las redes sociales digitales? ¿cuáles son, cómo son sus usos? Me podés contar desde qué dispositivos ingresas, qué es lo buscas, miras ahí, qué soles hacer.

Entrevistada: Bien... Lo que uso mucho es Facebook, Instagram, Twitter y bueno Whatsapp. Facebook e Instagram, lo uso mucho para el ocio, para divertirme, pero también Facebook e Instagram lo uso para difundir información sobre la cooperativa,

sobre el movimiento. Lo uso también para conectarme con gente de otro lado que he conocido, desde el “T” y desde otras cosas. Lo uso para eso, un poco para divertirme, para difundir información, para también conocer cuando se hacen las marchas, los eventos. Para eso básicamente lo uso.

Entrevistadora: ¿Gestionas alguna red social del “T” o del espacio que formas parte?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Cuando pensás en hacer visible algo en una red social, en publicar, digamos, pensás qué hacer visible, qué no hacer visible, o sea, publicar que no publicar, en función de qué red social, ¿pensás algo de eso?

Entrevistada: Si, bastante, porque bueno Instagram, lo uso más que nada para lo personal. Subo fotos personales, memes (risas), comparto memes en las historias. Pero también lo uso, sé que tengo agregada a muchas personas, lo uso para difundir yo esas cosas. Y Facebook, por ahí tengo un poco más de cuidado lo que comparto. Por ejemplo, el tema de los escrache a distintas personas, eso, trato de no compartirlo. No por nada en específico, sino que trato de evitarlo porque no me gustan los discursos de odio, no me gusta incitar más a la violencia. Comparto muchos memes (risas) y también comparto todas las publicaciones de lo que es la cooperativa, de las ventas colectivas que hacemos, del movimiento, las cosas buenas. Trato de enfocarme más en compartir cosas buenas, que generen algo lindo, o noticias buenas, que generen algo bueno, que cosas de odio, así...

Entrevistadora: ¿Y en Twitter?

Entrevistada: En Twitter comparto cualquier cosa, casi. Pero si, por lo general, trato de compartir cosas buenas. No cosas que inciten al odio, o comparto muchas cosas personales también, que me pasan, retuiteo muchas cosas que me siento identificada. Twitter no lo uso mucho para difundir cosas porque no tengo agregadas muchas personas conocidas, son más personas desconocidas.

Entrevistadora: Bueno, esto me lleva a la otra pregunta sobre quiénes tenés y en qué redes. ¿Cómo te relacionas con las personas a través de las redes sociales? Si varía eso en cada red social, ¿cómo es?.

Entrevistada: Yo no soy mucho de mandar mensajes, me cuelgo de mandar mensajes hasta a mis hermanos (risas). Pero sí por ahí lo uso para comunicarme, no sé, por alguna urgencia, Facebook o Instagram, para comunicarme con gente de otro lado. Pero no soy mucho de comunicarme por las redes sociales, no me siento muy cómoda hablando por mensaje en Instagram. Facebook o Twitter.

Entrevistadora: Y esas personas de otros lados, ¿las conociste a través de las redes o por ahí las conociste en alguna situación? O sea, las conociste personalmente y después a través de las redes, te seguiste contactando, ¿digamos?.

Entrevistada: Muchas personas que conocí de otros lados las conocí gracias al “T”, en encuentros nacionales y provinciales, en formaciones y también a través de la música. Desde los doce hasta los diez y ocho, más o menos, estaba en un grupo de música y bueno, hicimos muchos viajes y conocí muchas personas y las agregué a las redes.

Entrevistadora: ¿Y mantenes el vínculo ahí?.

Entrevistada: Si, un poco, con algunos no tengo vínculo, solamente vemos lo que compartimos, pero con otras sí, mantenemos un vínculo, es decir felicitarnos en los cumpleaños y cosas buenas así.

Entrevistadora: Los perfiles de tus redes sociales, ¿son públicos o son privados? ¿por qué?

Entrevistada: Son privados. El único público es el de Twitter porque bueno, no es nada, no tiene nada de información personal, pero Instagram y Facebook si los tengo privados. Hay cosas de Facebook que las dejo en público porque quiero que se difundan y hay cosas que las tengo en privado, porque no sé, pero las tengo en privado.

Entrevistadora: ¿Siempre tuviste así tus cuentas?

Entrevistada: Sí, sí, Facebook siempre lo tuve privado e Instagram sí, creo que sí.

Entrevistadora: Esa decisión la tomaste porque fue así o ¿pensaste así para que no pueda ver cualquiera?

Entrevistada: Creo que fue para que no lo pueda ver cualquiera.

Entrevistadora: Bueno, ¿con qué cuentas soles tener interacción?

Entrevistada: Hay cuentas que las sigo porque me interesa lo que publican porque por ejemplo lo que son los grupos de acá feministas, las sigo porque me interesa enterarme un poco lo que pasa en Viedma, igual que en Instagram o de cosas personales que a mí me gustan, como no sé, vídeos o actores, actrices y cosas así porque me gustan. Y hay otras cuentas que las evito porque también no me gustan o me desagradan.

Entrevistadora: ¿Y cuáles suelen ser esos contenidos que evitas?

Entrevistada: Evito como te decía hoy las páginas que publican muchos escraches, o que incitan hacia el odio, o cosas que, por ejemplo, no sé, que no me gustan.

Entrevistadora: ¿Se te ocurre alguna de acá de Viedma y Patagones?

Entrevistada: Por ejemplo, lo que es “Taxistas en movimiento”. No lo quiero seguir porque difunde mucha información, para mí que es falsa, o genera polémica y a mí no me interesa. O por ahí mucho la de noticias, las páginas de noticias no me interesa seguir las. La única que sigo así, medio de noticia, es Radio Encuentro.

Entrevistadora: Y la última pregunta de este bloque de los usos de las redes es, ¿si crees que hay alguna relación entre los usos que vos tenés en las redes sociales y tu identificación como feminista?

Entrevistada: Sí, creo que sí. Porque aprendí mucho del feminismo en las redes sociales. Empecé en el feminismo gracias a las redes sociales, a que se empezó a difundir más por las redes sociales la ley del aborto, y creo que si tiene relación, además de identificarme con algunos movimientos o pensamientos.

Entrevistadora: Antes de identificarte como feminista o empezar a participar en las marchas y esos espacios, ¿solías expresar tus ideas públicamente o decir tu mirada de las cosas? Vos me decías que eras un poco tímida, bueno en ese momento ibas a la escuela. ¿Solías decir tu opinión, participar, expresar tus ideas o en tu casa también?

Entrevistada: No, sinceramente no. Porque siempre me pasó que en mi casa, siempre fue como “no lo que decís está mal”, o “no, no sabes nada porque sos muy

chica". Entonces me cuesta mucho poder expresarme y estar equivocada. Ahora de a poco estoy entendiendo que está bien poder preguntar y querer saber. Pero siempre me pasó que tuve miedo a expresarme y que lo que diga este mal o que nadie esté de acuerdo con lo que yo diga. Siempre tuve ese miedo y de a poco estoy... desde que empecé a sentirme feminista me ayudo muchos poder expresarme, a poder preguntar, si quiero saber algo. O a hablar y equivocarme y sin tener miedo a que me corrijan.

Entrevistadora: Y te sumo una pregunta porque hay otra chica que entrevistaste, que me contaba que ella al principio empezó a participar en las marchas y todas sus ideas las ponía en las redes, pero en su casa o en otros espacios con sus amigos no decía nada. Y que recién después, o sea que después de un tiempo ya no ponía tantas cosas en las redes y ahí si hablaba más en su casa o con las personas, sus amigos, sus amigas. En ese momento por ahí que vos no decías tanto en tu casa por miedo, por lo que te decían la respuesta que vos te encontrás ahí que... ¿ponías cosas en tus redes o ahí tampoco?

Entrevistada: No, siempre... si compartía, yo no escribía porque, por lo que te decía: por miedo al rechazo y porque antes siempre preferí tener una postura más neutra, pero fui entendiendo que no sirve, no se puede ser neutro. Entonces si compartía cosas, si en las redes, pero con mi familia no hablaba cuando opinaban de eso. Como que me quedaba callada y decía para qué voy a pelear si no los voy a hacer cambiar de opinión. Y ahora estoy, sigo compartiendo cosas y me sigue costando hablar, hablo muy poco.

Entrevistadora: ¿Y te ponen algo, te responden algo o no te dicen nada tampoco?

Entrevistada: No, muchos, hay muchas cosas que comparto, que si que reaccionan.

Entrevistadora: ¿Y cómo reaccionan?

Entrevistada: Bien, por suerte, bien. Mi familia de a poco fue cambiando un poco su forma de ver las cosas. Entonces están reaccionando mejor, las personas que tengo agregadas en Facebook también.

Entrevistadora: Buenísimo... bueno, y ahora una última (risas). Hoy me decías que tu relación como feminista y los usos de las redes, vos encontrabas ese vínculo entre lo que compartís, las cosas que ibas viendo, como te acercaste al feminismo a partir de la información que aparecía ahí. Y en general, si tuvieses que pensar, colectivo, ¿no?, ¿existen usos feministas de las redes sociales? ¿Crees que si o que no, por qué?

Entrevistada: Creo que sí, porque las redes sociales se pueden usar para muchas cosas y también se pueden usar para crear feminismo, para difundir ideas, para brindar ayuda a quien lo necesita, para poder dar información. Creo que hay informaciones muy importantes. Se puede usar las redes para difundir el feminismo y alentar a que cada una sienta el feminismo como lo deseé.

Entrevistadora: Ahora te voy a hacer algunas preguntas sobre el feminismo y la política y por último te voy a preguntar por las denuncias públicas o los escraches. La primera es... ya me contaste varias cosas pero te hago la pregunta para abreviar esa respuesta: ¿cómo describirías tu activismo o tu militancia feminista? ¿cómo la describirías?

Entrevistada: Por ahora, mi feminismo es bastante callado, bastante neutro, porque no me gusta ponerme a discutir. O sea, si me gusta discutir en un ámbito donde sé que se puede dar la palabra y que se va a respetar. Me cuesta todavía mantener discusiones con alguien que sé que piensa lo contrario, no porque quiera cambiar a esa persona, sino porque, cuando sé que no se va a poder llegar a nada en esa discusión trato de evitarlo. Entonces mi feminismo es un poco más callado, acompaño pero siempre a un costado. No me gusta estar así como al frente. Si, para mí mi feminismo es un poco más callado, de a poco lo voy levantando, pero es un poquito neutro también.

Entrevistadora: Y para vos, ¿cuál es la relación que podés hacer entre el feminismo o feminismos y la política?, ¿qué relaciones encontrás ahí? si crees que las hay, no.

Entrevistada: Siempre en las políticas tiene que haber un poco de feminismo para poder lograr políticas públicas que apoyen a las mujeres, que puedan brindar equidad entre mujeres, hombres, personas trans, de distintos géneros. Entonces creo que si tiene que haber una relación y tiene que ser fuerte. Si obvio, hay políticos que no tienen una perspectiva de género, es muy difícil que las mujeres podamos lograr más derechos y conquistar más derechos. Hay pocos que... Ahora, hoy en día creo que se usa mucho el feminismo solamente de palabra, o se usa mucho para poder ganar apoyo. Y sinceramente creo que está mal. Hay algunos partidos políticos que he escuchado, no conozco mucho la política partidaria porque no me interesa conocer, pero entiendo que si tendría que poder conocer, pero hay algunos partidos políticos que usan al feminismo o tienen discursos feministas para poder conseguir seguidores, seguidoras. Creo que tiene ser una relación real, no algo solamente de palabra, sino que con hechos y con que personas que realmente militen el feminismo porque lo sienten.

Entrevistadora: Bueno, esto es genial porque me viene al pie para preguntar si ¿creés que hay acciones o comportamientos (acciones en lo más amplio de la palabra) feministas?. Digamos, ¿hay algún modo de actuar feminista?. Si crees que sí o no, un modo de actuar de una persona, de una organización o de un espacio. Que haya algo de la forma o del modo que sea feminista, y bueno, si así fuera, ¿por qué? O si no crees ¿por qué?

Entrevistada: Creo que, la verdad, no sabría explicarte bien.

Entrevistadora: Lo que te salga.

Entrevistada: Pero un poco sí, un poco no. porque el feminismo también es un poco la forma de ver y vivir las cosas. No tanto de actuar, pero sí de intervenir.

Entrevistadora: ¿Cómo sería eso?

Entrevistada: (risas) Se me enredó un poco.

Entrevistadora: No, no, esta buenismo, digamos ¿cómo sería esa forma de vivir o esa forma de intervenir?, digamos cómo lo ves.

Entrevistada: En el día a día entender que no soy solo yo contra el mundo o no soy yo contra mis compañeras. Competir contra mis compañeras y compañero, si no que entender que si una compañera está pasando una mala situación, o un compañero cualquiera, poder actuar... actuar desde el lugar que tenemos, ya sea trabajador, estudiante, amiga, hermana. Y también desde las distintas posiciones de

poder que tenemos, ya sea bueno, un empleado común hasta un presidente de una cooperativa, hasta un referente de un movimiento, un maestro o maestra. El feminismo también es una forma de actuar, creo... estoy bastante enredada para explicar.

Entrevistadora: No, no, está bien. Entonces es una forma de intervenir, y esa forma de actuar, ¿cómo sería para que sea feminista?

Entrevistada: Y pensando en todos, en quien más lo necesite. Actuando en favor de quien más lo necesite para mí. Siempre poniendo primeras las necesidades de mis compañeras, sin olvidarme las mías, por supuesto. Actuar de lo más mínimo, desde la forma de expresarte, de hablar, y no me refiero al lenguaje inclusivo, sino que la forma de hablar hacia los demás. De saber también que todos tenemos distintas realidades de vida... bueno un poco me trabe (risas).

Entrevistadora: ¿Alguna vez compartiste o hiciste a través de tus redes sociales una denuncia pública? O escrache, como deseas llamarlo.

Entrevistada: No, no porque personalmente nunca lo necesite. No estoy en contra de los escraches, pero sí creo que incitas al odio, siempre creo que incita a la violencia. También creo que está bien poder en casos en que la justicia no actúa correctamente, poder recurrir a esas denuncias públicas para que la condena sea social. Pero hay otras... es muy delgada la línea de lo que necesita una condena social y lo que no, no sabría muy bien identificarla, en general, pero sin en cada caso específico. Personalmente, nunca la necesite, afortunadamente... hacer una denuncia pública. Hay escraches en los que estoy en contra, pero hay escraches en los que sí estoy a favor, en aquellos que la justicia no actuó como tenía que actuar, o en aquellos casos que la justicia directamente no actúa, en esos casos creo que si es necesario la condena social

Entrevistadora: Y si tuviésemos que describir, caracterizar digamos, explicar qué son los escraches, ¿cómo los explicarías? La descripción que te salga, o sea como la imagen que nos hacemos de un escrache: qué características tiene, qué lo distingue de otras publicaciones u otras formas que puede tener las redes sociales.

Entrevistada: Creo que lo describiría como una forma de poner evidencia acciones que hace una persona que está mal, en el caso de una persona o varias personas que dañan a otros, poner en evidencia con el fin de que otras personas puedan conocerlos, que no les pase lo mismo... que tenga un repudio de la gente esas acciones que están mal. Creo que así los definiría.

Entrevistadora: ¿Conoces algún escrache que lo que se esté denunciando no esté relacionado con la violencia de género?

Entrevistada: Sí, se han hecho escraches de personas que han estado robando a la gente, no recuerdo ninguno en específico, pero si he visto escraches de gente que se ha estado robando cosas de escuela, de gente que ha estado, por ejemplo, estacionando mal en las rampas. Esos escraches sí.

Entrevistadora: Consideras que existen, ¿escraches feministas?

Entrevistada: No, no creo que los escraches tengan que ser feministas, o sean feministas. Si no que los escraches, como te decía, dejan en evidencia algo que daño alguien. En casos de, ejemplo de violencia de género, de violaciones, de

maltrato, no creo que sean feministas, sino que lo que buscan, bueno, no creo que busquen algo, pero que dejan en evidencia a una persona que hizo daño

Entrevistadora: ¿Crees que hay alguna relación entre los escraches y la política?

Entrevistada: Creo que hay una relación cuando lo que se escracha es a los políticos o a los partidos. En ese sentido sí, pero de otra forma no.

Entrevistadora: Bueno, ahora te voy a pedir, ya para cerrar... no sé si hay algo más que quieras agregar de esto por ahí de algo que te hayas quedado pensando.

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Bueno, sí podés mirar tu celu el perfil de alguna red social que vos elijas y elegir una publicación o dos, que vos consideres que forma parte de la visibilidad feminista. De cierta manera de hacer visible el feminismo.

Entrevistada: Bueno, una de las publicaciones que para mí tiene mucho valor, que vale mucho. Una actividad que realizamos con las compañeras de género, que fue la primera actividad que pudimos compartir con otras compañeras. Que es un flyer que hice yo, que bueno no se sumaron muchas compañeras pero sí algunas... es esta (muestra).

Entrevistadora: Querés contarme, ¿cómo surgió esa actividad? ¿qué fue lo que hicieron? ¿qué buscaban cuando organizaron la actividad?.

Entrevistada: Bueno, nos planteamos mucho con las compañeras de género; cómo hablar sobre violencia con nuestras compañeras porque pensamos que podemos ir y preguntar “¿vos estás sufriendo violencia de género? ¿vos estás sufriendo violencia de género?”, no, es muy chocante. Entonces, empezamos a pensar cómo hablamos sobre la violencia de género en sí, y que las compañeras, aquellas que lo estén pasando, puedan reconocer lo que es violencia de género y puedan empezar a charlar con nosotras. Entonces pensamos en organizar una mateada de mujeres, primero que nada para que nos conozcan, conozcan el grupo en sí, porque ya nos conocemos entre la mayoría entre las compañeras. Y para poder empezar a hablar un poquito sobre la violencia. No queremos tocar mucho lo que es feminismo, porque muchas de nuestras compañeras están en contra del feminismo, más que nada porque siempre asocian el feminismo con el aborto, entonces de a poco estamos tratando de separar eso, y poder brindar otra mirada del feminismo. Y realizamos una mateada de mujeres donde compartimos distintas situaciones, distintas actividades que trataban de poner sobre la mesa situaciones de violencia que no reconocíamos como violencia, lo que es la violencia psicológica, física y economía y que nuestras compañeras puedan hablar y opinar libremente sobre eso. Esa actividad fue la primera actividad que hicimos.

Entrevistadora: ¿Y cómo salió? ¿cómo fueron hablando durante ese encuentro?

Entrevistada: Estuvo bueno, varias compañeras se animaron a hablar, no fueron muchas pero bueno, estuvo muy bueno al ser la primera actividad.

Entrevistadora: Y cuando te tocó hacer el flyer, ¿cómo elegiste los colores, dónde los pusiste, las palabras?.

Entrevistada: Trataba de no poner algo que las compañeras vean y digan “ah no”, si no que trataba de poner algo que llame la atención y no se enfoque en la violencia si no en las mujeres. Una foto que está en el flyer de nosotras el día que recibimos las

camperas, porque tenemos unas camperas que nos mandaron desde el “T” y una foto nuestra, que pensamos mucho el logo de impulsoras contra la violencia de género y creímos que con lo que más nos sentíamos identificadas era las mujeres agarrándose los brazos. Entonces pusimos la foto esa. Y bueno, también pusimos que las compañeras puedan ir con sus niños y niñas en caso de no tener con quien llevarlos, porque muchas de nuestras compañeras muchas veces no pueden ir a trabajar porque no tienen con quien dejar a sus hijos, entonces pensamos si no pueden ir a trabajar porque no tienen con quien dejar a sus hijos cómo vamos a pretender que vayan a una actividad fuera del trabajo y no lleven a sus hijos. Entonces pusimos eso y recalcamos eso para que se puedan sumar con los niños y nosotras poder jugar con ellos. Si me acuerdo que ese día, una compañera fue con sus dos peques, que eran chiquitos y yo me puse a jugar ahí, con ellos. Porque uno de los nenes lloraba, entonces me puse a jugar y corría con ellos, me perdí la mitad de la actividad, pero bueno, yo estaba... me interesaba que mi compañera esté ahí escuchando y que esté tranquila de que los, que sus peques estaban bien. Entrevistadora: Buenísimo, ¿algo más que se te ocurra o te parezca agregar de esa publicación?.

Entrevistada: Ahora busco otra. La otra publicación es de Rosa Salvaje, porque como te decía hoy para mí el feminismo es poder elegir, creo que poder elegir si ser madre o no es algo sumamente importante, y que hayan personas dispuestas a acompañarnos sin conocernos en el momento que decidimos interrumpir un embarazo me parece algo increíble. Y la verdad que algo que no puedo describir mucho porque personalmente sí tengo ese deseo de ser madre, pero no porque yo quiera ser madre voy a obligar a todos a ser madres. Y tengo una conocida cercana que bueno, que quedó embarazada y no quería ser madre en ese momento, y ellas le hicieron un acompañamiento amoroso. Y creo que eso es el feminismo: acompañarnos sin juzgarnos, sin pretender que la otra persona haga lo que nosotros queramos, sin decidir sobre la otra persona. Que otra publicación que para mí es feminista y difunde feminismo es de Rosa Salvaje información sobre el aborto seguro.

Entrevistadora: Buenísimo.

Entrevistada: Le saco captura.

Entrevistadora: Dale, después te pido si me la podés mandar a Whatsapp. Bueno, después de todo lo que charlamos, no sé si hay algo que quieras agregar o que por ahí hayas pensado a partir de la conversación de recién, sobre los temas que charlamos: los usos de las redes sociales o esa relación de las redes sociales con el feminismo y la política.

Entrevistada: Solamente que las redes sociales tienen mucho poder, tanto como para difundir información y que llegue a todo el mundo. Información real como para difundir información falsa. Tienen mucho poder en los estallidos sociales, el poder conocer la situación, por ejemplo, como un ejemplo lo que pasó en Chile con los estallidos sociales, el estallido social que hubo. El poder conocer sobre los crímenes que se estaban cometiendo contra el pueblo chileno, a través de las redes sociales que las noticias no daban. También para difundir eventos, para poder difundir

marchas, eventos solidarios, eventos artísticos, de lo que sea. Como también para, para divertirse, para poder además de... para liberarse un poco de lo que es la vida, de ponerse a ver videos de cualquier cosa en las redes sociales y liberarse un poco, distraerse. Solamente eso, que las redes sociales son muy poderosas y hay que manejarlas con cuidado.

Julián

Entrevistadora: La primer pregunta que te voy a hacer es que te voy a pedir que te presentes.

Entrevistado: Bueno, mi nombre es Julián⁴⁰, tengo 36 años en está tierra y hace dos años que di algunos pasos significativos en mi vida cotidiana, que tienen que ver con el DNI, con la decisión de cambiarme el nombre, con la decisión de salir de un nombre que me hacía daño. Que fue un pasó difícil porque fui y vine al registro como dos o tres veces, hasta que bueno me decidí. Después entendí hablando con la mamá de un nené trans que era salir de un nombre que me hacía daño, o sea, ya con salir desde ese lugar es un montón. Así que bueno hay una gran historia con mi nombre pero bueno, ese soy yo.

Y bueno, soy una persona trans, orgullosamente trans, entendiendo también todo lo que significa el mundo trans, la identidad de ser trans que es muy amplia y que cada vez la vamos reconociendo más como sociedad. Soy viedmense, hijo de una madre, un padre -hasta dónde se- cis-hetero de clase media si se quiere laburante, y eso...

Entrevistadora: Naciste acá, ¿siempre viviste acá? Si querés contarme algo de eso...

Entrevistado: Nací acá, me criaron acá... yo me acuerdo que tenía 11 años y estaba parado frente al negocio de mi vieja y se me vino a la mente lo que hoy es la Ley de Identidad de Género, cómo ese concepto ¿viste? Por eso creo que son cosas que... creo que ya venimos a este plano con algún tipo de plan a desplegar y bueno, evidentemente estaba marcado por esto. Y después me fui a Bahía -a los 17, 18 años- me enamoré de una chica y me fuí, pero no tenía muy claro mi rumbo académico. Era como que estaba gestionando mi vida privada, que en un primer momento todos leíamos que era un tema de sexualidad, me había enamorado de una chica y está cuestión de la identidad siempre hizo ruido pero pude empezar a ponerlo en palabras después de los 20 más o menos. Así que es como que... yo siento que me tuve que ocupar de gestionar mi identidad y no podía con estudiar una carrera o con estar en un trabajo en relación de dependencia porque me generaba... era como que me tenía que ocupar de la identidad de alguna manera.

Y hoy pensaba eso, estaba cursando en la Universidad, y pensaba que bueno, atender las dos cosas es muy difícil. Gestionar el camino identitario, el mundo identitario en este tipo de sociedad tan cis-normada y binaria, y también tener que atender la cuestión de la supervivencia diaria: el trabajo, el estudio. Así que

⁴⁰ Se cambiaron los nombres propios para proteger el anonimato del entrevistado.

agradezco poder haber accedido a los derechos humanos que logramos y bueno... seguir trabajando para seguir ampliando derechos.

Entrevistadora: ¿Y ese tiempo en Bahía? ¿Estuviste ahí varios años o cómo siguió después?.

Entrevistado: Bueno a mi me interesaba la música y me gustaba lo que era producción musical, lo que pasa que mis referentes siempre fueron varones, y varones cis porque era lo que los medios mostraban. Cuando yo era chiquito me disfrazaba de Ricky Maravilla, de Emanuel... que eran de mi época, en su mayoría eran esos modelos de alguna manera. En Bahía no había una oferta estatal de producción musical, estaba el conservatorio pero era más conservador, no era lo que yo quería y también había una cuestión que... o sea no estaba esa oferta académica de manera estatal gratuita, y también había una búsqueda mía identitaria. De hecho las veces que me subí a cantar en el escenario, lo disfruté muchísimo, hubo momentos de mucha magia pero me leían como mujer. O sea yo me presentaba y se me leía como mujer, y había algo ahí que había que cambiar ¿viste? Entonces bueno, hoy siento que estoy en otro lugar. También: a seguir deconstruyendo, estoy como más tranquilo, tomé algunas decisiones que me llevan a estar más tranquilo conmigo.

Después de Bahía me fui a Buenos Aires. Yo estaba en pareja en ese momento en Bahía, muchos años, nos separamos y me fuí a Buenos Aires, pero no podía todavía... o sea, no había emprendido lo de la música. No sé si una cuestión cultural, de que en mi familia el arte nunca fue valorado y me quería ir a una pensión para no tener que estar gastando mucho en alquiler y demás. Y mi hermana me sugirió alquilar un departamento, ella tiene un carácter bastante fuerte, bastante... Y al final terminé en una situación que tampoco estaba cómodo, porque no estaba haciendo lo que quería que quizás era tener un estilo de vida abocado al estudio y con menos cargas. Así que bueno, muy bien no la pasé, trabajando de manera precaria. Y en el medio este tema de identidad que es central, siempre surge, si uno no se siente cómodo con quién ve en el espejo de alguna manera es difícil vivir.

Es un tema muy importante, el tema identitario, por eso es que celebro que haya gente que... que hoy se trate desde la niñez. Por eso es que es muy importante que se atienda a la niñez trans, que se reconozca, que se acompañe, que se milite por sus derechos y que puedan crecer libres. Porque en definitiva es eso: no le hacemos mal a nadie, es una cuestión cultural, una necesidad de un cambio cultural que tiene que haber.

Y después bueno, Buenos Aires... insisto, esta cuestión de la identidad, estas necesidades empezaron a estar y hacer cambios cada vez más evidentes. Se sanciona la Ley de identidad, yo tomo dimensión... no vengo de una familia militante por ejemplo, entonces esta cuestión militante, tampoco estuvo muy en mí digamos. Y en su momento me acuerdo que quería ir al Hospital Fernández, que había un equipo médico que acompañaba a las personas trans, con terapias de hormonización, y bueno... Y yo tenía mucha curiosidad pero me costó mucho llegar a la primer consulta. Eran los martes y yo me quedaba acostado en la cama a propósito para no ir, era como esa contradicción, hasta que un día fuí. Fuí y me

atendió un equipo integral, pude acceder a una terapia psicológica, me súper acompañó, me ayudó. Y ahí empieza un poco el camino de afirmación de identidad... pero mi vida está cruzada, yo siento que hasta que no pude resolver de alguna manera tener mi DNI y tener un camino de reafirmación corporal, como que no se abrió... yo siento que recién ahora se está abriendo.

Es re loco, mientras algunas personas experimentan ir a la facultad, tener una vida... porque evidentemente se sienten bien con su identidad y pueden acceder a ciertas experiencias plenas... yo siento que recién ahora.

Entrevistadora: ¿Volviste a Viedma en la pandemia me contabas hoy?

Entrevistado: Claro, bueno yo soy emprendedor, me dedico a la venta de un producto líder en filtración de agua⁴¹, y cuando asume Macri yo justo había llegado a Buenos Aires y empezó a decaer la cuestión...

Entrevistadora: ¿De ventas?

Entrevistado: Sí, sí, sí. Y ahí tomé conciencia del impacto de la política en nuestras vidas y en todos los aspectos. Y después cuando asume Alberto, que fue una gran esperanza, yo lo viví como una esperanza muy muy importante. ¿Qué fue eso en octubre de 2019? Claro, ahí... justo yo me había mudado, de un departamento que alquilaba solo me había mudado a una casa compartida en once, que estaba muy contento, estaba haciendo terapia... bueno, yo por una cuestión emocional había dejado la terapia hormonal porque no estaba bien con una persona... vos para empezar una terapia hormonal tenés que estar bien a mi criterio ¿viste?

Entrevistadora: ¿Es bastante invasivo?

Entrevistado: No sé si invasivo pero sí es una cuestión decisión fuerte y tenés que estar estable, lo más estable posible digamos. Porque además de tener que de alguna manera transitar sólo muchas veces las cuestiones identitarias, estamos cruzados por -como el resto de las personas cis- por patrones familiares, violencia, muchas cuestiones. Entonces a veces es mucho lo que hay que resolver. Pero sí comprometido, a veces te da eso, la necesidad de resolver ciertas cosas, también te compromete a buscarlo ¿no? En marzo de 2020, me vengo a pasear, a visitar a la familia y a trabajar un poco acá... y nunca más volví.

Entrevistadora: ¿Viniste antes de la cuarentena y te quedaste acá?

Entrevistado: Claro, tal cual. Me vine con dos shores, dos remeras y vine a parar a la casa de mi vieja, mamá tenía un departamentito arriba. Y cuando anunciaron que era la cuarentena, dije bueno serán dos meses, me quedo acá tranquilo, arriba solo en el departamento y el tiempo fue pasando.

En un momento yo me encontré contra la pared, con la necesidad de volver a la médica, de volver a ver una médica, ahora en Viedma. Un lugar que en mi entender era conservador, no sabía qué me iba a encontrar en el hospital y ahí la necesidad interna de probar de vuelta con la terapia hormonal a ver qué me pasaba.

Ahora sí, estaba solo... estaban de alguna manera las condiciones dadas como para que pueda ver qué me pasaba. Y bueno, empecé y me empecé a sentir bien... muy significativo.

⁴¹ Se quitó el nombre de la empresa para proteger el anonimato del entrevistado.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue encontrarte con Viedma después de que te habías ido a los 18?

Entrevistado: En principio bastante hostil si se quiere porque yo no es que tenía un grupo de amigos de la vida. Entonces fue difícil, además, acá no había una comunidad por ejemplo de varones trans o personas no binarias, entonces me encontré como medio solo. Estaba mi familia pero bueno, no es lo mismo que tener grupos de pertenencia, de contención, que son tan importantes. Así que lo transité como pude, quizás muchos al volver con la pandemia quizás sintieron lo mismo.

Y después cuando decidí quedarme ya empecé a conocer gente y a hacerme amigos, y hoy tengo un grupo de amigos hermoso, empecé a hacer cosas acá.

Entrevistadora: Te anotaste en la Uni...

Entrevistado: Me anoté en la Uni, sí. Y además... yo toda la vida desee hacer una adecuación de tórax y era como un deseo que estaba cruzado por lo normativo durante toda mi vida. Y pude acceder a esa cirugía gracias a la Ley de identidad. Esto fue un año después de la pandemia, me suspendieron tres veces la cirugía por la pandemia... imaginate la ansiedad, pero fue la mejor decisión, me trajo una tranquilidad mental.

Entrevistadora: Y elegiste Comunicación Social, me querés contar por qué pensaste en esa carrera de toda la oferta universitaria de acá elegiste esa.

Entrevistado: Bueno, la comunicación me es fácil, siempre me gustó. Y no sabía de qué se trataba la carrera, nunca me ví como periodista... me interesa la comunicación pero... Sí sabía, y gracias a Macri entendí el poder que tenían los medios, entendí que nadie hablaba de lo que estaba pasando. Pero medio como que dije ¡me anoto! primero porque ya habíamos vivido la época de Macri y un poco el miedo de que okey tenemos Universidad gratuita, aprovechemosla. Por ahí después charlando con algunas personas me han dicho no creo que se vuelva privada, ponele que suma Milei o asume Macri de vuelta... bueno pero no sabemos ¿viste?.

Y la verdad que una gran decisión, una hermosa decisión, me abrió mucho la perspectiva de las cosas. Y además tengo compañeros trans en el aula, es re loco porque decis qué onda...

Entrevistadora: ¿Y sabes si en las otras carreras también pasa eso?

Entrevistado: No, no sé. Tengo unos amigos que estudian Ambiente pero... Igual yo sé que son trans porque nos conocemos pero no es que dicen "Hola, soy trans". Sí me pasó que la primer clase era virtual y la onda era que nos presentamos, y yo venía pensando "no, voy a decir que soy trans, no voy a decir que soy trans", fué lo primero que dije. Porque también hay un tema ahí simbólico de decir bueno, gracias a un derecho, a una decisión política hoy puedo estar en la Facu. Un poco este cuento popular de las personas trans de "yo no podía ir a una Facultad porque yo no sentía que esa era mi identidad". Y así que cada vez lo pienso más y están significativo, imaginate que a una persona cis por una identidad que no es, no puede vivir esa persona. Como que vive padeciendo ¿viste? Parece que no pero es importante remarcarlo para que se siga habilitando.

Entrevistadora: Estás son algunas preguntas asociadas a la presentación: vos ahora estás viviendo acá en el barrio SC⁴², ¿siempre viviste en este barrio o dónde?

Entrevistado: No, nací y me criaron en un barrio que está a tres cuadras del río. En realidad crecí ahí, y ahora hace un año más o menos, estoy viviendo acá en este departamento que es de mi mamá y que me lo presta hasta que yo me pueda hacer algo. Es un poco la idea, poder hacerme algo, construirme algo. También cambió de barrio, otros mundos, otras perspectivas. Vivo solo, el departamento es chiquito, dos ambientes pero para mí por ahora está bien.

Entrevistadora: Esas eran una presentación para que te presentes y después algunas preguntas en relación a eso. La última que te hago es, sí te identificas con algún pueblo originario.

Entrevistado: No tengo linajes de pueblos originarios de acá, así que no. Me interesa mucho conocer, creo que todavía falta mucho en materia de reconocimientos pero no, no pertenezco a ninguno.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu relación con el movimiento feminista o transfeminista? vos me dirás...

Entrevistado: Algo que te iba a decir de estar viviendo acá solo, era que vivo sin violencias. Yo viví violencias contra mi identidad por mi vieja, por las parejas de mi mamá, mis viejos se separaron hace varios años y con mi vieja nos ha tocado familiarmente vivir situaciones de violencia. Y eso es muy difícil, es una cuestión de vida o muerte ¿viste? Por eso es que me interpela que mis compañeros, mis compañeras tengan lugar seguro dónde vivir. Es impresionante la violencia que se ejerce por una identidad, te echan de la casa, una persona tiene 17, 18 años y no tiene dónde ir, pasa por un montón de lugares dónde también sufre violencia, sufre una vulneración a sus derechos más básicos. Y es sumamente preocupante, algo como sociedad tenemos que hacer, por eso es importante salir a las calles...

Ayer una compañera mandó un mensaje, ¿no sé si te llegó? dónde manda que cuando se convoca por una causa trans que salgamos como salimos por las causas de las mujeres porque falta gente en las plazas. Y es cierto, a veces uno puede o no puede pero es importante hoy le toca a alguien que no es de tu círculo más íntimo pero mañana le puede tocar a un hijo, un sobrino.

Un poco mi relación con el transfeminismo siempre estuvo ahí pero fue como haciéndose más consciente con mi experiencia y con los años creo que va como creciendo. Yo soy transfeminista y voy entendiendo la vulneración que hubo hacía nuestros derechos, los derechos vulnerados hacía las personas trans son los que más se visibilizan. Yo crecí creyendo lo que me decían los medios, la televisión fundamentalmente, de que la mujer trans era prostituta por elección. Crecí con ese estereotipo que me quisieron imponer los medios. Y es tan fuerte, se arraiga tanto lo que te van formando que yo recién ahora estoy entendiendo qué pasó realmente. Bueno es esto: la expulsión de la casa a temprana edad, no tener herramientas, recursos, ni la familia, ni las mismas personas trans para entender qué es lo que

⁴² El nombre original fue modificado para proteger el anonimato del entrevistado.

pasa. Así que yo creo que el transfeminismo en mí va siendo cada vez más consciente y portar el compromiso es cada vez más grande.

Entrevistadora: Y en tu proceso de ir reconociendo tu identidad y lo qué te iba pasando con eso, ¿identificas o hubo algún acercamiento a algún espacio transfeminista? ¿Algún material o algo que en ese momento vos reconozcas que te haya interpelado?.

Entrevistado: Mirá grupos de personas transfeministas hay un montón sobre todo en capital que es dónde yo estaba. Me acuerdo que una vez leí "Testo yonqui" que es un libro de Paul Preciado, no sé si lo leíste...

Entrevistadora: No, lo leí pero ubico el libro.

Entrevistado: Y ese libro es como claro, me interpeló absolutamente. Me dio como herramientas como para empezar a conectarme con otros materiales audiovisuales: lo sigo a Paul, he visto vídeos y de verdad que me ha aportado material significativo para entenderme básicamente, para seguir abriendo la mente.

Y un poco lo que me pasa con el Transfeminismo acá en Viedma, yo siento que se está gestando pero todavía hay un aro conservador ¿viste? Que me imagino que pasa en las provincias, dónde no sea Capital, quizás Santa Fé está más avanzado.

Entrevistadora: ¿Y en qué identificas eso conservador?

Entrevistado: Yo no puedo creer que vos me estés haciendo una entrevista sobre transfeminismo por ejemplo, es como medio surrealista ¿entendes? Porque yo crecí con una Viedma distinta, no se hablaba de esto y algunas amistades mías... yo tengo un grupo grande de amistades pero no se milita el transfeminismo. Es más yo creo que hay personas con las que tengo una linda afinidad pero por ahí no saben muy bien lo que es ser trans, entonces, es algo que debería saber toda la sociedad pero que no se sabe.

No pertenezco a ninguna orga en particular pero voy a las marchas, habló en el micrófono cuando una periodista viene y me quiere hacer una entrevista, una pregunta. El otro día.. el 3J, en un momento éramos tres masculinidades trans y estábamos hablando con la periodista de radio Encuentro, y era la primera vez que éramos tres. Entonces como que se dan más lento los procesos acá en Viedma pero vamos en camino. También hay una cuestión de visibilizarse que da miedo a veces ¿no? Romper con esa cuestión tan violenta que tiene que ver con lo conservador y con una sociedad que además está signada por grupos religiosos, acá en el barrio tenemos, pasas y ves dos o tres iglesias cada dos o tres cuadras. Como que vivimos en alerta un poco ¿viste?.

Entonces hay algo de compartir la experiencia propia que te expone un poco, y después cuando vas al gimnasio tenes miedo. Pensás uy y si yo... ya me ha pasado de que me han hecho entrevistas en el canal comunitario local⁴³... Me hicieron una pero, ¿qué pasa si yo me doy a conocer masivamente? Yo siempre quise o por lo menos quería, no se ahora me lo estoy replanteando pero... ser artista famoso. Mi juego de chiquito era mojarme todo como si estuviera transpirado, el comedor era mi

⁴³ El nombre del medio de comunicación fue modificado para mantener la misma referencia de las demás entrevistas del corpus.

estadio y yo con un micrófono ahí cantaba. Pero ahí algo que bueno... pero de a poco también, hace poco vi un participante no binarie en "La Voz Argentina" y digo bueno, se puede, parece que no pero visibilizarse les ayuda a los demás, nos ayuda. Es muy loco entender los procesos, cuando tenés que salir a luchar por derechos, ¿cómo puede ser que una persona cis los tenga simplemente porque nació cis los tenga seguros y otra persona tenga que salir a luchar? ¡Y luchar toda una vida! Me hace cierto... entró en crisis ahí y procesar eso a mi me cuesta. ¿Qué onda? Hay gente que sale, sale a gritar a luchar en las calles. Evidentemente, las mamás muchas veces... la mamá "C"⁴⁴ ¿no sé si la conoces? Es difícil.

De todas maneras estoy muy feliz, hay algo que tiene que ver con la libertad de vivir que ojalá que lo vivan muchas personas. Igual creo que es un tema de elección, como esto de ir a la Facu. Hace poco una profe dijo: la libertad es el conocimiento, y en ese sentido creo que todes -tanto personas cis como personas trans- tenemos la responsabilidad de educarnos, de formarnos, de aprender de otros. Y ahí no hay excusa, sobre todo hoy en día... Ayer escuchaba a Diana Maffia decir que la ignorancia se construye también, si sos odiante o sos clasista, bueno en un punto es porque querés también, ¿no? Yo creo que hay un tema ahí de responsabilidades como básico.

Entrevistadora: Bien, buenísimo. Hoy me decías que en tu familia no hay una tradición militante, que ahora no formas parte de ninguna organización o de ningún grupo, sí que participas de las marchas y de esos espacios: ¿algunas vez a lo largo de tu vida participaste de alguna organización, agrupación, espacio que tuviera objetivos políticos?

Entrevistado: Mira... no, me gustaría armar un espacio con masculinidades trans y no binaries. Me cuesta un poco el nombre masculinidad porque yo estoy ahí como en un punto que necesito deconstruir, y es como que siento que caemos en lo binario en un punto de vuelta ¿viste? Sí me siento con pares, porque claro ahí hablamos y nos pasan las mismas cosas. Sentimos que tenemos un DNI por primera vez.

Entrevistadora: ¿En qué año pudiste conseguir tu DNI?

Entrevistado: Hace dos años, que de hecho fue muy fácil el proceso de papel. Ayer veía la experiencia de una compañera en Buenos Aires que dice que le dan mil vueltas y a mi no...

Entrevistadora: ¿Lo hiciste acá en Viedma?

Entrevistado: En Viedma, sí. También ahí falta educación en el personal, en esta cuestión de lo no binario... ahí una frase que dice "el futuro es no binarie", medio como que yo comulgo por ahí.

Y con mis compas varones trans y no binaries nos pasan las mismas cosas. Pero sí tengo ganas de armar un espacio... veo el espacio que se armó en Santa Fé -después te voy a pasar- y es re mágico. Es muy movilizante y muy sanador, las familias con sus niños... es muy no sé si irónico pero muchas veces son las mamás las que hablan. Yo ahora que estoy estudiando en la Facu, aprendiendo todas estas

⁴⁴ El nombre propio fue modificado para proteger el anonimato del entrevistado.

cosas ¿por qué los padres no? ¿no dicen hellou? Que loco... y muchas veces son las madres las que dicen "ok, si no te gusta andate", le dicen al padre. Y bueno, es un espacio re lindo donde ves que las niñeces pueden ser.

En mi caso no fue así tan tajante, que yo cuando era chiquito dije yo soy varón: no fue así. Por eso te digo que la cuestión quizás más abierta, no tan binaria estuvo bastante presente... pero hay niñes que sí, que te dicen yo me quiero llamar Lucas a los 3 o 4 años de edad. Y para el bienestar mental de esa criatura tenés que acompañarlo porque si no es un sufrimiento.

Entrevistadora: ¿Y para vos qué implica ser transfeminista?

Entrevistado: Primero la posibilidad de existir, de estar acompañado por un grupo de otros seres humanos que militemos por la igualdad de derechos e idealmente por la equidad de derechos. Porque toda está cuestión de... yo creo en la equidad, no creo en la igualdad, creo que una persona que no tiene las mismas condiciones que otra debería poder acceder a los mismos derechos digamos.

Para mí ser transfeminista es un orgullo, tiene un sentido diario, es una forma de vivir que voy a llevar hasta el fin de mis días en está tierra que creo que tiene que ser política pública, tiene que ser un tema de agenda cotidiana cada vez más presente. Creo que transfeminista deberíamos ser todes porque además manifestamos simplemente en existir la diversidad... y ya se ha militado mucho por la comunidad gay, lésbica y demás, y ahora la comunidad trans estamos militando por nosotres. Siempre existimos. También hay ahí una cosa, una necesidad... yo entiendo que se nos ha borrado sistemáticamente de la Historia, cuando encuentran una momia trans, ¿el epígrafe es? bueno, dónde figuran los datos que claramente no es hombre ni mujer o figura como un tercer género: la prensa lo borra, lo encaja, lo clasifica dentro de uno de los dos géneros ¿no? O sea, claramente respondemos a intereses patriarcales donde el estatus quo para que todo permanezca bajo el dominio del sistema patriarcal. Es luchar como luchar contra corriente, estamos dando en el punto neurálgico... digamos, es un punto clave visibilizarnos.

Y ahora además, yo tengo un amigo en Puerto Madryn que está embarazado de mellizos, de mellices...y la verdad que es muy movilizador. Y bueno, poder hablar de estás cosas, poder mostrarlo, el sólo hecho de pensar que haya masculinidades embarazados en la calle, te cambia todo el sistema. Y bueno, es muy fuerte, es un poco surrealista insisto... son derechos humanos pero a la vez, es como uf, hay tanto que romper. Porque evidentemente para recibir derechos básicos humanos, hay que sacarle a los que más tienen ¿no? A la clase dominante y es una puja muy fuerte porque son ellos quiénes tienen el poder. Pero bueno estamos resistiendo... creo que producir conocimiento es clave.

Entrevistadora: Bueno, buenísimo... ahora te voy a preguntar sobre los usos de las redes sociales, si siempre fue así, bueno, ahora te voy preguntando. Lo que vos asocies a la pregunta, me contás. La pregunta puntual es: ¿cuáles son tus usos de las redes sociales digitales?

Entrevistado: ¡Soy un adicto a las redes sociales! ¡a instagram! (risas) qué desastre, sí.

Entrevistadora: Tenés Instagram, ¿qué más tenés?

Entrevistado: Tengo Instagram, Facebook y Twitter pero no lo uso. Lo que más uso es Instagram y la verdad que las últimas publicaciones son todas en pecho (risas).

Entrevistadora: ¿Después de la operación?

Entrevistado: Sí, sí. Y bueno sí, las redes sociales... lo que pasa que yo siento que por primera vez existo en mi vida ¿entendes? Y eso es re groso, porque existo en todos lados, existo en las redes en Instagram, a través de las fotos, y a la vez me voy moldeando porque también hay una cuestión de ir reconociéndose cómo uno se quiere ver... que tal vez ustedes lo tienen también pero han llegado más rápido hacia eso. Es tener un contacto más directo con la gente, es contactar con otras personas de la comunidad transfeminista... ahora por ejemplo, que sacó el libro, ¿lo conoces a Nash? ¿Oliver Nash?

Entrevistadora: No...

Entrevistado: ¡No me digas! Bueno, Oliver es periodista y es un hombre trans y sacó un libro ahora, un chico que no llega a los 30. (suspira) ¡Y viste cuando decís, yo hace rato que vengo con ganas de poder escribir un libro y viste cuando decís, me habilitó! ¿me entendés? Porque además lo sigue un montón de gente y es re emocionante... pero bueno también esto de que el otro te reconozca, cuando se reconoce -insisto después de una operación, de adecuaciones corporales por ejemplo- y el otro te ve... para mí yo como este primer tiempo lo viví como la culminación de grandes necesidades que tenía y eso lo pude compartir por las redes sociales, sobre todo con la pandemia. Yo me acuerdo cuando recibí mi DNI, o sea yo en un momento publiqué dos fotos de lo que significa “Julián⁴⁵” el nombre y no me arrepiento, antes a mí me pasaba que publicaba cosas y las borraba. Había ahí, como que no había una tranquilidad... qué se yo publicaba una foto bañandome en la pileta con mis sobrinas, recién ahora lo puedo hacer como más tranquilo.

Bueno, y es eso... ver cómo se viraliza la información y ver cómo llega, me parece que es re valioso en ese sentido como que aporta en ese sentido.

Entrevistadora: Y en este proceso de reafirmación de tu identidad, tus perfiles de las redes sociales: ¿los mantuviste? ¿los cambiaste?

Entrevistado: Bueno, pasaron cosas (risas). Claro, no yo tenía otro Face antiguo, de hecho si te digo el nombre del primer mail que tuve en Yahoo -no te lo voy a decir porque me da vergüenza (risas)- pero bueno... y no claro yo tenía otro perfil en Facebook, me acuerdo que iba cambiando el nombre, ¿viste que se podía cambiar? y pasé por algunos nombres: “Daniel” me acuerdo... pasé como por diez, diez nombres, muy... tengo una anécdota bastante graciosa con eso porque en la búsqueda de mi nombre bueno, mucha gente “ay, soy Adrián” ¿viste? En los exámenes médicos decían Miguel⁴⁶ en un momento. No, no muy gracioso...

Entrevistadora: ¿Y cómo llegaste a Julian?

⁴⁵ El nombre fue modificado para proteger el anonimato y la privacidad del entrevistado.

⁴⁶ Los nombres que el entrevistado enumeró fueron modificados para proteger el anonimato y la privacidad del entrevistado.

Entrevistado: Y después de probar con varios nombres. Y creo que fue en pandemia que ya evidentemente la necesidad de tener otro DNI era como “bueno, dale, es ahora” y cayó Julián. Pero pasé por un montón, pasé: por Daniel, por Adrián, por Miguel, por Juan, bueno... y Julian me gusta, me gusta lo que significa.

Entrevistadora: ¿Y qué significa?

Entrevistado: Bueno, en realidad en primera instancia franqueza, ser franco me parece que una cualidad muy linda. Viste que dicen que el nombre como que nos marca un poco, nos representa. Después el significado creo que es algo del hombre libre o algo así, el hombre de la lanza no se... Y vos sabés que pasan cosas raras con el nombre, no sé si vas a coincidir pero mi papá se llamaba Miguel⁴⁷, y a mi me gustaba el nombre Miguel -de hecho me han llamado como Miguel-, pero sentía como que repetía un poco ¿viste? Y al nombrarme Julián, hasta dónde sé no hay ningún Julián en mi familia, siento que es una experiencia nueva. No se si hay alguna persona que se llame como vos...

Entrevistadora: No, pero sí me imagino que debe ser como una mochila llevar el nombre de otro.

Entrevistado: Sí, si... así que bueno, llegó Julián y han pasado... tengo experiencias más largas para contar pero...

Entrevistadora: Me contabas que tenías otro perfil entonces, ¿y este nuevo cuándo lo hiciste?

Entrevistado: Bueno, entonces claro, con el otro perfil yo siempre estaba en crisis ¿viste? Porque además estéticamente era como que nunca me identificaba, por más que yo he probado hacer las mil dietas -también, estamos bombardeados por un sistema de consumo, hiperconsumo, entonces hasta el mundo saludable es dañino-. Pero lo que te quiero decir es que probé las mil formas de sentirme mejor con lo que veía en el espejo. Llegué a estar hasta en un estado para mí “ideal”, un estado “fitness” pero bueno... me miraba al espejo y había algo ahí, había cosas que sobraban, habían cosas que faltaban. Y con ese perfil siempre en crisis, pero bueno hubo todo un proceso hasta que me hice el de Julián. El otro lo cerré y creo que todavía hay algunas fotos que se pueden ver pero bueno... está ahí, no lo uso para nada.

Entrevistadora: ¿Las amistades? ¿mantuviste la misma gente?.

Entrevistado: No, ahí aproveché (risas). Y ahora tengo un perfil de Facebook que no tengo muchas personas, poca gente, pero claro, soy yo ¿entendes? Y después en Instagram creo que tenía uno que subía muchas fotos con amigos pero perdí la clave, algo pasó ahí... creo que quedó con el seudónimo del nombre anterior, con el diminutivo pero quedó ahí y quedó ahí. Y ahora hace poco vi que Elliot Page en su Instagram había sacado las fotos viejas y había dejado, y había una cosa ahí, había una necesidad y lo hice, y me siento super feliz.

Así que bueno y ahora soy otra persona ¿viste?. Y bueno, cuando mutas también muta tu manera de vincularse con el mundo. A veces me da miedo, a veces lo pongo privado el perfil pero porque me da miedo. A veces me mira las historias gente que

⁴⁷ El nombre fue modificado para proteger el anonimato y la privacidad del entrevistado.

no conozco de acá o de otros lugares, y digo qué onda... está esa cosa como de querer cuidarse pero después nada, estoy muy orgulloso de las fotos que he publicado, en este último tiempo.

Entrevistadora: Así que es como que vas cambiando de público a privado...

Entrevistado: Sí, si, si.

Entrevistadora: ¿Gestionas alguna red social de algún otro espacio? Digamos alguna cuenta...

Entrevistado: ¿Algún blog o algo así?

Entrevistadora: Claro.

Entrevistado: No, todavía.

Entrevistadora: ¿Tenés ganas de hacer algo de eso?

Entrevistado: Sí, ¡tengo ganas de hacer muchas cosas! por eso que te cuento que esto del renacer... porque claro: empecé la Facu, quiero escribir un libro, quiero... ¿entendes?.

Entrevistadora: Muchos proyectos.

Entrevistado: Sí, tengo ganas de hacer muchas cosas, todo está por venir. La única que manejo es Instagram y es la que más manejo. ¿Charlaste alguna vez con alguna masculinidad trans?

Entrevistadora: Masculinidad trans, no. Dentro de las identidades trans por ahí no está tan visibilizada por todo lo que decías hoy, ¿no? Cuando me dijiste que sí a la entrevista me puse contenta porque es una mirada re valiosa.

Entrevistado: Y todavía hay mucho que vivir en lo vincular, inclusive yo no sé si es un prejuicio mío o qué, pero bueno... hay de todo en todos lados, porque somos personas como cualquiera. Y a veces para una mujer cis por ejemplo vincularse con un varón trans cuando no está, no es una persona que milita, que está en el tema, sobre todo lo veo acá en Viedma, como que es un signo de interrogación, ¿qué onda? ¿no se podrá dar? ¿acá? Digo, en ambientes transfeministas es otra cosa. Y la verdad es que a veces por un prejuicio, en mi cabeza porque quizás la otra persona nada que ver y está todo bien, pero se puede perder de vivir una experiencia capaz re linda ¿entendes? por un tema de ignorancia.

Entrevistadora: Esto me da el pie para preguntarte porque es en relación a cómo te relacionas o si te vinculas con otras personas a través de las redes sociales... vos me contás.

Entrevistado: Con confianza... soy medio, para vincularme sexo-afectivamente, yo tuve un vínculo en Buenos Aires, medio que se fue cortando con la pandemia, o sea ya estaba cortado y como que terminé de resolverlo, hoy vi unas fotos y no me pasó, no sentí nada. Son procesos de los que no se habla, que no son de consumo evidentemente pero que son super vitales. Y bueno... yo tengo venus en cáncer ¿no sé si sabes lo que es eso?.

Entrevistadora: No, soy mala con todo lo de los signos, sé cositas muy básicas pero no... pero bueno contame qué significa.

Entrevistado: Tiene que ver mucho con lo afectivo, me gusta como un poco esto de la familia. Si bien obviamente estoy en el lugar de deconstruir para que todo sea

mejor pero me gusta esto del lazo afectivo fuerte, no es que puedo chapar con una, con otra y chau... hay gente que lo puede hacer o tener relaciones más livianas o menos comprometidas. Y soy un poco tímido, tengo una amiga que siempre me gasta (risas), bueno hasta ahora no me he vinculado seriamente ¿seriamente? no he tenido una relación de pareja digamos acá en Viedma, desde que llegué. Pero bueno, sí me vinculo tengo mi grupo de amistades... y después por redes sociales, sí hasta ahí. Hace poco por error terminé charlando con alguien que también es del palo transfeminista, pero yo en plan amistad y no sé si ahí la otra persona quería otra cosa o qué pero se cortó el vínculo porque yo la trataba de amiga. Pero bueno qué se yo, son cosas... creo que esas cosas hay que dejarlas un poco a la vida que... también me pasa que claro, después de todo lo que pasé no elijo a cualquiera, como que me quiero sentir bien si estoy con alguien. También ahí cuando se transita, por lo menos en mi caso, siento que hay muchas cosas que se corrigen. Ya cuando vos te empezas a respetar y empezas a ocupar un lugar y ya no permitís ciertas cosas, esto medio cliché de que "te respetas, te respetan". Bueno, hay una cuestión ahí que...

Entrevistadora: Y en las redes sociales... hoy salió mucho el tema de la violencia en distintos espacios, ¿te ha tocado vivir alguna situación de ese tipo o algo que te pareció violento?.

Entrevistado: ¿En las redes?.

Entrevistadora: Sí, porque por ahí hablamos más en otros espacios de la sociedad no digitales.

Entrevistado: No me ha pasado, no me ha pasado de que me bardeen. No, sí me pasa de que por ahí me escriben por ahí algunos hombres cis, que a mi no me interesa (risas). Algunos les cortó el rostro porque ni siquiera son de acá, no los conozco, a ver dos o tres tampoco que... Pero bueno, hace poco me agregó un pibe que no conozco, parece que el chabón es profe de acá como que la mejor todo pero me da cosa. O sea como que estoy más consciente de los cuidados. También tome consciencia de que hay gente violenta, por algunas experiencias que he vivido, no en redes pero... con las parejas de mi vieja, con experiencias... le pasó a un compañero que lo echaron de la casa, 17-18 años son súper religiosos... así que me cuida. Es un poco que, ¿hasta dónde comparto en redes? no sé si te pasa a vos pero...

Entrevistadora: ¿Cómo qué dilemas te aparecen ahí a la hora de compartir? Hoy me contabas después de la operación todo eso lindo, que te da satisfacción, que te gusta de poder mostrarte después de ese proceso y esa transición... ¿qué dilemas o qué preguntas se te aparecen ahí a la hora de compartir?.

Entrevistado: Y, ahora me invitaron los chicos a las Termas de Luro y a mi me da cosa. Yo no sé si ir o no porque yo tengo dos cicatrices que, fue una buena operación, son dos cicatrices que con el tiempo no se va a ver prácticamente, son tenues, van a quedar... digo: fue una buena operación, porque hay chicos que les queda una cicatriz bastante más marcada. Y bueno, y me da cosa... porque con ciertas personas tengo confianza...

Entrevistadora: ¿De ese grupo que van a ir?

Entrevistado: Sí, porque además ese es un proyecto de una eco-aldea acá en Viedma -la primer eco-aldea de acá de Viedma-, y bueno es gente muy linda, se ha generado una cosa muy linda. Entonces, me da como cierta vergüenza, cierto pudor, no saber cómo... qué puede producir. ¿Viste que uno...? los miedos están en la mente, muchas veces después te das cuenta que estaban acá, que en realidad afuera no iba a pasar nada malo. Pero de hecho cuando me operé... yo ahora extraño el verano, antes era un deseo que yo tenía. Yo guardaba por años, por años guardaba las remeras pensando cuando tenga el pecho chato me la voy a poner ¿entendés? Y tenía como cierta obsesión con las remeras, con las remeras de mis amigos... Y este verano, cuidándome, en plan no con cualquiera me siento a tomar mate en pecho ¿entendés? Pero lo disfruté muchísimo ¿viste?

Con este grupo... yo me operé en septiembre y en enero/febrero obviamente íbamos al mar, pero hay otras personas que no... ni siquiera sé si saben que soy trans. Entonces como que en ese sentido, me pasan cosas. Y hay varones que vos los escuchas por redes que te dicen: yo si no lo siento no voy, y yo tengo algo como "bueno, me animo", pero son cosas delicadas, son sentimientos delicados.

Entrevistadora: Te hago una pregunta más en relación a las redes sociales y a los usos: crees que hay alguna relación... bueno, te hago está pregunta que algunas cosas ya viniste diciendo pero es para ordenar la respuesta... Si, ¿crees que hay alguna relación entre tus usos de las redes sociales y tu identificación como transfeminista?

Entrevistado: Yo creo que ahí hay una evolución. Creo que el propósito de la vida es evolucionar en consciencia y se plasma también en el uso de las redes sociales. Yo a medida que voy recibiendo información de la Facultad, también voy publicando otro tipo de contenidos y a medida que confirmo que lo importante de la lucha es salir a la calle por ejemplo, o de actos políticos ya sea un beso con alguien o una lucha en la plaza, de que es importante visibilizarlo digamos... por las redes, porque hoy por hoy es por las redes.

Así que lo tomo como un camino de evolución pero a mis tiempos... sí soy consciente de que es importante también respetarse. No es fácil, es muy desgastante salir ¿entendés? el camino es desgastante. Y bueno, sobre todo como en cierta comunidad que yo siento como que todavía... ¿viste? a toda la comunidad le falta conocimiento sobre este tema: acá, en Buenos Aires, en dónde sea. Pero acá sentís que estás un poco más expuesto, estás más cerca del otro ¿viste?. Creo que es un camino de evolución. Pero es re importante el tema de las redes... a veces, uno dice por qué Riqui Martín se muestra con su pareja, hasta uno mismo ¿viste? Y después te das cuenta que es re importante que él se muestre con su familia como lo más normal del mundo, porque todo eso va calando en la mente. Yo ahora estoy entendiendo eso: toda la información te va ocupando lugar.

Entrevistadora: ¿Y crees que existen usos transfeministas de las redes sociales?

Entrevistado: Sí, no es el mainstream.

Entrevistadora: ¿Cómo lo caracterizarías o lo describirías?

Entrevistado: O sea, hay usuarios que hacen un uso hasta político de sus redes, y bueno son muy importantes, gente de comunicación como: Oliver Nash, este chico trans. Claro, hasta acá mi uso de la red social fue más personal. Por ejemplo yo una foto así no se sí publicaría... mostrando las cicatrices (señala una publicación de Oliver Nash con el torso desnudo y las cicatrices de la operación de reducción de tórax). Por momentos lo admiro pero como que también veo que es muy personal el uso de las redes sociales, como que yo comparto hasta dónde puedo. Pero yo creo que es absolutamente necesario, creo que... desde mi vivencia personal, qué te voy a decir: es lo más necesario que hay, que la gente milite por los derechos de las personas trans. Hay un chabon, o sea hay un grupo que es de infancias libres, ¿sabés?

Entrevistadora: ¿El de acá de Viedma?

Entrevistado: No, eso es "Infancias Arco Iris". "Infancias Libres" nace por la mamá de Lohana, que es la primer niña trans en recibir su DNI. Que hace poco viste que hubo una proyección del documental... y en ese grupo, que también es un equipo de personas que trabajan con niñeces trans, hay un par de personas, hay un chabon que es marica, un tipo grande que es artista que tiene la justa y que habla, él es un varón cis marica pero es absolutamente consciente y milita por los derechos de las personas trans y repudia. Y si no tuviéramos esos ejemplos, a quién no. Entonces sí, siento que me falta tal vez un poco... pero tampoco sé si es mi lugar, tal vez mi lugar está en otras formas de activismos.

Entrevistadora: Genial, esto enlaza porque ahora te voy a hacer algunas preguntas en relación a los transfeminismo y la política: ¿cuál crees que es la relación entre el Movimiento Transfeminista y la política? Sí crees que la hay, y si la hay, cómo sería.

Entrevistado: ¿La relación entre el Movimiento Transfeminista y la política? Bueno, existir es político. Después en lo que es espacios de militancia, tenemos referentes, referentas como Claudia Pia, como Lohana Berkins, como Diana Sacayan que recién ahora estoy tomando consciencia de la importancia que tuvo lo que hicieron. Porque ellas son las referentas de quiénes hoy están ocupando lugares en los medios, tanto desde está periodista que está conduciendo un programa de televisión que es una chica trans que no me acuerdo el nombre, hasta dos compañeres que están haciendo un podcast.

Así que salir a pelear por nuestros derechos es político y es necesario, y eso se tiene que hacer siempre. Y después bueno, ocupar espacios en la política recién ahora estamos teniendo... por eso es sumamente importante que haya un gobierno que nos incluya como política pública, pero recién ahora está Alba Rueda en el Ministerio de Mujeres y diversidad de géneros. De todas maneras se necesitan recursos para que se generen políticas públicas, y no sé si los hay, no los está habiendo, no son suficientes. Nosotros tenemos un colectivo que tiene un promedio de vida de 35-40 años, que absolutamente violentado, insisto desde el primer espacio que es la familia, que en la escuela todavía muchas veces no somos contenidos y necesitamos políticas que el Estado nos acompañe de alguna... no pasa eso como debiera pasar.

Así que, yo en lo personal estoy involucrado con la política, es más si surge la posibilidad de participar activamente en la política en algún espacio probablemente lo haga porque creo que la necesidad es furiosa. De hecho tenemos una compañera, NA⁴⁸ ¿no sé si la conoces? bueno, ella está en CTA, nos acompaña mucho a nosotres y yo la verdad que a veces tengo cierto miedo con el tema de los partidos políticos, de los espacios... porque no sé bien qué onda atrás. Pero hace poco me dijo si yo quería estar en la lista como vocal o algo así, y me entusiasmé en un primer momento, y bueno, tendría que ver qué onda. Pero es absolutamente necesario participar en esos espacios: en diputados, en senadores, tiene que haber personas trans. ¡Ojalá! yo siento que vamos hacía eso, pero bueno... ¿vos qué pensas? ¿vamos a ocupar lugares de decisión?

Entrevistadora: Yo creo que sí, que es una lucha constante y las decisiones políticas que se tomen en los espacios, qué se prioriza... una puja total.

Entrevistado: Sí, cuánto tiempo llevó para que ustedes las mujeres salgan a la calle también y todavía siguen viviendo opresiones. Por ejemplo la tercera edad muchas veces no se da cuenta de lo oprimida que está, de lo violentada que está. Así que también... no veo otra manera de no ser la voz en esos espacios de lucha, nosotros tenemos esa obligación de salir a la calle o de hablar, de demandar, y claro, hemos vivido a veces tan escondidos que es viste como... que se entiende que cuesta porque vivimos escondidos. Si la sociedad no te valida, no valida tu existencia, no sabe que existen las personas trans: ¿cómo vas a salir a luchar en un micrófono a a viva voz? Hay como una disociación ahí, por eso creo en un punto estoy muy orgulloso, nos hace crecer mucho como personas ser trans. Hay que participar en esos espacios, sí, totalmente.

Entrevistadora: Bueno, en resumen vos hoy decías en relación al perfil que veíamos de ese comunicador, “yo no sé si haría eso, no publicaría esa imagen porque no...”

Entrevistado: Me da vergüenza o...

Entrevistadora: Sí, o algo así como que tu activismo no está abocado a eso sino a otras cosas, ahora decís de está propuesta que te entusiasma y también de este miedo que tampoco terminas de saber los intereses o las voluntades de ese espacio. Y cómo entonces describirías o caracterizarías tu activismo.

Entrevistado: Yo creo que en principio formándome, creo que las problemáticas de opresión están todas relacionadas y entendiendo cierto sector que fue reprimido como las mujeres por ejemplo, porque esta cuestión de que el género solamente es una cuestión dentro de todos los sectores marginados ¿no? Hay un concepto que dijo ayer la profe... ¡no! Diana Maffia que era: las zonas de clivaje ¿no sé si sabés? Que son estos: es el género, es la raza, la clase social, entonces creo que todas las personas que estamos, que no somos hombres blancos, cis, ricos y heterosexuales vivimos distintas opresiones. Entonces creo que para mí, formarme, yo siempre traté como de formarme en distintas temáticas, para mí es como lo básico y desde ahí

⁴⁸ El nombre fue modificado para proteger la privacidad del entrevistado y la persona referenciada.

poder intercambiar, tener otras cosas para intercambiar con mi vieja, con las personas en general.

Entrevistadora: ¿Y proyectas esa formación en un espacio más allá del intercambio con la gente cercana a vos o las personas que vayas conociendo? ¿proyectas esa formación en otros espacios que te imagines o todavía no?

Entrevistado: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Cómo cuáles?

Entrevistado: O sea por ejemplo me gustaría tener un espacio con compañeros trans y poder compartir estas herramientas y sembrarles esto de que, compartir esto de que el conocimiento es fundamental para poder... para la vida. De verdad que está siendo un impacto fuerte en mí, porque claro yo necesito entender lo que me pasa muchas veces, y es solamente a través de Diana Maffia o de las profes de la Facu que tienen conocimientos, que tienen ciertos recursos que puedo entender lo que me pasa. Porque yo a veces no sé cómo describir lo que me pasa.

Y después me veo en los medios, me veo... yo siempre me ví, no sé si voy a hacer algo con la música o por qué canal, pero me he visto que alguien me entrevista y yo contando todo esto. Así que tal vez venga por ahí...

Entrevistadora: Con un micrófono.

Entrevistado: Sí, como que... exactamente sí. Después el tema político insisto es como que tendría que ver... pero todo lo que aporte masivamente me prenda.

Entrevistadora: Bueno, y la última pregunta que te voy a hacer en relación a esto...

Entrevistado: Disculpame, te quería decir que yo a veces siento que en los espacios se producen muchas cuestiones con los egos y como que yo no quiero eso, como que quiero poner mi energía en otro lado.

Entrevistadora: Esto, buenísimo porque me lleva a la otra pregunta que es: hay una cosa de la política que es la relación de las acciones y la forma de esas acciones. ¿Consideras que hay acciones que podríamos llamar que son transfeministas?

Entrevistado: ¿Desde la política?

Entrevistadora: Claro, acciones políticas.

Entrevistado: Acciones políticas...

Entrevistadora: Acciones en su sentido amplio pero por ahí podemos identificar que hay alguna cuestión política que las atraviesa y que algo de eso podemos decir... capaz que decís que no.

Entrevistado: A ver, dame un ejemplo.

Entrevistadora: Acciones en el hacer, en la forma en que uno hace o en lo que uno decide, en las decisiones, elecciones, política en tanto busca siempre algún sentido en lo colectivo o un sentido de transformación, con ciertos objetivos o con ciertas formas, modos de llevar adelante una decisión, una acción, un deseo... si hay algo en ese sentido amplio o alguna de esas que vos identificas que se pueden decir transfeministas o no.

Entrevistado: Es que claro, te pones a pensar y hay tantas cosas. Por ejemplo... la verdad que me fuí desde el adquirir conocimiento y poder compartirlo pero primero adquirirlo. Desde escuchar a Lohana, y re-escucharla, y re-escucharla y como hasta

las clases en la Facultad, me parece que eso es claramente transfeminista porque no estamos educades sobre nuestras identidades, sobre lo que somos. Obviamente compartir vivencias, eso es como la semilla de lo político ¿no? obviamente transfeminista. Después obviamente salir a la plaza, visibilizarse es político. Y después bueno, las prácticas sexo-afectivas o sexuales son transfeministas, es decir, no somos personas cis, entonces las prácticas son diferentes. Y tampoco creo que haya, o sea no hay, una educación al respecto. No sé si va por ahí, si eso...

Entrevistadora: Está bárbaro, son por ahí preguntas super amplias y la idea es que vos lo asociés a lo que vos imaginás a partir de esas preguntas.

Entrevistado: Las prácticas vinculares, o sea los vínculos, las prácticas de los vínculos están selladas por el transfeminismo, son transfeministas. Porque vos no te vas a vincular conmigo de la misma manera que te vinculas con un varón cis porque tenemos una experiencia absolutamente diferente.

Entrevistadora: ¿Se te ocurre algún ejemplo en dónde eso tomé como forma? ¿esa diferencia o esa experiencia?

Entrevistado: Y desde haber sido socializado como mujer y haber sufrido en carne propia todo lo que sufren las mujeres, es muy loco porque hace un tiempo yo salía a la calle y me daba cuenta que nadie me decía nada... claro porque con la terapia hormonal viste que se masculinizando el cuerpo y yo no sufro acoso en la calle o nadie me dice nada fuera de lugar. Entonces, entendés digamos. Pero bueno, hay tantas cosas... desde eso, desde no sé si es personal pero la empatía, básicamente eso.

Entrevistadora: Bárbaro. Ahora vamos con las últimas preguntas que son en relación a las preguntas que hacen una denuncia en redes sociales que hacen una denuncia pública o que son un escrache... ahí bueno esa u otra forma de nombrarlo. ¿Cómo llamas vos a ese tipo de publicaciones? ¿cómo soles llamarlas? y sí, ¿alguna viste alguna? ¿la compartiste? ¿qué crees que son o qué mirada tenés respecto de esas publicaciones?

Entrevistado: Mirá pienso en las situaciones estás con el abuso a las chicas que eran de canotaje de acá de Patagones, y lo veo como sumamente necesario que se visibilice públicamente qué es lo que pasa. Ayer escuchaba a Diana Maffia, ¿la escuchaste a Diana? bueno y ella dice algo muy interesante con respecto al tema de los escraches, de cambiar este sistema punitivista. Digamos, es mucho más enriquecedor para toda una comunidad que el varón tomé consciencia de lo que hizo y generé algún acto como para él aprehender lo que tiene que cambiar que aislarlo y que no produzca ningún cambio ni él, ni en su comunidad. Entonces, estaba el caso de un escrache por abuso, de que esta persona... un profesor de la Facultad, que está persona tenga como requisito o como pena -no sé si pena- pero como tarea a cumplir formarse y dar un seminario sobre la violencia hacía las mujeres. Digamos, mucho más enriquecedor para todes que se transforme... el escrache tiene como esas dos caras: por un lado sirve para poder expresar lo que nos pasó y poder exponerlo públicamente para que no le pase a nadie más -que a mi me parece súper importante y necesario-, pero a la vez tendríamos de una manera de que esa persona genere cambios, los cambios que tiene que generar

porque sino seguimos perpetuando un sistema que no funciona. Creo que ahí la justicia... hay tantas cosas que cambiar.

A mí me hubiera gustado escrachar a algunos personajes que no sé si existen hoy en día. Una vuelta tuve un episodio con un chabón de Patagones, mi vieja me llevó porque tenía el tobillo con un esguince y el chabón me terminó tocando, yo tenía 15 años y en ese momento no podías, la vergüenza que no podés hablar. Entonces bueno, qué bueno hubiera sido que yo sepa el nombre, sepa dónde vivía para poder escracharlo y que nadie más tenga que pasar por esa situación ¿no? Así que creo que es necesario pero creo que tiene que cambiar el sistema punitivista.

Entrevistadora: ¿Conoces escraches que lo que se denuncia o lo que se visibiliza no sea violencia de género o por motivos de género?

Entrevistado: Perdón, déjame cerrar obvio que si esta persona reincide y no cambia, ahí si hay que aislarlo. Importante.

Entrevistadora: Bien, la pregunta era entonces sí conoces escraches que el motivo de esa publicación o de esa acción no sea por violencia con motivos de género sino otra.

Entrevistado: (piensa) A primera impresión no... por robo, robo por estafa.

Entrevistadora: Bien, ¿crees que hay una relación entre los escraches y la política?

Entrevistado: Yo creo que está todo conectado y sí, creo que como te digo nuestras vidas son políticas entonces las decisiones políticas tienen que estar para que las cosas cambien. Por eso te mencionaba esta forma, está alternativa para ver si cambian algunas cosas y mejoran, ¿no? Así que creo que sí, creo que está íntimamente relacionada. Tiene que haber decisión política para que esas situaciones violentas cambien. La justicia tiene un poder político, bueno... en fin.

Entrevistadora: Hoy me decías que te hubiese gustado haber podido hacer ese escrache por ejemplo, y en alguna otra situación, ¿haz hecho a lo largo de tu vida algún escrache o haz compartido de otra persona?

Entrevistado: Mi mamá salía con un... a mi criterio una de las personas más estafadoras de acá de Viedma y fue tanto el daño que nos hizo, que en algún momento... he compartido obviamente su foto, he avisado a conocidas, gente amiga y además después me ha contactado gente diciendo que le ha pasado que le ha robado. Me contactó una chica que... fue todo un tema eso, porque yo me instalé en casa en el 2020, en la pandemia y claro yo estando ahí el tipo prácticamente no podía entrar. Porque ya venimos con historia... él estafador de primera, pero bueno mi vieja seguía con él, y bueno... Entonces mi mamá se termina de separar, se re mandó las cagadas... al punto de llamar a la jueza porque habíamos dado intervención a la justicia porque este tipo le robaba a mi mamá, generaba todo un montón de situaciones. Mi mamá era como que no podía poner un límite ¿viste? La había violentado un par de veces, bueno... y un día como ella estaba en contacto con la jueza, él manda un mensaje desde su teléfono diciéndole que me venga a buscar a mi la policía. Entonces un lunes, yo estaba arriba y veo cómo llegan dos policías, yo dije acá pasa algo, acá me vienen a buscar, yo ya lo sabía, ya sabía que venía por ahí... y viene mi vieja diciendo "yo no mandé ningún mensaje", y bueno

los tipos me querían llevar. Ese nivel de maldad, ¿entendes? Después de eso y de algunas situaciones, mi mamá con temas de dependencia, ahora está con otro que también es vividor... y sí a este tipo lo hemos escrachado. Hemos sacado un par de fotos y las hemos pegado en algunos lugares.

Entrevistadora: Eso te iba a preguntar, ¿fue por redes sociales?.

Entrevistado: No, no...

Entrevistadora: En la calle.

Entrevistado: En la calle, sí, sí. Y también después me llamó una chica, a través de una conocida y me dijo que se había enganchado con la madre, y ahora está con la madre y la está viviendo a la madre: una situación terrible.

Entrevistadora: ¿Y esa decisión de que sea en la calle y no en las redes sociales? ¿lo pensaron o se dió así?

Entrevistado: No, no en su momento cuando pegamos un par de fotos fue ya cuando mi vieja ya no estaba con él y de ahí decidimos salir a pegar un par de fotos por ahí. Que además le está haciendo juicio laboral, nunca trabajó con ella, bueno... y por redes sociales, no, en algún momento creo que subí una y la bajé o ese tipo de cosas. Es como ese miedo a veces a la represalia ¿viste? porque gente tan enferma que no tiene límites, no sabés... a mi hace poco me entraron y me robaron un parlante, me entraron por acá por el patio y al vecino le robaron la compu. Un compañero de facu me dice "es este tu parlante", porque vio un estado de un amigo, un conocido lo estaba vendiendo, o sea que yo sabía quién era el tipo que lo estaba vendiendo. Fue un día después del robo. Voy a la policía y le doy el dato, le doy la cara, el teléfono y no hicieron nada. Si te vas y te encontrás con él, te puede venir y quedar el auto. Así que bueno, volviendo a los escraches: sí, he hecho escraches pero no mucho con ese tipo nada más.

Entrevistadora: Bueno te voy a pedir que busques dos publicaciones que consideres que son de visibilidad feminista o transfeminista. Una vez que las elijas te pido que me cuentes por qué.

Entrevistado: Bueno, está es una publicación de Sabrina, que es mamá de un niño trans y ella milita con varones trans de Santa Fe, con la organización y acá creo que está firmando los papeles de DNI o algo así, son dos niños que con muy corta edad, tienen acceso pleno a su identidad y son acompañados por sus madres y por está organización. Así que me moviliza está imagen, es como bueno un derecho humano, acceder a lo más elemental que puede tener una persona que es su identidad. Así que bueno está es una...

Y otra, hay una que me moviliza bastante también que es de Giovi, que es un hombre trans también de esta organización de Santa Fe. Que él siempre hace publicaciones de su pecho operado y a mí me provoca como cierto, o sea me moviliza, pero para mí es una publicación claramente transfeminista por ejemplo. La verdad que estoy eligiendo dos pero podía elegir otra, podría elegir varias de visibilidad transfeminista. Son imágenes fuertes que hasta a mi me provocan muchas cosas internas, contradicciones pero considero necesarias que se visibilicen para que se visibilicen nuestras existencias.

Entrevistadora: ¿Y qué contradicciones? en una vemos un hombre adulto que se hizo la misma cirugía que vos y en la otra vemos niños acompañados por sus madres accedieron a ese DNI que vos también esperaste tanto tiempo.

Entrevistado: Claro, bueno nada la primera me genera mucha emoción, me encanta, es lo que deseo para todos los niños trans, y también la importancia de que haya organizaciones que acompañen, donde bueno el foco sea trabajar por los derechos humanos, en el acceso a los derechos humanos y donde los egos se mantengan controlados ¿no? Y después la publicación de este chico que muestra sus cicatrices, a mí me provoca como cierta repulsión, esa cicatriz, que muestre la cicatriz es como que... pero a la vez representa la libertad plena de poder vivir en paz con tu pecho, con una parte de tu cuerpo, que es una necesidad que tenemos desde niños. Entonces, creo que ahí hay una necesidad concreta de visibilizar estas cicatrices para que entendamos que somos normales, o sea somos ¿a ver normales? ¡Qué polémica la palabra normal! ¿no? no me gusta usar la palabra normal porque normativo... pero, mi existencia es tan válida como la de una persona cis y todos los cuerpos son diferentes. Entonces, es importante que se visibilicen las cicatrices y las corporalidades trans, así que por eso la elegí: es significativa.

Entrevistadora: ¿Algo más que quieras agregar o que hayas pensado de toda esta charla? ¡Estuvimos un buen rato!

Entrevistado: Primero, gracias estoy re contento ¡me encantó! Hay que seguir dando espacio a las personas trans para que hablen y compartan algo de lo que han vivido y no mucho más... ¡a seguir luchando!